

FÉLIX ÁLVAREZ VELARDE

# EL FRACASO DEL SOCIALISMO EN EL MUNDO

¿Cómo afrontar las amenazas  
del socialismo y el populismo  
en el Perú?



**LAMPADIA**





FÉLIX ÁLVAREZ VELARDE

**EL FRACASO  
DEL SOCIALISMO  
EN EL MUNDO**

**¿Cómo afrontar las amenazas  
del socialismo y el populismo  
en el Perú?**

**LAMPADIA**

*El fracaso del Socialismo en el mundo. ¿Cómo afrontar las amenazas del socialismo y el populismo en el Perú?*

©Félix Álvarez Velarde

©Lampadia

Av. Emilio Cavenecia N°151, Miraflores

Lima, Perú

[www.lampadia.com](http://www.lampadia.com)

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N° 2023-05609

ISBN 978-612-47375-1-0

Primera edición, diciembre 2023

Tiraje: 2000

Impreso en:

Impresiones Guerrero

Jr. Pedro Dávalos N. 283, Cercado de Lima

Lima, Perú

**D**edico este libro, especialmente, a los jóvenes que nacieron en las décadas del sesenta y setenta, quienes, impactados por las hazañas de los primeros años de la revolución cubana, los vibrantes discursos de Fidel Castro y la icónica imagen del Che se ilusionaron con lograr en el Perú —y en toda Latinoamérica— una revolución liberadora, luminosa, que construiría una sociedad justa, sin explotados ni explotadores, y que satisfaría plenamente las necesidades de todos; en resumen: “el Paraíso sobre la Tierra”. A esos jóvenes que se involucraron, a través de partidos marxistas-leninistas o similares, en la acción política sacrificando muchos aspectos de su existencia, incluso ofrendando sus vidas, como Javier Heraud, el poeta del río, los pájaros y las flores, cuya muerte conmovió a todo el Perú. La historia ha demostrado que aquellos sueños que persiguieron con ilusión, se transformaron en pesadillas. Y es que, en cada rincón del mundo en el que se ha intentado instaurar el socialismo marxista-leninista y sus demás versiones, la pobreza, la falta de libertades y el atraso en todos los niveles, entre tantas otras cosas, han convertido la vida de sus ciudadanos en una verdadera tragedia.

También quiero dedicar este libro a los jóvenes de hoy para que conozcan la historia y para que, antes de abrazar con ingenuidad ciertos ideales políticos, revisen los sucesos acontecidos en nuestro país y en todo el mundo. Confío, pues, en que una lectura atenta y crítica de este libro les permita abrir los ojos y optar por una decisión correcta.



# ÍNDICE

<b>Presentación</b>	<b>11</b>
<b>PRÓLOGO</b>	<b>15</b>
<b>CAPÍTULO I. EL SOCIALISMO MARXISTA Y SU COLAPSO</b>	<b>25</b>
<b>EL FRACASO DEL SOCIALISMO EN LA UNIÓN SOVIÉTICA</b>	<b>27</b>
<b>EL FRACASO DEL SOCIALISMO EN EUROPA DEL ESTE</b>	<b>31</b>
LAS PRIMERAS MANIFESTACIONES DEL DESCONTENTO	32
Los levantamientos en la RDA	32
El despertar de Polonia	34
Los levantamientos de Hungría	35
La frustrada Primavera de Praga	36
EL COLAPSO DEL SOCIALISMO COMIENZA	38
Polonia: el comienzo de la caída de la utopía marxista En Europa	39
El colapso del socialismo en la RDA	41
El violento colapso del socialismo en Rumania	41
“La Revolución de terciopelo”: el colapso del socialismo en Checoslovaquia	44
El colapso del socialismo en Hungría	47
El colapso del socialismo en Bulgaria	49
Los casos especiales de Yugoslavia y Albania	52



<b>EL COLAPSO DEL SOCIALISMO EN ASIA</b>	<b>57</b>
EL CASO DE CHINA	57
EL CASO DE COREA DEL NORTE	59
EL CASO DE INDOCHINA	61
EL CASO DE VIETNAM	61
EL CASO DE LAOS	61
EL CASO DE CAMBOYA	64
<b>EL COLAPSO DEL SOCIALISMO EN ÁFRICA</b>	<b>65</b>
EL CASO DE GHANA	68
EL CASO DE ANGOLA	69
EL CASO DE TANZANIA	71
EL CASO DE MOZAMBIQUE	72
EL CASO DE ETIOPÍA	73
EL CASO DE EL CONGO FRANCÉS	74
EL CASO DE SOMALIA	77
EL CASO DE BENÍN	78
EL CASO DE SANTO TOMÉ Y PRÍNCIPE	79
EL CASO DE MADAGASCAR	80
<b>EL FRACASO DEL SOCIALISMO EN LATINOAMÉRICA</b>	<b>81</b>
EL CASO DE CUBA	81
EL CASO DE NICARAGUA	85
EL CASO DE VENEZUELA	88
<b>CAPÍTULO II. ¿POR QUÉ FRACASÓ EL SOCIALISMO MARXISTA LENINISTA Y TODAS SUS VARIANTES?</b>	<b>95</b>
<b>PORQUE NO SOLUCIONÓ NINGUNO DE LOS PROBLEMAS SOCIALES FUNDAMENTALES</b>	<b>97</b>
NO SOLUCIONÓ EL PROBLEMA ALIMENTARIO	97
La deficiente productividad en el sistema socialista	98
Deficientes sistemas de distribución	100
NO SOLUCIONÓ EL PROBLEMA DE LA SALUD	101
NO SOLUCIONÓ EL PROBLEMA DE LA POBREZA	103
<b>POR SU CARÁCTER DICTATORIAL, TOTALITARIO Y TIRÁNICO</b>	<b>104</b>
<b>PORQUE VA CONTRA LA NATURALEZA HUMANA</b>	<b>106</b>
<b>PORQUE VA CONTRA LA NATURALEZA SOCIAL Y ECONÓMICA DE LA SOCIEDAD</b>	<b>113</b>

<b>PORQUE EN EL SOCIALISMO NO EXISTE LA COMPETENCIA ENTRE EMPRESAS</b>	<b>118</b>
<b>PORQUE EL SOCIALISMO REPRIME LA CREATIVIDAD</b>	<b>120</b>
<b>PORQUE EL SOCIALISMO SE SOSTIENE EN ERRORES TEÓRICOS QUE LO INVALIDAN</b>	<b>123</b>
EL ERROR DE LA TEORÍA DE LA PLUSVALÍA DE MARX	123
EL ERROR DE LA TEORÍA DEL VALOR-TRABAJO	125
EL ERROR DE CONSIDERAR QUE HABRÍA UNA PROLETARIZACIÓN CADA VEZ MAYOR DE LA SOCIEDAD	126
EL ERROR DE SOSTENER QUE EL SISTEMA CAPITALISTA COLAPSARÍA	130
EL ERROR DE CONSIDERAR QUE EL SOCIALISMO DARÍA ORIGEN AL COMUNISMO	134
EL ERROR DE CONSIDERAR AL PROLETARIADO COMO EL DESTINADO A DIRIGIR LA CONSTRUCCIÓN DEL SISTEMA SOCIALISTA	135
<b>CAPÍTULO III: LOS INTENTOS DE INSTAURAR EL SOCIALISMO EN EL PERÚ DURANTE EL SIGLO XX</b>	<b>137</b>
<b>LOS INTENTOS DE INSTAURAR EL SOCIALISMO EN LA DÉCADA DE 1960</b>	<b>139</b>
<b>EL FRACASO DE LA REVOLUCIÓN VELASQUISTA</b>	<b>142</b>
<b>EL FRACASO DE SENDERO LUMINOSO</b>	<b>153</b>
<b>EL FRACASO DEL MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO TÚPAC AMARU</b>	<b>155</b>
<b>CAPÍTULO IV: ASCENSO, GOBIERNO Y CAÍDA DE PEDRO CASTILLO</b>	<b>157</b>
<b>LA IDEOLOGÍA DE PERÚ LIBRE</b>	<b>159</b>
<b>OBJETIVOS, TÁCTICAS Y ESTRATEGIAS DE PERÚ LIBRE</b>	<b>165</b>
OBJETIVO PRINCIPAL	165
OBJETIVOS PARCIALES	166
Cambio Radical de la Constitución	166
Dominio o neutralización del Congreso de la República	167
Dominio de las Fuerzas Armadas y Policía Nacional	167
Alianzas con otros organismos de extrema izquierda nacional y extranjera	168

<b>LA CAÍDA DEL GOBIERNO DE CASTILLO</b>	<b>169</b>
<b>RESULTADOS NEGATIVOS DE LA GESTIÓN DE CASTILLO</b>	<b>172</b>
<b>LAS MOVILIZACIONES TRAS E LA CAÍDA DE CASTILLO</b>	<b>175</b>
<b>LA AMENAZA DE ANTAURO HUMALA Y DE LOS OTROS PARTIDOS DE IZQUIERDA RADICAL</b>	<b>176</b>
<b>CAPÍTULO V: LINEAMIENTOS PARA LA DEFENSA DE LA DEMOCRACIA Y DEL MODELO ECONÓMICO</b>	<b>179</b>
<b>DEFENSA DE LA ECONOMÍA SOCIAL DE MERCADO Y DE LA CONSTITUCIÓN DE 1993</b>	<b>181</b>
<b>LA PARTICIPACIÓN EN LA POLÍTICA DE LOS QUE DEFIENDEN LA DEMOCRACIA Y LA ECONOMÍA DE LIBRE MERCADO</b>	<b>185</b>
<b>DIFUSIÓN DE LAS IDEAS Y LOGROS DEL LIBERALISMO</b>	<b>188</b>
<b>CONCLUSIONES</b>	<b>191</b>
<b>ANEXOS</b>	<b>199</b>
<b>ANEXO I: EL ABC DEL MARXISMO-LENINISMO Y SUS VARIANTES</b>	<b>201</b>
<b>ANEXO II: EL ROL DEL EMPRESARIADO EN LA SOCIEDAD HUMANA</b>	<b>206</b>
<b>ANEXO III: EL POPULISMO Y EL GRAVE DAÑO QUE OCASIONA A LA DEMOCRACIA Y AL DESARROLLO ECONÓMICO Y SOCIAL</b>	<b>211</b>
<b>ANEXO IV: LOS DESASTRES ECOLÓGICOS PRODUCIDOS POR LA PLANIFICACIÓN CENTRAL SOCIALISTA</b>	<b>214</b>
<b>GLOSARIO DE TÉRMINOS</b>	<b>223</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA</b>	<b>237</b>

# PRESENTACIÓN

El socialismo real se hundió luego de la caída del muro de Berlín, pero su ideología sobrevive en variados ámbitos políticos, sociales y laborales de nuestro país y de otros países de la región, que no han tomado nota de las razones de su fracaso y de su colapso histórico. Dirigentes políticos de izquierda siguen atacando el mal llamado modelo neoliberal como si el modelo socialista fuera un paraíso alcanzable por medio de la revolución o del cambio de Constitución.

La gran virtud de este libro de Félix Álvarez Velarde, que Lampadia ha decidido editar y publicar, es que contiene una descripción exacta con información precisa de cómo y por qué fracasó el socialismo en todos los países del mundo donde se ensayó.

Documenta los casos no solo de la ex Unión Soviética y de todos los países de Europa oriental, uno por uno, sino que también da cuenta detallada del colapso de la revolución socialista en la China, de la pobreza inmanente del caso de Corea del Norte, y pasa revista a los casos de Vietnam, Laos, Camboya o de Los Jemeres Rojos en Asia.

En África, expone los fracasos poco conocidos en nuestro medio de Ghana, Angola, Tanzania, Mozambique, Etiopía, La República Popular del Congo, Somalia, Benín, Santo Tomé y Príncipe, y Madagascar.

Y en América latina, explica los procesos fallidos de Cuba, Nicaragua y Venezuela. Sobre el Perú, resume el fracaso de la experiencia socialista de Velasco y explica las razones por las que hubiese fracasado el plan de Perú Libre.

No se ha publicado en nuestro país ni en el mundo un libro que reseñe todos los casos en los que se ha aplicado el socialismo, las modalidades que adoptó y las consecuencias que ha traído a las sociedades que lo han sufrido. En ese sentido, este es un aporte original, escrito por una persona que formó parte de la juventud comunista y abrazó esos ideales, hasta que sufrió el desengaño que lo llevó a denunciar esa estafa ideológica.

Pero el aporte de Félix Álvarez Velarde no se limita a una descripción enciclopédica del fracaso del socialismo en todos los países en los que se aplicó, sino que entra a analizar las causas, las razones por las que el socialismo es intrínsecamente inviable. Analiza las razones por las que no pudo solucionar problemas como los de la alimentación y la productividad, no solo por la incapacidad de la planificación central de prever y conocer la complejidad de los detalles y tecnologías en la producción y distribución, y de fijar los precios, sino por el desconocimiento de la naturaleza humana misma, que funciona sobre la base de incentivos materiales y morales que una ideología que subordina el individuo al colectivo o al Estado anula.

No solo eso. El libro explica por qué el socialismo tiende casi inevitablemente a la dictadura y a la supresión de la libertad y la democracia. El control de la economía lleva casi naturalmente al control político sin frenos ni límites, que constituyen la esencia de una democracia liberal.

Se trata de una contribución muy importante en la batalla cultural, para ayudar a reducir la influencia de una ideología que sigue ilusionando a algunos sectores o sigue siendo instrumentada por otros para sus fines particulares, no siempre lícitos, pero que solo ha servido, en nuestro país y en el mundo, para frenar el crecimiento, aumentar la pobreza y someter a las personas al poder estatal.

El objetivo de Lampadia es lograr que los peruanos optemos por una sociedad de libre mercado, y su misión es defender la economía de mercado, la inversión privada, el desarrollo y la modernidad, y promover el Estado de Derecho, un sistema judicial eficiente y la meritocracia para los funcionarios públicos.

Por eso es que Lampadia decidió publicar este libro, para avanzar en la difícil tarea de allanar el camino al desarrollo nacional.

**JAIME DE ALTHAUS**  
Presidente de Lampadia



# PRÓLOGO

La amenaza del establecimiento en nuestro país de un régimen político y económico totalitario y colectivista, un tipo de “socialismo del siglo XXI”, no ha desaparecido con la salida del poder de Pedro Castillo. Menos aún el peligro —menos grave, es cierto, pero que también produciría efectos muy negativos— de un populismo estatista, como ya experimentamos en el primer gobierno de Alan García.

Que el partido político Perú Libre, auto declarado marxista-leninista-mariateguista en su ideario y programa oficial, y apoyado en la segunda vuelta por todas las organizaciones de izquierda—incluidas las relacionadas con Sendero Luminoso, principalmente el MOVAREF—, haya ganado las elecciones generales de 2021, es la más clara demostración de la vulnerabilidad política de nuestra democracia. El proyecto contenido en ese programa era el de constituir un régimen socialista, teniendo como modelo una mezcla de comunismo cubano con el socialismo del siglo XXI impulsado inicialmente por Hugo Chávez y continuado luego por su discípulo Nicolás Maduro.

Con la vacancia de Pedro Castillo como Presidente de la República, decidida por el Congreso de la República en estricta observación de la Constitución Política ante el golpe de estado de Castillo del 7 de diciembre del 2022 —que se frustró ante la negativa de las Fuerzas Armadas y policiales de acatarlo—, la amenaza se ha alejado temporalmente, pero



los diecisiete meses de pésima gestión, impregnada de corrupción, han dejado graves secuelas económicas y sociales, como veremos en este libro, junto con un análisis integral de las consecuencias que habría sufrido el país si se hubiera llevado a cabo el Ideario y Programa de Perú Libre, asesorado por socialistas de Cuba, Venezuela y Bolivia, y apoyado por el Foro de Sao Paulo.

Pero el derrumbe del régimen castillista no ha terminado con el caos que su gobierno instauró. A la caída del régimen castillista, diversas organizaciones de la ultraizquierda alentaron tomas de carreteras y actos criminales, como destrozar e incendiar bienes públicos y privados, solicitando la renuncia de la presidenta Dina Boluarte, el cierre del Congreso de la República y la convocatoria a una Asamblea Constituyente y elecciones generales. Algunos grupos pidieron la liberación de Pedro Castillo e incluso su restitución en la Presidencia de la República. El objetivo era presionar al Congreso de la República para que convoque a un referéndum para el cambio de la Constitución y elegir luego una Asamblea Constituyente, con el argumento de que una nueva Constitución arreglará los problemas económicos y sociales supuestamente generados por la Constitución vigente. Como se sabe, el cambio de Constitución es el procedimiento que se usó en Venezuela, Bolivia y Ecuador para concentrar el poder y establecer una economía con abierta injerencia estatista.

Lo cierto es que la elección de Castillo generó una muy elevada fuga de capitales y la parálisis de la inversión privada, que se tornó negativa en 2022, aun no se reactiva, lo que ha causado un incremento en los índices de pobreza. La amenaza de una Asamblea Constituyente no ha desaparecido del todo. Con el triunfo de la izquierda en Chile y en Colombia, y con el reciente triunfo de Lula en Brasil, el Foro de Sao Paulo se fortalecerá y, con ello, el apoyo a las organizaciones de izquierda peruana que forman parte de ese foro.

Ahora bien, es evidente que la mayoría de nuestra población no conoce la ideología marxista-leninista que sigue inspirando a los minoritarios grupos de izquierda en el país, ni está adecuadamente informada acerca del colapso del "socialismo realmente existente" producido entre 1989 y 1992 en lo que fue la Unión Soviética, la

República Democrática Alemana, Polonia, Hungría, Rumania, Bulgaria, Checoslovaquia, Albania y Yugoslavia.

Tampoco conoce muy bien del abandono de la economía socialista marxista leninista por parte de China, Vietnam y otros países de Asia y del África, ante su fracaso evidente, ni cómo esos países han ido pasando a una economía de mercado y de inversión privada, nacional y extranjera, lo cual les ha permitido salir de sus graves crisis económicas e ir obteniendo niveles de crecimiento notables.

Incluso algunos sectores desconocen los agudos problemas económicos, sociales, políticos e institucionales que sufren los muy pocos países que aún tienen regímenes marxistas-leninistas o los autodenominados “socialistas del Siglo XXI”. Muy pocos saben de los millones de muertos por las hambrunas producidos en los países socialistas. El caso reciente de Venezuela es evidente por el 95% de los venezolanos que hoy son pobres y por los cerca de 7 millones de venezolanos que han huido de su país, escapando del hambre y la miseria, luego de 21 años de soportar el “Socialismo del siglo XXI” de Hugo Chávez y Nicolás Maduro, gran parte de los cuales ha migrado a países como Colombia, Ecuador, Perú o Chile, en donde, a pesar de que se ganan la vida ocupando los puestos más humildes, alcanzan mejores condiciones de vida que las que tenían en el “paraíso chavista”.

Otro de los peligros, que ya ha provocado graves daños económicos, sociales y políticos es el populismo, especialmente, el populismo de izquierda. Si bien es cierto que un régimen populista provoca menos daño que un régimen socialista, igualmente genera problemas económicos, sociales y políticos que podrían ser muy agudos. Un ejemplo de esto fue el primer gobierno de Alan García, que provocó una inflación gigantesca, la más grande del mundo en esa época, una caída abrupta del PBI y la conversión del Perú en un paria internacional ante las entidades crediticias. Así, como consecuencia de su nefasto gobierno, en 1990, el 60% de la población era pobre; el Estado recaudaba solo el 3.8% de un PBI diminuto; y las empresas más grandes facturaban apenas 600 millones de dólares por año, en total contraste con los 1,500 a 2,000 millones que facturaban sus pares ecuatorianas. Por esta razón, la grave

crisis económica y social tuvo que resolverse en la década de 1990, aunque con un alto costo social y político.

Por todo lo expuesto, y ante el desconocimiento generalizado sobre estas dos amenazas, el principal objetivo de este libro es difundir, en forma didáctica y sintética, pero sin perder la rigurosidad, los aspectos fundamentales que permitan cubrir esos déficits de conocimientos que he mencionado.

En el primer capítulo desarrollo el surgimiento, desarrollo y colapso del socialismo “realmente existente” y su caída definitiva entre 1989 y 1992. Por cuestiones didácticas, inicio con la exposición del fracaso de ese sistema en la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS). Luego desarrollo brevemente el proceso de la caída de los regímenes de Europa del Este. Posteriormente, expongo el fracaso del socialismo en los países asiáticos, especialmente en el caso de China, de las dos Coreas y de Indochina. Finalmente, analizo el colapso de las diferentes formas de socialismo que se han dado en África, para luego terminar con los casos latinoamericanos: Cuba, Nicaragua y Venezuela.

En el segundo capítulo analizo las razones por las cuales fracasó el marxismo-leninismo en todas sus variantes, y demuestro que ese fracaso no se debió a una mala gestión gubernamental o estatal, sino que responde a un problema estructural de esta ideología y, por tanto, es imposible que tenga éxito en cualquiera de sus variantes, pues va contra la naturaleza humana y social. Demuestro, a su vez, que Marx, Lenin y sus seguidores se equivocaron profundamente, así como quienes creímos que el marxismo explicaba perfectamente nuestra realidad social y económica, y que el socialismo —y luego el comunismo— traería el paraíso a la tierra. Muchos nos equivocamos al pensar que este régimen instauraría una sociedad fraterna, solidaria, igualitaria, sin explotados ni explotadores, en la que se generaría el “hombre nuevo”: un hombre libre, con todas las necesidades satisfechas, con trabajo creativo, con tiempo libre que le permitiría desarrollar todas sus potencialidades en un mundo cada vez más próspero y en paz, sin fronteras de ningún tipo y en armonía con la naturaleza, con una concepción de sí mismo, del ser humano y de la naturaleza basada en la ciencia y en la filosofía materialista dialéctica, pero además con el cultivo del espíritu a través

del arte, de la creación de la belleza en general y con una conducta ética basado en los más grandes valores de amor, solidaridad, fraternidad, empatía. En este ideal depositamos nuestra fe hasta notar que solo fueron vanas ilusiones; que el socialismo no solo no logró cumplir esta utopía, sino que sembró a su paso, diversas pesadillas, como la del Estalinismo de las grandes purgas y de los gulags; la de “La Revolución Cultural China” y del “Gran Salto Adelante”, con sus millones de víctimas; la pesadilla de Pol Pot quien quiso replicar el modelo de la revolución china y provocó el genocidio de la población camboyana; o la pesadilla de la tiranía dinástica y despótica de Corea del Norte que ha sumido a su pueblo a una terrible represión política y en la miseria.

En el tercer capítulo, expongo los intentos de instaurar el socialismo en el Perú durante el siglo XX, donde incluyo el análisis de los levantamientos armados del Ejército de Liberación Nacional (ELN) y del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) con el propósito de tomar violentamente el poder político e instaurar el socialismo en el país. Asimismo, describo el fracaso rotundo de la revolución velasquista y de sus intentos por constituir una especie de “socialismo participativo”. También analizo el intento de imponer el socialismo mediante la violencia terrorista por parte de Sendero Luminoso (SL) y del Movimiento Revolucionario Túpac Amaru (MRTA).

En el cuarto capítulo analizo, en primer lugar, lo que significó el gobierno de Perú Libre, su caída, las graves amenazas de las que nos hemos librado temporalmente, y los efectos tremendamente negativos de su gobierno, principalmente en la economía del país. Asimismo, detallo los efectos negativos de la intensiva prédica de odio de clases y de resentimiento social, así como las acciones en contra del sistema económico y de la democracia, realizados en una serie de eventos, como los mal llamados Consejos de Ministros Descentralizados, que se han visto reflejados en las protestas luego de la caída del “gobierno” de Castillo. Asimismo, en tanto que son las nuevas amenazas que se ciernen sobre los peruanos actualmente, culmino este capítulo comentando el peligro de Antauro Humala y el etnocacerismo, así como el de la reaparición de nefastas ideologías como la del MRTA, cuyo máximo dirigente y fundador, Víctor Polay Campos, saldrá de prisión en 2023.

A su salida, Polay —quien no ha mostrado ningún arrepentimiento—, buscará reactivar su grupo político y trabajará para unificar a las fuerzas de izquierda, incluidas la organización de Antauro Humala y a Perú Libre.

En el quinto y último capítulo desarrollo los lineamientos para una propuesta de defensa de la democracia y del modelo económico que ha dado grandes beneficios a nuestro país durante las últimas décadas.

Finalmente, expongo las principales conclusiones de este ensayo. Además de estos capítulos y secciones, el libro incluye importantes anexos con los que he buscado complementar su contenido. En el Anexo I describo los aspectos fundamentales de la ideología marxista, del leninismo, del marxismo-leninismo y sus variantes, del Socialismo del Siglo XXI y de la ideología de Perú Libre. En el Anexo II desarrollo el importante rol que debe asumir el empresariado privado —sea grande, mediano, pequeño, o incluso microempresariado—, en la defensa de la democracia y de una sociedad que respete la vida humana, rol que, muchas veces, ha sido aspecto que es minimizado o tergiversado por los socialistas y por la población desinformada. En el Anexo III describo al populismo y, en especial, comento el grave daño que ocasiona a la democracia y al desarrollo económico, social y cultural el populismo de izquierda. Culmina este texto con la bibliografía y un glosario en el que se explica el significado de los términos más relevantes para facilitar la lectura de este libro.

\* \* \*

Tras la exposición del contenido de este volumen, permítanme hacer una pequeña revelación personal sobre el proceso de escritura de este material. Escribí este libro con la estrecha colaboración de mi hermano Julio, quien fue dirigente de la Juventud Comunista y luego del Partido Comunista Peruano por 30 años.

Julio estudió filosofía y economía durante un año en la escuela política más importante de la Unión Soviética. Fue uno de los ideólogos más relevantes de ese partido. Ha estado pues “dentro del monstruo” por largo tiempo. No es un analista de escritorio; pudo observar atentamente, en

forma directa, lo que sucedió en la Unión Soviética y otros países socialistas y sistematizó todas esas experiencias y la evolución del movimiento de la izquierda peruana. Luego de la sistematización profunda de sus análisis, llegó a la conclusión dolorosa de que el marxismo-leninismo es un fracaso, no coyuntural sino en su esencia. Conclusión dolorosa porque sus 30 años de militancia total fueron de mucho sacrificio: dejó todo para dedicarse al trabajo político, en condiciones económicas paupérrimas, a las que arrastró también a su familia, esposa e hijas, y porque fue acompañado por otros camaradas que también dejaron todo pensando que iban a contribuir en la construcción del “paraíso sobre la tierra”, quienes también terminaron terriblemente desilusionados. Cabe anotar que mi hermano no solo se opuso ideológicamente a Sendero Luminoso, sino también en la práctica política sindical, evitando que algunas organizaciones sindicales sean manipuladas por esa organización terrorista, por lo cual fue amenazado de muerte.

Por mi parte, milité un año en la juventud comunista, pero me aparté de la militancia al producirse la división entre moscovitas (los que seguían la corriente ideológica liderada por la Unión Soviética) y los maoístas. Enfrentamientos que llegaron a extremos cainitas que no pude resistir ni ideológica ni emocionalmente. Al apartarme totalmente de la militancia me dediqué profundamente a trabajar y profundizar mis conocimientos como ingeniero químico. Pero seguí esperanzado en que el socialismo realmente significaría la construcción de un mundo mejor. Fui atraído profundamente por el surgimiento de la revolución cubana, que despertó un gran entusiasmo y grandes esperanzas en la juventud de las décadas del sesenta y setenta: un grupo de jóvenes idealistas derrotó a una terrible dictadura, la de Batista, y creó toda una leyenda heroica y de construcción de una sociedad socialista inmaculada. El impacto mediático de la revolución cubana me había conmocionado emocionalmente en forma tan profunda, que esos sucesos no pasaron por un análisis reflexivo riguroso, como me había prometido hacer antes de asumir algo como cierto, objetivo y verdadero. De igual forma, mis lecturas de Marx, Engels y Lenin fueron teñidas por ese cristal emocional, lo mismo que me ocurrió al analizar la situación de la URSS y de los otros países del llamado “socialismo real”.

Luego del regreso de mi hermano de su viaje de estudios en la Unión Soviética recibí el testimonio de sus profundas preocupaciones y hasta desilusiones respecto del socialismo realmente existente. A raíz de la Caída del Muro de Berlín, y luego del colapso del sistema socialista, empecé a sistematizar las causas y consecuencias de ello, llegando a la misma conclusión de mi hermano Julio: el fracaso del socialismo no fue coyuntural, ni respondió a errores en la gestión de los regímenes burocráticos de esos países, sino que era un asunto estructural; que el socialismo era imposible por no estar de acuerdo con la naturaleza humana y social, como se demuestra en este libro. Mi trabajo como ingeniero, tanto en la empresa pública como en la privada, por varias décadas, también me ha permitido tener una rica experiencia, la cual he sistematizado y me ha servido para complementar mis análisis sobre la naturaleza de la empresa estatal y de la privada, y de sus respectivas ventajas y limitaciones. Que, como queda rotundamente evidenciado en este libro, son mucho más favorables en el caso de la privada.

En el proceso de sistematización de los análisis diversos sobre las causas del fracaso del socialismo marxista y de sus variantes, y de cómo es que atrajo la adhesión de millones de personas en todo el mundo, incluida la mayor parte de la intelectualidad, recurrimos también, junto con mi hermano, a la explicación que podría brindarnos la neurociencia. De acuerdo con esta disciplina, en realidad no somos seres esencialmente racionales, sino seres emocionales con capacidad de razonar y esta última facultad la tenemos solo recientemente, en términos evolutivos. La parte instintiva y emocional de nuestro sistema nervioso es la que predomina en su estructura. Que sectores de buen nivel cultural hayan votado por Castillo en las últimas elecciones presidenciales, a pesar de ser evidentes sus serias limitaciones para poder ejercer el máximo cargo de la administración pública, resulta una clara muestra de lo que nos dice la neurociencia. Y es que estos electores votaron más emocionalmente —“con el hígado”—, que con la razón; y a esto se sumó la falta de conocimiento de lo que es el marxismo y leninismo, sus variantes, su fracaso y de por qué es imposible que tenga éxito, pues sus errores están en su esencia. Justamente, reitero, el objetivo de este libro es explicarlo contundentemente.

Tengo que reconocer que escribir este libro no ha sido fácil. Es muy duro reconocer que estuve profundamente equivocado, al igual que mi hermano, pero con la diferencia que él sacrificó mucho su vida y la de su familia. En cambio, yo la reconstruí y me dediqué mucho más a mi profesión de ingeniero, y a la investigación científica y tecnológica. Pero ante el peligro que tiene nuestra patria de caer en manos de un régimen totalitario o de un régimen populista que nos haría retroceder mucho de lo avanzado en estos últimos 25 años, con su consecuencia de mayor pobreza y miseria, en sus diversas formas, he decidido escribir este libro para contribuir a derrotar a las indicadas amenazas y para aportar en la construcción de una sociedad más democrática y de economía de libre mercado, en beneficio de todos.

**EL AUTOR**





## CAPÍTULO I

# **EL SOCIALISMO MARXISTA Y SU COLAPSO**



**E**n todos los países en que se ha intentado construir el socialismo desde 1917, hace ya más de 100 años, esta ideología ha fracasado. Por esta razón, a lo largo de este capítulo, planteo un recorrido analítico por cada uno de estos intentos.

## **EL FRACASO DEL SOCIALISMO EN LA UNIÓN SOVIÉTICA**

El primer país donde se inició un estado socialista fue Rusia. En octubre de 1917, el partido bolchevique, liderado por Vladimir Ilich Ulianov, "Lenin", derrocó al gobierno provisional de Kerensky que había asumido el poder en marzo de ese año, luego de la abdicación del Zar Nicolás II. Posteriormente, en 1922, Rusia se unió a las repúblicas vecinas de Letonia, Estonia, Lituania, Bielorrusia, Ucrania, Moldavia, Turkmenistán, Uzbekistán, Kazajistán, Georgia, Tayikistán, Armenia, Azerbaiyán y Kirguizistán, todas influenciadas por la revolución rusa, y crearon la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), teniendo como centro político y administrativo a Moscú.

Los socialistas gobernaron durante 74 años. Se suponía que en ese periodo deberían haber construido las bases materiales, sociales y culturales para la construcción de una sociedad comunista donde

no habría clases ni conflictos sociales, y con una abundancia en la producción bienes materiales y de servicios tales que cada persona recibiría estos de acuerdo con sus necesidades, y aportaría de acuerdo a sus posibilidades de manera armónica: es decir, el ideal de “el paraíso en la tierra”.

Según los socialistas, este sistema demostraría ser mucho más eficiente en todos los aspectos que el sistema capitalista, por lo que este último colapsaría irremediabilmente, a nivel mundial, aplastado por la lucha del proletariado. Sin embargo, los hechos demostrarían todo lo contrario cuando, en 1991, el sistema socialista en la URSS colapsó. Ya para 1989 y 1990, todos los países socialistas de Europa del Este, vecinos a la URSS, habían fracasado como países socialistas. En cambio, lejos de los pronósticos de los líderes de la URSS, el capitalismo se ha extendido por el mundo y ha podido sobreponerse exitosamente a las diversas crisis que ha tenido desde que naciera como sistema económico y social.

Hagamos, entonces, un recuento de los aspectos más relevantes del proceso socialista en Rusia (1917-1922) y en la URSS (1922-1991), para explicar los motivos de su fracaso.

Al poco tiempo de empezar el proceso socialista, se fueron evidenciando sus grandes falencias. El problema principal fue que Marx no había planteado casi nada concreto sobre la implementación del sistema que tanto teorizó, solo aspectos muy vagos. Esa fue la razón, por la que la concreción de las ideas marxistas estuvo llena de errores.

En el aspecto agrario —fundamental en Rusia, en tanto se trataba del sector más importante, pues la mayoría de la población dependía directamente de la agricultura al tener un desarrollo industrial incipiente—, plantearon una revolución agraria en la que priorizaron la propiedad colectiva estatal (los *sovjoses*) y la cooperativa (los *koljoses*). Los propietarios de las tierras, los *kulaks*, fueron expropiados compulsivamente. Los que quisieron continuar dedicándose a la agricultura fueron obligados a integrarse a granjas colectivizadas y, aunque la mayoría del campesinado se resistió a las pretensiones bolcheviques pues ansiaba la propiedad individual, fue reprimida violentamente. Así, integrados a la fuerza en las granjas colectivas y en las estatales, y sin ninguna capacidad de gestión, la productividad en el

campo bajó aún más del nivel que tuvo en la era zarista; por esta razón, el gobierno tuvo que hacer requisas de alimentos para abastecer a las ciudades, lo cual provocó terribles hambrunas, millones de muertes, saqueos y levantamientos.

Por otro lado, en el ámbito industrial, ni los obreros ni los comisarios políticos tuvieron la capacidad gerencial para dirigir, de la noche a la mañana y sin preparación previa, las fábricas. Cabe anotar que los administradores e ingenieros rusos, en su absoluta mayoría, no eran bolcheviques, por lo que la productividad industrial también bajó enormemente. Algo similar ocurrió en los otros sectores económicos.

Ante estos problemas, Lenin se vio en la necesidad de revertir sus políticas anticapitalistas y aplicó, coyunturalmente, una nueva política económica, más conocida como NEP, con la que liberó varios sectores productivos y mejoró la situación en algunos aspectos.

Lenin dirigió el gobierno bolchevique desde 1917 hasta su muerte en 1924. Le sucedió Iósif Stalin, quien derogó la NEP, e implantó compulsivamente la planificación central de la economía y los planes quinquenales. El régimen estalinista fue una feroz dictadura que, mediante el terror estatal, se mantuvo en el poder omnímodo durante 29 años. Solo terminó con su muerte.

Durante el gobierno de Stalin fueron ejecutados casi todos los comunistas que habían tenido una función destacada durante la Revolución de Octubre o en la gestión de Lenin. Stalin se deshizo de todos sus camaradas del primer Politburó: 3 fueron ejecutados; Trotski fue asesinado en su exilio en México, en 1940 ; y el quinto, Mijaíl Tomsy, el más importante dirigente obrero de ese entonces, tuvo que suicidarse para no ser capturado, torturado y asesinado por la policía secreta stalinista. Asimismo, de los 1966 delegados del XVII Congreso del Partido Comunista, celebrado en 1934, 1,108 fueron arrestados y, la mayoría, ejecutados en prisión.

El fracaso del régimen socialista se fue haciendo evidente en el transcurso del tiempo. A partir de 1980, la crisis del sistema se fue agudizando, a la vez que la liberalización de la economía china, emprendida por Deng Xiaoping, iba obteniendo evidentes éxitos. En 1985, se inicia el régimen de Mijaíl Gorbachov en la URSS y, ante las

evidencias de la superioridad del sistema de libre mercado y los éxitos económicos de la liberalización China, intentó emprender profundas transformaciones en el sistema económico socialista. A esta serie de reformas se le conoce como la *Perestroika* ("transformación") y, entre otras medidas, implementó las siguientes: en lo económico, la formación de empresas mixtas con empresas extranjeras, la liberación del sistema financiero y de la gestión de empresas del Estado; en el campo político, emprendió el *Glasnost* ("transparencia"), sistema que fue liberando los medios de comunicación y otras actividades; asimismo, terminó con la política de "partido único" (el Comunista) para dar paso a la pluralidad de partidos políticos.

Gorbachov tuvo diversos problemas que no le permitieron completar sus propuestas. Por un lado, su visión trataba de conciliar el sistema socialista con la economía de libre mercado, pero solo a través de algunas liberalizaciones; y, por otro lado, se encontró con la oposición dentro del Partido Comunista de bolcheviques dogmáticos, de la mayor parte de la burocracia y con la rigidez de las estructuras económicas.

Paralelamente a ello se incrementó el espíritu nacionalista en las diversas repúblicas que constituían la URSS, incrementándose los sectores separatistas e independentistas. También lo afectó el profundo proceso de cambios que se dio en todos los países socialistas de Europa del Este, que terminaría con el fin del socialismo en todos esos países.

La carrera armamentista que acompañó a la Guerra Fría, y la intervención soviética en Afganistán, también agravó la crisis económica. La cereza de la torta del colapso fue el catastrófico accidente nuclear de Chernóbil, en 1986, el peor accidente nuclear de la historia y uno de los peores accidentes medioambientales en el mundo. Ese accidente fatal desnudó las graves deficiencias en la tecnología soviética y la falta de libertad de prensa, pues fueron los científicos suecos los que detectaron los incrementos preocupantes de radiación y alertaron sobre la gravedad del accidente y el peligro que corrían las poblaciones cercanas a Chernóbil, no los medios de comunicación soviéticos.

Así, en 1991 se disolvió la URSS y se independizaron las 15 repúblicas que la constituían, con lo que Gorbachov se vio obligado a renunciar. Boris Yeltsin asumió la presidencia de la Federación Rusa,

disolvió el Partido Comunista, al declararlo como organización criminal —por el intento de golpe de Estado de agosto de 1991 en un último intento de evitar las reformas de liberalización— y aplicó una política económica, social y política de shock para liquidar el sistema socialista y tratar de implementar un sistema de liberalización, pero enlodándose con la corrupción. Las empresas estatales fueron privatizadas, pero beneficiando al círculo de amigos, allegados y empresas coimeras. Se originaron muchas nuevas fortunas, y el aumento de la delincuencia organizada con el surgimiento de la tristemente célebre “mafia rusa”.

La utopía socialista ideada por Marx y Engels, y aplicada por Lenin y el Partido Comunista durante 74 años, colapsó. La clase obrera soviética —la supuesta clase revolucionaria que sepultaría al sistema capitalista— no movió ni un dedo para salvar el sistema, pues estuvo segregada del gobierno, en tanto que ninguno de los primeros ministros ni secretarios generales del partido fueron proletarios.

En síntesis, el socialismo nunca construyó el “paraíso sobre la tierra”, sino que, en varios aspectos, fue todo lo contrario, pues su nivel de vida fue muy inferior al de los trabajadores de los países capitalistas desarrollados, evidencia que se ve reflejada dramáticamente en un hecho: el promedio de vida de un soviético era de casi 10 años menos que el de un habitante promedio de los países capitalistas desarrollados.

## **EL COLAPSO DEL SOCIALISMO EN EUROPA DEL ESTE**

Se denomina “Europa del Este” al grupo de países conformado por Alemania Oriental (la República Democrática Alemana), Polonia, Checoslovaquia, Hungría, Rumania y Bulgaria.

En la etapa final de la Segunda Guerra Mundial, la Unión Soviética fue derrotando a la Alemania Nazi y desplazándola de los países que había ocupado en Europa del Este. En todos esos países, el régimen estalinista fue impulsando que los partidos comunistas o afines fueran asumiendo los cargos gubernamentales más altos en esos estados. Así, todos estos países adoptaron regímenes socialistas.



Los errores intrínsecos del sistema socialista —los que fundamentaré ampliamente en el Capítulo II—, se fueron evidenciando públicamente en la década de 1950, a pesar de los regímenes opresivos internos, influenciados fuertemente por Stalin. Recordemos que su temible policía secreta estaba presente en todos esos países, y que no existían las libertades de prensa ni de organización política ni de libertad sindical, pues todo se circunscribía al poder del partido único.

Estas condiciones, características de una férrea dictadura, motivaron el descontento en las poblaciones de los distintos países del este desde fines de 1940, sin embargo, cualquier manifestación o rebelión fue sofocada violentamente. Es por ello por lo que, recién a la muerte de Stalin en 1953, comenzaron a crearse las condiciones para la liberación de estos pueblos de un régimen opresor, como veremos con la exposición de los distintos momentos o hitos que determinaron este colapso.

## **LAS PRIMERAS MANIFESTACIONES DEL DESCONTENTO**

### **Los Levantamientos en la RDA**

La primera de las protestas que evidenciaron el descontento de la población hacia el régimen socialista se dio en la República Democrática Alemana (RDA) en junio de 1953, a tres meses de la muerte de Stalin. Ya desde meses antes se fue incubando un malestar entre la población, principalmente entre la clase obrera, debido a los problemas de abastecimiento de alimentos y bienes de consumo, y al aumento de sus precios. El gobierno, siguiendo la línea estalinista, había impulsado la industria pesada y la de producción de armamentos, en desmedro de la industria de producción de bienes intermedios y de consumo masivo. Por otro lado, la colectivización agraria disminuyó la producción y la productividad del campo, principal causa del desabastecimiento. Y todo esto se incrementó con la deficiente y arbitraria gestión de la economía y de los centros de producción, y con los casos de corrupción.

En ese contexto, el régimen quiso imponer un aumento en las cuotas de trabajo, es decir, exigir mayores niveles de producción sin aumentar las remuneraciones, lo cual fue la “gota que rebalsó el vaso”. El 16 de junio de 1953, los obreros de construcción civil, los más perjudicados con las nuevas cuotas de trabajo, se levantaron en huelga e hicieron una marcha, la cual se fue engrosando con el apoyo de los obreros de otras ramas productivas. Eran más de cuarenta mil trabajadores los que llenaban las principales avenidas de Berlín Oriental. A las demandas por derogar las nuevas cuotas de trabajo se agregaron demandas políticas como la de mayores libertades, la democratización del gobierno y de los sindicatos. Incluso los trabajadores metalúrgicos reclamaron el derrocamiento del gobierno y la constitución de un auténtico gobierno de los trabajadores, poniendo en evidente cuestionamiento que el gobierno de la RDA fuera una “dictadura del proletariado”.

Como las fuerzas represivas del gobierno de la RDA no eran suficientes para controlar la rebelión, recurrieron a la intervención de las tropas de ocupación soviéticas. Las protestas fueron sofocadas con el resultado de 200 trabajadores muertos, 106 funcionarios del gobierno fusilados por las milicias obreras —lo que evidencia el intenso desprestigio de la burocracia estatal— y cerca de 18 soldados soviéticos que fueron fusilados por negarse a disparar a las multitudes de sublevados.

Luego del sofocamiento se realizaron juicios sumarios a los detenidos: 106 fueron condenados a muerte y ejecutados casi inmediatamente, y 1,200 fueron condenados a prisión. No obstante, los trabajadores lograron que el gobierno haga algunas concesiones para sofocar los levantamientos: la derogatoria de las nuevas normas de trabajo, que iban a disminuir los ingresos de los trabajadores y su calidad de vida, así como otorgar mayor inversión a la producción de bienes de consumo y alimentos, y a la construcción de viviendas para los trabajadores. Los logros políticos fueron la destitución del ministro de Seguridad, cambios en la policía y en el aparato burocrático, e incluso en el Partido Comunista Alemán (PSUA).

## El despertar de Polonia

En Polonia, el país más importante del entonces bloque soviético de Europa, por tamaño de población y extensión geográfica, se dio otra clarinada. El 28 de junio de 1956 hubo una insurrección en Poznán, una de las ciudades más importantes de la entonces República Popular de Polonia, iniciada por los obreros metalúrgicos y de la industria pesada, a quienes luego se unieron los trabajadores de otras ramas económicas, y estudiantes e intelectuales. Se amotinaron para protestar por la escasez y el alto precio de alimentos y bienes de consumo, por las malas viviendas, el declive del ingreso real, para solicitar mejores y más equitativas relaciones comerciales con la Unión Soviética y por el mal manejo de la economía, pero luego se agregaría el reclamo de libertades políticas.

Las protestas duraron cuatro días, hubo enfrentamientos que en varios casos llegaron a la violencia con la policía, 74 manifestantes murieron y 700 quedaron heridos, enlutando al pueblo, pero los trabajadores y estudiantes consiguieron derrocar al gobierno y presionaron para que el Partido Comunista nombrara nuevo jefe de Estado a un dirigente más democrático, Wladislao Gomułka. El Kremlin tuvo que ceder ante esa propuesta para evitar que continúen las revueltas.

Gomułka aumentó los salarios en un 50% y liberó algunos aspectos de la política y economía, pero sus avances se quedaron a medias. Asimismo, Gomułka cuestionó la represión estalinista y anunció reformas para liberalizar el país, lo que fue recibido con mucho entusiasmo.

A mediados de noviembre, el nuevo líder de Polonia había logrado avances significativos en sus tratativas con el Kremlin: la condonación de las deudas que había contraído Polonia, mejores términos comerciales, el dejar de lado la ineficiente colectivización de la agricultura polaca impuesta por los soviéticos y el permiso para ir disminuyendo la represión de las actividades de la Iglesia Católica.

En diciembre, se reguló la presencia de las tropas soviéticas establecidas en Polonia. Asimismo, el régimen polaco compensó a muchas víctimas de la época estalinista, y muchos presos políticos fueron liberados.

Pero Gomulka, en realidad, no tenía la intención de dejar del todo el sistema socialista ni tampoco podía liberarse completamente del control del Kremlin y por ello se limitó a conducir al "comunismo nacional polaco" hacia una mayor independencia. En razón a estas limitaciones, la revolución polaca tuvo un limitado éxito. El compromiso de Gomulka de seguir un proceso socialista en armonía con las tradiciones y decisiones nacionales, motivó que muchos polacos creyeran que los sucesos de 1956 como un anuncio de que el término de la dictadura estaba cerca.

Gomulka fue mitigando su resistencia a las presiones del Kremlin y las esperanzas de un cambio de finales del 1950 se fueron tornando en desilusión durante la década de 1960. Gomulka fracasó en su intención de construir un proceso socialista diferente a las directrices de Moscú.

Finalmente, en 1970, ante el aumento de los problemas económicos y del descontento popular, culminó su mandato. A su salida, aunque es cierto que la tapa estalinista ya había pasado a la historia, el socialismo seguía instalado y tuvieron que pasar cerca de 20 años más para que en Polonia colapsase definitivamente el socialismo, como lo veremos líneas abajo.

## **Los levantamientos de Hungría**

Lo sucedido en Polonia llegó a conocimiento del pueblo húngaro a través de los noticieros radiales, así como el anuncio del fin del estalinismo prometido por el nuevo gobernante de la URSS, Nikita Krushev, en el XX congreso del PCUS de febrero de 1956.

Así, el 23 de octubre de 1956, una manifestación de estudiantes en Budapest, en apoyo de la insurrección de Polonia, fue uno de los acontecimientos que dieron inicio a la Revolución húngara de 1956. A los reclamos estudiantiles, se sumaron luego los de los obreros, empleados e intelectuales, quienes se movilizaron no solo en apoyo al movimiento libertario de Polonia, sino, también, por la democratización de su propio país. Las nutridas manifestaciones trataron de ser reprimidas severamente por la policía, pero las protestas y demandas se multiplicaron y propagaron por toda Hungría. Miles se organizaron en milicias y el gobierno de Hegedus fue derrocado. Muchos miembros del

partido comunista, abiertamente pro-soviéticos, fueron ejecutados, así como miembros de la tenebrosa y odiada policía política.

El nuevo gobierno, liderado por Imre Nagy, disolvió a la policía secreta y manifestó su intención de dejar de pertenecer al Pacto de Varsovia y prometió elecciones libres. Para fines de octubre, los combates cesaron. Pero el Politburó húngaro cambió de planes, dando un giro de 180 grados y se dispuso a aplastar la revolución para lo cual solicitó la intervención del ejército soviético.

Efectivamente, el 4 de noviembre de 1956, el ejército soviético invadió Budapest y otras regiones del país. La resistencia húngara duró hasta el 11 de noviembre, con un alto número de víctimas: 2,500 húngaros murieron, así como 722 soldados soviéticos, y 200,000 personas huyeron a Austria. Para enero de 1957, el régimen impuesto por los soviéticos, encabezado por Janos Kadar, había reprimido toda oposición. Imre Nagy fue arrestado, sometido a juicio sumario y ejecutado en 1958.

Los sucesos de Hungría ocasionaron escisiones ideológicas en los partidos comunistas en el oeste de Europa, especialmente en Italia, Francia y Gran Bretaña, perdiendo parte de su militancia. Asimismo, muchos intelectuales de izquierda europeos criticaron amargamente el aplastamiento de las protestas en Hungría. El filósofo y escritor francés Albert Camus escribió una carta abierta, a la que denominó "La sangre de los húngaros", en la que criticó la falta de acción de Occidente. Jean-Paul Sartre, el célebre filósofo, hasta entonces muy cercano al comunismo, cuestionó duramente al régimen soviético en su artículo "El Fantasma de Stalin".

## **La frustrada Primavera de Praga**

A inicios de la década de 1960, Checoslovaquia sufrió una recesión económica que significó un golpe al sistema de planificación central que impulsó el modelo económico de la Unión Soviética. Su aplicación en Checoslovaquia no había considerado que este país era el más industrializado de Europa del Este antes de la Segunda Guerra Mundial.

A comienzos de enero del 1968, unos acontecimientos que tuvieron lugar en Checoslovaquia despertaron el interés mundial y

fueron conocidos como “La Primavera de Praga”. Fue el mayor periodo de liberalización política y protesta masiva en Checoslovaquia como estado socialista, después de la Segunda Guerra Mundial. Comenzó el 5 de enero de 1968, cuando el Comité Central del Partido Comunista de Checoslovaquia eligió secretario general al reformista Alexander Dubček y luego, el 22 de marzo de 1968, Novotný renunció a la presidencia y fue reemplazado por Ludvík Svoboda.

Alexander Dubček estaba sumamente preocupado por la marcha del socialismo en su país; percibía que iba hacia el colapso sino se adoptaban medidas inmediatas. Pero él era un socialista de formación y pensaba que se podría construir un socialismo democrático; por ello, dispuso emprender una serie de reformas, principalmente, liberando aspectos políticos y económicos.

Uno de los cambios más significativos fue la eliminación de la censura, el 4 de marzo de 1968, aunque solo durara unos cuantos meses.

En abril de ese mismo año, Dubček anunció un programa al que nominó como “socialismo con rostro humano” y, junto con él, uno de liberalizaciones, que incluía la de prensa, de expresión y de movimiento; en lo económico, se puso énfasis en la necesidad de combinar la economía de mercado con la de planificación central en la producción de los bienes de consumo; y en lo político, la posibilidad de un gobierno multipartidista. Asimismo, disminuiría el poder de la policía política, y empezaría un proceso para federar el Estado en dos naciones iguales: Checa y Eslovaquia, que era uno de los pedidos de gran parte del pueblo. El programa también incluía, en lo que se refiere a política exterior, el mejoramiento de relaciones con los países occidentales, y de los programas de cooperación con la Unión Soviética y otras naciones del Bloque del Este. Anunció también el inicio de un proceso de diez años para lograr implementar elecciones democráticas. El gobierno soviético, controlado por Brezhnev presionó para limitar los cambios anunciados, pero Dubček defendió sus propuestas, pero asegurando que Checoslovaquia continuaría en el Pacto de Varsovia, comprometiéndose a frenar a los sectores anticomunistas y volver a controlar la prensa. Asimismo, el equipo de gobierno de Checoslovaquia propuso la necesidad de reformas en el sistema económico, con el

objetivo de ponerla en sintonía con la revolución científica-técnica, en lugar de priorizar la industria pesada y en su lugar poner énfasis en las industrias con alto valor agregado. Además, consideraban mecanismos para estimular con mejoras remunerativas a los trabajadores más calificados y eficientes e implementar criterios meritocráticos para los ascensos en las empresas públicas. Asimismo, combinar la economía planificada con la de mercado.

Paralelamente se fueron implementando otras reformas especialmente la descentralización de la administración gubernamental los cuales no fueron del agrado del Kremlin. Al mismo tiempo continuaron las manifestaciones populares exigiendo la inmediata implementación de las reformas propuestas y mayor libertad política.

Basándose en la Doctrina Brezhnev —que obligaba a los gobiernos socialistas del pacto de Varsovia a subordinar sus intereses nacionales a los del “Bloque del Este” utilizando incluso la fuerza militar—, el 20 de agosto de 1968, cuatro ejércitos del pacto de Varsovia: URSS, Bulgaria, Polonia y Hungría, invadieron Checoslovaquia, el mismo que fue ocupado totalmente el 21 de agosto. Por orden del propio gobierno de Dubček, el ejército checo no ofreció ninguna resistencia, dada la inmensa superioridad de los invasores.

El resultado trágico fue de 72 civiles checoslovacos muertos, alrededor de 1000 heridos y cerca de 300,000 ciudadanos húngaros huyeron de su país. Dubček fue destituido y reemplazado por Gustav Husák, el mismo que anuló casi todas las reformas.

Husák convocó a los estalinistas más radicales del partido y, en vez de atraer a los intelectuales, realizó una política represiva contra ellos y sus instituciones.

Checoslovaquia estuvo controlada por el Kremlin hasta 1989, cuando la Revolución de Terciopelo acabó pacífica y definitivamente con el régimen comunista.

## **EL COLAPSO DEL SOCIALISMO**

A mediados de 1989, en casi todos los países socialistas de Europa Oriental se habían despertado aspiraciones para que sus respectivos

gobiernos emprendan reformas similares a las que estaba desarrollando el gobierno de Gorbachov en la URSS. Pero la crisis del sistema socialista era tan profunda que no iban a ser suficientes esas reformas para solucionarla. La naturaleza del sistema socialista entrañaba que esa crisis solo terminaría con el colapso de ese sistema y su sustitución por una economía de mercado y un régimen liberal, como es lo que ocurrió, no sin problemas, pero de una manera esencialmente pacífica.

## **Polonia: el comienzo de la caída de la utopía marxista en Europa**

Como vimos anteriormente, fue en Polonia donde se inició el proceso de cambios revolucionarios que traerían abajo el sistema socialista. Como una cruel ironía para el marxismo-leninismo, fue la clase obrera de Polonia la que lideró el proceso que conduciría al colapso del socialismo en dicho país y luego repercutiría rápidamente en todos los países socialistas de Europa del Este. Lo sucedido era una prueba contundente del fracaso de la ideología marxista.

A comienzos de la década de 1980, una serie de huelgas en varias fábricas polacas, lideradas por gran parte del proletariado polaco que marchaba en defensa de sus derechos sociales y sindicales, abrieron el camino para el cambio. En el fragor de esas luchas, el 17 de septiembre de 1980 se formó el movimiento Solidaridad, cuyo líder más visible y carismático fue Lech Walesa, dirigente sindical de los astilleros de Gdansk. Este movimiento se desarrolló rápidamente llegando a tener, en su mejor momento, 10 millones de afiliados, transformándose en la principal organización social de Polonia.

Se trataba de huelgas "ilegales" de acuerdo con la normatividad del gobierno, pero legitimadas por la decisión del proletariado. En un intento del gobierno para detener los sentimientos anticomunistas que esos movimientos traían consigo y por temor al estallido social por la inflación galopante, se decretó la Ley Marcial que estuvo vigente hasta 1983, se ilegalizó a Solidaridad y encarcelaron a sus líderes. Lech Walesa y varios de sus compañeros dirigentes estuvieron presos durante 11 meses.



Sin embargo, el proceso de liberalizaciones emprendidas por Gorbachov a partir de 1985, a través de la *Perestroika* y el *Glasnost*, estimuló que las organizaciones sociales de los distintos países incrementaran sus reclamos para que esos cambios se aceleren y profundicen.

En ese contexto, el movimiento Solidaridad reanudó con más vigor sus actividades. En 1988 las huelgas a nivel nacional se incrementaron fuertemente en Polonia. El gobierno, presidido por el general Jaruzelzski, debilitado por la crisis económica que se incrementaba con las protestas en diversos sectores sociales, se vio obligado a negociar con Solidaridad. Para hacer más efectivas sus negociaciones, Solidaridad también se reestructuró y se presentó a las negociaciones como un partido político.

Se acordó convocar a una Mesa Redonda para discutir y ponerse de acuerdo sobre temas económicos, sociales, la reforma política y el pluralismo político, con participación paritaria de representantes del gobierno y de la sociedad civil, principalmente del movimiento Solidaridad. La Mesa Redonda se realizó en abril de 1989, y se acordó lo siguiente: la formación y reconocimiento de sindicatos independientes del gobierno y del Partido Comunista, entre ellos, Solidaridad; el reconocimiento, también, de Solidaridad como partido político y el pluralismo político; la creación del Senado y la convocatoria a elecciones para elegir al poder legislativo, con libre elección para el 35% de los escaños del parlamento y del total de escaños para el Senado; la creación del cargo de presidente, anulando el poder que tenía el Secretario General del Partido Obrero Unificado de Polonia en el Ejecutivo.

El partido político Solidaridad obtuvo una victoria contundente en las primeras elecciones libres de Polonia: 99 de los 100 escaños del Senado fueron ganados por Solidaridad, así como ciento sesenta de los ciento sesenta y un escaños elegidos para el Parlamento; los comunistas solo ganaron un escaño del Parlamento y por solo un voto de diferencia. El gobierno comunista, ante la derrota contundente, no tuvo otra opción que permitir la formación de un nuevo gobierno presidido por Tadeusz Maowiek, miembro fundador de Solidaridad. Se formaba así el primer gobierno no comunista de Europa Oriental, el cual estuvo en el cargo del 24 de agosto de 1989 al 12 de enero de 1991.

La rápida descomposición del régimen comunista permitió que Lech Walesa fuera elegido presidente del país el nueve de diciembre de 1990, en segunda vuelta, con el 74 % de los votos. Con su gestión, Polonia cambió completamente de un régimen comunista, bajo la influencia de la URSS, a uno capitalista con una economía de libre mercado de rápido crecimiento y un régimen político multipartidista, y todo ello sin derramar una gota de sangre.

Y es que el sistema no daba para más y, felizmente, los líderes comunistas se dieron cuenta de que con pequeñas reformas no podrían conseguir ningún cambio duradero. Lo que se necesitaba era un cambio radical de sistema económico y político.

Este cambio radical fue favorecido por las nuevas políticas de Gorbachov, quien promovió la liberación de políticas y la transparencia en cada país socialista, según su realidad. Sin embargo, aunque Gorbachov hizo reformas y liberalizaciones, nunca se desvinculó del socialismo. En contraposición con esto, Polonia optó por desechar el sistema socialista e ir construyendo un sistema democrático y de libre mercado, lo que significó la caída definitiva del régimen en dicho país y el comienzo del fin del socialismo en todos los países de Europa Oriental.

Es justo reconocer el significativo papel que tuvo en el triunfo de Solidaridad el Papa Juan Pablo II, quien hizo varias visitas a su tierra, Polonia, especialmente durante la década de 1980, con hondo contenido político. Apoyó desde la iglesia católica a Solidaridad.

## **El colapso del socialismo en la RDA**

Las diferencias entre su nivel de vida y el de los países capitalistas desarrollados fue uno de los motivos del creciente descontento en los países socialistas. Sin embargo, la manifestación más clara de esta ganancia desigual, se dio en la Alemania dividida: el nivel de vida de la población de Berlín occidental (de régimen capitalista) era muy superior de la de Berlín Oriental (régimen socialista). Debido a esto, inició un éxodo de los habitantes del lado comunista y, ante el aumento de esta migración, los gobernantes de la RDA decidieron construir, en 1961, un gigantesco muro que bloqueara toda la frontera.

Antes de la construcción del muro, entre 1949 y 1961 se calcula que 3,5 millones de personas de Alemania Oriental, un 20% de su población, dejaron su país para trasladarse fundamentalmente a Alemania Occidental. Resulta irónico que los trabajadores huyeran del “paraíso en la tierra socialista” para irse, desesperados, hacia el capitalismo. Pero, como ya habrán notado a estas alturas del libro, huían de las fuerzas represivas y de las carencias económicas y de todo tipo.

Ante el cierre de la vía directa de escape, y debido al férreo control del muro, las fugas de germanoorientales hacia Alemania Occidental continuaron, pero a través de otros países de Europa Oriental que fueron utilizados como “lugares en tránsito”.

Más adelante, el rotundo éxito de Solidaridad en Polonia y los avances de las reformas de Gorbachov, estimularon las luchas del pueblo germano-oriental. Así, a comienzos de octubre de 1989, comenzaron a realizarse manifestaciones masivas en las principales ciudades, y fueron ganando en intensidad a tal punto que, para calmar el ambiente político, el secretario general del Partido Comunista (PSUA), Erich Honecker, se vio obligado a renunciar, ante la negativa de Gorbachov de intervenir militarmente para sofocar las protestas populares y ante la falta de apoyo de su propio partido.

Las malas condiciones económicas —que empeoraban cada vez que los burócratas del partido decidían emprender aventuras económicas a gran escala—, sumadas a la inexistencia de facilidades para acceder a ser miembros del único partido, el Comunista; a la falta de libertades fundamentales como la de palabra, la de prensa, la de reunión y la libertad de tránsito al extranjero; y a los privilegios insultantes de la “Nomenklatura”, miembros del partido y de la burocracia dorada, fueron acrecentando el malestar popular.

Así, el 4 de noviembre de 1989 se reanudaron las manifestaciones de protesta. Miles de personas repletaron la histórica Alexanderplatz, la principal y más grande plaza de Berlín, exigiendo profundas reformas políticas.

El gobierno se vio presionado y el 9 de noviembre aprobó un plan para otorgar pases fronterizos con muchas facilidades; pero la impaciencia y el entusiasmo de la población por las expectativas de esas

facilidades fueron tales que ese mismo día, cerca de las 11 de la noche, miles de personas cruzaron las vías que atravesaban el muro de Berlín sin ninguna documentación y los guarda fronteras no pudieron hacer nada para impedirlo, dada la inmensa multitud. En la madrugada del 10 de noviembre, el muro de Berlín empezó a ser derribado.

Esos acontecimientos fueron el detonante para que se precipitase la caída del régimen socialista. El primero de diciembre de 1989, el parlamento germanooccidental suprimió de la Constitución el régimen de partido político único, perdiendo el Partido Comunista el monopolio del poder. El 6 de diciembre de ese año, Egon Krenz se vio obligado a renunciar a la presidencia de la RDA, sucediéndolo Manfred Gerlach, presidente del Partido Democrático; primera vez desde que se instauró el régimen socialista, un dirigente político no comunista ocupaba ese importante cargo.

El 18 de marzo de 1990 se realizaron las primeras elecciones generales libres en la RDA, saliendo derrotado, en forma contundente, el Partido Comunista (PSUA).

El 3 de octubre de ese mismo año, ambas Alemanias se unificaron en un solo Estado democrático y de libre mercado. El régimen socialista dejó de existir en Alemania.

## **El violento colapso del socialismo en Rumania**

Al enterarse del triunfo de las fuerzas democráticas en Polonia y los notables logros de ellas en la RDA, el pueblo rumano reinició sus luchas por lograr también el cambio del régimen comunista que regía en ese país durante cuatro décadas. Así, el 16 de diciembre de 1989, empezaron una serie de manifestaciones de protesta reclamando mejores condiciones de vida y derechos políticos, y en contra del régimen tiránico y ególatra de Nicolás Ceaucescu, quien venía gobernando ese país durante 23 años.

El 21 de diciembre de ese año, estalló una insurrección a nivel nacional apoyada por la mayor parte de las fuerzas armadas. El gobierno fue apoyado básicamente por la policía política del régimen fuertemente atrincherada y armada hasta los dientes. Hubo mucha violencia, más de

dos mil muertos, convirtiéndose así en el único país de Europa del Este donde el colapso del socialismo estuvo marcado por enfrentamientos violentos y víctimas mortales.

El gobierno comunista se derrumbó, y Ceaucescu y su esposa huyeron en helicóptero de Bucarest el 22 de diciembre. Pero la aeronave solo pudo llevarlos hasta cerca de la frontera, donde fueron apresados por el ejército rebelde, sometidos a juicio sumario y fusilados.

En 1990, Rumania ingreso de golpe a la transición hacia la economía de mercado y el retorno a la democracia multipartidaria. El régimen socialista fue liquidado definitivamente.

## **“La Revolución de terciopelo”: el colapso del socialismo en Checoslovaquia**

El pueblo checoslovaco también se mostró exultante ante las noticias de los notables avances de los procesos de democratización en Polonia, Alemania Oriental y el emprendido por Gorbachov en la Unión Soviética a partir de 1985.

Los antecedentes más importantes del fin del socialismo en Checoslovaquia fueron la insurrección de 1968 conocida como “La Primavera de Praga”, y las acciones del grupo de intelectuales que en 1977 publicó la denominada “Carta 77” donde exigían el respeto a los derechos humanos que el gobierno había prometido respetar al suscribir el Acta Final de los Acuerdos de Helsinki, al tiempo que expresaban la necesidad de cambio de régimen político y económico.

En 1987, Mijail Gorbachov, al término de su visita a Checoslovaquia se pronunció públicamente instando al gobierno checoslovaco a implementar una liberalización política similar a la perestroika, que se estaba implementando en la URSS. El mensaje fue ignorado por los líderes del gobierno de ese país, pero reavivó las esperanzas del pueblo y su activismo.

El jueves 16 de noviembre de 1989, se realizó una marcha de estudiantes en Bratislava, capital de Eslovaquia, reclamando libertades políticas, pero fue dispersada violentamente por la policía. El hecho fue conocido en Praga donde, el 17 de noviembre de 1989, salieron en

manifestación quince mil estudiantes llevando velas encendidas, para conmemorar el 50 aniversario de la muerte del estudiante checo Jan Opletal, ejecutado por los nazis. Junto a ellos, marcharon numerosos trabajadores e intelectuales, y el cortejo continuó hasta el centro de la ciudad donde se encuentra la estatua del joven mártir. La marcha se transformó en un acto de protesta por la falta de libertades, pero fue reprimida brutalmente. Ese 17 de noviembre se puso en marcha la «Revolución de Terciopelo».

Los intelectuales agrupados alrededor de la “Carta 77” comprendieron que había llegado el momento de sacar al pueblo de la apatía y de establecer un programa de reivindicaciones junto a los estudiantes.

La represión del gobierno provocó que el sábado 18 y domingo 19 de noviembre se realicen nuevas manifestaciones, con mayor cantidad de participantes, incluso con paralizaciones de los teatros y cines, lo cual hizo más visible la protesta política, que era ocultada por los medios de comunicación, controlados por el aparato estatal.

El mismo domingo 19, el dramaturgo Václav Havel, líder del movimiento de la “Carta 77”, asumió la dirección y convocó a toda la oposición para formar un foro cívico llamado que se convertiría en una especie de portavoz del pueblo checoslovaco. Havel institucionalizó el “Foro Cívico”, integrado por intelectuales, ex miembros del Partido comunista, sacerdotes católicos y escritores del Pen Club. De un modo similar a la “Carta 77”, el “Foro Cívico” no era un partido político, sino como un movimiento de unificación de todos que buscaban mayores libertades, y como un medio para establecer un diálogo abierto con las autoridades del gobierno para que éste implemente acciones para ir liberalizando al país.

Tras la creación del Foro Cívico, dirigido por Václav Havel, dentro del Partido Comunista Checoslovaco se evidenciaron luchas de poder entre los inmovilistas como Gustáv Husák (que defendían el statu quo del régimen) y los reformistas, como Ladislav Adamec, lo que condujo a un ambiente de tensión social.

El 21 de noviembre, las marchas multitudinarias se reiniciaron en Bratislava y Praga, en protesta por las declaraciones de Miloš Jakeš,

secretario general del Partido Comunista, quien insistía, a través de un mensaje oficial en que el socialismo era el sistema que tenía que prevalecer en el país y condenaba a los grupos disidentes. El 21 de noviembre, el reformista Adamec, entonces primer ministro, recibió a los líderes opositores y les prometió no continuar con la represión a las protestas y que iba a incluir a no comunistas en el gobierno.

El día 23, los jefes de las fuerzas armadas manifestaron estar listos para actuar en defensa del gobierno, pero que no se usarían la fuerza contra civiles. Al día siguiente, la huelga contra el régimen se extendió a los trabajadores y periodistas de prensa y radiodifusión, llegando a tal extremo que, esa misma tarde, la televisión local de Bratislava transmitió entrevistas en vivo a líderes disidentes locales, comentando abiertamente sobre la situación del país y los reclamos opositores, enfrentándose a la censura.

El 24 de noviembre, el Presídium del Partido Comunista eligió como su secretario general a Karel Urbánek, un comunista reformista. Paralelamente, la televisión publicó las acciones de protesta del 17 de noviembre y el primer discurso de Václav Havel, líder del "Foro Cívico", que planteaba la huelga general como un instrumento de protesta. El sábado 25 de noviembre continuaron las marchas populares, alcanzando su mayor magnitud en la capital, donde se movilizaron más de 400 mil manifestantes, y en Bratislava, donde acudieron unos 100 mil; las protestas se extendieron por todo el país.

El 27 de noviembre, por primera vez, se produjo el encuentro entre la comunidad intelectual y la masa anónima de la población con la convocatoria y la realización de una huelga general, que tuvo un notable éxito pues pudo paralizar prácticamente importantes sectores de Checoslovaquia (transportes, fábricas, escuelas y medios de comunicación). Esta acción fue una muestra de poder del movimiento de protesta, puesto que las autoridades del gobierno constataron la falta de apoyo ciudadano al régimen.

Ese mismo día el gobierno checoslovaco solicitó ayuda a la Unión Soviética pero no obtuvieron la respuesta favorable de Gorbachov; la opción de resistir usando tropas contra la población estaba descartada y, ante ello, el gobierno aceptó conversar con las fuerzas opositoras

para iniciar un proceso que condujera a liberar el régimen. A partir de ese momento se iniciaron las conversaciones de los representantes del “Foro Cívico” con el primer ministro, Ladislav Adamec, que concluyeron cuando el 29 de noviembre la Asamblea federal votó eliminar de la Constitución el papel dirigente del Partido comunista, culminando con el monopolio del poder ejercido por ese partido.

El 10 de diciembre, Gustáv Husák tuvo que renunciar como presidente de la República, luego de que varios líderes no comunistas ocuparon cargos ministeriales. Los acontecimientos se precipitaron y, el 28 de diciembre, Dubcek —el héroe cívico de la “Primavera de Praga”— fue elegido presidente del Parlamento que, unánimemente nombró a Václav Havel presidente de la República. El 7 de febrero de 1990, se disolvió el Frente Nacional, que era dirigido por el Partido Comunista y que aglutinaba a los partidos y movimientos sociales oficialmente reconocidos. En junio de ese año, se celebraron elecciones democráticas, de las que salieron vencedores el “Foro Cívico” y “Ciudadanos Contra la Violencia”, variante eslovaca del primero.

El proceso del fin del socialismo en Checoslovaquia se originó con una revolución pacífica, de ahí que se denominó la “Revolución de Terciopelo”, pues el régimen colapsó, fundamentalmente, por sus propias debilidades y errores.

## **El colapso del socialismo en Hungría**

Desde la década de 1960, el gobierno estaba presidido por el dirigente comunista János Kadar, quien, ante el descontento de grandes sectores populares, había implementado algunas concesiones para mejorar del nivel de vida de la población. Bajo el nombre de “comunismo gulasch”, Kadar inició una serie de cambios, entre los que se encontraban una apertura ligera al libre mercado, sobre todo a nivel de pequeñas y microempresas; una parcial apertura a las libertades fundamentales; y el mejoramiento de las condiciones de vida. De esta forma, el gobierno se mantenía en el poder.

Pero, entre 1987 y 1988, comenzó a gestarse un descontento del pueblo húngaro por los problemas económicos y sociales que evidenciaba una caída del nivel de vida del país y una pérdida de



capacidad adquisitiva producto del alza progresiva de la inflación (entre el 15 y el 25% anual); y en la que el comercio exterior, que había supuesto un elemento fundamental, acusaba el desmoronamiento de la Unión Soviética. De manera paralela, el país se había endeudado bastante durante las décadas del setenta y ochenta.

Ante la imposibilidad de satisfacer las nuevas demandas de las masas, Kadar renunció el 22 de mayo de 1988 a la Secretaría General del Partido Socialista Obrero Húngaro (PSOH) del que había sido la máxima autoridad desde 1956 a la par que máximo dirigente del país. Luego de ello, se aceleraron los cambios políticos y económicos.

El nuevo secretario general, Károly Grósz, determinó realizar reformas económicas de índole capitalista, pero en el campo político se negó a implementar el multipartidismo, lo cual disminuyó su posición dentro del PSOH al entrar en contradicción con el primer ministro, Miklós Németh, quien deseaba iniciar reformas económicas y políticas más profundas, lo antes posible.

El gobierno húngaro tomó medidas de carácter capitalista, como la constitución de empresas de propiedad privada y la venta a manos privadas de determinadas propiedades estatales. Pero esto no fue suficiente; con la profundización de la crisis económica, tomó más fuerza el ala reformista dentro del partido comunista.

En mayo de 1989, los reformistas del Partido Comunista consiguieron la rehabilitación pública de la fracasada insurrección antisoviética de 1956, evento concluido el 16 de julio con un funeral de estado en Budapest para el líder de dicha revolución, Imre Nagy, donde asistieron 100.000 personas, situación impensable apenas unos meses antes. En dicho acto dio un discurso Víctor Orbán, futuro primer ministro del país, pidiendo la retirada de las tropas soviéticas.

El reclamo indicado y la situación política significaba un franco desafío al ala conservadora del PSOH la cual, en el Congreso del Partido Comunista realizado el 7 de octubre del mismo año, fue desplazada por una facción de líderes jóvenes, deseosos por transformar el Estado de acuerdo a las características de las democracias de Europa Occidental. El Partido Comunista se auto disolvió y se creó el Partido Socialista Húngaro (PSH), mucho más reformista que el anterior.

La Constitución de 1949 fue radicalmente modificada y, entre sus cambios, destacaban la inclusión del multipartidismo y una drástica reforma del Estado.

El 23 de octubre de 1989, el gobierno se transformó en un gabinete de expertos y asesores. Durante ese año, el Estado húngaro vivió una reconstrucción de su sistema jurídico, con la aprobación de 59 leyes de mucha importancia, que significaron un cambio del orden constitucional, la creación del Tribunal Constitucional y la aprobación de derechos fundamentales como viajar o expatriarse. La transformación que se realizó en el país fue pacíficamente y en la que participaron los propios funcionarios del anterior sistema político.

En marzo de 1990, se celebraron elecciones legislativas multipartidarias, que dieron la victoria a la centro derecha y József Antall, líder del Foro Democrático de Hungría, fue elegido primer ministro, primer gobernante no comunista de Hungría desde 1948. En junio de ese mismo año, las tropas rusas abandonaron definitivamente el territorio húngaro. Alemania se fue convirtiendo en el mercado más importante de los productos húngaros y Estados Unidos en el principal inversor. El sistema socialista terminó siendo liquidado.

## **El colapso del socialismo en Bulgaria**

En 1942, diversas organizaciones de izquierda de Bulgaria formaron el Frente de la Patria, bajo el liderazgo del Partido Comunista búlgaro, con el objetivo de derrocar al gobierno monárquico, que regía con el apoyo de la Alemania Nazi, e instaurar un régimen republicano.

El Frente por la Patria constituyó un ejército clandestino, con el apoyo en armamento de la Unión Soviética, e iniciaron una guerra de guerrillas.

El 5 de setiembre de 1944 la URSS declaró la guerra a Bulgaria, lo que aprovechó el Frente de la Patria para realizar una revuelta que recibió el apoyo de gran parte del pueblo, que estaban muy descontentos contra el gobierno por su alianza con Hitler y por la crisis económica que afectó fuertemente a los sectores populares. El 9 de ese mes logran derrotar al gobierno búlgaro y asumir el poder, llevando a jefatura de gobierno a Jorge Dimitrov, líder del Partido Comunista.

El nuevo gobierno, en 1946, convocó a un referéndum proponiendo la eliminación del régimen monárquico y sustituirlo por un republicano. El resultado fue que el 93 por ciento votó contra la monarquía. Con esos resultados el gobierno provisional proclamó la constitución de la República Popular de Bulgaria y convocó a elecciones para constituir la Asamblea Nacional. El Frente de la Patria ganó con el 71%. Luego la Asamblea ratifica en la jefatura del Estado a Jorge Dimitrov y se aboca a redactar una nueva Constitución Política.

El 5 de septiembre de 1947, se aprueba la nueva constitución, la misma que sigue el modelo de la Constitución Política de la URSS de 1936. Determina que los medios de producción son de propiedad popular, administrados por el Estado, asimismo que poseía las riquezas naturales del suelo y del subsuelo, las fuentes de energía, los medios de transporte y de comunicación, así como administraba el comercio interior y exterior. También se declara el unipartidismo: solo podría actuar legalmente el Partido Comunista, por lo cual quedaron eliminados el resto de partidos, con lo cual se constituye una dictadura de partido único.

En 1950, el líder comunista estalinista Valko Chervenkov asume el poder y de inmediato empieza a seguir los pasos de Stalin, especialmente en lo relativo a la propiedad colectiva de los medios de producción y a la industrialización compulsiva, aplicando la planificación central socialista. Paralelamente realizó una impecable represión de los adversarios políticos.

En 1954 asume el gobierno el dirigente comunista Todor Zhivkov que siguió una política muy fiel a los dictados del Kremlin, lo que le ayudó a convertirse en el mandatario búlgaro con el mandato más prolongado.

En 1985 asume el gobierno Mijail Gorbachov, quien empieza a implementar una serie de reformas para evitar el colapso del sistema socialista —la Perestroika y el Glasnost— y recomienda a los otros gobiernos socialistas, especialmente de Europa Oriental, implementar medidas similares. Zhivkov se niega a liberalizar su política, pero en el seno del Partido Comunista Búlgaro comienzan a ganar fuerza los sectores reformistas.

En 1989 se agudiza la crisis económica de Bulgaria y las protestas de cada vez más amplios sectores de la población se incrementan, a lo

cual se aúna la demanda de mayores libertades. A pesar de la censura de prensa, las acciones de protesta de los pueblos de los otros países socialistas de Europa en demanda de mayores libertades y de cambio de regímenes económicos y políticos, repercuten en Bulgaria. El 10 de noviembre de 1989 una noticia impacta en todo el mundo: la caída del Muro de Berlín y luego el colapso del socialismo en Alemania Oriental. Ante ello el PCB decide destituir a Zhivkov y en su reemplazo nombran a un líder reformista, Petar Mladenov, un reformista que iniciaría el camino hacia el final del socialismo.

Las primeras medidas del gobierno de Mladenov fueron decretar la libertad de expresión, de reunión y eliminar el unipartidismo.

Por otro lado, el PCB, ante el tremendo desprestigio en que había incurrido, se disolvió y una parte de los militantes constituyeron un nuevo partido, el Partido Socialista Búlgaro PSB.

Para elegir a la nueva Asamblea Nacional, la misma que elaboraría una nueva Constitución Política, se convocó a elecciones libres para el 10 de junio de 1990, las mismas que ganó el PSB, pero por muy estrecho margen, secundado por la Unión de Fuerzas Democráticas, UFD.

La nueva Constitución Política es aprobada en julio de 1991, la misma que elimina el término Popular en la denominación del país, quedando solo como República de Bulgaria; se determina el carácter democrático del país y el régimen de libre mercado. Asimismo, se establece el multipartidismo y el respeto a los derechos fundamentales de la persona humana, incluido el respeto a la propiedad privada y a la herencia. Se consolida también la división de poderes.

En las elecciones legislativas de 1991 gana las elecciones la UFD y en las elecciones presidenciales de enero de 1992 es elegido presidente de la República el líder de la UFD, Jelou Gelev.

A partir de 1992 el gobierno de la UFD dio pasos decisivos para liberalizar la economía e ingresar a la economía de mercado: privatizó la tierra y las empresas estatales. El régimen socialista fue liquidado. Fue el último de los países socialistas de Europa del Este en liberalizarse y adoptar la economía de mercado, no sin dificultades, pues no había cultura de gestión capitalista ni experiencia de pluripartidismo, y el aprendizaje vino acompañado de diversos costos y de múltiples

dificultades. El daño que hizo la aventura socialista a la humanidad debe considerar también este aspecto.

## **Los casos especiales de Yugoslavia y Albania**

El caso de los países socialistas Yugoslavia y Albania es especial. Estos tuvieron cierta independencia del bloque soviético debido, fundamentalmente, a que no fueron liberados de la ocupación del ejército nazi por el ejército soviético, sino por la acción de sus guerrilleros quienes impidieron que su territorio fuera ocupado, como sí sucedió con los otros países socialistas de Europa del Este. Asimismo, esa situación fue favorecida porque no limitaban con la URSS.

### **a) El Caso de Yugoslavia**

Como se ha manifestado, Yugoslavia no necesitó de la intervención del ejército soviético para liberarse de los nazis. Fueron los partisanos (guerrilleros) yugoslavos —liderados por Josip Broz, “Tito”, dirigente del Frente Popular y del Partido Comunista Yugoslavo—, los que por sus propios medios lograron derrotar y expulsar de su territorio a los ejércitos italiano y alemán. Tito era un gran estratega y tenía un notable carisma, lo que le dio un amplio apoyo popular debido a su extraordinaria valentía e ingenio para derrotar a los poderosos nazis.

A pesar de esta relativa independencia respecto de la URSS, al comienzo, la propia nueva Constitución Política de Yugoslavia, así como su régimen económico, siguió el modelo marxista soviético. Así, se expropiaron y nacionalizaron las más importantes empresas, y se tomó el control del resto de empresas y fábricas, así como de las tierras agrícolas.

Pronto, el gobierno yugoslavo percibió que el régimen económico socialista implementado ocasiona una baja de la productividad, la que se vio reflejado en una escasez de productos y servicios, y una disminución de la calidad de los mismos, lo cual afectaba el nivel de vida de la población y su consiguiente descontento.

En 1948, Tito entró en contradicciones con Stalin, quien con su autoritarismo expulsó a Yugoslavia de la KOMINFORM, organismo que sustituyó a la Internacional Comunista.

Esta situación hizo que Yugoslavia aproveche para seguir su propia vía socialista. De esta forma se abrió hacia el establecimiento de relaciones comerciales y diplomáticas con los principales países capitalistas, de los que recibió importante ayuda económica.

En 1953, Tito fue elegido presidente y, en 1956, creó el Movimiento de los No Alineados, organización que agrupaba a diversos países del Tercer Mundo para guardar una posición neutral entre el capitalismo y el comunismo, del cual Tito fue elegido su primer secretario general. En 1963, al aprobarse la nueva Constitución Política, fue declarado “presidente vitalicio”. En la Constitución también se adoptó el nombre de República Federativa Socialista de Yugoslavia, acentuando más el carácter socialista del régimen.

Pero Tito y su partido político, La Liga de los Comunistas Yugoslavos (ex -Partido Comunista Yugoslavo), decidió enrumbar su régimen socialista por una vía diferente a la establecida en la URSS y el resto de países de Europa del Este: el socialismo autogestionario. Eliminaron la planificación central, dándoles mayor autonomía a cada una de las repúblicas federadas, así como funciones de gestión a los trabajadores de todas las empresas que tenían más de 5 trabajadores, en una especie de cooperativismo productivo. Había autogestión, pero hasta cierto punto, porque la propiedad de las empresas era estatal.

Al comienzo hubo ciertos avances en el desarrollo económico, pero muy pronto empezaron a aparecer las deficiencias de ese régimen productivo. Las empresas autogestionarias tenían deficiencias por falta de preparación de los trabajadores en gestión empresarial, lo cual significaba baja productividad, pequeños niveles de inversión en innovación, modernización y en diversificación. Asimismo, esas empresas incurrieron en grandes endeudamientos —como los trabajadores determinaron su nivel de remuneraciones y beneficios colaterales, las utilidades las destinaban al aumento de esos niveles y no a la inversión; incluso, para financiar las mejoras salariales, recurrían a préstamos de la banca estatal—. Con ello no se crean nuevos puestos de trabajo, por lo que los niveles de desocupación eran bastante altos; cerca del 20% de la población laboral tuvo que emigrar a otros países europeos para conseguir trabajo, principalmente a Alemania.

El colapso total del socialismo de Europa del Este entre 1989 y 1991 también arrastró al socialismo yugoslavo. La crisis se agudizó profundamente con el desmembramiento del país y la lucha fratricida entre las diversas facciones nacionalistas que dejó más de un millón de muertos, millones de heridos y de migrantes, y terribles pérdidas económicas. Yugoslavia dejó de existir como Estado socialista y como país en 1992, constituyéndose 6 nuevas repúblicas.

### **b) El Caso de Albania:**

A comienzos de la segunda guerra mundial, Albania fue invadida por los ejércitos de Italia y de la Alemania Nazi. A partir de 1941, los partisanos albaneses, en su mayoría comunistas, lucharon contra esa ocupación con la ayuda directa de los partisanos de Yugoslavia dirigidos por Tito y con la ayuda en armamento por parte de EE. UU. y Gran Bretaña.

En noviembre de 1944, los nazis se vieron obligados a dejar Albania, los comunistas tomaron el poder y formaron un gobierno provisorio encabezado, como primer ministro, por el dirigente comunista Enver Hoxha.

A fines de 1945, eligieron una nueva Asamblea Popular en una votación manipulada por los comunistas —a tal punto que en las cédulas de votación solo aparecían sus candidatos—, con lo que, evidentemente, triunfaron con más del 90% de votos.

La Asamblea Popular se constituyó en enero de 1946 e inmediatamente anuló la monarquía y transformó a Albania en una República Popular. Posteriormente, adoptó una nueva Constitución, similar a la Constitución de la URSS y de Yugoslavia. En abril, los miembros de la Asamblea designaron un nuevo gobierno. En él, el secretario general del Partido Comunista, Enver Hoxha, acaparó los cargos de primer ministro, ministro de Asuntos Exteriores, ministro de Defensa y comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas, iniciando un gobierno autoritario y personalista.

En cuanto a la economía, durante ese año, el gobierno realizó enormes esfuerzos por instaurar el sistema estalinista de economía planificada centralmente. Se nacionalizaron todas las industrias, el

comercio exterior se transformó en un monopolio estatal, casi todo el mercado interno se puso bajo el control del Estado y se prohibieron las ventas o transferencias de tierras agrícolas.

En el sector agrario, en agosto de 1945, el entonces gobierno provisional tomó las medidas iniciales de la primera reforma agraria en la historia albanesa. Los 100 grandes dueños de la tierra del país, que poseían el 33% de la tierra agrícola de, habían impedido cualquier iniciativa de reforma, antes de la Segunda Guerra Mundial. Bajo la Ley de Reforma Agraria se redistribuyó la mitad de la tierra cultivable del país, y se confiscaron las propiedades de quienes estaban ausentes del país y de aquellos que no dependían de la tierra para sobrevivir.

Absolutamente comprometido con el régimen de Stalin, el gobierno albanés lanzó en 1951 su primer Plan Quinquenal, el cual enfatizó la explotación de los hidrocarburos y minerales (petróleo, carbón, cobre y níquel); el aumento en la producción agrícola y de electricidad, y una mejora en los sistemas de transportes. En 1955, el régimen comenzó un programa de industrialización acelerada y otra de colectivización forzada del campo. Hasta ese año las granjas privadas producían todavía el 87% del total de productos agrícolas del país, pero para 1960 ese mismo porcentaje provenía de las granjas colectivas o estatales, lo que habla de la magnitud del programa de colectivización.

El gobierno de Hoxha se mantuvo fiel a la línea estalinista, aun después de la muerte de Stalin y de que la Unión Soviética condenara su conducta dictatorial y sus crímenes. Por este motivo criticó duramente a Kruschev, jefe de gobierno de la URSS e incluso llegó a romper relaciones diplomáticas con el Kremlin y se alió con China, que también defendía al estalinismo. Pero cuando China, bajo la dirección de Deng Xiaoping, rompió con el maoísmo y liberalizó la economía china, se apartó de esta nación e incluso rompió relaciones diplomáticas con ella.

Enver Hoxha falleció en 1985 y lo sucedió en la jefatura de gobierno su protegido, Ramiz Alia. Alia intentó seguir la línea de Hoxha, pero ya los cambios implementados en Europa del Este evidenciaban la superioridad de la economía de mercado de los países capitalistas sobre la economía de planificación central de los países socialistas.



El gobierno albaniano se vio obligado a realizar reformas, pero estas fueron tímidas. Los indicadores económicos eran preocupantes, la producción industrial disminuyó entre el 55 y el 60%, muchas empresas cerraron, una cantidad cada vez mayor de desocupados o personal con empleos precarios emigraba a otros países capitalistas europeos en busca de mejores oportunidades de vida, especialmente al más cercano: Italia. Los problemas en la producción también golpearon a la agricultura.

En 1985, el nuevo gobernante de Albania, Ramiz Alia, presionado por las protestas sociales, tuvo que suscribir los acuerdos de la Conferencia de Helsinki, aunque con diez años de retraso debido a que Hoxha se había opuesto y condenó los acuerdos de esta importante conferencia internacional hasta la fecha de su fallecimiento. Este hecho avivó las manifestaciones populares para que se cumplan esos acuerdos, principalmente en lo concerniente al respeto de los derechos humanos y de las libertades fundamentales.

Para 1991, todos los regímenes socialistas de Europa del Este habían colapsado, lo cual repercutió en Albania. Las manifestaciones eran cada vez más grandes, lo cual obligó al gobierno a emprender reformas políticas y económicas profundas que llevarían al término del unipartidismo. Así, en 1991 se realizaron elecciones generales multipartidistas, resultando vencedor el partido opositor, el Partido Democrático de Albania, que obtuvo la mayoría absoluta en el Congreso (92 congresistas de un total de 140). El nuevo gobierno empezó un proceso para cambiar el régimen socialista de economía de planificación central y de propiedad estatal a un régimen de economía de mercado y de propiedad privada.

Albania ha sido el último país de Europa del Este en abandonar el socialismo (junto con Bulgaria) y lo hizo pacíficamente, porque el régimen estaba profundamente desprestigiado y no había una base social que lo apoyase. El Partido Albanés del Trabajo (Partido Comunista) se había debilitado, por consiguiente, no pudo evitar la caída del régimen socialista.

# EL COLAPSO DEL SOCIALISMO EN ASIA

## EL CASO DE CHINA

Luego de la muerte de Mao y de la asunción en la jefatura de gobierno de Deng Xiaoping, China fue el primer país socialista en adoptar un cambio radical en el régimen económico. Deng Xiaoping había analizado profundamente los graves problemas económicos y políticos que estaba sufriendo la URSS y todo el campo socialista, incluida la China, luego de los desastres económicos y sociales producidos por “El Gran Salto Adelante”, reforma que ocasionó la muerte por hambre de varios millones de chinos —y que significó la pérdida de poder de Mao—, y la “Revolución Cultural China”, que ocasionó decenas de miles de víctimas, centenares de suicidios, la humillación de intelectuales, académicos y artistas, la destrucción de muchas bibliotecas, archivos históricos y otros bienes culturales, entre otras cuestiones. Por eso es que, apenas Deng Xiaoping asumió el poder, a fines de 1978, hizo todo lo contrario a la gestión de Mao: liberalizó la economía, permitiendo las inversiones del sector privado y descentralizó la gestión, dejando la toma de decisiones en manos de las autoridades locales. La liberalización llegó a tal punto que el 90% de la producción industrial pasó a manos privadas, bajo un sistema de libre mercado.

Con las reformas de Deng Xiaoping, el gobierno ha alentado el enriquecimiento personal, la inversión privada, y el individualismo económico. El crecimiento alcanzado por el nuevo modelo chino ha sido sorprendente, con tasas anuales que oscilan entre 8 y el 12 por ciento. Su Producto Bruto Interno (PBI) solo es superado por el de Estados Unidos, pero en términos de Paridad del Poder Adquisitivo (PPA) ya es la nación más rica del mundo.

Desmanteló sistemáticamente a las comunas y comenzó a darles a los campesinos mayor autonomía para que pudieran gestionar las tierras que cultivaban y para comercializar sus productos.

Gracias al abandono del marxismo-leninismo y de su variante china, el maoísmo, centenares de millones de chinos salieron de la pobreza y constituyen una clase media que aumenta cada vez más su

nivel de vida. El Banco Mundial calcula que más de 850 millones de chinos superaron el nivel de pobreza debido a las reformas, como parte de un desarrollo sin antecedentes en la historia. Los fundadores de las empresas chinas, con alta tecnología, están entre los 324 chinos que forman parte de la relación de multimillonarios con patrimonios por encima de los mil millones de dólares, compilada por la revista *Forbes*. En efecto, China está en el segundo lugar en el mundo con la mayor cantidad de multimillonarios, solo superado por EE. UU.

Deng también se abrió al exterior: viajó a EE. UU. y mejoró las relaciones con ese país, tras la histórica iniciativa que dio Richard Nixon al visitar China en los últimos años de Mao, en plena Guerra Fría, aceptando en la práctica la política de coexistencia pacífica que había adoptado la Unión Soviética en 1956.

Sin embargo, el mayor problema de China sigue siendo el sistema político. Es evidente, como en el resto de países que se llamaban, o llaman aún, hoy “socialistas”, que no están liderados por una dictadura del proletariado, sino por la dictadura de la burocracia del Partido Comunista Chino, que ejerce un monopolio no solo en la gestión política, sino también en el ámbito educativo, cultural y en los medios de comunicación social. No existen otros partidos políticos, ni prensa libre, ni libertad de palabra.

En 1989, varios sectores de la población china, estimulados por los procesos de liberación promovidos por Gorbachov con la Perestroika y el Glasnost, reclamaron mayores libertades democráticas y se manifestaron contra la corrupción en los niveles de gobierno, pues las reformas de Deng Xiaoping solo eran de tipo económico. Las grandes manifestaciones fueron lideradas por estudiantes e intelectuales, pero luego se sumaron los obreros urbanos de Pekín; tenían como principal centro de concentración la gigantesca plaza de Tiananmén y duraron un mes, desde el 4 de mayo hasta el 4 de junio, día en que el gobierno decidió recurrir a la represión con un fuerte contingente de tanques y soldados. Los resultados fueron centenares de muertos (nunca se supo la cifra exacta), mayoritariamente manifestantes y, en mucho menor medida, soldados; los principales intelectuales, dirigentes estudiantiles y obreros fueron detenidos y condenados a fuertes penalidades.

Este régimen político es insostenible y, más temprano que tarde, cambiará hacia uno de carácter pluripartidista y democrático: no existe otra salida. Como hemos mencionado, la economía centralmente planificada y de propiedad colectiva dejó de existir, pues era la única alternativa para superar la gravísima crisis económica y social que provocó la política económica de Mao. --millones de chinos murieron de hambre con la política económica de Mao-- que adoptar Hoy, la economía de mercado, que respeta la propiedad privada y fomenta la inversión extranjera, es la causante del éxito económico de China, la nación con el mayor crecimiento mundial del PBI que ha logrado, en pocos años, constituirse en la segunda economía del mundo y que bien podría llegar a ser la primera. Queda pendiente, entonces, el desarrollo pendiente en lo social y político.

El marxismo leninismo no solo ha colapsado en todos los países donde se ha aplicado como sistema, sino que también ha fracasado como ideología. El Partido Comunista Chino es un "Frankenstein político", donde ya hay varios multimillonarios como miembros importantes de esa organización que, actualmente, carece de bases doctrinarias. Recordemos que una economía de libre mercado no puede desarrollarse plenamente sin un régimen político democrático. La historia es muy elocuente al respecto.

## **EL CASO DE COREA DEL NORTE**

Corea del Norte está gobernado por un régimen socialista, pero de orientación estalinista-maoísta y la doctrina Juche o Suche —según los jerarcas norcoreanos, una versión nacional y mejorada del marxismo leninismo—. El poder lo ejerce dictatorialmente el Partido de los Trabajadores, la versión del Partido Comunista en Corea, que siguió una política similar a la de la revolución maoísta.

Desde su creación como estado socialista, en 1948, Corea del Norte fue liderada tiránicamente por la llamada dinastía Kim: el patriarca fue Kim Il-Sung, quien ostenta el título de presidente eterno de la República, gobernó durante 46 años, una de las dictaduras más prolongadas del mundo, desde 1948 hasta 1994. Pero poco antes de

morir nombró como sucesor a su hijo Kim Jong -il, quien gobernó hasta su muerte ocurrida en el 2011, es decir 17 años. Este último, antes de su deceso, nombró a su hijo Kim Jong-un, quien gobierna ya 12 años. El poder legislativo está constituido por la Asamblea Popular Suprema y las elecciones son solo legislativas, cada 5 años. Si bien es cierto que hay varios partidos políticos, los candidatos inscritos pasan por dos filtros: primero pasan por el del Frente Democrático para la Reunificación de la Patria, donde el Partido de los Trabajadores, tiene el liderazgo, y luego por el Comité Central Electoral, que designa al candidato para cada escaño. En la boleta de votación solo aparecen los candidatos que fueron aprobados por esas entidades. Obviamente, la mayoría de los candidatos son del partido oficialista. La ideología Juche es la oficial y donde entre otras cosas, ensalzan el culto a la personalidad de Kim Il Sung y sus sucesores.

En los 72 años de régimen socialista el desarrollo económico de Corea del Norte es muy inferior al de Corea del Sur, de régimen capitalista.<sup>1</sup> El PBI del Norte apenas constituye un 2% del de Corea del Sur, cuando la población sureña es solamente el doble de la de Corea del Norte. La productividad promedio del trabajador surcoreano es muy superior a los del norte. Esa situación se refleja también en el aspecto social: la esperanza de vida promedio de un coreano del sur es 11.7 años superior a uno del norte, y esta brecha se está ampliando.

Además del problema de la menor productividad en una economía socialista en comparación de una de libre mercado, está el del enorme gasto estatal en armamento militar: Corea del Norte destina el 25% del PBI a este fin, mientras que Corea del Sur, solo el 2.6%. Por esta razón, el ejército de Corea del Norte es uno de los más poderosos del mundo, pues ha desarrollado una carrera armamentista gigantesca, incluyendo arsenal nuclear.

El régimen socialista de Corea del Norte es insostenible, pues sus problemas económicos y sociales se agravan cada día más. Si el descontento popular no se muestra masivamente es solo porque

---

1 En 1945, Corea se dividió en dos: Corea del Norte, socialista; y Corea del Sur, capitalista.

el régimen es muy opresivo, pero su actual dictador tiene una muy precaria salud y no tiene un hijo que lo pueda suceder. A su muerte se presentará un vacío en el poder, lo cual será ocasión para que la presión social erupcione y la única forma de enfrentarla dentro del contexto de grave crisis económica y social, será iniciar un proceso de cambio radical del régimen económico y político, recurriendo a una economía de libre mercado, de apertura a la inversión privada, especialmente a la extranjera, y a la convocatoria a elecciones libres y pluralistas. En pocas palabras: liquidando el sistema socialista, siguiendo el ejemplo de los otrora países socialistas de Europa del Este.

## **EL CASO DE INDOCHINA**

Indochina comprende los territorios de los actuales países de Vietnam, Laos, Camboya, Birmania (o Myanmar) y Tailandia.

Desde inicios de la década de 1950 hasta fines de la de 1970, la mayor parte de Indochina fue convulsionada por una serie de movimientos de liberación nacional, fuertemente influenciados por las organizaciones comunistas apoyadas con armamento y asesoría por China y la Unión Soviética, contra la entonces colonialista Francia y sus aliados locales. El punto más álgido fue Vietnam, pero también estuvieron muy implicados los países limítrofes con ese país, como Laos y Camboya. Veamos estos procesos:

## **EL CASO DE VIETNAM**

La lucha del pueblo de Vietnam por su independencia y por lograr mejores condiciones de vida despertó muchas simpatías en todo el mundo. En el Perú, luego de la revolución cubana, fue el acontecimiento que más conmovió a nuestra población, especialmente a los estudiantes universitarios, gran parte de la academia y a las organizaciones sindicales y políticas. La derrota contundente de Francia por un ejército en muy inferiores condiciones, cuyo acto culminante fue la batalla de Dien Bien Phu, despertó primero la sorpresa y luego las simpatías por una versión moderna de "David contra Goliath".

Francia se vio obligada a establecer un acuerdo de Paz, que se vio concretado en el Acuerdo de Ginebra por el cual Vietnam se dividía temporalmente en dos: Vietnam del Norte, dirigida por los revolucionarios liderados por Ho Chi Minh; y Vietnam del Sur, con el antiguo emperador Bao Dai como jefe de Estado.

En 1958 tenía que celebrarse un referéndum para que el pueblo vietnamita decidiese si se consolidaba la división o se reunificaba definitivamente. Cuando, llegado ese año, Francia y, especialmente, EE. UU. se dieron cuenta de que en el referéndum iba a ganar contundentemente el líder comunista Ho Chi Minh quien postulaba la unificación total, sabotearon el proceso, con lo cual se reinició la lucha, esta vez por la reunificación total.

A pesar del fuerte apoyo de EE. UU. a Vietnam del Sur, tanto económicamente como con armas y asesores, el respaldo del pueblo vietnamita a Ho Chi Minh —quien también contaba con la ayuda con armas y económico de China y la URSS—, hizo que la derrota del ejército sureño fuera solo una cuestión de tiempo, pues además de lo indicado, el gobierno de Vietnam del Sur estaba profundamente desprestigiado por la corrupción.

Sin embargo, para evitar el triunfo del comunismo en Vietnam, EE. UU. apoyó militarmente, en forma directa, con tropas armadas con la tecnología más avanzada. En 1975, el ejército norteamericano sufrió una humillante derrota, no sin antes bombardear con miles de bombas a Vietnam del Norte e incluso atacar aldeas de Vietnam del Sur que prestaban apoyo a la guerrilla comunista. Las víctimas fueron miles; y el daño material y ecológico, enorme.

La derrota del ejército más poderoso del mundo por las guerrillas vietnamitas despertó la admiración de mucha gente en el mundo, incluido el propio EE. UU, donde sectores juveniles, estudiantes universitarios y veteranos de la guerra de Vietnam realizaron masivas manifestaciones para lograr la paz y el retiro de las tropas norteamericanas de Indochina. Este fuerte movimiento pacifista se extendió también a Europa y América Latina.

En 1976, luego de la derrota norteamericana, se produjo la unificación y se implantó un régimen comunista en todo Vietnam. Pero

pronto la economía centralmente unificada, propia de los regímenes socialistas, causó serios problemas económicos, tanto en el campo como en las ciudades, que motivaron una aguda hambruna y la pérdida de la calidad de vida. Ante ello el gobierno vietnamita, a partir de 1986, siguiendo el ejemplo de China, inició una serie de reformas profundas en su régimen económico, abandonando la planificación central comunista y adoptando una economía de mercado, con propiedad privada e inversión extranjera e integrada al mercado global.

Luego de implementar la economía de mercado, Vietnam ha logrado uno de los crecimientos del PBI más altos del mundo, en el orden del 8%; y ha logrado bajar la pobreza al 12%. Sin embargo, al igual que China, evidencia el lastre político del unipartidismo y la crisis social ante la ausencia de una serie de libertades.

## **EL CASO DE LAOS**

Laos se independizó de Francia en 1953, asumiendo el gobierno una monarquía constitucional encabezada por Sisavang Vong. Entre 1954 y 1975, atravesó por una guerra civil que enfrentó a grupos comunistas apoyados por la URSS y Vietnam del Norte, contra la monarquía. La guerra culminó con el triunfo de los comunistas, quienes implantaron un régimen socialista de partido único, basado en el marxismo leninismo.

Al implementar la economía socialista, con planificación central y propiedad colectiva sobre los medios de producción, tuvo serios problemas económicos y sociales, con hambrunas y bajo nivel de vida de su población. Por ello, en 1986 imitaron a China y a Vietnam, liberalizando la economía y promoviendo la inversión extranjera. De hecho, la empresa privada ha sido considerada como el centro del nuevo sistema de gestión económica. En 1988 se adoptó un Primer Programa de Ajuste Estructural con el apoyo del FMI y el Banco Mundial. Desde el 2000, EE.UU. reconoce a Laos como respetuoso de la economía de mercado. Todas estas medidas sacaron a Laos de la severa crisis y lo llevaron a emprender un proceso con un crecimiento promedio del 7%, uno de los más altos del mundo.



Pero, nuevamente, estamos ante una nación atrasada en el ámbito político, con un monopolio político del Partido Popular Revolucionario, de naturaleza comunista.

## **EL CASO DE CAMBOYA**

En abril de 1975, en Camboya, los Jemeres Rojos (Partido Comunista de Camboya) liderados por Pol Pot tomaron el poder e instauraron una dictadura marxista de corte agrario, vaciando las ciudades, obligando a todos sus habitantes a ir al campo, en inhumanos campos de trabajo forzado y con una colectivización compulsiva de las tierras de cultivo. Se instauró el régimen de terror más espantoso de la historia moderna, provocando más de dos millones de muertos de una población de apenas 7 millones de habitantes. Es decir, cerca del 30% de la población murió principalmente por hambre, pero muchos también fueron ejecutados, luego de terribles torturas. Todas las libertades fueron suprimidas, incluidas la libertad de prensa y de la existencia de otros partidos políticos.

La terrible pesadilla solo terminó con la aplastante derrota ante el ejército vietnamita en 1979, el que intervino debido a que los Jemeres Rojos también causaron masacres en varios poblados vietnamitas.

El 8 de enero de 1979, se creó la República Popular de Kampuchea —nombre con el que se denominó a la naciente nación—. El Partido Revolucionario Popular Kampucheano, dependiente del régimen socialista de Vietnam, asumió el gobierno. Se estableció un sistema educativo de fuerte influencia vietnamita y la agricultura continuó colectivizada. Siguiendo el modelo socialista, se estableció un régimen represivo, sin respeto a las libertades fundamentales. A lo largo de 1980, Vietnam mantenía más de 100 mil soldados en Kampuchea. Pronto se presentaron conflictos políticos con los sectores de la población descontentos con la gestión gubernamental y las medidas represivas. Las deficiencias de la colectivización del campo ocasionaron hambrunas y, tratándose de un país eminentemente agrario, una crisis económica. Para detener las protestas populares, miles de personas fueron asesinadas, medio millón de kampucheanos pedirían asilo en

Tailandia durante esos años y más de 300,000 acudieron a otros países, especialmente a Francia.

En 1989, ante la crisis política, se formó un gobierno de coalición, se restituyó la monarquía, con Sihanouk como Rey y jefe de Estado. A partir de ello se empezó a implementar un programa de reformas económicas que terminó la colectivización de la agricultura.

Asimismo, hace grandes esfuerzos para reconstruir su infraestructura destruida durante la guerra, pero continua con altos índices de pobreza. Actualmente carece de un sistema de salud adecuadamente estructurado, la mitad de la población infantil sufre una desnutrición crónica, y los niños entre uno y cinco años, sufren uno de los mayores índices de morbilidad de todo el mundo, y el sistema ferroviario y de carreteras sigue sin estar reconstruido.

El marxismo leninismo ha fracasado también en Camboya (Kampuchea), pero con el saldo fatal de millones de muertos y miles de desterrados. Hasta hoy, quedan profundas heridas y secuelas.

## **EL COLAPSO DEL SOCIALISMO EN ÁFRICA**

La Revolución bolchevique trató de ser imitada en varios lugares del mundo a través de guerras internas o de golpes de Estado, militares o institucionales. En África confluyeron ambos. Aunque ninguno de ellos ha persistido, el espíritu dictatorial de varios de sus líderes sigue latente.

La década de 1960 fue la de las independencias africanas; entre los pocos países que la consiguieron después de esa década están las ex colonias portuguesas. Casi la totalidad de las colonias accedió a la independencia con constituciones políticas con contenido democrático, elaboradas por los gobiernos que habían aceptado darles autonomía, pero los flamantes gobernantes fueron introduciendo reformas para quitarle su esencia democrática, como instaurar el régimen de partido único para asumir el poder absoluto; todo ello con el beneplácito de quienes vieron un modo de mantener el control de la explotación de los recursos naturales fundamentales y de la comercialización de los productos y servicios más importantes.

Las fuerzas opositoras a esos regímenes absolutistas de partido único adoptaron dos modos para llegar al poder político: los golpes de Estado —numerosos de ellos se produjeron entre las décadas del 70 y 90 —, pero casi ninguno terminó solucionando el problema, la mayor parte incurrió en los defectos que pretendían corregir. Otro modo fue pasar del legado liberal colonial a la atracción socialista. Varios líderes, basándose en la tradición comunitaria africana, idearon diversas corrientes socialistas a las que dieron el nombre de “Tercera Vía”.

En este ambiente se explican las palabras de Anatoli Gromyko, hijo de Andrei Gromyko, el eterno ministro soviético de Asuntos Exteriores, a la revista *Jeune Afrique* en mayo de 1984: “La mitad de los países del continente declara querer construir el socialismo. Son sinceros, pero prestamos una atención particular a los que han incorporado el marxismo-leninismo a su programa, como Angola, Etiopía, Mozambique y Congo. De hecho, por el momento no hay en África ni países socialistas ni capitalistas. Sin embargo, la organización comunitaria tradicional está mucho más cerca del socialismo que del capitalismo”.

Esta apreciación tiene que ver con la particular forma en la que los postulados socialistas fueron asumidos por los países africanos. Sus gobiernos buscaron un socialismo acorde con sus tradiciones y, por ello, rechazaron los conceptos de la ideología marxista. Así, Senghor (Senegal) planteaba un socialismo humanitario y espiritualista, más allá del marxismo; Kenyatta (Kenia) defendía el rol de la religión en un socialismo adaptado a su país; para Nyerere (Tanzania) “el *Ujamaa*, o ‘espíritu de familia’ determina nuestro socialismo”; para N’Krumah (Ghana) el socialismo que plantea “saca su fuerza de la ciencia y tecnología modernas, y de la creencia africana tradicional”; Kaunda (Zambia) lo interpreta como un humanismo espiritualista; para Barre (Somalia) el socialismo que defiende “es completamente conciliable con nuestra religión, el islam, y admite la propiedad privada”.

Sin embargo, a pesar de estos matices, todos terminaron asumiendo varias de las doctrinas prácticas del socialismo, como la presencia de un partido único, la planificación económica, la ideologización o el control de los recursos estratégicos.

En este sentido, el socialismo inspirado en la tradición africana no guardó mucha relación con el marxismo de la Revolución de Octubre. Para Lenin, la liberación de los pueblos colonizados no era su principal aspiración política, sino solo un medio, ya que el propósito era la implantación del socialismo en todos los países; la revolución de estos pueblos pondría en jaque a las metrópolis y facilitaría su implantación. Las primeras relaciones de la URSS con África tuvieron lugar en los años 50, cuando el Kremlin apoyó a Nasser en la nacionalización del canal de Suez. Por medio de las naciones árabes quiso penetrar en el África negra mediante las relaciones comerciales; pero solo pudo lograrlo con los pocos países independientes de ese entonces: Sudán, Ghana y Guinea.

La ayuda rusa se canalizaba a través del Comité de Estado para las Relaciones Económicas con el Extranjero, que era parte del Consejo de ministros. De él dependían instituciones como el Instituto de los Pueblos de Asia y el Instituto para África, implementados en 1959. Según estimaciones de la ONU, entre 1954 y 1960, la URSS destinó 2.643 millones de dólares para ayudar al mundo subdesarrollado. Su asistencia se dirigía sobre todo a la industria; y sus créditos, a gastos de prospección y de investigación, materializados por entidades soviéticas, y a suministros adquiridos a Rusia.

La penetración fue lenta, pero constante. La balanza comercial de la URSS con África era negativa en 78 millones de rublos en 1960; cinco años más tarde ya era positiva en 73,5 millones. Sin embargo, lo que realmente quería el Kremlin era adoctrinar a los líderes africanos en el marxismo leninismo. Para ello, en 1960 fundó en Moscú la Universidad Patrice Lumumba. Su ayuda directa comprendía a Argelia, Camerún, Congo, Etiopía, Ghana, Guinea, Kenia, Malí, Uganda, Somalia, Senegal, Sudán y Túnez.

Luego se agregó la asistencia militar con el abastecimiento de armas y la presencia de asesores de los países del bloque comunista. En 1981 la revista *Jeune Afrique*, citando a *The Economist*, repartía esa presencia así: Guinea Bissau (600 asesores soviéticos), Guinea (200), Benín (1.200), Guinea Ecuatorial (100), Congo (220), Angola (850), Etiopía (2.000) y Mozambique (550). En muchos casos, este grupo se completaba con soldados de la República Democrática Alemana y de otros países del

este europeo. En el caso de Madagascar, eran 300 los asesores militares de Europa del Este.

El primer intento de intervención directa soviética fue en Guinea. Su presidente, el líder sindical Sékou Touré, de ideología socialista, se alineó ideológicamente con la URSS y emprendió con ella una estrecha colaboración. Pero en 1961 se presentaron desavenencias y desde entonces la Unión Soviética optó por una intervención indirecta a través de los movimientos de liberación nacional, proporcionándoles armas y asesoramiento técnico. La mayor parte de esos movimientos iniciaron las acciones armadas en la década de los 60.

Así, en el continente africano, encontramos varias experiencias de regímenes socialistas basados en el marxismo y el leninismo, e incluso el maoísmo: Angola, Mozambique, Etiopía, República del Congo y Benín. A continuación, describiremos brevemente las experiencias más relevantes:

## **EL CASO DE GHANA**

En 1957, Ghana se liberó del Imperio Británico, saliendo elegido primer ministro el líder independentista y filósofo panafricanista Kwame Nkrumah, quien, a pesar de haber cursado la mayor parte de sus estudios académicos y graduarse en prestigiosas universidades norteamericanas, abrazó la ideología marxista. Con esa concepción implementó su gobierno. Con la Constitución de 1960, Ghana se convirtió en República y Nkrumah, en presidente vitalicio. En 1964 se instauró un régimen político de partido único y propuso el control total de la economía por parte del Estado. Todas las empresas extranjeras fueron nacionalizadas y pasaron a ser controladas por el estado, y se impuso el control de precios en casi todos los productos y servicios. Con esa concepción realizó varios proyectos agrarios a través de empresas estatales.

La ineficiencia de ese sistema económico fue tal, que cayó en un ciclo de crisis económica cada vez peor. Los trabajadores, al verse afectados negativamente en su nivel de vida, manifestaron su descontento a través de una serie de huelgas. En 1966 se produjo una huelga general y, aprovechando un viaje al exterior del presidente Nkrumah, el ejército

le dio un golpe de Estado y Nkrumah se tuvo que refugiar en Guinea, y posteriormente murió de cáncer en Rumania.

Los militares estuvieron en el gobierno hasta que se vieron presionados por las organizaciones sociales a convocar a elecciones en 1969. Entre ese año y 1981 se intercalaron gobiernos civiles; pero, como continuaron las crisis económicas y políticas, en 1981 el capitán Rawlings dio un golpe de Estado y de inmediato liberalizó la economía, privatizó las empresas estatales y, con el asesoramiento del FMI impulsó una reforma económica integral, con la cual se logró la estabilidad económica, y la disminución sistemática y sustantiva de la inflación. En 1992 se celebraron las elecciones generales y multipartidarias y se inició el proceso para lograr la restauración plena de la democracia y el régimen económico de la economía de mercado y de la inversión privada. Desde entonces, Ghana ha tenido uno de los crecimientos del PBI más grandes de África.

## **EL CASO DE ANGOLA**

En 1961, tres organizaciones angoleñas se levantaron en una guerra de guerrillas por la liberación del yugo de Portugal: el Movimiento Popular de Liberación de Angola (MPLA), organización de ideología de izquierda, afín al marxismo leninismo, y con apoyo en armas del bloque soviético; el Frente de Liberación Nacional de Angola (FLNA), derechista, apoyado por EE. UU. y Sudáfrica; y la Unión Nacional para la Liberación Total de Angola (UNITA), de ideología de derecha, apoyada por EE. UU.

Su lucha duró 14 años. A comienzos de 1974 era ya insostenible el dominio del gobierno de Portugal y se decidió iniciar un proceso de independización de su colonia. Pero lo que aceleró todo fue la Revolución de los Claveles: un grupo de militares portugueses progresistas —en el que una parte de los dirigentes tenía simpatías socialistas—, bien organizado, dio un golpe de Estado el 25 de abril de 1974 dando fin a la longeva dictadura de Salazar. Una de las primeras medidas que tomaron los golpistas fue dar la independencia a Angola y entregar el poder político a la organización rebelde que tuviera el dominio efectivo sobre la capital, Luanda, lo cual se concretó en 1975.

Fue así que el MPLA tomó el poder, llevando a la presidencia a su líder máximo, Agostinho Neto. Pero no aceptaron esa decisión los otros dos grupos rebeldes, el FLNA y UNITA, que continuaron sublevados. En su lucha contra los otros movimientos rebeldes, el gobierno del MPLA contó con el apoyo de armamento soviético y con el apoyo directo del ejército cubano, liderado por el Che Guevara, y llegó a tener hasta 50 mil soldados muy bien entrenados y equipados, incluyendo modernos tanques y aviones.

El Gobierno de Agostinho Neto se definió originalmente como nacionalista de izquierda. En octubre de 1976 firmó el Acuerdo de Amistad y Cooperación con la URSS, por el cual recibió un fuerte apoyo de la URSS y Cuba, principalmente.

Así, cuando en 1977, el gobierno angoleño se declaró marxista leninista, se convirtió en una dictadura de partido único, el MPLA. Asimismo, nacionalizó algunas empresas, especialmente en la importante industria petrolera —Angola es uno de los principales productores de petróleo en el mundo—, y emprendió una reforma educativa y un programa de alfabetización. En cuanto a la reforma agraria, colectivizaron algunas haciendas, pero con muchas dificultades por la guerra civil.

En 1979, Agostinho Neto murió de cáncer y fue sucedido por otro líder del MPLA, José Eduardo Dos Santos, quien asumió el gobierno en medio de una crisis económica por el fracaso de las empresas estatales y de la planificación central aplicada según el modelo socialista. Con esto, Dos Santos se vio obligado a empezar a liberar la economía.

En 1991 hubo acuerdos de paz con las fuerzas beligerantes, acordando deponer las armas. Como parte de esos acuerdos, se cambió la Constitución Política, eliminando el monopartidismo; se liberalizó la economía, con la instauración del sistema de libre mercado, la eliminación de la planificación central y el inicio de un proceso de privatización de las empresas públicas. Asimismo, se convocó a elecciones libres y multipartidarias. El MPLA ganó ampliamente las elecciones. De esta manera, en Angola, colapsó pacíficamente el socialismo.

Sin embargo, cabe anotar que Dos Santos —quien gobernó el país durante 38 años, de 1979 a 2017—, se convirtió en uno de los

gobernantes más corruptos. La privatización de las empresas la realizó beneficiándose económicamente e incluso apropiándose de algunas de esas empresas. Él, que había sido uno de los líderes marxistas-leninistas, se convirtió en uno de los hombres más ricos de África.

## EL CASO DE TANZANIA

En 1961, Tanganica logró su independencia de Gran Bretaña y se convirtió en República bajo el gobierno del líder independentista y escritor, Julius Nyerere, del partido Unión Nacional Africana de Tanganica (TANU). Por su parte, Zanzíbar, que era una colonia de los británicos, se convirtió en un país independiente en 1963, al abandonar Gran Bretaña esa colonia. En 1964, Tanganica y Zanzíbar se unificaron y constituyeron la república de Tanzania, y eligieron como su primer presidente a Nyerere, en elecciones unipartidistas.

Nyerere estableció en 1967 el carácter socialista de Tanzania con un sistema político unipartidista que se mantuvo hasta 1977. Varios bancos, compañías de seguros y negocios de propiedad extranjera fueron asumidos por el Estado. En lo que respecta a la agricultura, implementaron un programa compulsivo, obligando a once millones de campesinos a dejar sus hogares para trabajar en las granjas colectivas.

El programa agrario fue un completo fracaso, ocasionando una hambruna masiva y el caos económico, debido a que la actividad agrícola representaba más del 90% del PBI, en ese entonces. Ante la crisis, recurrieron al FMI, el cual colaboró, pero poniendo como condición que el gobierno adoptase una economía de libre mercado. Aunque Nyerere se opuso, las presiones internas para aceptar los programas del FMI lo obligaron a renunciar y a retirarse del gobierno en 1985.

Lo sucedió en el cargo, Ali Hassan Mwinyi, quien comenzó a aplicar los programas de reversión de la economía, de acuerdo a lo planteado por el FMI; con lo cual Tanzania empezó a mejorar económicamente y a recibir mayores ayudas económicas del Fondo y de otros organismos internacionales.

Así terminó la experiencia socialista en Tanzania, no sin ciertos problemas pues las elites gobernantes que se fueron sucediendo, tenían



serias deficiencias en la gestión del Estado. Asimismo, la implementación de la democracia ha tenido varios problemas, como la falta de ciertas libertades fundamentales, como la de expresión y de prensa.

## **EL CASO DE MOZAMBIQUE**

En 1975, tras 10 años de lucha, Mozambique logró su independencia de Portugal, en el contexto de la Revolución de los Claveles emprendida por militares progresistas portugueses, que facilitó la independencia de sus colonias. A la nueva república se le dio el nombre oficial de República Popular de Mozambique, siendo su primer presidente Samora Machel, líder del Frente de Liberación de Mozambique (FRELIMO), principal organización en la lucha por la independencia. Constitucionalmente se definió como un estado socialista, con una economía de planificación central. Políticamente se definió como unipartidista, con el FRELIMO como la única fuerza política legal.

Los primeros meses del gobierno del FRELIMO estuvieron marcados por medidas radicales. Se estatizó la tierra cultivable y se obligó a miles de campesinos a trasladarse a aldeas y granjas comunales, se les proporcionaba alimentos, agua y atención de salud, pero no herramientas ni capital de trabajo para cultivar adecuadamente. Igualmente, se estatizó totalmente la educación y la salud. Los medios de expresión estuvieron controlados por el gobierno y del partido único, incluidas las emisoras radiales. Además, se establecieron alianzas con los países comunistas, que se consideraban "aliados naturales".

En 1977, en el Tercer Congreso del FRELIMO, liderado por Samora Machel, el partido se declaró marxista leninista y procedió a actuar como tal. El gobierno ratificó su carácter de estado unipartidista. Ese mismo año firmó un tratado de amistad y de colaboración con la Unión Soviética, lo cual significó un mayor apoyo de ésta y del bloque socialista, lo que contribuyó a afianzar más el carácter marxista leninista del régimen político y económico. Una de las consecuencias de esto fue la aldeanización de los campesinos en la reforma agraria, es decir, la colectivización del agro en granjas y aldeas colectivas.

Eliminaron también las instituciones educacionales religiosas y el rol de las autoridades tradicionales, principalmente tribales.

El gobierno del FRELIMO dio refugio y apoyo a los movimientos de liberación sudafricana y de Zimbabue, mientras los gobiernos de Rodesia y luego el de Sudáfrica adoptaron y apoyaron un movimiento rebelde armado en Mozambique llamado Resistencia Nacional Mozambiqueña (RENAMO). La Guerra Civil, el sabotaje de estados vecinos y el colapso económico caracterizaron la primera década de la independencia de este país. Caracterizó también este periodo el éxodo masivo de ciudadanos portugueses, el debilitamiento de la infraestructura, la nacionalización de una serie de empresas y el mal manejo económico.

En los primeros años de la década de 1980, la errónea política agraria y la baja calidad de gestión, agravada por una prolongada sequía, provocó una terrible hambruna, con miles de víctimas. El gobierno tuvo que recurrir a la solidaridad internacional. El presidente Machel reconoció el fracaso del socialismo para resolver los problemas del país y emprendió una serie de reformas liberalizadoras de la economía, para lo cual recurrió al Banco Mundial y al FMI.

En 1986, Machel murió en un accidente aéreo. Lo sucedió Joaquim Chissano quien, bajo los lineamientos del V Congreso del FRELIMO, celebrado en julio de 1989, aceleró las reformas, buscando un acercamiento con los Estados Unidos, Alemania Federal y el FMI. En 1994, Mozambique pasó a ser miembro del Banco Mundial, del FMI y adoptó definitivamente una economía de libre mercado, bajo un programa de profundo ajuste estructural.

Mozambique, el país africano donde con más ahínco se trató de implementar el socialismo, con el liderazgo de Samora Machel, había dejado definitivamente el socialismo, no sin enormes costos sociales y económicos, entre ellos la pérdida de miles de vidas por las hambrunas y la guerra civil.

## **EL CASO DE ETIOPÍA**

En 1974, el régimen del emperador Haile Selasie se enfrentaba a un gran descontento popular debido a una profunda hambruna

y a las secuelas de una serie de derrotas del ejército etíope con los guerrilleros de Eritrea que buscaban la independencia de esa región. Estos hechos desencadenaron en una revolución liderada por oficiales de izquierda de baja graduación del ejército y promovida por grupos políticos, también de izquierda, que terminó con el derrocamiento del emperador y la asunción del gobierno por una Junta Militar, que recibió el nombre de Comité Militar Administrativo Provisional (DERG, por sus siglas en inglés).

En 1977, Mengistu Haile Mariam asumió el control de la Junta Militar y, en noviembre de ese mismo año, viajó a Moscú y firmó un tratado preferencial que puso al país en la senda socialista.

Con la ayuda económica, técnica y militar del bloque socialista, especialmente de la URSS y de Cuba, Mengistu gobernó casi sin oposición, realizando varias reformas políticas y económicas con el propósito de enfrentar el atraso económico y social, heredado del régimen feudal de Haile Selasie. Uno de sus programas más exitosos fue el de combate contra el analfabetismo y el aumento de los niveles educativos. En el decenio 1975-1985, se pasó de menos del 10% de la población alfabetizada en la era imperial a un 63% y la matrícula escolar casi se triplicó

En 1978, el gobierno comunista emprendió la Campaña Nacional de Desarrollo Revolucionario buscando el desarrollo de la agricultura y de la industria. La reforma agraria se basó en la creación de granjas estatales y la política industrial se enfocó en un sistema de empresas estatales.

La revolución etíope fue una de las más radical que se dio en África. Muestra de ello son las nacionalizaciones, la reforma agraria con deportaciones y las ejecuciones sumarias. Los años 1977 y 1978 se denominaron, por ello, el "Bienio del terror rojo", y cobraron más de 50 mil víctimas. Ante esto, el gobierno declaraba que su violento accionar "estaba justificado, y que esta forma de actuar continuaría hasta la eliminación total de los contrarrevolucionarios".

Pero las políticas y programas demostraron ser ineficientes, y no pudieron enfrentar la aguda sequía que se presentó a inicios de la década de 1980, que derivó en una terrible hambruna en 1984. Como hemos visto en los otros casos, el gobierno tuvo que recurrir a la solidaridad

internacional, pero las grandes deficiencias en la red de transportes, así como la ineficiencia en los sistemas de distribución de alimentos e incluso la corrupción existente en ciertos sectores de la burocracia, determinaron un saldo fatal: 300 mil personas murieron de hambre y cientos de miles de refugiados abandonaron el país para huir de la inanición.

En 1987, a través de un plebiscito, se aprobó la nueva Constitución Política y, con ella, se formalizó la denominación oficial de República Democrática Popular de Etiopía. Siendo Etiopía un estado con 82 nacionalidades, se siguió el modelo que adoptó Lenin en la URSS para afrontar el problema multinacional, y se crearon regiones autónomas y parlamentos regionales.

Hacia fines de la década de 1980, en el contexto de la Perestroika y el Glasnost de Gorbachov, la Unión Soviética redujo drásticamente la ayuda a los países del bloque socialista y afines. Así la importante asistencia militar que la Unión Soviética y Cuba le habían brindado, gracias a la cual habían podido salir victoriosos en la guerra de Ogden con Somalia y en otros conflictos, desapareció, lo cual fue aprovechado por las guerrillas eritreas (por la independencia de la región de Eritrea) y por las fuerzas enemigas del régimen socialista.

En ese contexto, en mayo de 1991 la República Democrática Popular enfrentó una guerra civil y la Junta Militar, encabezada por Mengistu, fue derrocada por Meles Zenawi, líder del Frente Democrático Revolucionario del Pueblo Etíope. Zenawi fue proclamado presidente y Mengistu tuvo que abandonar el país y se aisló en Zimbabue. El nuevo presidente inició un periodo de reformas políticas y sociales liberales, abandonando definitivamente el régimen socialista.

## **EL CASO DE EL CONGO FRANCÉS**

El Congo Francés obtuvo su independencia el 15 de agosto de 1960, siendo su primer presidente Fulbert Youlou, que era un sacerdote liberal independentista; sin embargo, a poco de asumir el cargo fue duramente criticado por los otros líderes independentistas por favorecer mucho las relaciones con Francia, especialmente en el campo económico y político. Así, en 1963 fue obligado a dejar el gobierno,

siendo sustituido por un líder de izquierda, Alphonse Massamba-Debat, de tendencia marxista.

Con la nueva administración gubernamental, la República del Congo fue adoptando una economía de planificación central y se diseñó e implementó un Plan Quinquenal, siguiendo los pasos de los países socialistas. Pero el presidente Massamba-Debat entró en contradicciones con los sectores de la izquierda más extremista, especialmente dentro del ejército. A fines de 1967 se agudizaron esas contradicciones y los militares de izquierda le dieron un golpe de Estado. El líder de los militares, Marien Ngouabi, fue proclamado presidente de la República.

En 1969, Ngouabi disolvió la Asamblea Nacional y formó el Partido Congoleño del Trabajo (PCT), de ideología marxista-leninista, al que declaró como el único partido gobernante, instaurando el unipartidismo. Proclamó su voluntad de integrar el país "en la historia de la gran revolución proletaria mundial". En 1970, proclamó el nuevo nombre que adoptaría país, la República Popular del Congo e instauró una nueva bandera, de color rojo y con un escudo donde destacaba una hoz y un martillo.

El nuevo gobierno, siguiendo el modelo socialista, creó una serie de empresas estatales para atender los servicios públicos y administrar los sectores productivos más importantes, especialmente el de la industria petrolera que representaba, en promedio, el 30% del PBI, desde la extracción hasta la cadena de estaciones de servicio; y la de esmeraldas, piedra preciosa que constituía, también, un recurso natural importante. En el sector agrario, creó granjas colectivas, similares a las soviéticas y un sistema de comercialización de productos agrarios estatal.

Pronto se hizo evidente la pésima gestión de las empresas estatales. A las deficiencias propias de una gestión estatal se agregó que en los puestos gerenciales se nombraba a militantes del partido o a amigos de los jefes del gobierno, a lo que se agregaron serios casos de corrupción, no solo de las empresas productivas del Estado sino, también, de las empresas de servicios básicos, incluidos salud y educación.

Todo esto condujo a una severa crisis económica y social y, en 1990, hubo masivos disturbios populares que obligaron al gobierno a

convocar a elecciones generales, pero con un sistema pluripartidista. La oposición ganó ampliamente las elecciones.

El nuevo gobierno abandonó la ideología marxista-leninista, cambió el nombre de República Popular a República del Congo y cambió de bandera, dejando el color rojo y la hoz y el martillo. La utopía marxista había colapsado definitivamente en el Congo.

## **EL CASO DE SOMALIA**

Somalia obtuvo su independencia en 1960 y, a los pocos años, entró en una profunda crisis política. En 1969 se agravó la situación al ser asesinado Abdirashid Ali Shermarke, el entonces presidente de la República, lo cual fue aprovechado por un sector de militares izquierdistas, liderados por Mohamed Siad Barre para dar un golpe militar el 21 de octubre de 1969, asumiendo el poder una Junta Militar presidida por Barre.

El gobierno militar somalí se fue radicalizando y, el 21 de octubre de 1970, el presidente Barre declaró a Somalia como estado socialista. Acorde con ello, la estructura político-económica se planificó de acuerdo con los principios comunistas: casi todas las empresas, incluidas las del sector financiero, fueron estatizadas. En la agricultura se privilegió la propiedad colectiva, especialmente las cooperativas. Dada la primacía de la religión islámica, que profesaba incluso el propio presidente Siad Barre y la mayoría de la Junta Militar, se buscó combinar el marxismo-leninismo con ciertos principios morales del islam.

En julio de 1974, Somalia firmó un tratado de amistad con la Unión Soviética, el primero que ésta hizo con un país de África Negra, y Barre fue el único jefe de Estado de un país no comunista que asistió a los debates del XXV Congreso del Partido Comunista Soviético, lo cual era una muestra de la alta estima que tenía en la URSS. Este país envió a Somalia abundante ayuda económica y militar: más de seis mil técnicos y consejeros militares soviéticos acudieron a ese país africano.

En noviembre de 1975, Somalia invadió el Ogaden etíope, persuadido de que Rusia le otorgaría su apoyo; pero no fue así, pues ésta optó por apoyar la aventura marxista emprendida por Menghistu Haile Mariam en Etiopía. Por lo visto, el Kremlin valoraba más sus relaciones

con Etiopía que con Somalia debido a un asunto estratégico: Etiopía ocupaba geográficamente una posición muy importante en el Mar Rojo y el Cuerno de África. El importante apoyo soviético fue decisivo para revertir la guerra a favor de Etiopía, lo cual disgustó enormemente a Siad Barre y su gobierno, deteriorando profundamente las relaciones entre ambos países. Esta situación fue aprovechada por los Estados Unidos, que acudió prestamente a apoyar al gobierno somalí, con lo cual se logró un equilibrio militar en la zona. Como consecuencia de ello, todos los técnicos y militares soviéticos fueron expulsados de Somalia.

A fines de la década de 1980, Somalia entró en una grave crisis económica, pues la pésima gestión de las empresas públicas y del propio Estado se puso de manifiesto. Paralelamente a ello se presentaron tendencias separatistas en varias regiones del país. En 1991, uno de los movimientos separatistas le dio un golpe de Estado al gobierno de Siad Barre, quien se encontraba sumamente debilitado por las crisis indicadas. El golpe fue un éxito, y Barre y su Junta de gobierno huyeron del país.

La crisis en Somalia se agravó y la nación terminó desmembrándose en varios Estados, todos ellos con graves problemas y sin el reconocimiento de la ONU.

## **EL CASO DE BENÍN**

En agosto de 1960, Benín se independizó de Francia y adoptó el nombre de Dahomey, y de inmediato se realizaron elecciones generales. Hubert Málaga fue elegido como presidente y, al poco tiempo del inicio de su mandato, el país se vio convulsionado debido a las protestas masivas por los problemas sociales que se presentaron, en especial, por la desocupación.

En 1963, se agudizó el descontento y se produjo un golpe militar. Fueron tres golpes militares que se sucedieron hasta 1970, año en que se nombró un triunvirato presidencial civil. Sin embargo, en 1972, este fue destituido por un nuevo golpe militar encabezado por el coronel izquierdista Mathieu Kerekou, quien en noviembre de 1974 adoptó el marxismo leninismo como régimen de su gobierno.

Kerekou fundó el Partido Popular de Benín y, un año más tarde, el país pasó a denominarse República Popular de Benín. Durante su gobierno, prohibió los partidos políticos y se declaró dictador. Además, emprendió un programa socialista de nacionalización de sectores estratégicos de la economía, la reforma del sistema educativo, el establecimiento de cooperativas agrícolas y una campaña para erradicar las “fuerzas feudales”, incluido el tribalismo.

Pero el programa socialista en implementación no tardaría en mostrar sus serias deficiencias. Así, en 1984 empezó una grave crisis económica y en 1985, el II congreso del partido tuvo que reconocer el fracaso de la vía socialista.

El deterioro se agravó en los años siguientes, lo que obligó al gobierno a someterse a programas de ajuste del FMI, en 1987 y en 1989, pues el bloque socialista había entrado en una profunda crisis y no pudo apoyarlos.

En 1990, el gobierno convocó a todas las organizaciones sociales representativas a la Conferencia de las Fuerzas Vivas, una asamblea que buscó encontrar una salida política a la grave crisis. Fue con esta que se logró poner fin al experimento socialista en este país.

## **EL CASO DE SANTO TOMÉ Y PRÍNCIPE**

El 12 de Julio de 1975, el Movimiento de Liberación de Santo Tomé y Príncipe (MLSTP) logró la independencia de su país que, hasta ese entonces, era colonia de Portugal. El movimiento era de ideología marxista-leninista y estaba dirigido con mano dura por Manuel Pinto da Costa, economista formado en Berlín Oriental.

En las elecciones generales de 1975, el MLSTP ganó la Presidencia y todos los escaños de la Asamblea Constituyente. Se declaró el unipartidismo, y los militantes del partido electo asumieron todos los puestos del aparato burocrático del Estado. Casi todos ellos eran jóvenes e inexpertos.

Toda la propiedad privada de los terrenos agrícolas fue estatizada, con lo que, al poco tiempo, la producción bajó a la mitad, se produjo un desempleo masivo, hubo escasez de alimentos y se tuvieron que racionar. Ante el hambre, se produjeron protestas masivas.



Desde 1985, el deterioro económico y una agricultura que no despegaba, determinaron el abandono progresivo del marxismo y la búsqueda de apoyo del Banco Mundial y de los países donantes.

En 1990 cambiaron de Constitución, eliminando el unipartidismo, e introdujeron la economía de libre mercado y la privatización de las empresas estatales. Así, la utopía marxista leninista colapsó en este país, como en todos los otros donde se implantó.

## EL CASO DE MADAGASCAR

Madagascar logró independizarse de Francia en 1960 e instauró un régimen republicano. En junio de 1975, un grupo de militares con simpatías izquierdistas realizaron un golpe de estado y pusieron en el poder al capitán de fragata Didier Ratsiraka, al frente de un Consejo Supremo de la Revolución.

Ratsiraka propuso un giro político de tinte marxista y plasmó su programa en la Carta de la Revolución Socialista, basado en su libro "Fundamento de la Revolución Socialista Malgache", donde indicaba: "La revolución socialista es la única alternativa posible para llegar a un desarrollo rápido en Madagascar. El Estado será la expresión de los intereses de las clases trabajadoras. Y el principio fundamental en el que se basará la organización de la revolución será el centralismo democrático".

Tomó como base el *fokonolona*, una institución comunitaria tradicional y realizó una serie de nacionalizaciones y creó el Frente Nacional de Defensa de la Revolución, organización política de ideología socialista y que agrupaba a todas las organizaciones afines al gobierno y era la única que podía oficialmente hacer política. Tuvo fuertes acercamientos a diversos países socialistas, especialmente a la URSS y a Corea del Norte.

Pero el régimen económico que implementó, una mezcla de socialismo con populismo, fue un fracaso y el 1984 se inició una grave crisis económica que lo llevó a solicitar su ingreso al FMI y a negociar un préstamo con el Club de París.

En 1988 empezó un proceso para poner fin a la experiencia socialista y a adoptar el pluripartidismo, proceso que terminó en 1992 con la aprobación de una nueva Constitución Política.

La aspiración de crear una utopía socialista, esta vez en Madagascar, había fracasado una vez más.

## **EL FRACASO DEL SOCIALISMO EN LATINOAMÉRICA**

### **EL CASO DE CUBA**

El comienzo de la Revolución Cubana fue un acontecimiento que conmovió a Latinoamérica y a gran parte del mundo, especialmente a la juventud e intelectualidad. Un grupo de jóvenes idealistas mal armados y peor entrenados asaltaron el cuartel Moncada el 26 de julio de 1953, iniciando la lucha para derrocar al dictador Batista. Fueron derrotados, hubo varios muertos y casi todos los sobrevivientes fueron apresados, sometidos a crueles torturas y, varios de ellos, ejecutados. El joven abogado Fidel Castro, líder del movimiento 26 de Julio, fue sometido a juicio, donde se defendió con su célebre alegato “La Historia me Absolverá”. No lo pudieron sentenciar a muerte por la presión internacional así que lo condenaron a varios años de prisión, pero al poco tiempo Batista optó con expulsarlo del país.

En el exilio, Fidel Castro reconstruyó su movimiento revolucionario y lo fue fortaleciendo. En 1956, con 81 de sus guerrilleros, regresó clandestinamente a Cuba a bordo del yate “Granma”. Pero al poco de desembarcar fueron atacados, y casi exterminados, por el ejército de Batista. Los únicos veinte sobrevivientes se internaron en la Sierra Maestra, desde donde desarrollaron la guerra de guerrillas.

La insurrección fue ganando apoyo popular, mientras el régimen de Batista se desprestigiaba cada vez más. Poco a poco varias ciudades de Cuba fueron conquistadas por los guerrilleros, acercándose cada vez más a la capital, La Habana. Desesperado por los avances de Fidel Castro, el dictado Batista huye en avión de Cuba en la madrugada del 01 de enero de 1959. La leyenda de Fidel Castro y el Che Guevara había alcanzado vuelo. Su sorprendente y contundente triunfo en 1959

galvanizó a la juventud, la intelectualidad y a los sectores populares latinoamericanos. Sin embargo, desde 1961, Fidel y su movimiento se radicalizaron y se declararon marxistas-leninistas, e iniciaron un proceso socialista. El apoyo de su pueblo, de Latinoamérica y de gran parte del mundo continuó, aunque con algunas deserciones por el carácter socialista que había asumido.

Al inicio, las cosas parecían ir muy bien: iniciaron un proceso de alfabetización intenso, y potenciaron enormemente sus sistemas de educación y de salud. Pero, luego, las graves deficiencias del sistema socialista se fueron manifestando. Muchos dirán que la crisis que experimentó Cuba se debe a que, cuando Fidel se declaró marxista y confiscó importantes propiedades de empresas norteamericanas en Cuba, el gobierno de Estados Unidos aplicó como represalia un férreo bloqueo económico, que todavía continua, con menos dureza desde el gobierno de Obama; sin embargo, debemos recordar que en compensación, Cuba recibió un masivo apoyo económico, técnico y militar del campo socialista, principalmente de la URSS e incluso de algunos países socialdemócratas europeos. Entre 1960 y 1990, Cuba recibió un enorme apoyo, tanto en productos, maquinaria, fábricas, equipamiento militar, numerosas becas universitarias y asistencia técnica; pero las deficiencias de gestión sumadas a las limitaciones propias de un sistema propiedad estatal sobre los medios de producción, no permitieron que se desarrollase.

La crisis económica y social se agudizó en marzo de 1968, cuando Fidel Castro empezó un programa de "ofensiva revolucionaria" con el que terminó de estatizar todas las actividades económicas, incluidas las de la pequeña y microempresa. La estatización se mantuvo hasta 1993, año en el que el sistema socialista colapsó en la URSS y todos los países socialistas de Europa del Este, con lo cual Cuba perdió los grandes subsidios que recibía de esos países. Ante la crisis mundial del socialismo, el PBI cubano cayó en 35%. Y fue solo ahí cuando gobierno cubano se vio obligado a hacer reformas radicales, como una apertura parcial al sector privado y a la economía de mercado, en la micro y pequeña empresa. Asimismo, se permitió la constitución de empresas particulares de turismo, principalmente a grandes cadenas hoteleras

internacionales. La primera que se instaló en la isla fue la empresa Meliá Hotel Internacional —propietaria de una de las mayores cadenas de hoteles en el mundo—, pero con la condición de que el gobierno cubano tuviera el 51% de las acciones. Estas medidas mejoraron la economía, pero no fueron suficientes.

En el 2007, Fidel Castro, debido a su avanzada edad y a su precario estado de salud, dejó la jefatura de Estado en manos de su hermano Raúl. Raúl se vio obligado a liberalizar aún más la economía, abriendo las puertas a la inversión extranjera a los diferentes sectores de la economía, pero con la misma condición dada a las empresas turísticas: que el Estado cubano mantenga el 51% de las acciones, formándose empresas mixtas.

La conformación de empresas mixtas solo ha funcionado en rubros de muy alta rentabilidad como en la de producción de níquel, pues la demanda de este metal ha aumentado para la fabricación de baterías de vehículos eléctricos. La empresa canadiense Sherrit International ha invertido para aumentar y mejorar la producción de ese metal, que se ha constituido en el principal producto de exportación cubano. Esta empresa también ha incursionado en la generación de electricidad en base a gas y en la prospección petrolera.

Sin embargo, el más grande obstáculo es que, como el Estado tiene la mayoría de las acciones, tiene superioridad en la Junta de Accionistas, en el Directorio y en el nombramiento de los cuadros gerenciales, y por consiguiente, tiene en sus manos la gestión de la empresa. Y el Estado socialista, como ha quedado evidenciado, no es un buen administrador de empresas, especialmente productivas, en un mundo de muy alta competitividad.

Por otro lado, en el sector agrario, Raúl Castro dispuso dar tierra agrícola en concesiones al sector privado, pero solo en contratos de diez años, medida que fracasó por no ser rentable hacer inversiones grandes en un período en el que no se podrá recuperar la inversión ni generar utilidades.

Otra de las acciones de Raúl Castro para aliviar la crítica situación económica fue permitir que los cubanos alquilen sus hogares a turistas para así crear micro negocios en el sector turismo.

Sin embargo, ninguna de estas acciones logró frenar el deterioro de la economía cubana debido a que las políticas de liberalización de la economía emprendidas por Raúl Castro fueron muy lentas y tímidas, con muchos obstáculos, desincentivos e impuestos y, en el 2016, prácticamente se paralizaron. Entre el 2011 y el 2018, el valor de las exportaciones menguó en un 60%, mientras que las importaciones decrecieron en un 18%. Asimismo, en el periodo 2016-2019 el promedio anual de crecimiento del PIB solo fue de 1.2%, es decir, un virtual estancamiento.

La situación actual de la economía cubana es crítica, incluso en el sector salud, pues si bien es cierto que toda la población tiene acceso a servicios de salud, la calidad de ellos ha disminuido por la falta de medicinas y de renovación de los equipos médicos. Y esto sin mencionar la crisis salarial del personal médico, que debe realizar hasta dos trabajos para poder cubrir sus gastos familiares pues su remuneración mensual es muy baja, lo que redundo negativamente en su desempeño.

Los recientes datos nos dan un panorama de la grave situación económica de Cuba, los que expondremos a continuación:

- En 2020, el déficit comercial de Cuba fue de -5 mil millones de dólares y el crecimiento del PBI fue negativo: - 11%.
- Según una encuesta realizada en hogares cubanos entre junio y julio de 2021, el 70% de las familias cubanas vive con menos de 117 dólares al mes. Esto para una familia de 3 personas significa un ingreso promedio de menos de 1.90 dólares diarios por persona. Es decir, más de 8 millones de cubanos viven por debajo del umbral de la pobreza, según los índices del Banco Mundial (Statista Research Department, 2021).
- Los principales rubros de ingresos de Cuba son las remesas de los cubanos en el exterior, principalmente en EE. UU. y la venta de servicios profesionales, principalmente médicos. Esto último se debe a que Cuba firmó diversos convenios de prestaciones médicas con varios países, principalmente con Brasil —estuvieron hasta 10 mil médicos cubanos en el periodo de Lula y Dilma Rousseff—, Venezuela, Bolivia, Argentina, Ecuador y algunos países africanos. Por esta razón, los médicos cubanos recibían una

pequeña fracción del pago que hacían esos países. Otro rubro importante es el turismo; pero los tres rubros han disminuido sustantivamente. En el caso de los médicos, por la disminución de la demanda; y en el caso del turismo, por la epidemia de la COVID-19.

En síntesis, la situación en Cuba es insostenible y las manifestaciones de protesta son cada día más significativas, a pesar de los órganos de represión. La salida más probable a esa profunda crisis estructural es la vía optada por China y Vietnam, es decir, la liberalización de su economía, fomentando la inversión privada, especialmente la extranjera, dentro de un régimen de economía de mercado y propiedad privada. El esquema de empresa mixta iniciada por Fidel Castro y ampliada por su hermano Raúl es un fracaso, pues ha quedado demostrado que el estado no tiene eficiencia en el manejo empresarial y que, salvo en contadas excepciones, el modelo no ha favorecido el crecimiento económico ni ha permitido mejorar las terribles condiciones de vida de los cubanos.

## **EL CASO DE NICARAGUA**

En 1936 se instauró en Nicaragua la dictadura dinástica de los Somoza. El pueblo nicaragüense fue organizando una serie de formas de resistencia con el fin de lograr un régimen democrático. En 1961, gran parte de esa resistencia se organizó en el Frente de Liberación Nacional, teniendo como símbolo la figura emblemática de Augusto César Sandino, patriota nicaragüense que luchó contra la ocupación norteamericana entre 1927 y 1933 y fue asesinado por el general Anastasio Somoza García, quien diera inicio a la mencionada dictadura.

Luego de una larga lucha, el Frente de Liberación Nacional derrotó a Somoza y tomó el poder el 19 de Julio de 1979, iniciando lo que se conoce como la Revolución Sandinista. Este proceso despertó una gran simpatía y solidaridad de la intelectualidad, juventud y de los partidos de izquierda del mundo, especialmente de América y de Europa. Se formaron muchas brigadas de jóvenes latinoamericanos y europeos que fueron a Nicaragua,

con mucho entusiasmo y con la esperanza de construir una suerte de paraíso sobre la tierra. Fueron a colaborar con la revolución sandinista, especialmente, en la gran campaña de alfabetización. Entre ellos estuvo, según relata él mismo, Darío Sztajnszrajber, filósofo argentino, célebre y mediático divulgador de la Filosofía.

En esta revolución también confluyeron todas las corrientes de izquierda, principalmente, la marxista leninista, el maoísmo, el castrismo-guevarismo e incluso un sector de la socialdemocracia. También contó con el apoyo militante del movimiento de la Teología de la Liberación.

Desde el primer momento, el gobierno sandinista recibió el apoyo masivo del campo socialista —principalmente de la URSS, Cuba, Alemania Oriental y Bulgaria—, tanto económico y comercial, como en asistencia tecnológica y militar.

Como los demás gobiernos socialistas, emprendió una reforma agraria destinada a cambiar el régimen de propiedad de la tierra, a darle mayor importancia a la seguridad alimentaria y a mejorar las condiciones de vida del campesinado. En la educación, inició una masiva campaña de alfabetización y mejoramiento del sistema educativo, siguiendo el ejemplo cubano y la metodología de Paulo Freire.

Al comienzo del gobierno sandinista la situación económica mejoró: al término del primer año la economía creció en 4.6%; pero, luego de las confiscaciones de las grandes haciendas —que eran las más productivas por su equipamiento moderno y alto nivel de gestión empresarial—, para ponerlas en manos de los campesinos sin preparación para gestionarlas eficientemente, la crisis económica comenzó. Y a esto hay que sumarle los errores de la burocracia improvisada y sin preparación para la gestión económica; así como el inicio de la acción de sabotaje de los “contra”, organización armada opositora al sandinismo, apoyada con armas y entrenamiento por la CIA, que inició sus acciones en 1981. En medio de este contexto precario y convulso, signado por el aumento del desempleo y de la inflación, la situación se fue deteriorando. No obstante, el sandinismo, liderado por Daniel Ortega ganó las elecciones generales en 1984.

Sin embargo, el descontento popular empeoró con el proceso de colapso del campo socialista que se acentuó a fines de 1980. Así, en

1990, el PBI se redujo al 57% respecto al nivel que tenía en 1980. Esta situación motivó que, en las elecciones generales de 1990, la coalición derechista liderada por Violeta Chamorro derrotara al sandinismo.

La coalición antisandinista triunfó también en las siguientes dos elecciones. En todo ese periodo, los programas reformistas de la Revolución Sandinista fueron desmontados, en gran parte y, con ellos, la posibilidad de instaurar una socialista en Nicaragua. Sin embargo, cabe anotar que, en las elecciones del 2006, Daniel Ortega recuperó el poder con el Frente Sandinista de Liberación, aunque solo obtuvo el 38% de los votos. Aprovechando las deficiencias de los tres gobiernos de la derecha populista —el populismo es también un grave problema, como analizo en uno de los Anexos de este libro—, y el escándalo ante los graves casos de corrupción durante las gestiones de derecha —que incluyen la condena a prisión de Arnoldo Alemán, presidente de 1997-2002—, el Sandinismo volvió a tomar el poder.

Desde el 2006, Ortega instauró un gobierno populista, antidemocrático y pronto incurrió en evidentes actos de corrupción; incluso hubo evidencias de sus relaciones con el narcotráfico, especialmente con el tristemente célebre narcotraficante colombiano Pablo Escobar. Grandes personajes del sandinismo como Ernesto Cardenal, poeta, sacerdote y exministro de cultura en la década de 1980, se apartaron totalmente del sandinismo de Ortega y el movimiento sandinista se dividió.

Ortega fue reelegido en los siguientes dos periodos y es presidente hasta hoy, a pesar de estar expresamente prohibido por la Constitución Política; pero manipulando mafiosamente a la Corte Suprema logró una sentencia a su favor, a pesar de que esa institución no tenía esa atribución. Aprovechando la crisis de las instituciones nicaragüenses, que se evidencia por la falta de partidos políticos debidamente constituidos y la ausencia de dirigentes políticos con prestigio, Ortega tratará de seguir eternizándose en el poder, a pesar de las serias denuncias en su contra que van desde nepotismo —pues su esposa es vicepresidente de la república—, corrupción y violación de derechos humanos —pesa una condena de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos—.



Toda esa situación está provocando cada vez más protestas populares. Solo en el 2018, las represiones a las protestas populares originaron más de 400 muertes.

La revolución que tanto entusiasmo despertó en miles de jóvenes e intelectuales latinoamericanos y europeos se ha transformado en una pesadilla, con un gobierno dictatorial y corrupto que todavía se dice sandinista.

## **EL CASO DE VENEZUELA**

A comienzos de 1989, Carlos Andrés Pérez, dirigente del partido Acción Democrática, de ideología izquierdista, perteneciente a la Internacional Socialista, asumió la presidencia de Venezuela por segunda vez. A su llegada al poder, encontró serios problemas económicos y financieros. El precio del petróleo había caído mucho —lo que era fatal para una economía que dependía en gran medida de este único recurso productivo, a tal punto que llegó a significar más del 90% de sus exportaciones—; los sucesivos gobiernos habían recurrido a medidas populistas para mejorar la situación de los sectores más pobres, pero la gestión del gobierno y de las empresas estatales era muy deficiente; había desconfianza en el sector privado para invertir en Venezuela; y el país se había endeudado fuertemente en las entidades financieras internacionales.

El gobierno tuvo que recurrir al FMI para aliviar su situación, pero ese organismo le exigió un programa de ajustes muy severo. Al ejecutar éste, hubo fuertes protestas sociales cuyo punto culminante fue el tristemente célebre “caracazo”, que tuvo lugar la noche del 27 al 28 de febrero de 1989 y que ocasionó centenares de muertos, al tener que recurrir a las fuerzas armadas para sofocar las protestas.

Las protestas continuaron, aunque con menos intensidad, en los meses posteriores. En febrero de 1992, un sector de las fuerzas armadas, lideradas por el comandante Hugo Chávez Frías, haciendo eco a las protestas populares intentó dar un golpe de estado, pero fue sofocado por las fuerzas leales al gobierno, y Hugo Chávez terminó siendo detenido y condenado a prisión, pero ganó una gran popularidad. En noviembre de ese mismo año hubo otro levantamiento militar, influenciado por Hugo Chávez desde la prisión, pero también fracasó.

En 1993, Carlos Andrés Pérez fue destituido de la Presidencia de la República por corrupción. El gobierno que lo sucedió, presidido por Rafael Caldera, candidato del Comité de Organización Política Electoral Independiente (COPEI), también conocido como el Partido Socialcristiano, no pudo resolver los graves problemas económicos y sociales, pero indultó a Hugo Chávez.

En las elecciones generales de 1998, en un contexto en el que Venezuela, además de los problemas indicados, atravesaba una crisis institucional debido al desprestigio de los principales partidos políticos por su mala gestión gubernamental y por los diversos casos de corrupción, apareció el popular comandante Hugo Chávez, quien con un discurso populista, que ofrecía trabajar por las clases populares para mejorar su situación económica y social, y luchar contra la corrupción, ganó las elecciones y asumió el gobierno el 2 de febrero de 1999.

Su primer anuncio importante fue cambiar la Constitución Política, para lo cual, en abril de ese año, convocó a un referéndum para consultar al electorado su opinión respecto de este cambio.

Con el resultado favorable, convocó a elecciones para constituir una Asamblea Constituyente en la que obtuvo mayoría absoluta — Chávez hizo aprobar un sistema electoral que le permitió a su partido tener un 95% de los constituyentes a pesar de que solo obtuvo el 66% de los votos—. Esa asamblea, con absoluta mayoría chavista, se otorgó a sí misma muchos poderes que le permitieron cambiar a importantes funcionarios en instituciones claves, como por ejemplo el Poder Judicial. En noviembre se aprobó la nueva Constitución, la cual fue ratificada mediante referéndum en diciembre de 1999. Por ella, la república pasó a llamarse República Bolivariana de Venezuela; se eliminó la Corte Suprema de Justicia y en su lugar se creó el Tribunal Supremo de Justicia; se disolvió el Parlamento y el nuevo Congreso pasó a ser unicameral; se amplió el periodo presidencial a 6 años y los referendos para revocar a cualquier autoridad electa a mitad de su periodo.

Para adecuarse a la nueva constitución, en julio de 2000 se realizaron elecciones generales, ganando la coalición de izquierda, liderada por Hugo Chávez, tanto las presidenciales como las congresales.

Chávez asumió su nuevo periodo presidencial en enero del 2001, con una mayoría absoluta en la Asamblea Nacional, la que lo habilitó para que elaborara y promulgara 49 leyes relativas principalmente a la administración de tierras y a los hidrocarburos, en el marco de la llamada Revolución Bolivariana —posteriormente, en el 2005, Chávez hablaría del “Socialismo del Siglo XXI”—, lo cual generó conflictos que desembarcaron en un paro nacional de la Confederación de Trabajadores de Venezuela y de la FEDECAMARAS, organismo que agrupa a las organizaciones empresariales venezolanas.

Las protestas originaron que el 11 de abril del 2002 se diera un golpe de estado que destituyó a Chávez, pero solo duró un día, pues fracasó ante la reacción de los partidarios chavistas. En diciembre de ese mismo año arreciaron las protestas, que culminaron con un paro general que incluyó a los trabajadores petroleros, y que duró varios días, provocando cuantiosas pérdidas económicas y enfrentamientos sociales. Los ánimos se apaciguaron cuando Chávez convocó a un referéndum para definir su permanencia en la presidencia. La consulta se realizó en el 2004, con el triunfo de Chávez.

En el 2006, Chávez volvió a ganar las elecciones ante la división de las fuerzas opositoras. Durante su gobierno se estatizaron 1440 empresas en 6 sectores económicos, principalmente en el de construcción, agroindustrial, petrolero, de producción y distribución de energía eléctrica, comercial y de alimentos; asimismo, se crearon distintos programas sociales para “distribuir mejor la riqueza y crear una sociedad de bienestar”, fundamentalmente con fondos de la empresa petrolera estatal Petróleos de Venezuela S. A. (PDVSA), desfinanciándola, y se dieron medidas populistas a favor de los trabajadores, como la reducción de las horas de trabajo y las trabas impuestas en contra del despido laboral.

Pronto se fueron mostrando las deficiencias de las empresas estatales, especialmente en aquellas en las que los puestos gerenciales recayeron en partidarios políticos. Las empresas que tuvieron las pérdidas más cuantiosas fueron las del sector energético, en especial, PDVSA y la empresa de electricidad.

PDVSA es una empresa estatal creada en 1976; hasta esa fecha la actividad petrolera había sido realizada por empresas privadas. A pesar de ser una empresa estatal, fue administrada con un criterio meritocrático

hasta fines del siglo XX, dada su enorme importancia y su complejidad, con buenos resultados, pero con el gobierno chavista se removió a la alta gerencia y muchos puestos importantes y se los desplazó por gente afín al chavismo.

Durante el régimen chavista, PDVSA bajó sustantivamente su productividad y rentabilidad. La producción de petróleo bajó a un tercio de lo producido con la administración anterior (1.2 millones de barriles vs. 3.5 millones), debido a la falta de inversiones para modernizar su equipamiento, la falta de mantenimiento de su maquinaria y las deficiencias de gestión mencionadas.

La empresa eléctrica, al ser estatizada, también sufrió la pérdida de sus más importantes gerentes y técnicos. El presidente Chávez nombró a un general de la Guardia Nacional en el más alto nivel de su dirección, a pesar de que éste desconocía totalmente la problemática relacionada a la generación y distribución eléctrica, y la gestión empresarial; el resultado fue desastroso: a solo dos años de ser estatizada se produjo un gran déficit en el servicio eléctrico, generando prolongados apagones a nivel nacional que afectaron el resto de actividades económicas, además de causar un gran malestar en todo el pueblo.

En cuanto al sector agrario, Chávez expropió más de 3.6 millones de hectáreas mediante el uso de la Ley de Tierras y Desarrollo Agrario del 2001, con resultados negativos, puesto que hubo una disminución en la producción de alimentos, teniendo que quintuplicarse las importaciones de ellos, convirtiendo a Venezuela en altamente dependiente del exterior, lo que afectó su soberanía alimentaria. En el aspecto alimentario también contribuyó negativamente la estatización de empresas industriales procesadoras de alimentos que, por ineficiencias en la gestión, bajaron su productividad y niveles de producción.

A fines de 2012, Hugo Chávez ganó nuevamente las elecciones, gracias a sus programas populistas y a la división de la derecha. Sin embargo, padecía un cáncer terminal y no pudo asumir su mandato, pues murió en vísperas de hacerlo, asumiendo el cargo interinamente su vicepresidente, Nicolás Maduro. Aunque se convocó a nuevas elecciones presidenciales, el proceso fue muy controversial, y dio como ganador al propio Maduro.

En el 2019, Maduro volvió a ganar las elecciones para un periodo que se extenderá hasta 2025, en un proceso también muy cuestionado por observadores internacionales, debido a las fuertes sospechas de fraude. Por esta razón, muchos gobiernos desconocen a Maduro como presidente y, en cambio, reconocen a su opositor, Juan Guaidó. Pero las fuerzas armadas continúan respaldando al gobierno de Maduro, pues la mayoría de jefes militares debe su lealtad a los beneficios especiales que recibe del régimen, prebendas que, según algunas denuncias, estarían comprometidos o financiados con dinero del narcotráfico.

Tanto la administración de Hugo Chávez como la de Nicolás Maduro, líderes de la “revolución bolivariana” y del “socialismo del Siglo XXI”, han generado en Venezuela la peor crisis económica, social, política y humanitaria que ha vivido ese país a lo largo de su historia. Aunque no se publican estadísticas oficiales desde el 2015 —hecho que por sí solo es indicativo de lo mal que ha evolucionado la situación económica y social—, existen diferentes fuentes confiables que dan cuenta de la debacle. Una de ellas, es el libro *El colapso económico de Venezuela. Análisis y soluciones* (2018) de José Manuel de la Puente, documento del que hemos recogido la siguiente información:

- La pobreza se ha duplicado desde 1999.
- El venezolano promedio ha bajado 11 kilos por su deficiente nutrición, desde que Hugo Chávez implantó el “socialismo del siglo XXI”.
- El salario promedio en Venezuela es el más bajo en los últimos 30 años y el menor en Latinoamérica.
- Las reservas de dólares del Banco Central de Reserva están en su nivel más bajo desde 1999<sup>2</sup>.

---

2 La crisis actual es la más grave en la historia de Venezuela. El mayor problema es la recesión y el segundo es la hiperinflación. En cuanto a la recesión, este país ha tenido la más grave en el mundo en los últimos 20 años; en el periodo 2014-2017 hubo un periodo de recesión por el cual se perdió el 37% del PIB; pero considerando el periodo 2014-2018 se perdió el 50%, retrocediendo 40 años en el nivel del PBI. Respecto a la inflación, Venezuela tiene la inflación más grande del mundo desde hace más de diez años. En el 2020 la inflación fue de 2,355% (Statista GmbH, 2020).

- En el 2018 las deudas vencidas a organismos financieros internacionales sumaban 7,752 millones de dólares, habiendo caído en *default* (cese de pagos). Por esta razón, actualmente Venezuela tiene el mayor riesgo-país del mundo, por lo cual no califica para obtener ningún préstamo de algún organismo financiero internacional, ni siquiera para reestructurar sus deudas. Tampoco es sujeto de crédito para comprar bienes de capital o de consumo.
- Venezuela depende de los petrodólares para la inversión estatal, incluyendo los programas sociales populistas, pero PDVSA, la empresa monopólica estatal de petróleo, está con serios problemas productivos y financieros, y tiene un pésimo manejo de las fluctuaciones del precio de petróleo.
- Los programas del gobierno para afrontar la crisis son contraproducentes, pues generan aun mayor inflación. Entre estos ineficientes programas se encuentra el aumento de salarios; el control de precios, especialmente de alimentos; el sistema múltiple de tipo de cambio, que distorsiona la distribución de recursos, programa que solo comparte con Cuba; y los programas sociales populistas y clientelistas.

Otra fuente confiable de la que podemos extraer algunos indicadores son los informes anuales que publica el Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales (IIES), de la Universidad Católica Andrés Bello de Venezuela. Estas investigaciones se basan en la Encuesta Nacional de Condiciones de Vida (ENCOVI). En la más reciente investigación, ENCOVI 2020-2021, encontramos los siguientes datos relevantes:

- La mortalidad infantil es de 24 por cada mil niños, una de las más altas de América. Cabe indicar que el índice más bajo en el mundo es de 2 por cada mil niños y todos los que lo han logrado son los países que más han avanzado en la libertad económica, con el libre mercado, como Finlandia, Islandia, Noruega y Singapur. Ningún país socialista figura entre ellos.

- La esperanza de vida es de solo 68.3 años para los hombres y de 76 años para las mujeres venezolanas, una de las peores de Latinoamérica.
- El 94.5% de la población venezolana vive debajo del umbral de pobreza y el 76.6%, en pobreza extrema, habiendo aumentado está última en 8% en el periodo anotado.
- Ha disminuido el empleo formal. Solo en el periodo 2019-2020 se perdieron 1.3 millones de empleos formales.
- En el periodo indicado la cobertura educativa cayó en 5%.
- Venezuela es el país más desigual de América, con un indicador de GINI de 56.6.

Por todo lo expuesto, resulta evidente que, para reestructurar su deuda y construir las bases para la reconstrucción económica, el aumento de la producción y reducir el déficit fiscal, Venezuela tendría que pedir ayuda al FMI y al BM. Sin embargo, para brindarle el apoyo necesario, estos organismos le exigirán condiciones que liquidarían el “socialismo del siglo XXI”.

## CAPÍTULO II

# **¿POR QUÉ FRACASÓ EL SOCIALISMO MARXISTA LENINISTA Y TODAS SUS VARIANTES?**





Como hemos visto en el capítulo anterior, la historia ha demostrado que, en todos los países donde se ha aplicado el socialismo —y que suman casi cincuenta entre Europa, Asia, África y América— este sistema ha fracasado contundentemente. Incluso los países que todavía se declaran comunistas o marxistas leninistas, como China o Vietnam, han tenido que dejar el aspecto fundamental del sistema, el económico, y se han visto obligados a recurrir a la economía de libre mercado y de inversión privada en el sector productivo para poner fin a sus problemas económicos y sociales.

Por esta razón, en el presente capítulo, expondremos las razones fundamentales del fracaso del sistema socialista, y explicaremos por qué es imposible que este sistema sea exitoso en algún país o época.

## **PORQUE NO SOLUCIONÓ NINGUNO DE LOS PROBLEMAS SOCIALES FUNDAMENTALES**

### **NO SOLUCIONÓ EL PROBLEMA ALIMENTARIO**

Es indudable que la necesidad básica fundamental de los seres humanos —y de todo ser viviente— es la alimentación, pues si esta no es satisfecha,

no es posible la vida, y si es cubierta deficitariamente, no es posible el sano desarrollo de cualquier organismo, con las consecuencias que esto trae para la calidad y esperanza de vida.

En la absoluta mayoría de los países que emprendieron un proceso socialista, este problema fue uno de los principales debido a que la naturaleza del régimen colectivista y de planificación central, propios del sistema socialista marxista, en lugar de solucionarlo, lo agudizaron. Por el contrario, la revolución tecnológica desarrollada en el sistema de economía liberal, que ha impactado positivamente en la producción de alimentos en general, ha logrado niveles tan altos que satisfacen con creces las necesidades de sus poblaciones.

La problemática alimentaria puede analizarse desde dos aspectos fundamentales: por un lado, la productividad; y, por otro lado, el sistema de distribución y comercialización. Por esta razón, organizaremos nuestro análisis en torno a ellos:

## **La deficiente productividad en el sistema socialista**

El éxito de la producción agrícola depende de varios factores que van desde destinar los cultivos más apropiados de acuerdo a la naturaleza de los suelos agrícolas o contar con una adecuada cantidad de agua y conocer las formas de riego, hasta la aplicación de tecnologías que permitan la mecanización de las labores de campo, por citar solo algunos. Lo mismo sucede con la producción pecuaria y la acuicultura, pues hay que determinar qué tipo de especies criar, las razas más apropiadas, el tipo de reproducción, la alimentación, los suplementos nutritivos, entre otros.

La mayoría de países que implementaron el régimen socialista, tuvieron los mayores problemas en el sector agrícola y, en especial, debido a la falta de incentivos para estimular la producción. Sucede que, una vez establecidas las granjas colectivas de propiedad estatal o cooperativas, los beneficios de la producción se repartían en forma similar entre todos los trabajadores, sin importar el aporte y esfuerzo de cada uno de ellos en la obtención de los productos. Así, el trabajador más productivo, obtenía los mismos beneficios que el menos productivo, con

la consiguiente disminución de la voluntad laboral para esforzarse más en el trabajo, tanto desde el punto de vista cuantitativo (producir más con los mismos recursos) como cualitativo (producir con mejor calidad y mejorar los procesos para incrementar la productividad). Además, en la administración de esos centros productivos se colocó a personal afín al régimen en lugar de colocar a personal capacitado.

Ante la evidente reducción de la productividad en los países socialistas, en 1959, Nikita Jrushchov, máximo líder soviético entre 1955 y 1964, viajó a EE. UU. con el objetivo de visitar a los mayores centros de producción agropecuaria e industrial para analizar las razones de su gran productividad. Tras su viaje, compró 5 mil toneladas de semillas de maíz híbrido, asumiendo que con ello mejoraría sus propios cultivos. Sin embargo, por más que tuviera las mejores semillas, el problema de la falta de competitividad de la URSS era estructural y no podría resolverse solo con un cambio de insumos.

El efecto más trágico de estas deficiencias del sistema socialista fueron las grandes hambrunas que provocaron en el siglo XX la muerte de 43 millones de personas. La mayor parte de esas muertes fue provocada por la ineficiente gestión y las medidas arbitrarias del sistema socialista, y no por desastres naturales como sequías, inundaciones o plagas.

Entre las hambrunas más terribles se encuentran las siguientes: la hambruna producida en Ucrania entre 1930 y 1933, que causó la muerte de 8 millones de ucranianos, y que surgió por la decisión de Stalin de expropiar las tierras y el ganado a los ucranianos por oponerse a la ideología socialista y a la colectivización de la tierra agrícola. Destaca, también, la hambruna producida en China, en 1959, que causó la muerte de 30 millones de chinos, lo que la convierte en la más terrible del siglo XX. Esta se dio cuando Mao puso en marcha el plan “El Gran Salto Adelante” que, entre otras medidas, comprendió la fabricación de acero en pequeños hornos en los patios de los campesinos, quienes fueron compelidos a descuidar el cultivo de la tierra. En Camboya, el régimen socialista de los jemes rojos liderados por Pol Pot quiso construir dictatorialmente una sociedad campesina colectivizada y envió a todos los habitantes de las ciudades al campo: más de dos millones de personas murieron de hambre por el caos generado en la

producción, en el periodo en que gobernaron, 1975-1978. En Corea del Norte, en 1994, ante la desaparición del apoyo de la URSS, se impuso una crisis alimentaria que provocó la muerte de dos millones de personas por inanición. En Etiopía, con el régimen socialista de Haile Mengistu, sucumbieron por similar problema un millón de etíopes, entre los años 1984-1985.

En el régimen del “Socialismo del Siglo XXI” de Chávez y Maduro, la crisis alimentaria se ha agudizado con los años. Las cifras de 2019 señalan que más del 90% de la población tiene problemas nutricionales; que la tasa de mortalidad debido a la desnutrición aguda se ha incrementado en un 73%; y que los venezolanos han perdido, en promedio, 11 kilos. Desde que se instauró el chavismo (ENCOVI, 2020).

Los ejemplos son múltiples; podemos analizar cada uno de los países donde se implantó el régimen socialista marxista leninista o alguna de sus variables y en todos vamos a encontrar falencias similares, que varían solo en matices, pero que tienen la misma consecuencia fatal: hambre y muerte.

## **Deficientes sistemas de distribución**

De nada sirve garantizar una adecuada producción de alimentos, si luego esta no podrá llegar a su destino final: las familias. En el sistema socialista, la planificación central no permitió establecer sistemas adecuados de distribución de los alimentos desde los productores hasta los consumidores, pasando por toda la cadena distributiva, lo cual motivó mayores costos y mayores mermas. Con cierta frecuencia, los productos agrícolas y pecuarios se descomponían por las deficiencias en la distribución, incluida las deficientes cadenas de frío.

Como hemos visto en los capítulos anteriores, la burocracia del régimen socialista no contaba con información actualizada ni con los conocimientos técnicos para saber utilizar dicha información y, sobre la base de esta, tomar decisiones acertadas y oportunas para otorgar los recursos materiales, humanos y el *know how* a fin de garantizar un eficiente sistema de distribución en toda la cadena de comercialización.

Asimismo, había serias deficiencias en la determinación de los precios de los productos por parte de los burócratas del gobierno que tenían a su cargo el control de los mismos, siendo los más afectados los productores. A este problema, se agregó la demora de los pagos a los productores y proveedores, lo cual afectó su liquidez.

## **NO SOLUCIONÓ EL PROBLEMA DE LA SALUD**

Uno de los objetivos iniciales de todos los países socialistas fue establecer sistemas de salud que cubriesen satisfactoriamente a todos sus habitantes por igual.

El ejemplo más cercano a nosotros es el de Cuba. Fidel Castro le dio una gran importancia a crear un sistema de salud igualitario, dando prioridad al nivel primario de la salud, con 30,000 médicos distribuidos en todo el territorio nacional. Al comienzo fue un ejemplo resaltado por algunos organismos internacionales, porque lograron algunos objetivos importantes como bajar la mortalidad y morbilidad materno-infantil, y alcanzaron una cobertura de salud muy alta. Pero la seria crisis económica, agravada con el cese de los millonarios subsidios que recibía del bloque socialista, principalmente de la URSS, al colapsar éstos, a fines de la década de 1980 y comienzos de la del 90, a lo que se agrega el bloqueo económico norteamericano, ha afectado notablemente los servicios de salud, especialmente en lo que respecta al desabastecimiento de medicinas, como resultado de una producción ineficiente; a la obsolescencia de equipos médicos, principalmente de los relacionados con tomas de radiografías, ecografías, tomografías y resonancias magnéticas, así como de los equipos para radioterapia, muchos de los cuales han quedado inutilizados por la falta de repuestos y de mantenimiento; y la falta de equipos de laboratorio y quirúrgicos.

A estas carencias de todo tipo, se suma el problema salarial del personal de salud de Cuba. Las remuneraciones de médicos, enfermeras y personal auxiliar son demasiado bajas y no cubren sus necesidades básicas, por lo que han tenido que recurrir a otro tipo de trabajos adicionales. Debido al cansancio y a la precaria condición de vida, la calidad de la atención a los pacientes y de los

servicios médicos en general ha disminuido notablemente. Muchos médicos cubanos han tenido que huir de su país en busca de una mejor calidad de vida, a pesar de los muchos obstáculos que pone el gobierno para evitar esas migraciones. Y estamos hablando del país socialista que más avances tuvo en el campo de la salud, dentro del socialismo marxista.

El socialismo tampoco ha podido desarrollar un eficiente sistema de investigación científica en el campo de la medicina. Una de las evidencias que grafica este hecho es que ningún premio Nobel de Medicina durante el siglo XX provino de un país socialista. De Rusia hubo dos, pero ambos de la época zarista: Iván Pávlov en 1904, e Ilya Mechnikov —premio compartido con el científico alemán Paul Ehrlich— en 1908. En cambio, en el mismo periodo, Estados Unidos obtuvo 52 Nobel y el Reino Unido, 29. Asimismo, luego de que China cambiara de régimen económico en su proceso de liberalización liderado por Deng Xiaoping ante el colapso del maoísmo, la científica china Tu Youyou obtuvo el Nobel en 2015, por su trabajo sobre el tratamiento de la malaria con un producto proveniente de la medicina tradicional china.

Además, las mejores facultades de medicina se encuentran en los países capitalistas democráticos, de mayor desarrollo económico y social, y en donde la economía de mercado actúa con mayor libertad. Igualmente, la absoluta mayoría de revistas científicas indexadas especializadas en temas de salud son de esos países. Lo mismo sucede con las patentes de nuevos productos farmacéuticos, equipos médicos y procedimientos médicos y quirúrgicos, incluidos los trasplantes de órganos.

Como producto de todo esto, en promedio, los índices de longevidad en los países capitalistas desarrollados son mayores que los de los países socialistas; en cambio, los índices de mortalidad infantil, mortalidad en general y morbilidad son menores en los países capitalistas altamente desarrollados. Podríamos describir otros indicadores relacionados con la salud y en todos ellos encontraríamos mejores resultados en los países capitalistas con mejores índices en cuanto a libre mercado y democracia liberal.

## NO SOLUCIONÓ EL PROBLEMA DE LA POBREZA

Como ha quedado evidenciado en el extenso capítulo anterior, ningún país socialista ha tenido éxito en combatir la pobreza; por el contrario, esta ha aumentado bajo el régimen socialista marxista y sus variantes.

Ello se debe a que el sistema de planificación central es muy ineficiente en asignar los recursos materiales y humanos para la producción de bienes y servicios, a lo que se aúna la pésima administración por parte del Estado de las empresas productoras de bienes y servicios. Asimismo, cabe destacar que, en el sistema socialista, no se dan los incentivos adecuados para que los trabajadores laboren con mayor eficiencia y eficacia, y sean más creativos e innovadores a la hora de mejorar la productividad de los procesos de producción.

En la senda opuesta, encontramos a los países nórdicos de orientación socialdemócrata —Dinamarca, Islandia, Finlandia, Noruega y Suecia—, que son los que más redujeron la pobreza. En todos ellos, la absoluta mayoría de su producción proviene de las empresas privadas, que se rigen por la economía de mercado, incluidas las empresas estatales, como la compañía petrolera de Noruega. Estos países están clasificados entre los países con mayor libertad económica del mundo y con democracias liberales ejemplares.

Claro está que en los países realmente capitalistas hay pobres, pero en menor proporción y con mayores niveles de vida que en los países socialistas. El ingreso real del 10% de los más pobres de los países capitalistas es hasta 8 veces mayor en comparación con su contraparte de los países de economías más estatizadas. Por esta razón, no sorprende que muchos habitantes de países con regímenes socialistas hayan migrado hacia países capitalistas en la búsqueda de mejores niveles de vida. Aunque existen muchos casos, recordemos algunos: los alemanes orientales tratando de migrar hacia Alemania Occidental, a tal grado que el gobierno de Alemania socialista tuvo que construir un gigantesco muro para impedir que quede despoblado, pero aun así hubo personas que arriesgaron su vida, algunos la perdieron por escapar del “paraíso socialista”. Los miles de cubanos que huyeron de la Cuba socialista hacia Estados Unidos y, secundariamente, a España



donde han obtenido mejores condiciones de vida que les permiten enviar importantes remesas de dólares para ayudar a sus familiares de la isla a sobrevivir. El trágico caso de la migración venezolana, con más de 6 millones de venezolanos que han escapado del régimen del “socialismo del Siglo XXI” de Chávez y Maduro, constituyendo el drama humanitario más grave del mundo en el actual siglo.

En todos los países socialistas ha habido migraciones hacia los países capitalistas desarrollados, a pesar de las prohibiciones, y esta es una clara evidencia de la búsqueda de la calidad de vida que no encuentran en sus países. En cambio, no hay casos de migraciones de habitantes de países capitalistas hacia países de regímenes socialistas.

## **POR SU CARÁCTER DICTATORIAL, TOTALITARIO Y TIRÁNICO**

En las primeras etapas de la revolución socialista, el marxismo leninismo proclamaba la instauración de la dictadura del proletariado; en esta, los obreros —apoyados por el campesinado—, gobernarían como clase social en una especie de “democracia social”: un régimen democrático para el proletariado, el campesinado y todos los sectores pobres; y dictatorial para la burguesía y sus aliados. Y así sucedió durante los primeros meses de la revolución bolchevique, donde los *soviets* —asambleas de obreros, campesinos y soldados— tuvieron una participación activa en el gobierno. Sin embargo, al poco tiempo fueron desplazados por los jercas del Partido Comunista, donde había muy pocos dirigentes obreros y mucho menos campesinos.

Con Stalin, la situación se agravó porque se constituyó en un régimen tiránico y totalitario, de él y su camarilla, que reprimió no solo a la burguesía y a los campesinos ricos (*kulaks*), sino a la intelectualidad, incluida a la de izquierda y al propio proletariado, incluidos sus dirigentes. Hasta los dirigentes del propio Partido Comunista, que no se mostraron incondicionales a Stalin, fueron severamente reprimidos y, la mayoría de ellos, asesinados. Fue el caso de León Trotsky, uno de los dirigentes más importantes en los inicios del Partido Comunista, quien tuvo que

huir a México para salvar su vida, pero como continuó criticando al régimen tiránico de Stalin, éste dispuso su asesinato, el mismo que fue ejecutado por un sicario estalinista. El máximo dirigente del proletariado ruso, Mijaíl Tomsk, el único dirigente obrero que llegó a ser miembro del Comité Central del Partido Comunista, se suicidó antes de ser detenido por la policía secreta de Stalin, porque sabía que iba a ser terriblemente torturado para que firmase una falsa confesión de culpabilidad, (un método muy empleado por el estalinismo) y luego fusilado, pues su gran "delito" fue el no ser un incondicional a los caprichos tiránicos de Stalin.

Todos los gobiernos socialistas han sido dictatoriales, y muchos de ellos corruptos e ineficientes. Como hemos visto en el capítulo anterior, sus dirigentes cambian las leyes y constituciones a su antojo, con el único objetivo de reelegirse indefinidamente y gobernar hasta su muerte. Existen muchos ejemplos de esta desmesurada permanencia en el poder, pero citaremos los más destacados: Stalin (URSS) gobernó 29 años; Mao Tse Tung (China), 26 años; Honecker (Alemania Oriental), 17 años; Husak (Hungría), 15 años; Ceausescu (Rumanía), 26 años; Zhívkov (Bulgaria), 36 años; Enver Hoxha (Albania), 40 años; Josip Broz Tito (Yugoslavia), 28 años; Kim Il Sung (Corea del Norte), 46 años; y Fidel Castro (Cuba), 50 años. Como se advierte, la lista es larga.

En todos estos países hubo un solo partido político —el comunista— y un férreo control sobre los medios de comunicación. Asimismo, no hubo derecho a huelga ni a negociaciones colectivas ni libertad sindical, pues los sindicatos dependían de las decisiones del partido dirigente; en resumen, estaban muy restringidos los derechos individuales y colectivos.

Por otro lado, en un régimen socialista, en el que todos los medios de producción están concentrados en manos del gobierno, el Estado se convierte en el único proveedor de empleo y de todos los elementos esenciales de supervivencia; por lo tanto, todo individuo depende total e ineludiblemente de la autoridad política para tener un empleo que asegure su existencia y la de su familia. En este escenario, la disidencia ante un Estado tan poderoso significaba la indigencia material, además de otras amenazas a la integridad, como la prisión, la tortura o la muerte.

Además, ese mismo control centralizado supone el fin de toda actividad intelectual y cultural independiente. Lo que se imprime y publica, así como las formas de arte y de investigación científica, necesitaban el aval de los que ostentaban el poder de determinar la asignación de los recursos de la sociedad. La mente y el bienestar material del hombre están, en este sentido, esclavizados al control y al criterio de los jefes del Partido Comunista y de los planificadores centrales del Estado socialista.

León Trotsky, ya en su exilio mexicano, en su libro *La Revolución Traicionada* (1937) resume parte de lo indicado en una famosa frase: “En un país donde el único empleador es el Estado, la oposición tiene una muerte lenta por hambre. El antiguo principio de quien no trabaja no come, ha sido reemplazado por uno nuevo: quien no obedece no come”.

En resumen, podríamos afirmar que el régimen socialista marxista y sus variantes es la peor de las tiranías.

Este problema, que es intrínseco a la naturaleza del régimen socialista marxista, fue provocando el rechazo de los grandes sectores populares y de la intelectualidad, además del desprestigio internacional, cuando se fue difundiendo la verdadera cara de todas estas dictaduras. Por ello, muchos intelectuales, que estuvieron ilusionados con que el régimen socialista iba a instaurar el “paraíso sobre la Tierra”, fueron despertando ante la cruda realidad. Por eso es que, a partir de la década de 1980, cuando quedó evidenciado el fracaso del sistema socialista, estos regímenes fueron cayendo como un castillo de naipes sin la necesidad de levantamientos armados y sin mayor violencia —excepto en el caso de Rumanía, como hemos visto en el capítulo anterior—.

## **PORQUE VA CONTRA LA NATURALEZA HUMANA**

Los seres humanos somos diferentes unos de otros, no hay dos personas totalmente iguales. En lo que concierne a nuestra naturaleza física, no tenemos la misma fortaleza, estatura, peso, apariencia, etc.; y en cuanto a nuestras facultades mentales y volitivas, no tenemos la misma

inteligencia, memoria, talento o voluntad. El socialismo desconoce esas diferencias y, al unificar a toda la población como una sola masa, reprime el desarrollo y genio individuales.

El emprendimiento en ese sistema es esencialmente desarrollado por el Estado a través de la burocracia del sistema de planificación central. Nadie puede concebir e implementar una empresa productiva innovadora para producir bienes y servicios que satisfagan necesidades que el emprendedor creativo ha descubierto debido a sus análisis e intuición, pues la burocracia a cargo de la planificación central de un régimen socialista lo impide.

Esa situación reprime la creatividad humana, una de las facultades que fue permitiendo que el hombre descubra la agricultura, la rueda y que, posteriormente, dio origen a todos los descubrimientos que forjaron las sucesivas revoluciones científicas y tecnológicas que han hecho que el "homo sapiens sapiens" llegue a construir estos niveles de civilización y de desarrollo en los que estamos. El socialismo no ha permitido que esa creatividad se desarrolle libremente; todo lo contrario, la ha restringido en extremo, con lo cual no puede competir con la sociedad capitalista.

Mientras esto sucede en sociedades cerradas y opresoras, en los países capitalistas y de libre mercado se logran mayores niveles de desarrollo científico y tecnológico. La absoluta mayoría de premios Nobel, principalmente los de índole científica, provienen de esos países. Asimismo, la absoluta mayoría de patentes, en todo el siglo XX y en lo que va del XXI, provienen de los países capitalistas, especialmente de EE. UU.

Por otro lado, también es cierto que no todos somos igual de laboriosos; por diferentes razones, no le ponemos el mismo esfuerzo a las labores que realizamos en nuestros centros de trabajo y, por lo tanto, no es justo que todos recibamos los mismos beneficios salariales y laborales. Eso no estimula una mayor productividad, sino que tiende a incrementar el ocio y el conformismo. Esa menor productividad significa una menor producción, una baja competitividad y, en último término, una menor calidad de vida, y es por esto que el socialismo no puede competir con el capitalismo.

Además de lo indicado hay aspectos psicológicos<sup>3</sup> que el socialismo no ha considerado en su praxis y que han contribuido a su fracaso. Veamos algunos:

- La imposición del colectivismo socialista implica la represión del “Ego” (el Yo) y la desaparición de la tensión competitiva. En una sociedad de competencia, necesitamos un Ego vigoroso que busque competir, resaltar y afirmarse para poder sobrevivir; de lo contrario, nos deprimimos, nos sentimos inseguros. Así, lo que pretende el socialismo, en este sentido, es contrario a la naturaleza humana.
- El socialismo impone el altruismo universal, pero rechaza el dirigido a los más cercanos; es decir, a la familia, a nuestros amigos. Además, prohíbe la herencia. Esto provoca insatisfacción y malestar psicológico.
- El socialismo enarbola la noción falsa y demagógica del bien común; sin embargo, donde hay menos bien común es en la sociedad socialista. En efecto, el bien común se entiende como “la existencia de satisfactores de necesidades de los miembros de la sociedad, entendiendo por satisfactores a bienes, servicios y facilidades en general que las personas usan, consumen, o gozan para elevar su felicidad personal”.
- La sociedad socialista, por su propia naturaleza, es ineficiente para producir suficientes bienes y servicios de calidad para satisfacer las necesidades de los miembros de su sociedad, tal como ha evidenciado la historia.
- La ruptura de los lazos familiares, en tanto que los intereses del Partido Comunista están por encima de los familiares. En virtud de esto, se rompen los vínculos con quienes se oponen a la revolución, así sean familiares o amigos. La pérdida de esos lazos, propios de la naturaleza humana, también afecta psicológicamente a las personas y al bienestar familiar y social.

---

3 Los aspectos psicológicos que el socialismo no ha considerado y que detallo en este apartado han sido tomados de la Conferencia titulada “Por qué el socialismo es imposible”, de Carlos Alberto Montaner (Universidad Francisco Marroquín, 18 de enero de 2016)

- La creación de instituciones —como los comités de defensa, vecinales, frentes de defensa, entre otros— que obligan a las personas a afiliarse, bajo pena de discriminarlas de no hacerlo. Esto crea tensión, desconfianza, malestar. En los casos más graves, problemas psicológicos.
- En un Estado totalitario los individuos se convierten en instrumentos, en partes de un engranaje. Surge el síndrome de indefensión: yo no puedo hacer nada por cambiar el Estado, que es muy poderoso, aplastante; por lo tanto, no puedo hacer nada por cambiar mi situación. Esto tiene un costo emocional muy grande.
- Las personas que viven bajo un régimen socialista se ven obligadas, muchas veces, a mentir para sobrevivir. Por más que estén disconformes con el manejo dictatorial del gobierno y de las instituciones, tienen que fingir para poder sobrevivir. Eso tiene un costo emocional altísimo, lo que en psicología se conoce como “la disonancia emocional”, y que supone reprimir los sentimientos, el descontento y la angustia, lo cual puede gatillar afecciones psicológicas.
- La represión de la creatividad para crear o innovar nuevos productos o servicios; el hecho de no poder crear nuevas empresas o iniciativas que no estén considerados en los planes quinquenales elaborados por los jefes del Partido Comunista y los burócratas del sistema de planificación central, crea una profunda frustración y malestar con secuelas psicológicas que pueden ser graves. Pero no solo se veta la creación de emprendimientos o acciones materiales, sino también la creación artística. El socialismo marxista estructuró cánones estéticos para la creación artística, denominado “realismo socialista”. Los escritores, pintores, escultores, músicos y artistas en general que no se alineasen bajo el “realismo socialista”, según el criterio de los burócratas comunistas, eran censurados, no podían publicar sus obras, e incluso podrían ser detenidos y perder sus ingresos económicos, condenándose a la miseria.

- Poder afirmar nuestra esencia, nuestra naturaleza de ser únicos es muy importante para el bienestar espiritual. Un ejemplo muy ilustrativo fue el caso del poeta, novelista y dramaturgo cubano Reynaldo Arenas. Él era homosexual y, como todos los homosexuales cubanos, fue fuertemente reprimido por el régimen cubano, abiertamente homofóbico. Cuando clandestinamente logró huir de Cuba, en una de sus confidencias a un periodista le indicó que una de las mayores satisfacciones espirituales que tuvo al empezar su exilio, en Estados Unidos, fue el de empezar a ser él mismo y no reprimir un aspecto importante de su naturaleza humana. Pero ese aparentar, ante el régimen opresor, tiene un alto costo emocional y en efecto, años después sus secuelas psicológicas fueron tan profundas que terminó suicidándose. En su carta de despedida le enrostró la culpa a Fidel Castro y su régimen, del cual, a inicios de la Revolución Cubana, fue un activo defensor, pero luego de un tiempo, decepcionado, no solo por la represión a los homosexuales, se transformó en un opositor.

Por lo indicado, los países de libre mercado han logrado niveles de desarrollo humano integral mucho más altos que los países socialistas, conforme lo indican los estudios realizados por organismos internacionales de reconocido prestigio y con metodologías rigurosas y especializadas. Veamos esos resultados:

- De acuerdo a las evaluaciones del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), está demostrado que el desarrollo humano, medido a través del Índice de Desarrollo Humano es mayor en los países con más libertad económica. Este índice incluye la esperanza de vida, el nivel de alfabetismo y de acceso a la educación, entre otros. Los resultados que se han obtenido son muy elocuentes: la esperanza de vida es 14 años mayor en los países más libres, si los comparamos con los más reprimidos. Además, hay una relación negativa con la tasa de mortalidad infantil, que es 7 veces mayor para países en el último cuartil comparado con el cuartil más alto del ranking,

es decir que, a menor libertad económica, más mortalidad infantil.

- Los países de mayor libertad económica también tienden a tener gobiernos más democráticos; mayor libertad en derechos civiles y políticos; y menor diferencia entre hombres y mujeres, si utilizamos el Índice de Desigualdad de Género de las Naciones Unidas.
- The Heritage Foundation y The Fraser Institute encuentran correlaciones entre los índices de libertad económica y distintas variables. Las economías categorizadas como “libres” y “casi libres” cuentan con ingresos dos veces mayores que el promedio de otras economías y seis veces mayores que el promedio de las economías “reprimidas”. Además, naciones con mayor libertad económica tienden a tener una distribución de los ingresos más uniforme que las oprimidas. Esto sugiere que, contrario a lo que muchos piensan, la libertad económica no implica una mayor brecha entre los más ricos y los más pobres.
- Además, los países con mayor libertad económica tienen, en general, un menor porcentaje de su población viviendo en pobreza. Pero esto no es todo: la calidad de vida de las personas que permanecen pobres es mejor en economías más libres de acuerdo con el Índice Multidimensional de la Pobreza de las Naciones Unidas. Por otra parte, la cantidad de ingresos del 10 por ciento más pobre de una población aumenta mientras más libre sea el país en el que vive.
- Por otro lado, The World Happiness Report cada año realiza una evaluación, por encargo de las Naciones Unidas, del estado de bienestar o de felicidad en los diversos países del mundo. Los países con mayor libertad económica ocupan siempre los primeros lugares. En cambio, los países socialistas siempre están en los últimos lugares. En los últimos 4 años, Finlandia ha ocupado el primer puesto, como el país con mayor bienestar o felicidad. Venezuela ocupa uno de los últimos lugares, el 108. Cuba y Corea del Norte están fuera del ranking. En 2018, Cuba figuraba en el último lugar. Además, estos países protegen más el medio ambiente tomando en cuenta el Índice de Rendimiento Ambiental de la Universidad de Yale; y son líderes en innovación.



- En los países con economías más libres, hay una mayor actividad emprendedora, la que genera incentivos a la innovación y la creación de nuevas empresas, más puestos de trabajo y círculos virtuosos que producen cada vez mayor bienestar.

Por todo lo expuesto, como lo hemos evidenciado en el primer capítulo de este libro, los países preferidos para migrar en busca de un mejor nivel de vida, especialmente desde el siglo XX, han sido los países capitalistas desarrollados; en cambio, no existe registro de migraciones hacia los países socialistas.

Uno de los casos más ilustrativos es el de Estados Unidos. En efecto, desde el siglo XVII, este país empezó a recibir a muchos grupos de personas que huían de las hambrunas que azotaron a Europa, causadas principalmente por problemas climáticos, enfermedades en los cultivos y plagas. Posteriormente, también hubo muchos europeos que huían por las persecuciones religiosas, quienes encontraron en ese país la libertad para desarrollar su fe y las condiciones ideales para forjar un mejor nivel de vida. Con el logro de la independencia de Inglaterra, en las ex colonias se fueron desarrollando formas de gobiernos democráticos y de libre mercado. De hecho, la Declaración de Independencia de Estados Unidos se constituyó en un documento fundamental en el desarrollo de la Filosofía Política y Humanista y una base muy importante para la doctrina de los Derechos Humanos, que se vio reflejada en la Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano que se dio, pocos años después de la independencia norteamericana, durante la Revolución Francesa.

Las migraciones europeas hacia Estados Unidos fueron disminuyendo a medida que diversos países europeos fueron impactados positivamente por las sucesivas Revoluciones Industriales —principalmente a partir de la segunda— y el desarrollo de una economía de libre mercado, que fue elevando el nivel de vida de los países europeos y logrando no solo un desarrollo económico sino también social, cultural y político.

Hasta la fecha, la migración hacia Estados Unidos se mantiene, pero, especialmente, desde los países latinoamericanos lo cual ha llevado a ese país a restringir fuertemente el ingreso a sus ciudadanos. Asimismo,

son constantes las migraciones desde los países africanos que no han podido todavía implementar el capitalismo hacia los países europeos desarrollados, frente a lo cual los diversos países europeos han tenido que establecer cupos restringidos por el temor de que su número llegue a superar al de habitantes de sus países.

Existen, pues, principalmente desde el siglo XX y XXI, fuertes olas migratorias provenientes de países poco desarrollados, e incluso de países socialistas, hacia los países capitalistas desarrollados.

Estos hechos de por sí evidencian claramente que los niveles de vida de los habitantes de los países que han logrado desarrollar el capitalismo, es decir, aquellos en donde se defiende la economía de libre mercado y el régimen democrático, son muy superiores a los de los países socialistas marxistas y de todas sus variantes, incluido, obviamente, el "Socialismo del siglo XXI".

## **PORQUE VA CONTRA LA NATURALEZA SOCIAL Y ECONÓMICA DE LA HUMANIDAD**

En efecto, la economía socialista, basada fundamentalmente en la propiedad social de los bienes de producción y en la planificación central, no se dio como consecuencia de la evolución social y económica de la humanidad, sino que fue un sistema impuesto por la dictadura comunista a partir de la revolución rusa. En cambio, la economía de mercado no fue un sistema impuesto arbitrariamente, sino que surgió como consecuencia de que la humanidad, en su proceso evolutivo, ha ido mejorando la producción y la comercialización de bienes y servicios, especialmente a partir de la primera revolución industrial. Obviamente, siendo producto del hombre, no es un sistema perfecto, pero ha ido mejorando y produciendo cada vez más altos niveles de vida. Reiteramos, aunque no es perfecto, es muy superior al sistema socialista. A continuación, desarrollaré el tema:

Desde que el ser humano produjo un bien en cantidades por encima de sus necesidades y de su grupo social, vio la oportunidad de

intercambiar ese excedente con otro grupo humano que tuviera también un excedente de otro bien que cubra alguna de sus necesidades. Lo hizo en forma de trueque y, al demostrarse las bondades de ese sistema, se fue difundiendo con mayor intensidad. Aquellos grupos humanos que se habían asentado en zonas muy fértiles para la agricultura, intercambiaban los excedentes de sus productos agrícolas, por ejemplo, con aquellos grupos humanos que se habían asentado en zonas con abundancia de peces y mariscos, pues hacían un intercambio mutuamente beneficioso. Claro está que había momentos en los que algunos grupos humanos que se sentían mucho más fuertes que otros, podían acceder a los bienes de los más débiles por la fuerza. Pero, en muchos casos, se dieron cuenta de que era más provechoso recurrir al trueque que a la violencia, pues ésta tenía efectos secundarios que podrían ser muy perjudiciales. El instinto de conservación jugó en este aspecto un rol importante.

Hay muchas evidencias arqueológicas e históricas de que, en las diferentes regiones donde se desarrolló el ser humano, se fueron formando circuitos de intercambio comercial por tierra, ríos o el mar, que recibieron un gran impulso al facilitarse el comercio con la invención del dinero. Así, se han descubierto grandes circuitos de comercialización que cubrían grandes distancias en África, Europa, Asia y América. Incluso algunas comunidades desarrollaron habilidades especiales para ello, como los fenicios, que en sus naves recorrían grandes zonas de la costa del Mediterráneo llevando mercaderías de unos pueblos a otros —se han encontrado evidencias de que ellos ya comercializaban productos desde 1,200 años A.C. y su área de comercialización abarcaba desde la India, Mesopotamia, Cercano Oriente, todo el Mediterráneo, incluyendo Egipto y España, hasta Cádiz, no solo por mar sino que también había algunas rutas terrestres—. Los griegos, quienes desarrollaron habilidades para construir buenas embarcaciones y para navegar por el Mediterráneo, también contribuyeron al desarrollo del comercio, e incluso formaron colonias en varias zonas cercanas a su península. Asimismo, también se desarrollaron rutas de comercialización terrestre a través de caravanas con ayuda de animales domesticados, como caballos, asnos, mulas y camellos, para llevar sus mercaderías. Así nació la economía de libre

mercado, como una necesidad del ser humano y de sus sociedades en el proceso de la evolución humana. El sistema de economía de mercado es, pues, consustancial al proceso de evolución humana: obedece a su naturaleza.

En cambio, el régimen de planificación central fue un régimen impuesto por la fuerza, ignorando el proceso del desarrollo histórico de las sociedades humanas. En efecto, la planificación central fue un sistema ideado, en la segunda década del siglo XX, por Lenin y el partido bolchevique, inspirados por Marx —aunque, como ya hemos mencionado, ni él ni Engels, creadores del socialismo “científico”, desarrollaron cómo debería gestionarse una sociedad socialista—. Una vez implementada la planificación central, los resultados fueron desastrosos.

Igualmente, cabe anotar que este sistema no fue un capricho de Lenin y de su partido: el sistema económico de planificación central es consustancial al socialismo. Y, aparentemente, es la mejor manera de organizar la producción y la distribución de los bienes materiales y los servicios. Y es que parece muy lógico, pues sostiene que hay que determinar las necesidades de todos los seres humanos de una sociedad para, sobre esa base, planificar la cantidad de bienes y servicios a producir para satisfacer esas necesidades y, de acuerdo a ello, destinar los recursos materiales, tecnológicos y humanos para producir solo esas cantidades de bienes y servicios, ni más ni menos. Así, la planificación central supone que no deben producirse bienes y servicios en exceso, porque sería un desperdicio; y tampoco deben producirse menos, pues no podrían satisfacerse las necesidades de todas las personas.

Repetimos: en teoría, este sistema parece racional. Sin embargo, la práctica ha demostrado que, en todos los países donde se ha aplicado, ha sido un fracaso. Es más, todos esos países, para salir de las graves crisis económicas y sociales, tuvieron que abandonar paulatinamente la planificación central y recurrir a la economía de mercado, con todas las dificultades que este cambio ha supuesto debido al largo tiempo en el que los regímenes socialistas permanecieron en el poder.

Analícemos la razón fundamental por la que este sistema de planificación central ha fracasado: su ineficiente asignación de recursos.

En la economía de mercado los recursos se asignan en función de la competitividad de las empresas. Las más productivas atraen mayores recursos materiales, financieros y humanos. En lo que se refiere a los insumos para la producción, pueden ofrecer mejores precios y mayor seguridad en los pagos; y en lo que se refiere a los financieros, van a calificar mejor para que las entidades financieras les otorguen lo que requieren y en mejores condiciones, especialmente con menores intereses. En cambio, en la economía socialista de planificación central, los recursos se asignan en base a criterios políticos y no empresariales. Es el Partido Comunista, a través de sus entes rectores —el Comité Central y la Comisión Política— y los jefes de la burocracia del sistema, el que se encarga de designar los recursos materiales y humanos sin priorizar adecuadamente, pues no cuenta con los instrumentos de gestión adecuados para ello.

Además de esta incapacidad de gestión empresarial del Partido, existe una gran cantidad de variables que intervienen en la planificación y que se van modificando en función de múltiples factores a tal punto que ha sido imposible su gestión eficiente.

En primer lugar, las necesidades no son las mismas en todos los individuos de una sociedad que es heterogénea por su propia naturaleza, en tanto existen diferencias entre los grupos etarios, los habitantes de determinadas zonas geográficas, las condiciones de salud, los niveles educativos, entre otros aspectos. Pero, además, estas necesidades diversas son dinámicas, varían de acuerdo a diversos factores como la evolución etaria o la variabilidad relacionada con los estados de salud y enfermedad, por mencionar algunos ejemplos.

Estas variables complejizan la planificación aún más cuando pensamos en la producción de los bienes que deberán satisfacer esas necesidades tan variables. Será difícil determinar con precisión la cantidad de materias primas, insumos, equipos, maquinarias, sistemas productivos y recursos humanos, para cubrir esas necesidades tan diversas. Sumado a esto, debemos considerar los recursos materiales y humanos para lograr que los bienes y servicios lleguen a cada uno de los miembros de la sociedad, lo cual implica otra cantidad inmensa de variables. Para cubrir todos esos requerimientos, el sistema de planificación central

necesitaba contar con una cantidad descomunal de expertos y eficientes planificadores y, como ya mencionamos, no los tenía; en su lugar, puso a burócratas elegidos según criterios políticos y no técnicos. Por esta razón, la aplicación de la planificación central fue un fracaso.

En cambio, el sistema de libre mercado tiene mecanismos más ágiles y cercanos entre los productores y consumidores, que se van ajustando de acuerdo a la oferta y la demanda. Es un sistema que, durante toda la historia de la evolución de las sociedades humanas, ha demostrado ser más eficiente. Es cierto que a veces se presentan distorsiones en el sistema de libre mercado, cuando por ejemplo se establecen monopolios u oligopolios, pero hay mecanismos de control a esas distorsiones, como por ejemplo las leyes antimonopolio y los sistemas regulatorios establecidos para que esas leyes se cumplan y se sancionen drásticamente en caso de incumplimiento.

Por otro lado, el socialismo, al estatizar los medios de producción y desaparecer la economía de mercado, pierde el mecanismo de formación de precios de los bienes y servicios pues éstos surgen del libre juego de la oferta y la demanda. Al ser uno solo el ofertante y al uniformizarse la demanda, el sistema de precios desaparece e imposibilita el cálculo económico, tal como lo indican los célebres economistas de la escuela austriaca Hayek y Mises.

Otro de los problemas era que los directores de las fábricas eran calificados en cuanto al cumplimiento de las metas, pero estas eran solo cuantitativas, no consideraban las cualitativas; por lo tanto, solo se preocupaban por producir la mayor cantidad posible de bienes, pero no productos de calidad que satisfagan adecuadamente las necesidades de la población. Tampoco podían competir en el mercado internacional, pues no se podían exportar; por lo tanto, solo se usaban en el mercado interno.

Asimismo, la productividad era baja, menor que la productividad de los países desarrollados, pues los administradores de las fábricas soviéticas eran designados con criterio político. Por ello, la absoluta mayoría de los dirigentes de estas empresas no conocía de gestión empresarial moderna, no incentivaba la innovación, los principios de la calidad total, del mejoramiento Continuo y otras técnicas de gestión

empresarial modernas, que causaron un sustantivo aumento en la productividad y calidad en los países capitalistas desarrollados; todo lo cual repercutía en el nivel de ingresos de los trabajadores y en los niveles de vida de la sociedad en su conjunto.

A lo indicado, agreguemos que la ideología socialista rechaza los estímulos materiales, en tanto que los considera como opuestos a la esencia del comunismo. Según este, el “hombre nuevo” iba a actuar por motivos de índole ideológica. Sin embargo, las evidencias antropológicas contradicen esa ideología. En efecto, el hombre es un ser que actúa en base a incentivos materiales desde nuestros primeros antepasados. Sin ellos, el hombre carece de motivaciones para esforzarse en lograr algo.

La socialización de los medios de producción debilitaría la estrecha relación entre el esfuerzo y la recompensa que necesariamente existe en un sistema de propiedad privada. ¿Qué incentivo tiene un hombre para roturar la tierra, plantar la semilla, fertilizar, regar sistemáticamente y cuidar lo sembrado hasta el momento de la cosecha si sabe o teme que el producto al que dedica su trabajo mental y físico puede ser expropiado en cualquier momento? ¿O que el producto de su esfuerzo no lo vaya a beneficiar debidamente a él y a su familia?

De igual forma, bajo el socialismo, el hombre no vería ningún beneficio directo de un mayor esfuerzo físico o mental, ya que lo que recibiría como su “parte justa” por el Estado no estaría relacionado con su esfuerzo, a diferencia de las recompensas en una economía de mercado. Por consiguiente, la falta de interés y la pereza embargarían al “nuevo hombre” en la sociedad socialista. La productividad, la innovación y la creatividad disminuirían drásticamente en la futura utopía comunista.

## **PORQUE EN EL SOCIALISMO NO EXISTE LA COMPETENCIA ENTRE EMPRESAS**

Las empresas compiten entre sí en base, fundamentalmente, a precios y calidad. Obviamente, para similar calidad, los compradores seleccionan

los menores precios, por lo que las empresas se esmeran en alcanzar los menores precios del mercado y, para lograrlo, deben investigar las formas de aumentar su productividad y recurrir a la innovación para la mejora de sus operaciones y procesos productivos. Los resultados van en beneficio de todos: los compradores, los trabajadores de la empresa y los accionistas.

También compiten en crear nuevos productos o servicios que den una mejor calidad de vida, lo cual beneficia tanto a los compradores como a los productores, es decir, a la sociedad en su conjunto. Si son productos de exportación, van a poder competir con otros productores de otros países, y si tienen mejor productividad van a aumentar sus exportaciones con lo que significa mayor cantidad de divisas y la creación de más puestos de trabajo. El Estado se beneficia al obtener mayores ingresos, con todo lo cual puede dar mejores servicios de salud, educación, infraestructura y crear programas sociales sustentables; en resumen, creando las condiciones para estructurar una sociedad de bienestar.

Esta cadena de acciones y consecuencias positivas se da en el sistema de libre mercado, en tanto permite y fomenta una mayor competencia entre las empresas. En cambio, el sistema de planificación central de los regímenes socialistas no permite la competencia entre las empresas, pues se forman monopolios estatales ineficientes, con una productividad muy inferior a la de las empresas en una economía de libre mercado.

Por ello, la productividad de las empresas y de los países con libre mercado es mayor que en los países socialistas. Es por esto por lo que China, Vietnam y Laos han cambiado su régimen económico, desechando la planificación central, y permiten la inversión extranjera y la propiedad privada sobre los medios de producción. Han tenido que recurrir a ello porque, de seguir con el sistema económico socialista, hubieran colapsado, como ocurrió con los países socialistas de Europa del Este. Basta ver el caso de Gorbachov, quien no tuvo tiempo para implementar sus planes de adoptar la economía de libre mercado en la URSS y, por consiguiente, esta colapsó. Primero se disolvió la URSS, y luego las repúblicas que la constituyeron se



disgregaron, abandonaron el régimen socialista y fueron adoptando, con muchas dificultades, el régimen de libre mercado. Y este cambio fue irreversible; ninguna de las 15 repúblicas disgregadas ha vuelto al sistema socialista, y los ciudadanos que aún se dicen comunistas son cada vez menos y todos de la tercera edad. Afortunadamente, las nuevas generaciones están muy alejadas de la ideología marxista leninista.

## **PORQUE EL SOCIALISMO REPRIME LA CREATIVIDAD**

El sistema represivo socialista afectó la creatividad no solo en las actividades económicas, sino, también, en otras actividades fundamentales del hombre, como el arte, la ciencia o la filosofía. Entre todas estas, la actividad artística es la que requiere la mayor libertad para la expresión del creador y de su sensibilidad. Las personas con talento artístico tienen una gran sensibilidad y mucha imaginación. Estos aspectos, más las otras facultades mentales, juntamente con la educación y el ambiente cultural en que se desenvuelven, alimentan su creatividad para expresarse estéticamente. Pero esa expresión tiene que ser totalmente libre, no puede regularse, pues perdería su esencia; ante el control sobre su creación, el artista se frustraría profundamente y la sociedad se privaría de gozar de una expresión auténtica y libre, que nos brinda un placer estético y nos enriquece espiritualmente, contribuyendo a darnos una mejor calidad de vida.

Sin embargo, en el socialismo, la creatividad artística fue fuertemente reprimida; solo se permitían las expresiones artísticas que se alineaban con el llamado "realismo socialista", el arte oficial de la URSS, pero que se extendió a todos los países socialistas. Este "realismo socialista" era un instrumento de exaltación de los valores marxistas leninistas, de propaganda de campañas y consignas del Partido Comunista, de las actividades del gobierno comunista y el culto a la personalidad de los jefes de Estado de esas dictaduras. Esta situación se vivió con mayor

intensidad en el régimen de Stalin y en el de Mao —especialmente en la época de la mal llamada “Revolución Cultural”—, y en Corea del Norte, desde 1949 hasta la actualidad. Era imposible que en los países socialistas se pudieran desarrollar expresiones del arte moderno como el cubismo, el dadaísmo, el fauvismo, el surrealismo, el arte abstracto, entre otros. En la danza, en la URSS se desarrollaron importantes conjuntos de ballet clásico de gran calidad, el más famoso, el Bolshoi; pero solo hacían ballet clásico, fundado en 1776 —o sea en la época de los zares—, ni siquiera fue una creación del socialismo soviético. Nunca incursionaron por la senda enormemente creativa de la danza moderna. Los que decidieron hacerlo de todas maneras, tuvieron que aprovechar las giras internacionales que hacían los elencos de ballet para, en los momentos de distracción de sus vigilantes policiacos, solicitar asilo político. El más famoso de ellos fue Rudolf Nureyev, considerado como uno de los bailarines más extraordinarios del siglo XX, quien solicitó asilo, siendo contratado inmediatamente para bailar danza moderna en Inglaterra, Francia y Estados Unidos, con extraordinario éxito.

Pero no solo los artistas eran afectados, sino el arte en general y, en consecuencia, el pueblo que se veía privado de gozar estéticamente de las diferentes formas de expresión del arte en libertad. Así, el socialismo no solo empobreció a su pueblo materialmente sino, también, espiritualmente. Por ello, en las acciones de lucha por acabar con el régimen socialista, los artistas e intelectuales en general cumplieron un rol importante. El caso más conocido fue el de Václav Havel, quien, a fines de la década del 80, lideró con éxito la lucha del pueblo checoslovaco para derrotar al régimen socialista que los oprimía y, luego de conseguirlo, fue elegido democráticamente como el primer presidente de Checoslovaquia no comunista.

Los temas de investigación científica y tecnológica también estaban determinados por los altos funcionarios de los organismos correspondientes. En este contexto, los científicos e investigadores tecnológicos tenían que limitar su creatividad a esos parámetros, de lo contrario, no recibían el financiamiento requerido, con efectos muy negativos para el desarrollo de la ciencia y tecnología. Este tema ya

lo tocamos parcialmente cuando tratamos el tema del fracaso del socialismo en solucionar el problema de la salud (ver el Capítulo I); para abreviar, agregaremos lo siguiente: uno de los casos más significativos fue el del biólogo e ingeniero agrario Trofim Lysenko, quien, al ganarse el apoyo de Stalin, logró que se prohibieran las investigaciones genéticas en la URSS por muchos años. Los genetistas perdieron sus trabajos y varios de ellos terminaron en prisión. Asimismo, la teoría de la Relatividad de Einstein fue declarada "idealista", es decir, contraria al materialismo dialéctico y, por lo tanto, rechazada; similar situación sucedió con la Física Cuántica. El psicoanálisis también fue prohibido oficialmente, por considerarse también como teoría "idealista"; los libros de Sigmund Freud no fueron permitidos en la URSS durante el estalinismo.

Hay que reconocer que sí lograron avances notables en ciertos campos de la ciencia, especialmente en cuanto a la Física Nuclear y la investigación espacial y, para ello, el Partido Comunista destinó grandes recursos materiales y humanos. Sucede que la creación de la bomba atómica por parte de Estados Unidos alarmó a los soviéticos y el Kremlin destinó gran cantidad de recursos económicos y a los mejores físicos rusos a la creación de ese tipo de armamento, por cuestiones de seguridad nacional. Por esta misma "guerra ideológica" con los EE. UU., Los jefes soviéticos también le dieron prioridad a la carrera espacial y, en efecto, consiguieron adelantarse temporalmente al lograr lanzar el primer satélite artificial, el primer astronauta en el espacio y otros logros. Sin embargo, los EE. UU. lograrían superarlos cuando en 1969, tal como lo había prometido cuatro años antes John Kennedy, llevaron al hombre a la Luna y dejaron atrás, definitivamente, a los soviéticos.

En cuanto a la actividad filosófica, como se sabe, también requiere de plena libertad para poder desarrollarse. Pero desde el triunfo de la revolución socialista, la filosofía marxista leninista (o materialismo dialéctico) dominó oficialmente en la URSS. En 1931, Stalin decretó a esa filosofía como la única oficial y, por lo tanto, era la única que podía enseñarse en los colegios, universidades o institutos.

Así, el quehacer filosófico estuvo restringido a difundir los textos filosóficos de Marx y Lenin, o a escribir en forma más didáctica la filosofía marxista para llegar a los sectores populares y, en el mejor de los casos, para ampliar o desarrollar algunos de los conceptos de Marx. Es por ello por lo que, en los 74 años de existencia de la URSS, no apareció en ella ningún filósofo que aportase algo significativo; lo mismo ocurrió en todo el campo socialista. En cambio, en diversos países no socialistas, especialmente los democráticos y con capitalismo desarrollado, surgieron una serie de corrientes filosóficas y filósofos notables que enriquecieron esta disciplina intelectual.

## **PORQUE EL SOCIALISMO SE SOSTIENE EN ERRORES TEÓRICOS QUE LO INVALIDAN**

### **EL ERROR DE LA TEORÍA DE LA PLUSVALÍA DE MARX**

Marx no profundiza en el papel del empresario en el proceso productivo. Lo considera como alguien que se apropia injustamente de una parte del salario del proletario a la que denominó “plusvalía”.

En este sentido, no considera que la persona que se propone constituir una empresa productiva de bienes o servicios realiza un arduo trabajo desde mucho antes de empezar a producir. Tiene, en principio, que identificar qué producto o servicio tiene una demanda insatisfecha, en qué cantidad y con qué calidad, qué equipos y maquinarias debe utilizar, con qué insumos, con quienes va a competir, quienes serían sus proveedores de equipos, maquinarias e insumos, etc.

Luego, debe determinar la mejor ubicación donde debe desarrollarse la planta, el diseño de esta, la construcción de la fábrica o del local comercial, el equipamiento integral y los puestos de trabajo necesarios, así como seleccionar el personal en todos los niveles y puestos, elaborar el Reglamento de Organización y Funciones y el de Operaciones, definir de la Filosofía y Cultura empresarial, así como los planes estratégicos de la gestión, la capacitación del personal, entre otros.

Por otro lado, debe elaborar el presupuesto necesario para la inversión y el capital de trabajo, y luego conseguir el financiamiento correspondiente, para lo cual tiene que alcanzarse a la entidad financiera los documentos que acrediten la rentabilidad y sostenibilidad del proyecto. Y todo este trabajo antes de empezar a producir.

Luego hay que conseguir la materia prima y los insumos para la producción e iniciar ésta, pero previamente hacer las pruebas de arranque de la fábrica, con los reajustes necesarios y, luego de la puesta en marcha de la producción, debe gestionar para que la oficina logística y de personal proporcione a la actividad productiva de la fábrica los bienes, servicios y personal necesarios para mantener la producción. Además de ello, luego de la producción hay que tener un sistema de comercialización y de cobro de los bienes o servicios producidos. Todo lo indicado requiere la dirección, en última instancia, del empresario.

Este papel tan importante del empresario en la producción de los bienes o servicios no es considerado por Marx cuando analiza el proceso productivo y, especialmente, cuando formula su teoría del valor del trabajo y de la plusvalía, pues sugiere, en la formulación de esas teorías, que el proletario tiene a su cargo todo el trabajo productivo y el empresario —burgués, para utilizar un término marxista— se enriquece a costas del obrero, explotándolo. Así, con estas teorías, Marx desconoce todo el trabajo que asume el empresario desde la concepción de la idea de crear la empresa.

Pero, además, hay otro aspecto que también se elude, y es el riesgo que asume la persona o personas que invierten sus ahorros en crear una empresa que, muy probablemente, fracasaría pues, como ha quedado ampliamente demostrado, la absoluta mayoría de nuevos emprendimientos lo hace —en el Perú, según los datos del Foro Económico Mundial, por ejemplo, algo más del 80% de negocios quiebra a los 5 años de haberse iniciado—.

Sin el trabajo del empresario, que empieza, como se ha manifestado, desde la concepción de la idea de qué bien o servicio ofrecerá, no se crearían puestos de trabajo y los proletarios no existirían como tales; en este escenario, la sociedad volvería al sistema medioeval, donde los únicos puestos de trabajo eran el vasallaje de los campesinos y servidores

palaciegos, el artesanado y el servicio militar; la absoluta mayoría de la población viviría en condiciones de pobreza y el promedio de años de vida no llegaría a 30 años.

## **EL ERROR DE LA TEORÍA DEL VALOR - TRABAJO**

Según Marx, el valor de un bien se determina por la cantidad de trabajo socialmente necesario para producirlo. El precio de ese bien, consecuentemente, se determina de la misma manera. No obstante, se ha demostrado que esa teoría es errónea, pues está evidenciado que el valor de los bienes y precios se determina por la preferencia de los consumidores y por la escasez o abundancia de esos bienes en el mercado.

Un bien puede haber requerido muchas horas de trabajo, pero si no tiene la preferencia de la clientela, va a tener que bajar el precio para conseguir algunos compradores que se animen a comprarlo por su bajo precio. Si el producto tiene aceptación, pero la oferta excede mucho la demanda, pues el productor va a tener que bajar el precio para poder venderlo, por consiguiente, va a ganar menos. Pero, en cambio, el productor que ofrece productos de gran preferencia de los consumidores puede obtener mejores precios, puede valorarlos mejor. Igualmente, si un producto es muy requerido por el público, pero por algún motivo es escaso en el mercado, pues se podrá vender a mayor precio, va a tener mayor valor.

Dos ejemplos pueden ser muy ilustrativos:

Bill Gates, secundado por Paul Allen, fundó la empresa Microsoft y creó el sistema operativo Windows que se impuso rápidamente en la absoluta mayoría de computadoras, alcanzando precios, por su programa operativo, sumamente elevados, tanto porque satisfacía enormemente la necesidad de millones de usuarios como porque no había otro programa operativo que pudiera competir exitosamente con él. Se cumplían los dos factores: preferencia de los usuarios y escasez de productos competidores. En pocos años, Bill Gates se volvió el mayor multimillonario del mundo, puesto que conservó por varios años. Su producto obtuvo mucho mayor valor que muchos otros que requirieron mucha mayor cantidad de horas de trabajo.

El segundo ejemplo ilustrativo: un avión 747 requiere para su construcción de miles de horas de trabajo de personal altamente calificado; sin embargo, su valor resulta inferior a una de las grandes obras de Pablo Picasso para cuya realización empleó mucho menos horas. A esto último se le conoce como “el valor subjetivo de un bien”.

En síntesis, Carlos Marx también estuvo equivocado en su teoría del valor-trabajo.

## **EL ERROR DE CONSIDERAR QUE HABRÍA UNA PROLETARIZACIÓN CADA VEZ MAYOR DE LA SOCIEDAD**

Marx consideraba que, en el proceso de desarrollo capitalista, los burgueses —los dueños de los medios de producción— concentrarían cada vez más riqueza, y que disminuirían las empresas medianas y pequeñas al no poder competir con las grandes. Como consecuencia de esto, la clase media y la pequeña burguesía se empobrecerían e irían a constituirse como parte del proletariado.

La experiencia ha demostrado que ese pronóstico de Marx también fue erróneo, pues en las sociedades capitalistas desarrolladas, e incluso las de desarrollo medio, la clase media es cada vez más numerosa y los proletarios —los “obreros industriales”, de acuerdo con el marxismo— son cada vez menos. Una evidencia de ello, por ejemplo, es que las organizaciones sindicales de los obreros industriales son cada vez más pequeñas y débiles; las otrora grandes confederaciones, como la CGTP, CTP, etc., se han debilitado tremendamente, e incluso los sindicatos de obreros industriales ya no son los más importantes entre estas mismas organizaciones.

Pero, además, no es raro que trabajadores, proletarios, pequeños burgueses y miembros de la clase media se conviertan en empresarios, e incluso en millonarios, tanto en empresas productivas como en las de servicios. El gran emporio de Gamarra, en el distrito de la Victoria, es un ejemplo de ello; lo mismo que los parques industriales de Villa el Salvador, Infantas y otros tantos, donde una buena cantidad de

empresarios, que se iniciaron modestamente, han logrado crear medianas e incluso grandes empresas, que cuentan con numerosos trabajadores y verdaderas fortunas.

Uno de esos ejemplos es el de la empresa Topitop, empresa fundada por Aquilino Flores, huancavelicano, quien a la edad de 12 años abandonó su tierra para buscar un mejor futuro. Empezó a ganarse la vida en el lavado artesanal de autos y como vendedor ambulante y, con esos ingresos, compró una pequeña máquina de tejer, con la cual comenzó a confeccionar polos. Actualmente, Topitop es una de las principales empresas textiles en el Perú, con ingresos anuales que superan los 200 millones de dólares, con 15,000 empleados y con numerosas tiendas de venta en el país y en los principales países del mundo desarrollado. Otro caso que podemos destacar es el de Alberto Benavides de la Quintana, que se inició como ingeniero en una gran empresa minera, hasta que se independizó y formó su propia empresa, la que hoy es considerada como una de las empresas mineras más importantes del Perú.

Jaime de Althaus en su libro *La Revolución Capitalista en el Perú* (2007) pone numerosos ejemplos de cómo se han forjado empresarios y conglomerados de empresas surgidas en diversas ciudades del país a partir de orígenes muy humildes. En el caso del emporio textil de Gamarra, por ejemplo, menciona la existencia de 17 mil “empresarios populares” que empezaron con muy pequeño capital, pero que, a base de talento y mucho trabajo, han logrado mejorar su situación económica y social, y dar más 150 mil puestos de trabajo, creando una cadena productiva.

En Estados Unidos, los grandes multimillonarios, en su gran mayoría, no provienen de la gran burguesía —para usar un término marxista—, sino de la clase media, como Bill Gates, Mark Zuckerberg (creador y CEO de Facebook) o Elon Musk (el mayor multimillonario del mundo, según Forbes). Ellos son un ejemplo de los que lograron el “sueño americano”.

Por otro lado, las contradicciones entre la burguesía y el proletariado no se han agudizado, sino todo lo contrario. Actualmente, son raras las grandes huelgas prolongadas, pues existen diversos mecanismos por los



que se resuelven las desavenencias entre las empresas y los trabajadores. Incluso cada vez son más las empresas en donde se dan relaciones armoniosas con sus trabajadores, a los que denominan acertadamente “colaboradores”, en tanto que está demostrado que el buen ambiente laboral aumenta la productividad, la calidad de los productos y, por consiguiente, la rentabilidad de las empresas.

Para complementar lo indicado, creo que es muy elocuente el relato de una experiencia vital que tuve. Yo trabajaba como ingeniero en una empresa pesquera de propiedad estatal. A partir de 1992 empezó su proceso de privatización, y este culminó a mediados de esa década.

La empresa privada que adquirió la fábrica donde yo laboraba me nombró Superintendente, dado mi currículum vitae y otros antecedentes complementarios. Con ese cargo tenía bajo mi responsabilidad todo el aspecto operativo y el diseño de los planes de inversión e innovación. Nuestra fábrica estaba en el Sur del Perú, una región que sufría cada cierto tiempo disminuciones agudas de materia prima, por cuestiones oceanográficas. En nuestra región había otras cinco fábricas con las cuales teníamos que competir por la materia prima. Teníamos una flota propia pero que era insuficiente para satisfacer nuestra capacidad de producción. Elaboré un plan estratégico para poder competir, lograr superar el punto de equilibrio y obtener utilidades que permitan que la empresa no quiebre, que era el peor escenario, pues si la empresa quebrada, los trabajadores tendrían muchas dificultades en conseguir un nuevo trabajo, peor aún, cuando la mayoría de ellos tenían una edad que les disminuía la posibilidad de conseguir un nuevo trabajo.

Luego de garantizar la estabilidad de la empresa, me propuse lograr los mayores niveles de utilidades, puesto que, por un lado —por la ley dada en el gobierno de Velasco—, los trabajadores estables de la empresa teníamos derecho a ganar el 10% de las utilidades. Además, mayores utilidades permitían que el sindicato pudiera obtener mejores salarios y condiciones de trabajo. Apelando a ello logré que los trabajadores apoyaran activamente mi plan estratégico.

Logramos con esa participación y ese plan lograr que un mayor porcentaje de armadores independientes nos vendan su pesca, en

función de ofrecerles precios competitivos y otros beneficios, como darles preferencia en los turnos de descarga —mientras más rápido descargasen su pescado podrían regresar más rápido a las zonas de pesca y obtener mejores capturas—; además, les ofrecíamos apoyarlos en el mantenimiento de sus embarcaciones, en capital de trabajo y les dábamos un trato muy cordial, dispuestos a brindarles cualquier apoyo que estuviera en nuestras posibilidades. Por otro lado, optimizando nuestras operaciones y procesos, con el apoyo en equipo de todos los trabajadores, logramos obtener rendimientos de los más altos a nivel nacional, así como una excelente calidad en la harina y aceite de pescado, lo cual nos permitió prestigiar nuestros productos y obtener un plus en nuestros precios de venta. Con ello logramos ofrecer mejores precios en la compra de la materia prima y así obtener mayores cantidades de la pesca de las embarcaciones de terceros, con lo cual obtuvimos mayor economía de escala y, por lo tanto, menores costos de producción, creando un círculo virtuoso que mejoró los beneficios de la empresa.

Producto de ello, logré que los accionistas de la empresa inviertan en mejorar los equipos de modernización de la fábrica, con lo cual mejoramos aún más nuestras operaciones y procesos. Los trabajadores se dieron cuenta fácilmente que colaborar en los mejores resultados económicos de la empresa beneficiaba a ambos: los dueños de la empresa, pero también a ellos, los trabajadores. Las relaciones entre propietarios y trabajadores mejoraron sustantivamente, desde una posición inicial de mutua desconfianza a una de mutua colaboración. No fue fácil, pues hubo momentos difíciles, pero primó la comprensión de que si uníamos esfuerzos ganábamos todos.

La situación de mi empresa no era algo excepcional, al contrario. En un mundo altamente competitivo, las empresas en las cuales los empresarios y los trabajadores trabajan armónicamente, tienen las mayores posibilidades de competir en el mercado nacional e internacional —la mayor parte de nuestra producción era para la exportación—, y de obtener mejores beneficios económicos. Incluso la “cultura empresarial” de las empresas más exitosas ha logrado una gestión más horizontal donde los trabajadores no son tratados despóticamente, sino que son considerados como “colaboradores”.

Cada vez son más las empresas que, previamente a la elaboración de su planificación estratégica de gestión, estructuran su filosofía y cultura empresarial, dentro de la cual son parte fundamental la optimización de sus relaciones con los clientes y proveedores, pero también con sus colaboradores en el proceso productivo, sus trabajadores.

Las relaciones entre empresarios y trabajadores, por las propias condiciones del desarrollo del capitalismo moderno ya no son antagónicas, sino todo lo contrario, se ha demostrado que lo mejor, para ambos, no es el antagonismo sino la colaboración mutua. Y por supuesto, como lo demuestra la práctica histórica, el capitalismo no ha colapsado para constituirse en una sociedad socialista, sino que se sigue desarrollando. Por el contrario, el socialismo es el que ha colapsado y los países que no eran capitalistas tratan de adoptar la economía de libre mercado y de la democracia para salir de la pobreza y del subdesarrollo. Los ejemplos más notables son los de Corea del Sur, Singapur, Taiwán y Hong Kong, “los tigres de Asia”, que en pocas décadas han logrado desarrollarse notablemente, salir de la pobreza y convertirse en verdaderas potencias industriales, de tecnología de punta. Es notable también el caso de China y Vietnam que, abandonando la economía marxista, han logrado niveles de crecimiento impresionantes, sacando a centenas de millones de sus habitantes de la pobreza.

## **EL ERROR DE SOSTENER QUE EL SISTEMA CAPITALISTA COLAPSARÍA**

Marx sostenía que el sistema capitalista tenía contradicciones internas que provocaban crisis económicas y sociales que, con el tiempo, serían cada vez más frecuentes y profundas hasta convertirlo en un sistema insostenible, lo cual crearía las condiciones objetivas para que la clase obrera destituya a la burguesía del poder político, instaure la dictadura del proletariado y empiece a construir el socialismo a través de la abolición de la propiedad privada de los medios de producción.

Pero, como las evidencias históricas indican, la teoría marxista se equivocó rotundamente pues el sistema capitalista ha sobrevivido a todas las crisis y, por el contrario, es el socialismo el que ha colapsado en

la mayoría absoluta de países donde se implementó, y los pocos países en los que sobrevive este sistema se encuentran en una profunda e irreversible crisis, como se ha demostrado líneas arriba.

Y es que, a diferencia de lo que sostenían los teóricos del socialismo “científico”, el capitalismo contempla mecanismos capaces de solucionar las crisis que se presentan cada cierto tiempo. Por ejemplo, podemos mencionar las dos mayores crisis que ha tenido el capitalismo hasta la actualidad. La primera fue la que comenzó en 1929, conocida como la Gran Depresión, o el “martes negro”, que empezó con una crisis de los productos agrícolas en EE. UU. y se agudizó con el colapso de la bolsa de Nueva York, el 27 de octubre de 1929. Se extendió a todo el país y luego a casi todo el mundo, duró varios años y produjo la quiebra de muchas empresas, una aguda desocupación y la ruina de muchísimas familias.

Pero tanto el gobierno de EE. UU., como los otros países afectados, solucionaron el problema y dictaron medidas para evitar que, en el futuro, una crisis similar se volviera a producir. Así, los Estados Unidos apostaron por un cambio en las políticas económicas y sociales. Para conseguir este cambio, el presidente Roosevelt se rodeó de un equipo al que denominaron el *brain trust*, es decir, un equipo de políticos liberales y reformadores de muy alto nivel que tenían como inspiración las teorías del economista inglés John Maynard Keynes. Para ese equipo, la Crisis del 29 era causada por un excedente de producción y de una insuficiencia del consumo. Por tanto, diseñaron una nueva política económica y social que se denominó *New Deal* —o “Nuevo Trato”, en español—, dirigido a reducir los excedentes de producción, mientras aumentaba el poder adquisitivo, e impusieron medidas financieras con el fin de detener la cadena de quiebras bancarias. Asimismo, emprendieron medidas sociales como disminuir la desocupación mediante la realización de grandes obras públicas en las regiones más golpeadas por la crisis, obras orientadas a ofrecer empleos futuros, como la construcción de grandes presas para mejorar sistemas de riego, ampliar las tierras productivas, así como la producción de energía barata, sostenible y ecológica. La nueva legislación laboral favoreció el fortalecimiento de los sindicatos.

El New Deal duró cinco años, de 1933 a 1938. En definitiva, para 1940, la crisis había desaparecido y vendrían décadas de crecimiento económico.

Pero no todos los países siguieron el camino emprendido por los Estados Unidos. Algunos países, principalmente en Europa, se volcaron hacia regímenes totalitarios para intentar salir de la catastrófica crisis económica y financiera en la que se encontraban, como la situación de Alemania e Italia y posteriormente España. Todos ellos continuaron en crisis, situación que sería fundamental para desatar la Segunda Guerra Mundial.

Luego de ese trágico conflicto, el Plan Marshall, impulsado por EE.UU., ayudó a los principales países de Europa a superar sus crisis y Estados Unidos creció enormemente, transformándose en la primera potencia económica y política.

En 1944 las Naciones Unidas convocaron a una reunión en Bretton Woods, EE. UU., para analizar la situación económica financiera de posguerra. Entre los acuerdos principales estuvo la creación del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF) y el Fondo Monetario Internacional (FMI), que luego dieran origen al Banco Mundial, organismos que han ayudado a los países miembros a solucionar los problemas económicos y financieros, tanto con asistencia técnica como con préstamos blandos, lo cual ha contribuido a que las crisis de los países capitalistas no se agudicen.

La última gran crisis capitalista ocurrió el 2008 y se prolongó hasta el 2010, aunque sus efectos todavía perduran en algunos países.

Fue la mayor crisis financiera desde la depresión de 1929. Las causas de la crisis financiera se remontan hasta la administración del presidente Ronald Reagan, que disminuyó el papel regulador del gobierno en la economía con una nueva política de desregulación de los mercados, entre ellos los financieros, y la eliminación de normas que prohibían la realización conjunta de operaciones de banca comercial, banca de inversión y la prestación de servicios de seguros lo cual favoreció la formación de una gran burbuja de hipotecas inmobiliarias otorgadas inclusive a personas de bajos recursos, los cuales no les permitían cumplir con el pago de sus préstamos. También contribuyeron con la

crisis los gastos deficitarios excesivos del gobierno, tanto del gobierno federal como de los Estados, e incluso de gran parte de los municipios, lo cual incrementó su déficit comercial con el resto del mundo.

Este conjunto de políticas dirigidas a estimular la economía se denominó entonces "Reaganomics". Esos errores del gobierno de Reagan no fueron revertidos por los diversos gobiernos que lo sucedieron hasta George W. Bush, en cuyo gobierno explotó la crisis. La mala gestión republicana originó el triunfo del demócrata Barak Obama, quien mejoró las medidas que había aplicado Bush para afrontar la crisis. Se recurrió a un programa de salvataje de las grandes financieras y bancos para evitar grandes quiebras en ese sistema y, de esa manera, se superó lo peor, no sin ciertas críticas pues los más perjudicados fueron los menos pudientes, y un buen número de ellos perdió sus empleos y sus ahorros, y otros tantos perdieron sus casas. Pero lo peor pasó y se entró en un periodo de reactivación económica que dura hasta el momento. El descontento por los rezagos de la crisis que todavía quedaron a finales del gobierno de Obama se tradujo en el triunfo del populista y nacionalista Donald Trump.

La crisis económica de 2008-2009 dañó la fortaleza que la economía europea había tenido durante esa década. El desequilibrio económico de los países considerados como PIIGS (Portugal, Italia, Irlanda, Grecia y España) ocasionó que las agencias calificadoras aumentaran el riesgo en sus deudas soberanas, lo que a también influyó en un debilitamiento de la moneda europea. El inicio de la debacle fiscal griega en 2010 fue una de las consecuencias más graves de la crisis; superarla totalmente será un reto adicional para el Banco Central Europeo y los miembros de la Unión Europea en relación con el futuro de la moneda común.

Desde el 2014, la mayoría de los países de la eurozona, tuvieron un crecimiento en su PIB y muchos de ellos empezaron a crear empleo. Ese año, el PIB conjunto de toda la zona creció un 1,4%. Así mismo, la generación de puestos de trabajo hizo que el porcentaje de paro disminuya a niveles no vistos desde 2009, con un porcentaje promedio del 9,1%, con el porcentaje más bajo para Alemania con un 3,8%. Son varias las causas de estas mejoras: los estímulos monetarios del Banco Central Europeo (BCE); las reformas laborales; la depreciación del euro

como resultado de las expectativas de alzas futuras de los tipos de interés en EE. UU; la disminución de los precios del petróleo; y el incremento de la demanda interna en las cuatro grandes economías de la zona del euro (Alemania, Francia, Italia y España).

Por otra parte, en 2017, la economía conjunta se incrementó a un nivel mayor que la economía de los Estados Unidos, con un porcentaje del 0,5% en el primer trimestre del año. Además, el euro se apreció en un 11% al alcanzar 1,19 dólares por euro.

El capitalismo ha ido obteniendo lecciones aprendidas de cada una de las crisis que ha tenido y ha ido adoptando una serie de medidas regulatorias. Además, ha creado instituciones de análisis y programas de apoyo económico-financiero como el BM, el FMI y foros como el de Foro Económico Mundial de Davos, el Grupo de los Ocho, El Grupo de los 20, la OCDE, en donde se analiza la problemática económica y financiera y se plantean soluciones armónicas para evitar o afrontar las crisis que se pudieran presentar. El mundo cuenta pues con instituciones y mecanismos que no existían cuando Marx hizo sus análisis y propuestas.

La afirmación de Marx, repetida por sus discípulos, del colapso inevitable del sistema capitalista ha demostrado, pues, ser históricamente falsa. Ese sistema ha aprendido a superar cualquier crisis; en cambio, el socialismo no ha sabido adaptarse ni mejorar las condiciones de vida de quienes viven bajo su régimen, por lo que ha fracasado rotundamente.

## **EL ERROR DE CONSIDERAR QUE EL SOCIALISMO DARÍA ORIGEN AL COMUNISMO**

Según Marx, el régimen socialista es una etapa previa a la instauración de la sociedad comunista, donde desaparecerían las clases sociales y el propio Estado. Sin embargo, el régimen socialista se instauró en Rusia en el año 1917 y, desde 1922, en toda la URSS; es decir, estamos ante un régimen que, tras 74 años de vigencia, no solo no se transformó en una sociedad comunista, sino que colapsó.

Tampoco se ha instaurado el comunismo en algún país socialista. En Cuba, el régimen socialista lleva ya más de 60 años y no hay ninguna posibilidad de que se transforme en una sociedad comunista, pues está muy lejos de haber construido las bases materiales para tal transformación; todo lo contrario, está en una profunda crisis económica y social.

Así, la hipótesis marxista que planteaba que el socialismo se transformaría en el sistema comunista y con ello desaparecerían las clases sociales y el propio Estado, es errónea.

## **EL ERROR DE CONSIDERAR AL PROLETARIADO COMO EL DESTINADO A DIRIGIR LA CONSTRUCCIÓN DEL SISTEMA SOCIALISTA**

La historia ha demostrado también lo equivocada que estaba esa afirmación de Marx y de sus discípulos. La clase obrera no ha liderado ningún proceso de construcción socialista en ningún país del mundo y, en muchos, ni siquiera se lo propuso.

En Inglaterra, por ejemplo, el país donde empezó la primera revolución industrial, donde el sistema capitalista se desarrolló con mayor fuerza y donde de acuerdo al socialismo marxista debió iniciarse la revolución socialista, el proletariado no se propuso en ningún momento tomar el poder para iniciar una revolución socialista. La clase obrera prefirió recurrir al sindicalismo y al cartismo para ir logrando, con éxito, reformas en el sistema económico, social y político, que fueron mejorando sustantivamente sus condiciones laborales, económicas y sociales.

El proletariado nunca dirigió las revoluciones ni en Rusia, ni en la URSS ni en ningún otro país donde se instauró el socialismo. Ni Lenin, ni Mao, ni el mariscal Tito, Yugoslavia, ni Fidel Castro, ni Ho Chi Ming, ni Kim I-Sung ni Pol Pot, ni Hugo Chávez, ni ninguno de los otros líderes de los países socialistas fue obrero y fueron muy raros los obreros que ocuparon puestos importantes en esos gobiernos, como lo hemos visto anteriormente. Incluso en varios países, como en Polonia, fue la clase obrera la que participó muy activa y protagónicamente en la caída del socialismo (recordemos a Solidaridad y a su líder Lech Walesa).



Pero, aun cuando se lo propusieran, cabe destacar que los obreros no tienen la formación ni la experiencia para gestionar un Estado, ni siquiera un ministerio e incluso una sola fábrica. Recordemos el caso de la reforma agraria en el Perú, durante el gobierno de Velasco. Durante ese proceso, las grandes haciendas azucareras fueron expropiadas y entregadas a cooperativas de los trabajadores azucareros para su administración. Todas fracasaron, y las que todavía sobreviven lo hacen en condiciones muy precarias.

Asimismo, durante el gobierno de Velasco, en casi todos los sectores de la propiedad privada se formaron las comunidades industriales, donde los representantes de los trabajadores tuvieron participación en los directorios de esas empresas. El resultado fue terrible, pues no estaban preparados para ese tipo de funciones; no entendían los instrumentos de gestión como un balance contable y financiero, un plan estratégico de gestión, etc. un desastre.

## CAPÍTULO III

# **LOS INTENTOS DE INSTAURAR EL SOCIALISMO EN EL PERÚ DURANTE EL SIGLO XX**



## **LOS INTENTOS DE INSTAURAR EL SOCIALISMO EN LA DÉCADA DE 1960**

A inicios de la década de 1960 nacieron distintos movimientos de izquierda radical que intentaron implantar un régimen socialista marxista leninista en el Perú. Dos factores fueron los más importantes para crear las condiciones que explican esos intentos: por un lado, la revolución cubana; y, por el otro, las condiciones de pobreza de los campesinos en las zonas rurales de nuestra serranía, especialmente del Sur, las que motivaron las acciones del líder de izquierda radical Hugo Blanco Galdós.

Los adolescentes y jóvenes latinoamericanos, así como muchos intelectuales y organizaciones populares, desde fines de la década de 1950 y en el transcurso de la década del 60, se conmovieron cuando un grupo de jóvenes —principalmente estudiantes, universitarios e intelectuales—, liderados por Fidel Castro se levantaron en armas para tratar de derrocar a la siniestra dictadura de Fulgencio Batista. Esto sucedió el 26 de julio de 1953, y está extensamente documentado en el primer Capítulo de este libro (ver acápite 5.1.).

En tanto que este suceso, así como todo el proceso revolucionario, fue cubierto ampliamente por la prensa latinoamericana e incluso

mundial, las simpatías hacia la guerrilla en gran parte del mundo aumentaron, especialmente entre la juventud e intelectualidad.

Desde el asalto del cuartel Moncada, la juventud y los sectores progresistas de América fueron conquistados por el heroísmo y sacrificio de Fidel Castro y su movimiento, situación que se incrementó por sus hazañas en Sierra Maestra y su consiguiente triunfo frente a la dictadura. Era esperable que las acciones de un grupo de jóvenes que arriesgó todo, hasta su vida, para enfrentarse a un dictador que disponía de un ejército armado hasta los dientes, encandilara a la juventud latinoamericana e intelectualidad despertando su solidaridad. Y cuando el gobierno de Estados Unidos, ante la expropiación que hizo el gobierno revolucionario de algunas empresas norteamericanas que operaban en Cuba, aplicó diversas sanciones económicas y políticas, el apoyo aumentó y fue radicalizando a esos sectores sociales.

Si bien es cierto que la Revolución Cubana fue el proceso más importante en la radicalización del movimiento popular latinoamericano, también la propia realidad social y económica de los países al sur de Estados Unidos contribuyó a esa radicalización sistemática. En el caso del Perú la lucha del campesinado contra sus difíciles condiciones de trabajo, especialmente en el Cusco, trajo consigo la formación de sindicatos de campesinos e incluso de federaciones. Estos campesinos sindicalizados se levantaron en contra de los terratenientes abusivos, especialmente en el valle de la Convención, donde las relaciones de producción eran semifeudales. Así, no es casual que, en 1962, justamente en los valles de La Convención y Lares, surgiera un fuerte movimiento de izquierda radical liderado por un dirigente trotskista: Hugo Blanco. Este movimiento también contó con una amplia cobertura mediática, especialmente del carismático líder Hugo Blanco.

Paralelamente, ese mismo año, se conformó el Ejército de Liberación Nacional (ELN), de ideología marxista-leninista-guevarista —esto último porque adoptaron los planteamientos del Che Guevara sobre la guerra de guerrillas—, que estaba liderado por Juan Chang Navarro y Héctor Béjar. Sus militantes fueron preparados militar e ideológicamente en Cuba. El primer grupo del ELN que empezó acciones en el Perú tuvo como uno de sus líderes a un joven, casi adolescente, Javier Heraud, poeta brillante,

galardonado con el título de “Poeta joven del Perú”, quien, encandilado por la Revolución Cubana e impactado por el movimiento campesino liderado por Hugo Blanco, se enroló en Cuba —a donde viajó becado para estudiar cinematografía— al ELN.

En enero de 1963 el grupo de Heraud ingresó clandestinamente al Perú por Madre de Dios, por la frontera con Bolivia. La intención del grupo era llegar al Cuzco para apoyar el movimiento campesino liderado por Hugo Blanco. En un enfrentamiento con las fuerzas policiales cayó muerto en Madre de Dios. Este hecho, lleno de romanticismo épico, también contribuyó a que las simpatías por el socialismo se incrementasen en el Perú, especialmente entre la juventud y la intelectualidad.

Ante el revés de Puerto Maldonado, el ELN postergó sus acciones para preparar mejor a sus militantes. En abril de 1965 reinició sus acciones guerrilleras en San Miguel, Cajamarca, liderado por Héctor Béjar. Luego de varias acciones violentas fue derrotado contundentemente por las fuerzas del ejército, dejando como saldo a varios guerrilleros muertos y otros apresados, como fue el caso de Béjar. Tras cinco años de prisión, fue indultado por Velasco Alvarado, quien ya había instaurado su gobierno dictatorial. Es el propio Velasco quien lo contrata para que colabore con el proceso revolucionario en el Sistema Nacional de Movilización Social (SINAMOS), organismo creado para promover activamente el apoyo de las organizaciones sociales populares a la revolución velasquista, en el cual actuaban como asesores varios intelectuales de izquierda. De esa manera desapareció el ELN, fracasando en su intento de tomar el poder para imponer un régimen socialista marxista-leninista- castrista.

El otro movimiento revolucionario que intentó tomar el poder utilizando la guerra de guerrillas, promovida por el Che Guevara y Fidel Castro, fue el Movimiento de Izquierda Revolucionario (MIR). Esta organización tuvo como origen a un sector disidente del APRA que, al considerar que ese partido había abandonado su propósito revolucionario, se retiró de él para formar la agrupación “APRA Rebelde”. Sin embargo, al irse radicalizando al impulso de la Revolución Cubana, en marzo de 1962, esta agrupación cambió de nombre a MIR. Como su nombre lo indica, el MIR no era un partido, sino un movimiento cuyo objetivo, además de atraer a más apriistas descontentos con la

derechización de su partido, era muy similar al del ELN: agrupar a todos los sectores de izquierda que estuvieran de acuerdo con el “foquismo” y emprender acciones armadas. Con ese propósito, procedieron a prepararse militarmente, siendo sus dirigentes y algunas decenas de sus militantes entrenados en Cuba. En 1965 decidieron que era necesario seguir los pasos del ELN, que ya había reiniciado acciones en abril, y formaron tres grupos guerrilleros que iniciaron sus acciones armadas en junio de ese año; pero no lograron que los sectores populares, principalmente los campesinos, los apoyaran en masa y, en diciembre de ese mismo año fueron aplastados por las fuerzas armadas, muriendo muchos de ellos, entre ellos, su jefe máximo, Luis de la Puente Uceda. Lo más trágico fue que cierto número de jóvenes, ilusionados por la prédica revolucionaria de “el paraíso sobre la tierra”, se dejaron seducir y se integraron a la lucha, muriendo trágicamente en esas acciones.

## **EL FRACASO DE LA REVOLUCIÓN VELASQUISTA**

El 3 de octubre de 1968 un golpe militar acabó con el gobierno constitucional del presidente Fernando Belaunde. Al principio, muchos pensaron que era un golpe militar más, de los muchos que se dieron en el Perú y que estuvieron apoyados por los sectores más conservadores, que se vieron siempre beneficiados con ellos. Pero ya el discurso inicial del líder militar, Juan Velasco Alvarado y la circunstancia en que se dio —un conflicto por la entonces poderosa empresa petrolera norteamericana International Petroleum Company, a la que se acusaba de no pagar gran parte de los impuestos y regalías por la explotación de los yacimientos de la Brea y Pariñas—, indicaban que sería muy diferente. Fue un discurso radical, teñido de una ideología de izquierda.

El 9 de octubre de ese año, seis días después del golpe, el gobierno militar decretó la expropiación de todas las instalaciones de la mencionada empresa y lo hizo paralelamente a la ocupación militar de aquellas, principalmente, en las más importantes ubicadas en la provincia de Talara. Asimismo, creó la empresa estatal Petroperú, que tendría a

su cargo todos los activos de la empresa expropiada y se dedicaría a la prospección, extracción, procesamiento, refinación y comercialización del petróleo; medida extrema que solo había sido planteada por los partidos políticos de izquierda, lo cual despertó el apoyo de grandes sectores populares, especialmente los ligados a la izquierda.

Las Fuerzas Armadas constituyeron una Junta Militar de Gobierno, presidida por el general Juan Velasco e implementaron una dictadura que duraría casi 12 años y que realizaría una transformación profunda de las estructuras económicas, sociales e incluso culturales del país. Pronto fue clara su ideología nacionalista y de izquierda, la cual fue autocalificada como dirigida a crear una “democracia social de participación plena” y contó como asesor principal con el sociólogo Carlos Delgado Olivera, quien fuera un intelectual aprista, de mucha confianza de Víctor Raúl Haya de la Torre, pues fue su secretario personal, pero que se había decepcionado de ese partido, renunciando a éste, luego de que el APRA cambiase de rumbo ideológico, rechazándose a partir de 1950.

En junio de 1969 la Junta Militar decretó la Reforma Agraria que se constituyó en la más radical de América Latina y una de las más radicales del Mundo. Con el lema “La tierra para quien la trabaja”, acabó compulsivamente con los grandes latifundios —e incluso afectó a los medianos y pequeños que no explotasen directamente la tierra—; y con el sistema de servidumbre, que existía en la mayoría de las haciendas de la serranía, para entregar la tierra a los campesinos y trabajadores agrícolas, pero en propiedad colectiva. Fue así como se crearon las comunidades campesinas y cooperativas agrarias de producción —estas últimas creadas en base a las grandes haciendas agroindustriales de la costa, las que despertaron el entusiasmo y el apoyo de un sector importante de la izquierda, incluido del Partido Comunista, que tenía la mayoría absoluta en la principal confederación sindical de los trabajadores, CGTP.

La Junta Militar desconfiaba profundamente de todos los partidos políticos, incluidos los que empezaron a apoyar el proceso revolucionario. A la Democracia Cristiana, por ejemplo, liderada por Héctor Cornejo Chávez, que se mostró dispuesto a apoyar totalmente el proceso, Velasco le pidió que disolviera el partido y que sus partidarios



se integrasen al proceso, pero como simples ciudadanos. Algunos de ellos lo hicieron y llegaron a ocupar algunos cargos directivos como por ejemplo en el SINAMOS.

Como el gobierno desconfiaba de los partidos políticos y de los organismos donde había presencia de dirigentes de esos partidos, constituyó organizaciones representativas de los trabajadores y de los campesinos paralelas a las ya existentes, pero que tenían fuerte influencias de los partidos políticos “tradicionales”. Por ejemplo, se creó la Confederación de Trabajadores de la Revolución Peruana (CTRP), que entró a competir con la Confederación General de Trabajadores del Perú (CGTP), donde había gran influencia del Partido Comunista — de orientación afín al bloque socialista liderado por la URSS—. Y, en lo que se refiere al campesinado, creó la Confederación Nacional Agraria (CNA), orientada a apoyar la reforma agraria y al gobierno en general, y a competir con Confederación Campesina del Perú (CCP), liderada por Vanguardia Revolucionaria, de orientación ultraizquierdista.

Surgió también el Movimiento Laboral Revolucionario (MLR), un organismo que no contaba con el apoyo directo de Velasco ni del gobierno en general, pero sí con el del entonces ministro de Pesquería: Javier Tantalean Vanini. Este movimiento, que surgió para enfrentar a los fuertes sindicatos de pescadores anchoveteros de orientación de izquierda radical, tenía ciertas características fascistoides, y su principal base de apoyo eran los pescadores industriales de Chimbote, el surgido para enfrentar, a menudo violentamente, a los fuertes sindicatos de pescadores anchoveteros de orientación de izquierda radical. Esa organización, que proyectaba extenderse a otros sectores laborales, tenía como una de sus finalidades competir por el poder político con los jefes militares afines al socialismo participativo o libertario, pregonado por los asesores del proceso revolucionario y que dirigían SINAMOS, entre ellos, los generales Leónidas Figueroa, Jorge Fernández Maldonado y el propio Velasco Alvarado.

SINAMOS no llegó a progresar en esa pregonada construcción del socialismo libertario o participativo, puesto que la organización y movilización social en la que trabajaban tenía la limitante conceptual de querer hacerlo sin culminar en una organización ajena al partidismo

político; en otras palabras, eran enemigos de todo partido político, incluso de construir uno propio. En la práctica se fue transformando en un organismo burocrático, manipulado por los altos funcionarios de ese organismo.

La revolución se fue profundizando y fue estatizando importantes empresas de los sectores más importantes de nuestra economía como la minero-metalúrgica, la siderúrgica, la petrolera, la pesquería, la generación de energía eléctrica y los más importantes servicios públicos.

Asimismo, incrementó los derechos laborales e implementó una reforma muy importante: la creación de las Comunidades Industriales. Con estas, los trabajadores de las empresas tendrían participación en las acciones del patrimonio empresarial y en el reparto de las utilidades, así como en los directorios de esas empresas; es decir, se puso en práctica una forma de autogestión de inspiración socialista. Este hecho fue posible porque, a la asesoría de Carlos Delgado Olivera —quien tenía simpatías con el régimen socialista cooperativista que había liderado Tito en Yugoslavia—, se sumó la de otros intelectuales de izquierda como Carlos Franco, Hugo Neira, Jaime Llosa Larrabure, Héctor Béjar; todos ellos identificados con el socialismo, especialmente el socialismo libertario. Según la Ley que estipuló su creación, las comunidades industriales irían acumulando cada año su participación en el accionariado de la empresa hasta llegar al 50% del total, con lo cual se habrían transformado en copropietarios de todas las empresas que tuvieran más de 10 trabajadores, en caso de que la revolución velasquista hubiera continuado.

En 1972 se dictó la Reforma Educativa, redactada por un grupo de intelectuales ligados a la Educación, encabezado por el filósofo y educador Augusto Salazar Bondy. Era una reforma muy avanzada, afín a la concepción marxista educativa, que pretendía revolucionar la enseñanza en el Perú. Sin embargo, desde el comienzo, contó con la oposición activa de los maestros organizados en el Sindicato Único de Trabajadores de la Educación del Perú (SUTEP), liderado por el Partido Comunista Patria Roja —maoísta, contrario al Partido Comunista Peruano reconocido por la URSS y el bloque socialista—, el cual calificaba al gobierno militar como fascistoide.

Asimismo, la dictadura militar revolucionaria alentó el desarrollo de la industria nacional mediante una fuerte restricción de la importación de los productos industriales que eran o podrían ser producidos en el país, dentro de la política de industrialización que partió de la sustitución de importaciones, promovida por los entonces directivos de la CEPAL. Con esa política se crearon muchas fábricas, entre ellas, de ensamblaje de vehículos de prestigiosas marcas.

En 1974 todos los principales medios de comunicación (tanto de la prensa escrita como de radio y televisión) fueron expropiados y se anunció que serían entregados a los principales sectores sociales, cosa que jamás se concretó pues, en la práctica, pusieron como directores y administrativos a periodistas e intelectuales de izquierda. Por ejemplo, El Comercio, el principal diario del país, fue entregado a las organizaciones de campesinos, pero se nombró director a Héctor Cornejo Chávez, líder de la Democracia Cristiana, que había manifestado su entusiasta apoyo a la revolución velasquista. En el ámbito internacional, promovió una política de “no alienación”, bajo el lema “Ni con el capitalismo ni con el comunismo” y se afilió al “Movimiento de Países No Alineados” que agrupaba a casi 80 países, y que mantuvo una posición neutral en la beligerancia entre el bloque de países alineados con EE. UU. y el de países alineados con la URSS, en el periodo de la “Guerra Fría”.

En los hechos, la ruptura con los Estados Unidos implicó alianzas con los países socialistas, principalmente con la URSS, pero también con China Popular, Cuba, Hungría, Bulgaria, Alemania del Este, Yugoslavia, Polonia y Corea del Norte. Con la URSS estableció un convenio de asistencia militar que significó que el ejército y la fuerza aérea se equiparan con modernos equipos militares, incluyendo tanques, aviones y misiles de última generación, así como la presencia de numerosos asesores militares soviéticos y el adiestramiento de oficiales peruanos en la propia URSS. Durante esos años, las Fuerzas Armadas peruanas se ubicaron entre las mejor equipadas de Latinoamérica.

Pero, pese a estos “logros”, pronto se empezaron a ver las serias deficiencias del proceso revolucionario de Velasco Alvarado. Para diferenciarse del socialismo desarrollado en los países de Europa del Este, China, Cuba y otros países, pretendieron implementar lo que ellos

llamaron una “democracia social de participación plena” o “democracia social participativa”. Pero en la práctica, siguieron un proceso similar, en muchos aspectos fundamentales, implementado en otros países del mundo, inspirado en el marxismo. Por ejemplo, el Instituto Nacional de Planificación tuvo un papel muy importante en la planificación de las actividades más importantes, semejándose un poco a la planificación central de los países del socialismo marxista y, como lo demostró la experiencia, tiene graves deficiencias que no le permiten competir eficazmente con el planeamiento estratégico que se utiliza en la economía de libre mercado.

Asimismo, en la Reforma agraria predominaron, largamente, las acciones dirigidas a favorecer la colectivización de la agricultura. Esto se dio en la sierra, a través de las comunidades indígenas y las Sociedades Agrícolas de Interés Social (SAIS), organizadas en las haciendas ganaderas de la serranía como una combinación entre la cooperativa y la comunidad campesina tradicional. Sin embargo, lo que ansiaban los campesinos era la propiedad individual. En este sentido, el gobierno y sus burócratas impusieron su decisión —similar a lo aplicado en los países socialistas en sus respectivas reformas agrarias, donde hicieron una colectivización forzosa de la tierra—. En la costa, en los complejos agroindustriales, crearon las Cooperativas Agroindustriales de Interés Social, entregando en propiedad haciendas de gran extensión —gran parte de las cuales contaba con instalaciones industriales para procesar el azúcar y subproductos como el alcohol, la melaza, el ron, e incluso industrias derivadas— a los trabajadores estables de esas empresas expropiadas.

Por otro lado, uno de los más grandes vacíos de la Reforma Agraria fue que no tuvieron en cuenta el grave problema del minifundio, el mismo que afectaba a muchos campesinos de la serranía.

A partir de 1973, todos estos errores se hicieron evidentes, pues se redujo enormemente la productividad en el campo y las remuneraciones de sus trabajadores, y con esto, la economía de las unidades productivas. Además, al bajar la producción, disminuyó su oferta, con la consecuente alza de sus precios. A continuación, mencionaremos algunos de estos errores y la razón de su fracaso.

En el caso de las tierras adjudicadas a las comunidades campesinas, como se ha mencionado anteriormente, los campesinos querían que las tierras les sean entregadas individualmente, por familia, pues de esa forma podrían administrar mejor su propiedad y estaba de acuerdo con su idiosincrasia; pero el gobierno y sus burócratas “revolucionarios” consideraron que mejor era la propiedad colectiva e impusieron ese criterio verticalmente. Los campesinos no tenían capacidad de gestión de una empresa colectiva y, por ende, no podían administrarla adecuadamente; es más, ni siquiera los asesores gubernamentales conocían de la gestión de ese tipo de entidades productivas. Tampoco tenían un financiamiento oportuno y suficiente para sus operaciones de producción, ni había una logística eficiente para abastecer de los insumos, herramientas y equipos necesarios para el trabajo agrario, especialmente en lo que se refiere al abastecimiento de semillas de calidad y en cantidad suficiente, así como de fertilizantes y otros insumos y materiales. Tampoco existían sistemas de comercialización que les permitieran llevar sus productos a los mercados en forma oportuna y en condiciones de calidad y precios adecuados, para proporcionarles una rentabilidad que les permitiera ser sostenibles y mejorar su situación económica y social.

Por su lado, mientras los complejos agroindustriales estuvieron en manos privadas, fueron capitalizados con equipos y tecnologías relativamente modernas, y gestionados por administradores con experiencia de gestión e ingenieros agrónomos, industriales y químicos, para cultivar y procesar los productos agrarios y agroindustriales y poder competir nacional e internacionalmente. Al pasar la propiedad y la gestión a los trabajadores de esos centros productivos, a través de cooperativas que se formaron precipitadamente, quedaron en evidencia las graves deficiencias en la gestión de esas entidades, pues los trabajadores nunca habían gestionado una empresa y, mucho menos, un complejo productivo. Si bien es cierto que contrataron administradores e ingenieros en cada una de las cooperativas, los puestos fundamentales recayeron en manos de los trabajadores y éstos tuvieron el poder de decisión a través de la Asamblea general de la cooperativa y la Junta de Administración. Y, además, como en el caso de

las cooperativas de la sierra, el gobierno militar tampoco tuvo personal calificado y experimentado que los asesorase eficazmente.

A partir de 1974 se hizo más evidente la caída constante de los índices de producción y productividad en la mayoría de las empresas asociativas agrarias y comunidades campesinas. Esto, “aunado a los problemas de manejo empresarial y problemas sociales y políticos que ya se observaban en la mayoría de ellas, determina la baja producción agropecuaria de este período. Así solo respecto de la caña de azúcar, hay que señalar que, en 1980, el país se vio en la necesidad de importar azúcar, por primera vez en su historia, para cubrir la demanda interna, y a partir de 1986 nuestro país se convierte en importador permanente de azúcar en volúmenes cada vez mayores, al punto que en 1993 la producción total nacional fue superior al volumen importado en tan solo 86,000 TM” (Ministerio de Agricultura, Estadística Agraria Nacional de 1950-1998. Lima 1999).

En cuanto a los volúmenes producidos para la exportación, se tiene que, en 1972, es decir, antes de que se implementara la Reforma agraria, se exportaban 480,000 TM y que, para 1981, ya no se tenían volúmenes exportables. En 1972 el rendimiento promedio por hectárea era de 176 TM y, en 1993, fue tan solo de 91 TM/Ha. Este panorama de pérdida se reproduce en casi todos los productos agropecuarios producidos por las empresas asociativas generadas a partir de la reforma agraria, tanto en la costa como en la sierra.

En lo que se refiere a la producción pecuaria, el panorama fue desolador. Se deterioraron los altos niveles de crianza ganadera de ovinos y camélidos, que se habían alcanzado por los significativos avances en las haciendas ganaderas más modernas, las que habían progresado en el mejoramiento del ganado vacuno y ovino, con la introducción de razas de mayor rendimiento y de calidad de leche, carne y lana. En cambio, con la reforma agraria, hubo serios errores en la gestión de esas razas mejoradas, pues no se dio mantenimiento adecuado a la infraestructura de los establos, corrales, salas de inseminación; además, se descuidaron la formulación de los alimentos concentrados y el cuidado veterinario, a tal punto que, en poco tiempo, hubo un deterioro notable en la calidad, productividad y niveles de producción.

En el periodo 1971-1975 hubo una disminución del 18% en los niveles de producción de 13 de los productos principales. Asimismo, en el periodo 1971-1985 hubo un notable descenso en la productividad del trabajo; así, mientras en 1971 un campesino o trabajador agrario promedio necesitaba 27 horas de trabajo para cubrir la canasta básica familiar, en 1985 necesitó 89 horas, lo que se vio reflejado también en el aumento del nivel de desnutrición en las zonas rurales.

También se presentaron casos de aprovechamiento de los trabajadores-socios en el aumento de sus remuneraciones y beneficios sociales, especialmente en las Cooperativas Agrarias de Producción Social. Llegaron, en no pocos casos —especialmente en las Cooperativas Azucareras—, a reducir su jornada laboral a 4 horas diarias; para el resto de la jornada contrataban trabajadores eventuales. También se dieron casos de corrupción: algunos directivos de las cooperativas aprovecharon para recibir beneficios a través de los contratos de construcción, mantenimiento y de los proveedores de materiales, insumos, equipos y repuestos, e incluso en las ventas de los productos y subproductos de la cooperativa.

En el caso de la política industrial, el gobierno militar adoptó, en lo fundamental, el sistema de sustitución de las importaciones, para lo cual favorecieron a las empresas que invirtieran en la producción de bienes que se importaban, otorgándoles beneficios tributarios y arancelarios, con lo cual lograron efectivamente que muchos empresarios nacionales y extranjeros aprovecharan esas ventajas. Pero a los pocos años se demostró que este sistema era insostenible, pues se necesitaba importar la mayor parte de materias primas, insumos y tecnología, lo cual demandaba el gasto de una gran cantidad de divisas. Sin embargo, lo más grave fue que la absoluta mayoría de empresas que se desarrollaron al amparo de ese proteccionismo, eran poco competitivas en productividad y calidad y, cuando se terminó el periodo proteccionista, no pudieron competir con los productos importados y quebraron. El caso más evidente fue el de las ensambladoras de vehículos: todas desaparecieron.

Cabe indicar que este sistema de desarrollo industrial, el de sustitución de importaciones, fue promovido en esos años por la CEPAL y que, en todos los países en que se aplicó, fracasó.

Hubo también otra política de desarrollo de la industria basada en el aumento del valor agregado de materias primas. Partía de la concepción de que no deberíamos exportar materias primas, sino productos con valor agregado. La argumentación parece muy convincente: al darle valor agregado a nuestras materias primas, obtendríamos una serie de beneficios, no solo mayores ingresos, sino que aumentaríamos la cantidad de puestos de trabajo, generaríamos cadenas productivas y recaudaríamos mayores impuestos. Con ese simplismo, el gobierno militar emprendió diversos proyectos para aumentar el valor agregado de algunas materias primas. Así, por ejemplo, en Talara realizaron algunos proyectos petroquímicos: pusieron plantas de fabricación de derivados del petróleo, como la urea, para utilizarla como fertilizante; el negro de humo, utilizado en la fabricación de llantas y otros materiales como plásticos, pinturas y pigmentos; y solventes. Pero la decisión de construir esas plantas de producción fue realizada sin hacer estudios eficientes para emprender esas inversiones. El resultado es que no pudieron competir con los productos provenientes del extranjero, debido a que sus costos resultaron más altos; y, ante la imposibilidad del Estado para subsidiar estos productos, las plantas terminaron cerrando.

Aumentar el valor agregado de las materias primas no es, pues, una solución mágica, tiene que hacerse un análisis integral antes de aventurarse a invertir en un proyecto de ese tipo, siendo un aspecto fundamental el conocer a la competencia. A veces, es preferible vender un producto como materia prima que como producto terminado. Eso sucede cuando somos competitivos en producir una materia prima pero no en darle valor agregado, ya sea por costos o calidad; es decir, si le damos valor agregado a un producto, pero con costos más elevados o con menor calidad que otro competidor, nos irá muy mal en el mercado internacional. Debemos recordar que vivimos en un mundo globalizado y la competencia es muy fuerte. En este contexto es importante definir las ventajas comparativas y competitivas que tenemos como país, y saber aprovecharlas.

El proceso revolucionario de Velasco estuvo lleno de buenos deseos y mucho voluntarismo, pero, también, de grandes errores. Jugó en su contra el que, en 1968, todavía no fueran contundentes las evidencias



sobre el fracaso del socialismo y todas sus variantes. Percibieron más intuitiva que sistemáticamente que el socialismo de la URSS y del bloque socialista se había burocratizado y tenía grandes errores y limitaciones, y creyeron que un tipo de socialismo, al que llamaron “socialismo participativo”, sí sería factible. La realidad les demostraría que el Estado es, por lo general, un mal empresario, así como todas las formas de propiedad asociativa sobre los medios de producción, salvo raras excepciones, y no pueden competir en productividad, calidad e innovación con las empresas privadas.

En 1975 quedó evidenciado que las principales reformas de Velasco tenían serios problemas. Tanto el fracaso de la Reforma Agraria como el de las 175 empresas estatales —cuyas pérdidas acumuladas sobrepasaban los 10,000 millones de dólares—, contribuyeron a que el déficit fiscal fuera de 10.4% y la inflación estuviera en el orden del 50%. El descontento popular era notorio por la carestía de los alimentos básicos y la elevación de sus precios. Esta situación fue aprovechada por el general Morales Bermúdez, entonces primer ministro, para hacer un golpe de estado y derrocar a Velasco.

Ante el golpe, no hubo ninguna manifestación de protesta de las organizaciones sociales que, en los primeros años de la revolución, mostraron un masivo apoyo a Velasco, pues el pueblo había sido golpeado por el aumento del costo de vida provocado por las serias deficiencias de la reforma agraria, la inflación galopante, los malos resultados de la reforma industrial, la baja productividad y las pérdidas de las empresas estatales, entre otras razones.

Todo ello llevó a que, en 1975, la economía del país, y sobre todo de los sectores populares, sufriera un gran decrecimiento. Por esto, el golpe de 1975 no tuvo mayor resistencia, y con este, se empezaron a desmantelar gran parte de las reformas o a dejarlas a la deriva con sus crisis, sin emprender las acciones correctivas. La revolución velasquista, en apenas siete años, se convirtió en la mayor utopía popular perdida en toda la historia republicana del Perú.

Luego de Velasco, la dictadura de Morales Bermúdez continuó perdiendo apoyo popular aceleradamente, pues la crisis económica y social se fue acentuando. En 1977, el país se vio paralizado por

una gigantesca huelga de trabajadores liderada por la CGTP —que hasta 1974 había apoyado fuertemente al gobierno—, pero acatada por todas las otras centrales sindicales, incluidas las campesinas. El gobierno se vio obligado a convocar a una asamblea constituyente que, en 1979, otorgó al país una nueva Constitución Política y se convocó también a elecciones generales. La dictadura militar fue liquidada por completo, pero ya antes había muerto la utopía del “socialismo participativo”, una variante más del socialismo derivado del marxismo.

## EL FRACASO DE SENDERO LUMINOSO

Sendero Luminoso es el nombre mediático que recibió el autodenominado Partido Comunista del Perú que tenía como lema “Por el luminoso sendero de Mariátegui”, y que fuera liderado por Abimael Guzmán Reinoso, ególatra que se consideraba sucesor directo de Karl Marx, Lenin y Mao.

Se originó a raíz de la división del Partido Comunista Peruano, ocurrida en 1963, como resultado de la división ideológica y política entre la URSS, apoyada por el campo socialista de Europa del Este, y China, liderada por Mao y apoyada por Albania. El sector maoísta del PCP peruano se apartó del partido y tomó el nombre de Partido Comunista del Perú Bandera Roja —el nombre de Bandera Roja lo adoptó debido a que su órgano de expresión era el periódico *Bandera Roja*—.

En 1965 Abimael Guzmán, que militaba en el sector maoísta del PCP, viajó a China, donde quedó deslumbrado por el inicio de la llamada Revolución Cultural, radicalizando más aún sus posiciones ideológicas. Por esta razón, en 1969 abandonó, junto a un grupo de los más radicales, el PC Bandera Roja para formar, en Ayacucho, el Partido Comunista del Perú “Por el Luminoso Sendero de Mariátegui”.

El principal propósito de Abimael y su partido era iniciar la guerra popular con el campesinado desde las zonas rurales e ir rodeando las ciudades para después tomarlas violentamente, utilizando acciones terroristas para intimidar y obligar a la población a que los apoye.

Su carácter ególatra llevo a extremos el culto a la personalidad alrededor de él, similar al de Mao. Para Abimael había cuatro grandes líderes ideológicos revolucionarios de nivel mundial: Marx, Lenin, Mao y él, Abimael Guzmán Reinoso, “presidente Gonzalo”, como lo llamaban sus huestes.

En 1980 Sendero Luminoso inició su lucha armada en Ayacucho. Fueron acciones muy violentas cuyas mayores víctimas fueron los campesinos de la serranía peruana y los de las comunidades nativas de la selva alta. Los campesinos eran obligados a apoyar a Sendero pues, de lo contrario, eran sometidos a crueles represalias que incluían la de ser ejecutados. Se llevaban a los jóvenes e incluso niños para adoctrinarlos y convertirlos en su ejército de reserva. Y, en las ciudades, derribaban las torres eléctricas para dejarlas sin energía y ocasionar prolongados apagones. En Lima empezaron a utilizar “coches-bomba” incluso contra objetivos civiles, como el caso del edificio ubicado en la calle Tarata, que ocasionó decenas de muertos y heridos graves, así como cuantiosos daños materiales. Incluso los líderes populares que no los apoyasen directa o indirectamente eran asesinados o heridos gravemente. El caso más notorio fue el asesinato de María Elena Moyano, lideresa y teniente-alcalde de Villa El Salvador, a la cual no solo acribillaron de balazos, sino que pusieron dinamita en su cadáver para volarla en pedazos. El alcalde de Villa El Salvador, Michel Azcueta, también fue atacado con una bomba, pero no lograron matarlo, aunque quedó gravemente herido y tardó mucho tiempo en recuperarse. Así como ellos, centenares de autoridades fueron asesinados junto a militantes de otros grupos de izquierda.

Sin embargo, los años de terror culminaron cuando, en 1992, Abimael Guzmán fue capturado al igual que gran parte de los dirigentes de su partido; y, en 1993, tuvo lugar la derrota militar de su organización. A raíz de su rendición formal ante Vladimiro Montesinos y Alberto Fujimori, aceptando su derrota y abandonando la lucha armada, una pequeña fracción del partido rechazó ese acuerdo y formó el grupo Proseguir. Este grupo se internó en el VRAEM (Valle de los ríos Apurímac, Ene y Mantaro) para proseguir con la lucha armada y, hasta el día de hoy, actúan violentamente en complicidad con los narcotraficantes, aunque

sus acciones son mínimas y muy esporádicas, pues sus principales dirigentes han ido cayendo abatidos o detenidos por las fuerzas policiales y militares.

Por su parte, el grupo fiel al “pensamiento Gonzalo” se ha mimetizado en diversos movimientos y partidos políticos de ultraizquierda, el más conocido es el MOVAREDEF. A partir de la muerte de Abimael Guzmán en el 2001, la crisis de Sendero se ha agudizado aún más, aunque existen indicios de que se habría infiltrado en otros partidos políticos, incluido el partido de gobierno.

Si bien es cierto que Sendero Luminoso ha sido derrotado militarmente y los rezagos que hay en el VRAEM muy pronto desaparecerán de la escena, los especialistas en el tema consideran que aún tenemos la tarea pendiente de derrotarlos también ideológicamente. Justamente uno de los objetivos de este libro es contribuir decisivamente en ese aspecto, pues hay muchos jóvenes que desconocen los graves daños que ocasionó al país y podrían ser atraídos por ideologías similares.

## **EL FRACASO DEL MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO TÚPAC AMARU**

El Movimiento Revolucionario Túpac Amaru (MRTA) fue una organización armada marxista-leninista fundada en 1982 por Víctor Polay Campos, exmilitante del APRA. Dentro de su accionar estuvieron los asesinatos selectivos de jefes militares y adversarios políticos, los secuestros de grandes empresarios para pedir millonarios rescates para financiar sus actividades subversivas, y los atentados con coches-bombas.

El 4 de febrero de 1989, Polay fue detenido en Huancayo y encarcelado. El 28 de abril de ese año el MRTA sufrió otro golpe demoledor: un destacamento de 67 guerrilleros del MRTA se dispuso a tomar violentamente la ciudad de Tarma, pero en el camino hacia esa ciudad fue interceptado y aniquilado por un destacamento militar en la localidad de Los Molinos: 65 de ellos fueron muertos, y los otros dos huyeron. Luego siguieron operativos militares para seguir golpeando

a las disminuidas fuerzas del movimiento que había quedado bajo la jefatura de Néstor Cerpa Cartolini.

El 9 de julio de 1990, Polay realizó una fuga espectacular del penal Castro Castro, a través de un túnel, junto con 47 de sus compañeros. Pero en junio de 1992 fue recapturado en Lima y condenado a 35 años de prisión.

El 17 de diciembre de 1996 catorce miembros del MRTA, liderados por Néstor Cerpa Cartolini, fuertemente armados, tomaron violentamente la casa del embajador japonés que celebraba una fiesta muy concurrida por personalidades de la política, de la diplomacia y del empresariado, capturando a 800 rehenes y exigiendo para su liberación que se excarcelen a 462 integrantes del MRTA, entre ellos, a su jefe Víctor Polay. Luego de liberar a las mujeres, ancianos y personas que no eran consideradas importantes para sus propósitos, se quedaron con 72 rehenes. Tras un arduo trabajo de inteligencia, el 22 de abril de 1977 comandos de las Fuerzas Armadas irrumpieron sorpresiva y violentamente, matando a todos los integrantes del MRTA y liberando a todos los rehenes, pero con la pérdida de un rehén y dos comandos. Con esta acción, el MRTA quedó totalmente desbaratado.

Sin embargo, como hemos mencionado anteriormente, el 2026 Polay cumplirá su condena y quedará en libertad, junto a varios compañeros, que también han cumplido su condena. Por esta razón, es factible suponer que tratarán de reorganizarse y reiniciar actividades políticas, lo cual no deja de ser preocupante dada la naturaleza de su ideología.

## CAPÍTULO IV

# **ASCENSO, GOBIERNO Y CAÍDA DE PEDRO CASTILLO**



En abril del 2021 se realizaron las elecciones generales para el periodo 2021-2026. Los resultados colocaron en primer lugar al partido Perú Libre, cuyo candidato presidencial era Pedro Castillo, con el 18.92% de los votos y en segundo lugar a Fuerza Popular, con Keiko Fujimori, con 13.41%. Debido a estos porcentajes, se tuvo que recurrir a una segunda vuelta electoral que fue muy disputada. Perú Libre contó con el apoyo de todos los grupos de izquierda y con el antifujimorismo visceral. Indirectamente contó también con el apoyo de una acusación fiscal que señalaba a Keiko de recibir aportes de campaña ilícitos de Odebrecht y otras empresas, lo que dificultó enormemente su actividad partidaria e incluso su campaña electoral, pues estuvo hasta detenida preventivamente por largos meses. El resultado fue muy estrecho: Perú Libre obtuvo el 50.13% y Fuerza Popular 49.88%, es decir una diferencia de 44, 000 votos; 0.25% expresado en porcentaje.

Para poner en contexto lo que significaba ese triunfo es necesario conocer la naturaleza de Perú Libre:

## **LA IDEOLOGÍA DE PERÚ LIBRE**

En el ideario de Perú Libre presentado al Jurado Nacional de Elecciones (JNE) por ese partido para su inscripción oficial, se declara



marxista-leninista-mariateguista. Este ideario fue escrito por el secretario general de ese partido, Vladimir Cerrón Rojas, quien se formó profesional y políticamente en Cuba, aunque para entonces, ya había recibido una instrucción política, especialmente de su padre, Jaime Cerrón Palomino. Filósofo y profesor universitario del curso de Materialismo Dialéctico, fue secuestrado y asesinado por paramilitares en junio de 1990, sospechando que era un dirigente senderista, cuando Vladimir tenía solo veinte años.

En 1991, Vladimir viajó becado para estudiar medicina en Cuba, donde estuvo hasta el 2002. Ahí también tuvo un aprendizaje intensivo en ideología marxista-leninista-castrista y se casó con una cubana. Sus vínculos con el régimen cubano son, pues, profundos, pero también ha tenido relaciones muy cercanas y frecuentes con la Venezuela de Chávez y Maduro.

Asimismo, el partido Perú Libre es miembro del Foro de Sao Paulo y por lo tanto está ligado a los partidos de izquierda más radicales de América Latina y a los gobiernos de Cuba, Venezuela, Nicaragua y Bolivia y, en su momento, con el Brasil de Lula y Vilma Rousseff —recordemos que Bolsonaro abandonó el mencionado foro al asumir el poder y que, en su lugar, México tomó la posta con López Obrador y las reuniones se trasladaron a Puebla—. Con el reciente triunfo de Lula en Brasil, este foro se fortalecerá enormemente.

El Ideario y el Programa de este partido político es indiscutiblemente su documento más importante y, por lo tanto, es fundamental analizarlo para comprender lo que significa para el presente y el futuro del país. No olvidemos que, al ganar las elecciones generales del 2021, obtuvo la presidencia de nuestra república y 37 curules en el Congreso de la República, siendo la bancada más numerosa (aunque posteriormente se dividiera), constituyéndose así en la organización política de izquierda más importante del país.

Pues bien, luego de un análisis integral de este documento fundamental de Perú Libre, podemos indicar que los resultados, de los aspectos fundamentales, son los siguientes:

En el Primer Capítulo de su ideario, Perú Libre se declara marxista, leninista y mariateguista, aunque un análisis del documento nos revela que en él no se ha utilizado la metodología marxista, ni se aplican

conceptos fundamentales de ella, como, por ejemplo: lucha de clases, plusvalía, dictadura de proletariado. Tampoco se encuentra una sola cita a alguna frase fundamental de Marx, Engels o Mariátegui. Lo cual refleja que el autor, el ideólogo y secretario general de Perú Libre, no conoce de marxismo-leninismo ni de mariateguismo. A los únicos que cita son al expresidente del Ecuador, Rafael Correa; a Álvaro García Linera, ex vicepresidente de Bolivia en el gobierno de Evo Morales; y a José Lora Cam, controvertido filósofo maoísta moqueguano. A Fidel Castro lo cita solo cuando habla sobre el tema de la prensa, a pesar de haberse formado profesional y políticamente en Cuba. Tampoco cita a Hugo Chávez ni a Maduro, a pesar de apoyar decididamente a la Venezuela chavista, omisión que es muy significativa. Claro está que ni Hugo Chávez ni Nicolás Maduro conocían de Marxismo Leninismo, sin embargo, con toda esa limitación imitaron la revolución cubana e incluso algunos aspectos de la revolución velasquista.

En el Capítulo II del mencionado documento, plantea el cambio radical de la Constitución de 1993, a la que acusa de que “tras 29 años de vigencia demostró su incapacidad para resolver las necesidades de las clases mayoritarias del país, llegando al extremo de no poder cubrir las necesidades más elementales que garanticen una vida decorosa ni los derechos fundamentales de la sociedad peruana”.

Este planteamiento está equivocado. En primer lugar, ninguna constitución política va a resolver las necesidades de las clases mayoritarias del país, en ningún lugar del mundo. Una constitución puede considerar todos los derechos económicos y sociales de la población, pero si no están basados en fundamentos realistas y en objetivos concretos, son meras ilusiones. Además, cabe anotar que, para garantizar que se respeten los derechos de toda la población, se necesitan planes y programas —que obviamente no están considerados en una constitución política— sólidamente fundamentados y con presupuestos adecuados, para luego implementarlos eficientemente en un proceso de desarrollo integral y sostenible. En síntesis, el simple hecho de cambiar el texto de la Constitución no soluciona nada.

En segundo lugar, gracias al régimen económico contenido en la Constitución de 1993, y a las políticas que se han aplicado gracias

a él, el Perú ha logrado el desarrollo económico y social más grande y sostenible de nuestra historia. El crecimiento del PBI peruano ha sido uno de los más altos de América en las últimas décadas. La pobreza también ha bajado sustantivamente y se ha incrementado notoriamente la clase media. Y esto a pesar de que no se han completado las reformas necesarias para aprovechar mejor el modelo económico. Ese ha sido el motivo por el que ninguno de los gobiernos hasta el 2021 promovió el cambio total de la Constitución Política vigente. Se han modificado una serie de artículos constitucionales, pero no así el régimen económico, evidencia que indica justamente lo beneficioso del modelo económico que se implementó gracias a esta Constitución Política. Las estadísticas oficiales del INEI son contundentes al respecto, mostrando la mejora notoria en los índices de pobreza y otras variables económicas y sociales.

El indicado documento fundamental de Perú Libre plantea que este cambio de Constitución Política debe ser realizado por una Asamblea Popular Constituyente y el cambio más importante que plantea es el del modelo económico. A la Economía Social de Mercado de la Constitución de 1993 plantean sustituirla por la “Economía Popular con Mercados”, de acuerdo con el ejemplo de la Bolivia de Evo Morales y que comprendería los siguientes aspectos:

- Un Estado regulador del mercado, que rechaza la ley de la oferta y la demanda;
- Un Estado descentralizado que llegue incluso a constituir una República Federal (con el peligro de una desmembración de nuestro país);
- Un Estado fuerte y con facultades; es decir, un Estado interventor, planificador, empresario y protector;
- Un Estado redistribuidor de riqueza;
- Un Estado Industrializador;
- Un Estado Nacionalizador;
- Un Estado revisor de contratos, que tenga la potestad de revisar, renegociar o anular los contratos celebrados entre el Estado y las entidades privadas.

Todo este régimen económico del Estado está desarrollado en el Capítulo III del Ideario y Programa de Perú Libre, en donde puede leerse el cambio del modelo económico que propondrían en su nueva Constitución Política: el paso de una Economía Social de Mercado, a una Economía Popular con Mercados.

En ese modelo económico rechazan la libre oferta y demanda; es el Estado el que regula el mercado a través de un sistema de planificación; un Estado que tendría bajo su administración los sectores económicos “estratégicos”, especialmente la minería, energía (petróleo, generación y distribución de, energía eléctrica), alimentación, entre otros. Asimismo, plantean un Estado que tendría a su cargo empresas para aumentar el valor agregado de las materias primas y productos semielaborados.

En el capítulo IV, desarrollan sus propuestas en el ámbito educativo. Así, plantean un Nuevo Currículo Nacional que forme ciudadanos “con identidad nacional, autoestima, solidarios, dignos, íntegros, autónomos y revolucionarios”. Podemos estar de acuerdo con ello, excepto con lo de formar ciudadanos revolucionarios. No especifican nada con ese término, pero en el contexto de la ideología que declaran, es indudable que plantean la formación de estudiantes y luego de ciudadanos marxistas-leninistas-mariateguistas, lo cual es obviamente inaceptable dentro de una educación democrática. Además, tampoco dice nada sobre los necesarios tipos de formación de los estudiantes en el marco de la cuarta revolución tecnológica que estamos viviendo. Y es que, el acelerado desarrollo científico y técnico que experimentamos requiere que nuestros currículos contengan una gran base científico-técnica y filosófica que forme estudiantes, profesores, profesionales y trabajadores que sean creativos e innovadores a fin de que el Perú tenga una producción de bienes y servicios competitiva, de alta productividad, si queremos competir en un mercado cada vez más global, si es que queremos obtener mayores y mejores niveles de vida para todos los peruanos.

En el Ideario y Programa tampoco dicen nada sobre la mala preparación de gran parte de los maestros del Perú, en todos los niveles y, por lo tanto, tampoco indica cómo superar esa grave deficiencia, que afecta profundamente la calidad de nuestra educación. Por el contrario,

plantean derogar la Ley de Reforma Magisterial, en especial en cuanto a la capacitación y calificación de los maestros, normativa que permitió expulsar de la carrera magisterial a aquellos docentes que no aprobaran tres exámenes sucesivos. Lejos de esto, plantean el regreso de todos los docentes que perdieron sus puestos por no aprobar las indicadas pruebas, con lo que empeoraría la calidad educativa, perjudicando a los estudiantes de los colegios públicos. Además, plantean la creación de una Universidad Estatal de Educación en cada una de las regiones, con ingreso libre para quienes decidan seguir estudios para ser maestros. No consideran para nada el tipo de educación que debe darse en ellas, ni cómo garantizar su calidad educativa, más aún si se tiene en cuenta que en varias de nuestras regiones no existen recursos humanos de calidad como para ocupar las plazas de profesores universitarios en dichas universidades.

Asimismo, consideran el ingreso libre a todas las universidades, en todas las carreras universitarias. No se considera que no existen los recursos suficientes, especialmente humanos, para atender a la enorme cantidad de estudiantes que accederían a esos servicios, lo cual llevaría a una baja notable de la calidad de enseñanza y de los profesionales que egresarían con ese sistema; pero, además, aumentaría la cantidad de profesionales desocupados porque el modelo económico estatista que se implementaría no permitiría un desarrollo económico sustentable, ni la creación de nuevos puestos de trabajo, sino todo lo contrario, como lo evidenciamos en el análisis de todos los procesos estatistas que se han dado en el mundo.

Más adelante, en el Capítulo V, el Ideario se ocupa del tema de la salud. Al respecto, plantean crear un sistema universal, único, gratuito y de calidad. Al ser un sistema con esas características se puede interpretar que desaparecerían los seguros médicos privados, es decir, las clínicas privadas. Pero, posteriormente, plantean un tarifario único para las clínicas privadas, para evitar el "lucro exagerado y el abuso". El Estado sería el encargado de fijar esas tarifas. Plantean, también, una Universidad Estatal de Ciencias Médicas en cada región.

Sus propuestas tienen varios problemas, aparte del presupuestario —plantean destinar el 10% del presupuesto del Estado para el sistema de

salud—. Por un lado, eliminan la oferta y la demanda, desconociendo que es la economía de mercado lo que ha permitido una mayor producción de bienes y servicios, de mejor calidad y con mayor productividad y, por lo tanto, con menores costos, lo cual debería traducirse en menores precios.

Finalmente, en el capítulo VI tratan el tema de la política de transportes y comunicaciones. Lo más grave en este ámbito es el atentado contra la libertad de prensa, pues el Estado tendría control sobre los medios de comunicación, a través de una ley que los regularía. Así, los ministerios de Educación y de Cultura evaluarían los contenidos de los programas de radio y televisión, antes de su difusión, para “evitar que se atente contra la moral y las buenas costumbres de la sociedad peruana”. Plantean que el periodismo solo podrá ser ejercido por profesionales que tengan una formación deontológica para así terminar con la improvisación antiética y mercantil. Agregan que el socialismo no aboga por la libertad de prensa, sino por la prensa comprometida con la educación y la cohesión de su pueblo.

La pregunta es ¿quién regula que los programas de radio y televisión, así como los periodistas cumplan con esas características? Pues los burócratas del Ministerio de Educación y de Cultura. El único término posible para designar esto es: censura, pues, según este Ideario, el Estado decidirá qué programas y qué periodistas podrán aparecer en los medios de comunicación. La amenaza contra la libertad de expresión y de prensa es más que evidente.

## **OBJETIVOS, TÁCTICAS Y ESTRATEGIAS DE PERÚ LIBRE**

### **OBJETIVO PRINCIPAL**

De acuerdo con el Ideario y Programa de Perú Libre, su objetivo principal es la construcción de un régimen de “Socialismo del Siglo XXI”, similar al de Cuba o Venezuela. Como lo ha expresado claramente su líder Vladimir Cerrón, para ello no solo requieren dominar el gobierno central, sino la

mayoría o todos los poderes del Estado, e instituciones importantes como las Fuerzas Armadas. Asimismo, necesitan cambiar radicalmente la Constitución Política.

Para conseguir su objetivo final, al no tener una mayoría en el Congreso de la República ni en la mayor parte de las organizaciones sociales, Vladimir Cerrón, asesorado por estrategas políticos expertos como el embajador de Cuba en el Perú, estuvo implementando diversas estrategias.

## **OBJETIVOS PARCIALES**

### **Cambio de la Constitución**

Para lograr este objetivo, en primera instancia, el Ejecutivo presentó al Congreso de la República un proyecto de Ley que disponga la convocatoria a una Asamblea Constituyente para la redacción de una nueva Constitución Política. Al ser rechazado este proyecto, por violar la Constitución Política vigente, Perú Libre optó por otros medios para lograr su objetivo del cambio constitucional. Una de las tácticas más importantes ha sido la de movilizar al pueblo para obligar a que el Congreso apruebe la convocatoria al indicado referéndum para que el pueblo decida si se convoca a una asamblea constituyente que elabore y apruebe una nueva constitución política, similar a las aprobadas en Venezuela, Bolivia y la que se elaboró recientemente en Chile<sup>4</sup>.

Para lograr esto, han desarrollado una intensa campaña promovida desde el propio gobierno y las organizaciones sociales de Perú Libre, así como desde gran parte del aparato estatal del gobierno central y desde algunos gobiernos regionales y locales manejados directa o indirectamente por Perú Libre, indicando como “idea fuerza” que todos los problemas que sufre el pueblo tienen como origen a la Constitución

---

4 En Chile, sus partidos políticos democráticos y el empresariado fueron sorprendidos con la aprobación de una “Convención Constituyente” que estaría encargada de redactar la nueva constitución. Esta convención, manipulada por la ultraizquierda, pretendía liquidar el modelo económico chileno, que tantos éxitos ha tenido. Sin embargo, el referéndum chileno, de setiembre del 2022, rechazó dicho proyecto constitucional.

de 1993; incluso los problemas originados por la gran incapacidad de Pedro Castillo y de su propio partido político para gobernar. Fatalmente esa campaña intensa está rindiendo algunos éxitos, pues están logrando que algunas organizaciones que antes eran indiferentes a la convocatoria de una Asamblea Constituyente para cambiar la de 1993, ahora la estén solicitando.

La prédica demagógica de los voceros del gobierno, quienes argumentan que esos problemas se resolverían con una nueva constitución, ha logrado calar en un país como el nuestro, con una población desinformada y con poco nivel político.

## **Dominio o neutralización del Congreso de la República**

Otra de las estrategias fue la de ganar parlamentarios de la “oposición” para que impidieran que el Congreso de la República vacara al presidente Castillo —estrategia que funcionó durante casi dos años—, aprovechando la enorme debilidad de los partidos políticos.

Con una serie de dádivas para sus partidarios, familiares y amigos, como cargos en puestos del Estado o contratos millonarios en diversas obras, lograron ganar adherentes para su propósito. Para lograrlo, formaron oscuras empresas constructoras y proveedoras de servicios al gobierno, táctica con la que han tenido éxito pues, durante varias sesiones, la oposición no pudo conseguir los votos suficientes para la vacancia, a pesar de las múltiples denuncias de corrupción y la existencia de colaboradores eficaces del Ministerio Público.

Esta situación también permitió que algunos ministros no fueran censurados, a pesar de que el accionar de dichos funcionarios fue muy deficiente y corrupta.

## **Dominio de las Fuerzas Armadas y Policía Nacional**

Para el marxismo-leninismo es fundamental el control de las Fuerzas Armadas pues son ellas las que tienen el monopolio de la fuerza, al tener bajo su control el uso de las armas. Mao Tse Tung tiene una frase célebre que resume esa importancia: “El poder nace del fusil”.



Con ese control, pueden dominar el resto de los poderes, empezando por el Congreso de la República, al cual cerrarían, y luego convocar a una Asamblea Constituyente manipulada con la cual se aprobaría una nueva Constitución Política. Con todos esos instrumentos realizarían un proceso de construcción del socialismo del siglo XXI o similar.

Para dominar a las Fuerzas Armadas y a la Policía Nacional el gobierno utilizó dos tácticas. La primera fue tratar de ascender a los más altos grados de las fuerzas armadas y policiales, a oficiales que estuvieran dispuestos a apoyar incondicionalmente al Ejecutivo, principalmente a la presidencia de la República. La segunda fue mandar al retiro a los generales institucionalistas que ofrecieran resistencia a que su institución sea manipulada por el Ejecutivo y reemplazarlos con generales ascendidos irregularmente pero que prometieran lealtad plena e incondicional al presidente de la República. Algo similar han hecho con comandos jerárquicos de rango intermedio. Esas dos tácticas fueron implementadas en la policía nacional, logrando un control relativo.

Intentó hacer eso mismo con el Ejército y la Fuerza Aérea, pero encontró mucha resistencia. De todas maneras, cambió a los comandos de más alto rango que se oponían a sus maniobras, aprovechando la condición constitucional que señala que, como presidente de la República, es a la vez jefe Supremo de las Fuerzas Armadas y Policiales. Donde encontró mucha mayor resistencia fue en la Marina de Guerra; aunque trató de tentar a algunos oficiales con ofrecimientos de ascensos y otras ventajas para conseguir su apoyo o, por lo menos, su neutralidad, no lo consiguió. Al parecer, Castillo había aprendido mucho de las siniestras maniobras de Vladimiro Montesinos en los años 90.

Felizmente su intento de golpe de estado fracasó por falta de apoyo de las fuerzas armadas y policiales, y fue vacado de su alto cargo.

## **Alianzas con otros organismos de extrema izquierda nacional y extranjera**

Otra situación sumamente preocupante fueron las conexiones de Perú Libre y el propio gobierno con organismos fachada de

Sendero Luminoso, como el Movimiento por la Amnistía y Derechos Fundamentales (MOVADEF), la Comisión Nacional de Reconstrucción del SUTEP (CONARE), la Federación Nacional de Trabajadores en la Educación (FENAFE), fundada por Pedro Castillo, e incluso con el propio Sendero Luminoso, como lo indican las evidencias que tiene la propia DIRCOTE. Asimismo, era preocupante la intromisión en asuntos internos del Perú de políticos de extrema izquierda de Bolivia, como Evo Morales, y el embajador de Cuba en el Perú, que es famoso por la gran experiencia que tiene en labores de inteligencia que ha ejercido en países con alta convulsión social, como la participación que tuvo en Ecuador (en el gobierno de Correa) y en Bolivia (cuando Evo estuvo en el gobierno, durante su caída y la recuperación del poder por parte de la izquierda altiplánica), y las conexiones de Perú Libre con el gobierno venezolano y cubano.

Con el triunfo de Lula en el Brasil, se reforzaría el Foro de Sao Paulo —que contaría con el liderazgo de Lula y la participación de Cuba, Venezuela, Colombia, Bolivia, Chile y México, todos ellos con gobiernos de izquierda—, organismo al cual pertenecen Perú Libre y otros partidos de izquierda peruanos. Obviamente, ese foro iba a apoyar las acciones del gobierno de Perú Libre para radicalizar su proceso de dominio en el gobierno y en diversas organizaciones populares. La vacancia de Castillo ha impedido que avance ese apoyo; pero continuaran apoyando a los grupos de ultraizquierda, para capturar nuevamente al gobierno y seguir dañando a nuestra democracia y a nuestra economía.

## **LA CAÍDA DEL GOBIERNO DE CASTILLO**

Como quedó evidenciado por las investigaciones de la Fiscalía de la Nación y de su equipo anticorrupción, a su llegada al poder, Pedro Castillo conformó una organización criminal para aprovechar los recursos del Estado para enriquecerse indebidamente. Se empezó por nombrar ministros en las carteras de Transportes y Comunicaciones, y de Vivienda —los dos ministerios con mayores recursos económicos para realizar inversiones— a personas dispuestas a participar en la

organización criminal para dirigir el otorgamiento de obras a empresas dispuestas a brindar “generosas” coimas. Asimismo, los nombramientos en lo más altos cargos del Estado se fueron dando a cambio de aportes a esa organización criminal dirigida por el propio Castillo, aprovechando su cargo de presidente de la República. Se llegó al extremo de otorgar los ascensos en los altos cargos policiales a quienes aceptaron realizar un “aporte económico”. Como si eso no bastara, se formó un despacho presidencial paralelo, en el Jirón Sarratea N°179, en el distrito de Breña, donde Pedro Castillo atendía clandestinamente, como presidente, a empresas interesadas en obtener contratos con el Estado y a personas inescrupulosas interesadas en obtener altos cargos del gobierno central a través del pago de cuantiosas coimas.

El periodismo de investigación comenzó a denunciar varios de esos casos de corrupción, incluido el despacho ilegal de Breña. Algunos congresistas, en vista de estas denuncias, presentaron una moción de vacancia presidencial por incapacidad moral permanente, sobre la base del artículo 113 de la Constitución Política, pero fue desechada. Sin embargo, las evidencias fueron aumentando, e incluyeron el descubrimiento de 20 mil dólares escondidos en el baño del secretario del presidente de la República, durante una pesquisa realizada por un equipo de fiscales. Tras esto, en marzo del 2022, se presentó una segunda moción de vacancia que, aunque alcanzó mayor cantidad de votos que la primera, no llegó a aprobarse, a pesar de las numerosas evidencias. Posteriormente, a través de las declaraciones de una colaboradora eficaz, se pudo deducir la razón del rechazo a la vacancia: astutamente, demostrando una mentalidad siniestra, Castillo había comprometido el voto de varios congresistas a cambio de diversas dádivas.

A pesar de todo, las investigaciones por parte de la fiscalía se fueron intensificando, principalmente a partir del nombramiento de Patricia Benavides Vargas como Fiscal de la Nación, con el apoyo de un equipo muy eficaz de la policía adscrita a la Fiscalía. Aportaron muchísimo al trabajo de la Fiscalía las colaboraciones eficaces de varios integrantes del propio gobierno de Castillo, gracias a las cuales se constituyeron más de cuarenta carpetas fiscales que recogían los numerosos casos de corrupción detectados.

Con todas las evidencias, la Fiscalía llegó a calificar como “Organización criminal”, a la asociación delincuencial dirigida por el presidente Pedro Castillo e integrada, entre otros, por diversos funcionarios y empresarios, frente a los cuales inició el proceso correspondiente para acusarlos ante el Poder Judicial. Sin embargo, como de acuerdo con la Constitución Política, al presidente en ejercicio solo se le puede investigar preliminarmente y no pasar a la investigación preparatoria ni menos a la acusación penal, la Fiscalía de la Nación tuvo que recurrir al Congreso de la República para que éste, sobre la base de las evidencias acumuladas en los numerosos casos de corrupción investigados, proceda según sus atribuciones constitucionales. Para ello, el Congreso tenía dos vías: declarar la vacancia del presidente Castillo por incapacidad moral permanente o acusarlo constitucionalmente y suspender temporalmente al presidente. La vía más difícil era la vacancia, pues se necesitaban 87 votos, lo cual era casi imposible, pues, como lo hemos indicado, había claras evidencias de que, mafiosamente, Castillo había comprometido a un grupo de congresistas que aseguraba que nunca se lograrán los votos necesarios para vacarlo. Los congresistas opuestos a la gestión ineficaz y corrupta de Castillo decidieron probar con las dos vías: la vacancia y la suspensión del cargo de presidente mediante una acusación constitucional, esta última más viable. Pese a todo, la vía que avanzó más rápidamente fue la moción de vacancia. El 7 de diciembre se fijó como la fecha en la que el presidente de la República asistiría al Congreso de la República para que ejerciera su defensa directamente o a través de un abogado, a partir de las tres de la tarde. Ese mismo día, en la mañana, ante la Comisión de Fiscalización y Contraloría, el exjefe de asesores del Ministerio de Vivienda, Salatiel Marrufo, colaborador eficaz de la Fiscalía hizo declaraciones muy graves en contra de Castillo, denunciando que el mandatario había recibido directamente dinero producto de coimas. Las evidencias eran contundentes y favorecían notoriamente la posibilidad de que se alcanzasen los 87 votos para lograr la vacancia. Pedro Castillo optó por dar un golpe de Estado en lugar de asistir al Congreso. En mensaje oficial, portando la banda presidencial, anunció el cierre del Congreso, así como la intervención de la Fiscalía de la Nación, del Poder Judicial

y del Tribunal Constitucional, e inmediatamente luego se comunicó telefónicamente con el jefe de la Policía Nacional para que de ejecutase esas disposiciones, empezando por el cierre del Congreso y la detención de la Fiscal de la Nación.

Afortunadamente, las órdenes anticonstitucionales de Castillo no fueron acatadas por el jefe policial. De inmediato, el presidente del Congreso convocó al pleno para tratar el evidente golpe de Estado y, ante la flagrante violación constitucional, se procedió a vacar a Castillo con 101 votos. Paralelamente, los propios ministros de Estado fueron renunciando uno a uno, y el Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas y la Policía Nacional emitieron un comunicado conjunto en contra del golpe de Estado.

Desesperado, Pedro Castillo intentó refugiarse en la embajada de México, pero antes de llegar a ella fue detenido por la policía nacional y luego puesto a disposición de la Fiscalía por grave delito flagrante. Así terminó un gobierno corrupto y tremendamente ineficaz.

Ese mismo día, la vicepresidenta de la República, Dina Boluarte, asumió, mediante juramento en el Congreso, la Presidencia de la República, en estricto cumplimiento a la Constitución Política.

## **RESULTADOS NEGATIVOS DE LA GESTIÓN DE CASTILLO**

Pese a su brevedad, al término del gobierno de Pedro Castillo, los resultados de su inoperancia e ineficacia ya eran terribles. Sintéticamente, los resultados en el aspecto económico fueron los siguientes:

- Se ha producido la mayor fuga de capitales de los últimos 50 años. Al 2022 se han ido del país aproximadamente 20,000 millones de dólares y esta cifra se va a incrementar, debido a la mala gestión gubernamental y al temor de los inversionistas de que empeore esa gestión. Si ese capital se hubiera invertido en el Perú se hubieran creado miles de puestos de trabajo de calidad, se hubiera generado riqueza en beneficio del país, se hubieran

reducido los índices de pobreza, de desnutrición, de anemia, y se habrían mejorado los servicios públicos fundamentales, entre otras cosas.

- La inversión privada, la más importante en tanto que constituye el 80% de la inversión total en el país, ha crecido a niveles insignificantes, excepto en el rubro de construcciones de viviendas y oficinas, aunque este índice es menor con respecto a los años anteriores a la gestión de Castillo. La inversión minera es la que muestra índices más negativos, debido a la inseguridad jurídica y la convulsión social fomentada indirectamente por el propio gobierno. Las empresas que tenían proyectos de inversión en minería —cuyo potencial de inversión se estima en alrededor de 53 mil millones de dólares— han decidido aplazarlos hasta que haya un cambio de gobierno. Igualmente, las empresas que están en operación han postergado, también, sus proyectos de reinversión. Incluso algunas de esas inversiones están siendo reorientadas al extranjero, a países donde haya mayor garantía jurídica y paz social.
- La inversión estatal en el 2022 no llegó ni siquiera al 50% por la ineficiente gestión del gobierno nacional, y de los gobiernos regionales y municipales, y su calidad ha disminuido por la ineficiencia y la corrupción.
- Según el Reporte de Inflación del Banco Central de Reserva del Perú, publicado en septiembre de 2022, el PBI aumentó en menos del 3 %, en lugar del 9% esperado en virtud de los buenos precios de los metales y de nuestros productos de agroexportación.
- Ha aumentado la desocupación y el empleo informal, puesto que la inversión privada ha crecido muy poco, excepto en el rubro de la construcción de vivienda y en los proyectos en marcha como es el caso, por ejemplo, de Quellaveco. También ha influido en este aumento, la promulgación de normas laborales por parte de este gobierno, como son: restringir drásticamente la tercerización laboral, el aumento del salario mínimo sin consultar con el Consejo Nacional de Trabajo y el anteproyecto del Ejecutivo del Código

de Trabajo. Con estas políticas del gobierno, ha disminuido la competitividad de nuestras empresas y productos en el mercado mundial.

- En 2022, la inflación llegó a un 7.8%, siendo la más alta en los últimos treinta años. Esta cifra está muy por encima del rango meta que se sitúa en un 3% (BCR, septiembre de 2022).
- Ha aumentado el índice de Costo de Vida, que es el mayor problema que tienen los sectores populares E, D y C.
- Muchas empresas han quebrado, especialmente las pequeñas. Asimismo, la Bolsa de Valores de Lima indica la pérdida en el valor de cotización de las acciones de las empresas afiliadas.
- Varias empresas mineras han paralizado sus actividades debido al bloqueo de carreteras, la invasión de propiedades e incluso por la destrucción de equipos, vehículos e instalaciones, como sucedió en Las Bambas, Cuajone, Antamina, Constancia, Antapaccay, Ares, entre otras. Con esto, ha disminuido la producción de minerales, lo que ha provocado pérdidas económicas en las propias empresas, en sus trabajadores, en las pequeñas y medianas empresas de toda la cadena productiva, y en el Estado que, ante la consiguiente disminución del canon minero, ha percibido menores ingresos tanto para el gobierno central como para los regionales y locales de las comunidades donde se desarrollan esas actividades mineras. Esos actos son cometidos por algunas comunidades cercanas a las actividades mineras, quienes en la absoluta mayoría de casos exigen aportes económicos y condiciones excesivas a las empresas mineras, incluidas la participación en las utilidades de las empresas e imponer contratos obligatorios con empresas de servicios de propiedad de los dirigentes comuneros. Todo esto ante la pasividad de un Estado que no ha sabido hacer respetar el Estado de Derecho, (incluso ha habido funcionarios del gobierno que han promovido esas acciones indirectamente), al permitir que algunas comunidades dañen la propiedad privada, exigiendo concesiones imposibles de concretar.

## **LAS MOVILIZACIONES TRAS LA CAÍDA DE CASTILLO**

Luego de la vacancia de Castillo se fueron produciendo diversas manifestaciones, especialmente en el sur del país. Las exigencias eran: el cierre del Congreso, la renuncia de Dina Boluarte, la convocatoria a elecciones generales y la convocatoria a una asamblea constituyente para cambiar radicalmente la Constitución. Gran parte de esas manifestaciones eran violentas e incluso vandálicas. Indudablemente, dentro de los más violentos y mejor organizados se encontraba gente ligada a Sendero Luminoso, como el MOVADDEFF, organización que ha aprovechado las manifestaciones para agudizar los enfrentamientos. Ante la fuerte agresividad de ciertos grupos, las fuerzas policiales se vieron abrumadas y las fuerzas armadas tuvieron que acudir en su apoyo, ante las disposiciones constitucionales del Ejecutivo para resguardar el Estado de Derecho. Las acciones violentistas llegaron a tal grado que dejaron numerosas víctimas. Pocas veces en nuestra historia se han producido tantos heridos dentro de la policía nacional; y, pocas veces, hemos visto la brutalidad de estos asesinatos.

Cabe anotar que los sucesos más violentos se presentaron en Puno y Madre de Dios. En atención a ello he elaborado la siguiente hipótesis: desde que Evo Morales ganara la presidencia de la república de Bolivia en el año 2006, ha realizado una intensa propaganda política en las regiones del sur del Perú, especialmente en Puno, aprovechando el fuerte intercambio comercial, y las identidades culturales y étnicas, especialmente, la aymara. Esa propaganda se vio incrementada en los últimos años y especialmente en las últimas elecciones generales del Perú. Por otro lado, en la región de Madre de Dios se ha venido desarrollando una intensa actividad de minería ilegal de oro, cuya comercialización se ha realizado mediante el contrabando en Bolivia. Esa actividad minera ha sido favorecida durante el gobierno de Castillo, por lo que se ganó un masivo apoyo.

Por esta razón, ante la vacancia de Castillo, las poblaciones de esas regiones salieron exigiendo la renuncia de su sucesora constitucional Dina Boluarte, el regreso a la presidencia de Pedro Castillo, el cierre del Congreso de la República y una nueva Constitución Política.



## LA AMENAZA DE ANTAURO HUMALA Y DE LOS OTROS PARTIDOS DE IZQUIERDA RADICAL

Aunque el gobierno de Castillo haya llegado a su fin, las amenazas a nuestra democracia no han terminado. En el escenario futuro de las elecciones que tendremos en 2026, Antauro Humala será, con seguridad, uno de los candidatos al sillón de Pizarro.

Pero, ¿quién es Antauro Humala y qué amenaza representaría su llegada al poder? Antauro Humala es el líder del movimiento etnocacerista que tiene bases populares, especialmente dentro de los reservistas del ejército. El ideólogo de este movimiento es su padre, don Isaac Humala Núñez, quien fuera miembro del Partido Comunista Peruano (PCP) y, posteriormente, del Movimiento de Izquierda Revolucionario (MIR), que fuera liderado por Luis de la Puente Uceda, quien se aparta del marxismo al considerar que éste no considera el factor étnico o andino como base para explicar la lucha popular en el país.

El etnocacerismo tiene como pilar básico la reivindicación de la “raza cobriza (indígena americana), que debe volver a gobernar el Perú, algo que no sucede desde la llegada de los españoles en el siglo XVI”. Para este movimiento, “la especie humana tiene cuatro razas: la blanca, que domina el mundo; la amarilla, que tiene dos potencias: China y Japón; la negra, que pese a que no está tan bien como las dos anteriores al menos domina su continente y la cobriza que no gobierna en ningún lado”.

El segundo pilar del etnocacerismo es el nacionalismo para lo cual se evoca como símbolo al héroe Andrés Bello Cáceres, quien encabezó la resistencia durante la invasión chilena en la Guerra del Pacífico, y al general Juan Velasco Alvarado, quien lideró la revolución militar de 1968.

En enero de 2005, Antauro Humala realizó un levantamiento con apoyo de 300 reservistas del ejército en Andahuaylas pidiendo la renuncia del entonces presidente Alejandro Toledo, a quien acusaba de corrupto, y demandando la restitución de la Constitución Política de 1979. Gran parte de la población de esa provincia lo apoyó, pero al asaltar una comisaría terminaron muertos cuatro policías y dos reservistas. Poco

después, al no contar con apoyo de otros militares, tuvo que rendirse, por lo que fue juzgado y condenado a prisión por esos acontecimientos. Pese a estar en prisión, su movimiento obtuvo en los 2016 trece escaños en el Congreso de la República, con el partido Unión por el Perú (UPP). En agosto de 2022 salió de prisión y de inmediato se ha dedicado a la política, con la pretensión de llegar a la presidencia el 2026.

Ante el desprestigio de Perú Libre y de la crisis de los otros partidos de izquierda y de derecha, Antauro Humala, con su caudillismo y sus posiciones populistas, puede aglutinar en gran parte el descontento popular y constituirse en un candidato de fuerza. Ante ese escenario, posiblemente la absoluta mayoría de partidos de izquierda radical lo apoyen y, por tanto, sus posibilidades de llegar a la presidencia no serían pocas, más aun teniendo en cuenta las debilidades de las organizaciones políticas de derecha y centro; el anti fujimorismo; y la campaña sistemática y demoledora que hizo el expremier Aníbal Torres y otros funcionarios del régimen de Castillo para desprestigiar al modelo económico, la Constitución Política de 1993 y a las organizaciones defensoras de la democracia. Con todas estas condiciones, la amenaza del triunfo de Antauro Humala se acrecienta.

Si Antauro ganara las elecciones generales estas serían sus medidas más importantes y graves:

- Sustituir la Constitución de 1993 por la de 1979 o, lo que es peor, convocar a una Asamblea constituyente manipulada para redactar una nueva constitución con contenido estatizante, socializante y populista.
- Cambiar el modelo económico por uno estatista y populista, que afectaría gravemente el desarrollo económico y agudizaría los problemas sociales como la pobreza, la informalidad laboral, la desnutrición, al mismo tiempo que desfinanciaría los servicios fundamentales como salud, educación, agua, desagüe, corriente eléctrica y otros.
- Estatizar las empresas que explotan los recursos “estratégicos” como la minería, hidrocarburos, generación de energía eléctrica, telecomunicaciones, etc.

- Copar los puestos de la burocracia estatal con sus militantes y los de los partidos de izquierda radical aliados de su gobierno, con lo cual disminuirían la calidad y eficiencia de la gestión del Estado.

## CAPÍTULO V

# **LINEAMIENTOS PARA LA DEFENSA DE LA DEMOCRACIA Y DEL MODELO ECONÓMICO**



Frente a las grandes amenazas contra la democracia y el modelo económico que durante los últimos 30 años han permitido poner al Perú como uno de los países de mayor crecimiento en América y que ha logrado una disminución notable de la pobreza, es necesario defenderla con una estrategia eficiente. Nuestro propósito es proponer lineamientos que sirvan para estructurar participativamente, entre los que estén dispuestos a colaborar en esta tarea imperiosa. La mayoría de países de América Latina ha caído en regímenes políticos antidemocráticos, estatistas y populistas, por no haber defendido sus instituciones democráticas.

Me permito plantear los siguientes lineamientos para estructurar una estrategia de defensa de la democracia y el modelo económico.

## **DEFENSA DE LA ECONOMÍA SOCIAL DE MERCADO Y DE LA CONSTITUCIÓN DE 1993**

La Constitución Política del Perú de 1993, actualmente vigente, establece en el Artículo 58 que en el Perú se ejerce una economía social de mercado. De acuerdo con ella, nuestra economía se basa en el libre juego de las fuerzas de mercado, mediante las leyes de la oferta y la

demanda, pero con intervención del Estado a fin de corregir las llamadas fallas del mercado. Esto a través de regulaciones y entes reguladores.

Este régimen económico ha mostrado logros importantes en el desarrollo económico, lo que ha permitido que el Perú haya tenido uno de los mejores índices de crecimiento de su PBI en los últimos 30 años, llegando a superar incluso a Chile, que por muchos años tuvo un crecimiento notable. En los últimos tres años hemos disminuido notablemente ese ritmo de desarrollo: primero por la pandemia del COVID-19, que no fue adecuadamente enfrentada —fuimos el país con mayor número de fallecidos por millón de habitantes, y se restringieron exageradamente las actividades económicas—; y, luego, con el régimen de Perú Libre que ha provocado una masiva fuga de inversiones por la desconfianza que ha creado para los inversionistas tanto nacionales como extranjeros.

Ese desarrollo económico se refleja en la disminución del índice de la pobreza. Según datos oficiales del INEI, en 1991, luego del primer gobierno de Alan García, la pobreza era de 55.3%, es decir, más de la mitad de nuestra población era pobre. Con la liberación de la economía por parte del gobierno de Fujimori, pero sobre todo a partir de la Constitución del 93, se observó una disminución sistemática de la pobreza. Así, en 1994 era de 49.6 % y para el año 2018, la pobreza se redujo a 22.1%. Esto fue posible porque los gobiernos que se sucedieron respetaron el régimen económico, en lo fundamental, aunque faltó complementarlo con algunas reformas, como la del Estado, con el objetivo de contar con un Estado funcional, eficiente, con una burocracia muy calificada, sujeta a evaluaciones sistemáticas según los objetivos esperados y con un comportamiento ético irrepachable.

Es relevante, también, como beneficio de nuestro actual modelo económico, la disminución de la desigualdad. En un trabajo de investigación de especialistas de la Universidad del Pacífico se demuestra que, en el periodo de 1997 al 2010, hubo una reducción de la desigualdad de 13.4 puntos de acuerdo con el coeficiente de Gini (Yamada, 2012).

Sin embargo, este régimen económico, que tantos beneficios ha dado a nuestra población, es blanco del ataque de toda la izquierda

que no ha aprendido las lecciones contundentes de la historia, que nos muestra el rotundo fracaso de todas las experiencias socialistas y estatistas que se han desarrollado en el mundo. Y, en la senda opuesta, nos enseña el desarrollo alcanzado por los países que han puesto en práctica la economía de libre mercado.

Frente a los ataques contra el actual sistema económico, no existe una defensa adecuada. No se ha aprendido la lección de otros países en los que, por no librar una batalla ideológica y política frontal que esclarezca las bondades del sistema democrático y de la economía liberal, se ha afectado seriamente el desarrollo económico y las instituciones fundamentales del Estado. Es el caso paradigmático de Venezuela, en donde los sectores democráticos y empresariales no supieron enfrentar al chavismo y su socialismo del siglo XXI; cuando quisieron reaccionar se encontraron con que ese régimen negativo se había fortalecido, más aún con el cambio de Constitución y la consiguiente estatización de gran parte de la economía y el profundo deterioro de la independencia de poderes y de las instituciones democráticas. Similares fenómenos, aunque aún no veamos las consecuencias, se están dando en otros países latinoamericanos como Bolivia (el más amenazado), Argentina, Chile (con el gobierno de Boric), Colombia (con Petro) o Nicaragua (con Ortega, aunque al parecer ha renunciado a sus propósitos socializantes).

En el Perú estamos pasando una situación muy difícil. Existe un consenso sobre la derrota militar de Sendero Luminoso y el MRTA, pero no sobre su derrota en el plano ideológico. Hay sectores que todavía están influenciados por la ideología de la ultraizquierda y de la izquierda, que coinciden en el cambio de la Constitución y del modelo económico y político. En la mayor parte de universidades predominan ideológicamente los llamados “caviares” —especialmente en el profesorado— que, si bien es cierto han reconocido el fracaso del marxismo-leninismo, no lo expresan abiertamente ni han sido capaces de hacer alguna autocritica sobre sus simpatías hacia los movimientos marxistas-leninistas o maoístas —simpatía que fue palpable y, muchas veces pública entre las décadas de 1960 y 1990— y hacia la izquierda radical. Estos mismos intelectuales, incluso apoyaron



a Perú Libre y contribuyeron a que este partido ganara las elecciones del 2021 y, todavía, en la práctica, lo apoyan, al haberse opuesto a la vacancia del presidente Castillo y al atacar a los sectores democráticos denominándolos “derecha bruta y achorada”, sin respetar las distinciones evidentes entre los sectores de una derecha muy conservadora e incluso populista, y los sectores democrático- liberales.

En esta batalla ideológica y política, el gobierno de Castillo ejerció, utilizando todos los recursos del Estado, una propaganda muy intensa en los mal llamados “consejos de ministros descentralizados” y en las visitas en todo el territorio nacional, en las que indica que la base de todos los problemas que tiene nuestro país, es la Constitución de 1993, que impide —según los agentes políticos del gobierno— que el gobierno pueda realizar los planes y programas contra la pobreza y la desigualdad, y para ello utilizan varios medios de comunicación que difunden, a menudo, todas esas reuniones por largas horas. Asimismo, cuentan con el apoyo de ciertos periodistas que entrevistan muy a menudo a los ministros y congresistas de Perú Libre y de otras bancadas de izquierda, sin darse cuenta de que les están haciendo el juego en la batalla ideológica y sin considerar que, si se implementase el ideario y programa de Perú libre, quedaría eliminada la libertad de expresión, de prensa y otras libertades fundamentales.

Estamos pues en una batalla ideológica y política desigual, frente a la cual debemos reaccionar. Este libro tiene como uno de sus propósitos fundamentales contrarrestar esa batalla que, hasta el momento, está ganando la izquierda radical.

El partido político Perú Libre, en su Ideario y Programa (ver Capítulo IV), se dedica a criticar la Carta Magna, y propone derogarla y sustituirla por una nueva elaborada por una Asamblea Constituyente. Consecuente con ello, el gobierno de Castillo la ha criticado en múltiples ocasiones; lo mismo sucede con todos los congresistas de Perú Libre y los de los partidos de la izquierda radical. Ellos acusan a la Constitución vigente de todos los problemas que tiene el pueblo, especialmente los sectores más vulnerables. Para ellos, todos los problemas sociales los ocasiona la Constitución “fujimorista”, que fue aprobada por una dictadura y por lo tanto desde su origen fue ilegítima.

Fatalmente no hay una buena defensa de la Constitución por parte de los sectores que saben que esa importante norma jurídica ha permitido el mayor desarrollo económico y social de toda nuestra historia.

A lo indicado sobre los beneficios económicos sociales que hemos obtenido en los últimos treinta años debemos añadir que la Constitución no fue obra de una dictadura si no que fue producto de un Congreso Constituyente que fue elegido en sufragios universales y democráticos, donde participaron diversos partidos políticos de todas las tendencias políticas, entre ellas, las de izquierda. Solo se autoexcluyeron el APRA y Acción Popular. Uno de los dirigentes de izquierda que más contribuyó en la redacción de la constituyente fue el distinguido intelectual de izquierda Henry Pease García. Antes de aprobar el texto constitucional fue sometido a consideración de múltiples organizaciones sociales, profesionales, académicas, gremiales, todas las federaciones sindicales y campesinas, como la Confederación General de Trabajadores del Perú (CGTP), dirigida por el Partido Comunista; la Confederación de Trabajadores del Perú CTP), dirigida por el APRA; la Confederación Campesina del Perú (CCP), dirigida por Vanguardia Revolucionaria, etc. Y luego fue sometida a un referéndum donde fue aprobada por el voto popular con el 53% de los votos. Es decir que la Constitución de 1993 fue producto de una redacción y aprobación democrática. Este hecho no es muy conocido pues no se difunde en los medios de comunicación ni los sectores democráticos liberales la defienden con este argumento.

En este sentido, la defensa de la Constitución no supone defender solo el modelo económico y evitar las amenazas socializantes y el populismo que tanto daño.

## **LA PARTICIPACIÓN EN LA POLÍTICA DE LOS QUE DEFIENDEN LA DEMOCRACIA Y LA ECONOMÍA DE LIBRE MERCADO**

Desde hace varias décadas, los sectores más llamados a emprender el proceso de construcción de una democracia liberal en el Perú, como vía fundamental para paralelamente ir logrando un proceso de desarrollo

integral y sostenible de nuestro país, han estado ausentes de esa responsabilidad histórica.

La experiencia ha demostrado que solo los países que han construido una economía de libre mercado están logrando mayores niveles de desarrollo económico, social, político y cultural. En el Perú, el mayor avance de ese tipo de economía se realizó en el primer gobierno de Alberto Fujimori. Fue su primer ministro de Economía, Juan Carlos Hurtado Miller, quien logró enfrentar exitosamente la hiperinflación que se originó en el primer gobierno de Alan García; y luego, Carlos Boloña Behr, su segundo ministro, quien empezó a implementar una política económica liberal. Esta liberalización cobró mucho más impulso con la aprobación de la Constitución Política de 1993; pero se vio limitada por tres aspectos: en primer lugar, faltó impulsar más la reforma integral del Estado; en segundo lugar, el accionar delincencial de Vladimiro Montesinos, quien logró corromper al gobierno y a la cúpula de las Fuerzas Armadas —e incluso con la comisión de graves crímenes en la represión del terrorismo criminal de Sendero Luminoso y el MRTA—; y, en tercer lugar, por las desviaciones populistas en los programas sociales.

Los gobiernos siguientes, el breve gobierno de transición de Paniagua, y los de Alejandro Toledo, Alan García, e incluso, el de Ollanta Humala, respetaron el modelo económico dejado por el gobierno de Fujimori, pero sin profundizarlo, excepto con la implementación de varios Tratados de Libre Comercio (TLC) con importantes países del mundo. Pero sus políticas económicas y sociales también comprendieron medidas populistas. Asimismo, a pesar de sus discursos contra la corrupción, incurrieron en serios delitos en esa materia. Los principales casos estuvieron relacionados con obras de construcción y especialmente con la empresa brasileña Odebrecht.

Pero en el breve lapso en el que Pedro Castillo ha gobernado, el crecimiento económico de nuestro país se ha afectado significativamente: han aumentado el desempleo formal y la pobreza, entre otros problemas. De haber gobernado durante cinco años, los resultados hubieran sido catastróficos, y peor aún si hubiera conseguido cambiar la Constitución Política y dominar las Fuerzas Armadas y Policiales, como era su intención.

Además de la crisis instaurada por la ineficiente gestión de Castillo, tenemos la crisis motivada por el deterioro de los partidos políticos. En este escenario, se percibe un aprovechamiento de los sectores enemigos del sistema democrático y de libre mercado, tanto de grupos de izquierda radical como de populistas, en contraposición con una ausencia clamorosa de sectores que defiendan la democracia y la economía libre.

Uno de los sectores cuya ausencia en el quehacer político es más grave es el del sector empresarial. En efecto, en los diversos poderes de elección popular no hay presencia significativa de líderes empresariales. Ni en el Gobierno Central ni en los gobiernos regionales y municipales los encontramos. Si estos líderes, con experiencia comprobada en gestión de proyectos y de empresas y visión de futuro, llevaran sus conocimientos a la gestión pública harían una gran contribución a las grandes carencias que tiene nuestro Estado y podrían fortalecer nuestra democracia y emprender un proceso de desarrollo integral y sostenible.

Pero, absurdamente, se han alejado de la política y, por consiguiente, han dejado el gobierno del Estado en manos de gente improvisada y deshonesto, que está poniendo en grave riesgo a nuestro país. El empresariado peruano no ha comprendido que lo que ha acontecido en Venezuela y otros países latinoamericanos donde la democracia, el libre mercado y los derechos fundamentales como el de la propiedad han sido afectados gravemente, se ha debido, en buena parte, a su falta de participación activa en la política. Algo parecido sucedió en Chile, donde tampoco actuaron para contrarrestar el activismo de la izquierda que logró la convocatoria a una Convención Constituyente y maniobraron hábilmente para tener mayoría en ella y redactar un proyecto de Constitución Política que, de haberse aprobado en referéndum, habría acabado con el modelo económico que le ha permitido el mayor nivel de desarrollo en Latinoamérica; en un contexto en el que la izquierda radical ha ganado la Presidencia de la República, felizmente hubo una oportuna reacción de los sectores democráticos para poder derrotar en el referéndum a ese proyecto de nueva constitución política.

No se ha aprendido lo sucedido en Venezuela, en Nicaragua y, más recientemente, en Bolivia, México, Bolivia, Argentina, Colombia y Brasil.

Toda Latinoamérica se ha teñido de rojo debido a la apatía de los que estaban llamados a cuidar los avances logrados en materia económica y social con políticas democráticas y liberales.

Ya el gran filósofo Platón lo advirtió, en su obra *La República*: “El precio de desentenderse de la política, es ser gobernados por los peores hombres”.

## **LA DIFUSIÓN DE LAS IDEAS Y LOGROS DEL LIBERALISMO**

Hay mucha ignorancia sobre las ideas del liberalismo y sus grandes contribuciones al desarrollo de la humanidad. En nuestro país, durante varias décadas, especialmente en el periodo 1960-1990, en la mayor parte de universidades, especialmente nacionales, había cursos de Marxismo, principalmente en las carreras Filosofía, Ciencias Sociales y Pedagogía; en cambio, se desdeñaba lo relacionado al liberalismo. Obviamente, eso contribuyó a que dentro del estudiantado y parte del profesorado predominase la ideología marxista-leninista y maoísta entre los intelectuales de dichas universidades. Asimismo, como parte de la llamada “proyección social” de la universidad, durante las vacaciones universitarias de fin de año, muchas de ellas organizaban las “universidades populares” donde se dictaban diversos cursos, gratuitamente, al público en general; parte de esos cursos eran realizados con enfoque marxista. En varias de esas universidades también se publicaban revistas sobre análisis de la problemática social y económica con gran calidad conceptual y metodológica, pero con un notable sesgo de izquierda. Además, en las indicadas décadas, se crearon numerosas ONGs, la gran mayoría dirigidas por profesionales marxistas, especialmente influenciados por el destacado ideólogo marxista Antonio Gramsci, uno de cuyos planteamientos principales era que la izquierda marxista tenía que ganar la batalla ideológica y cultural a la burguesía gobernante en los países capitalistas, como requisito para la toma del poder por parte del proletariado y sus aliados —es decir, los campesinos, pequeña burguesía, estudiantes e intelectuales de izquierda—.

En efecto, varias de esas ONGs preparaban ideológicamente a líderes populares, publicaban boletines, revistas y, en algunos casos, programas radiales, donde analizaban y difundían sus investigaciones sobre la problemática popular.

En cambio, no hubo un trabajo similar por parte del sector liberal, ni mucho menos. Es por eso por lo que la lucha ideológica la está ganando la izquierda desde hace buen tiempo.

Esto tiene que solucionarse prontamente como parte de la defensa de nuestra democracia y de nuestro desarrollo económico. Esta situación no solo se da en el Perú, sino en gran parte de Latinoamérica, como lo hemos visto en el caso de Chile, Bolivia, Colombia, Brasil, Argentina y otros. Ya hemos sido sorprendidos por un partido político marxista-leninista-mariateguista (según su ideario y programa oficial) que ganó las elecciones presidenciales y obtuvo la mayor cantidad de escaños en el Congreso de la República, pero podríamos tener sorpresas peores si seguimos siendo pasivos.



# CONCLUSIONES

De la lectura atenta de este libro, pueden extraerse ciertas conclusiones fundamentales, las cuales comparto a continuación.

## **EN NINGÚN PAÍS SOCIALISTA SE CUMPLIERON LOS PLANTEAMIENTOS DE MARX**

La primera revolución socialista —la Revolución Bolchevique iniciada en Rusia en 1917— contradijo lo previsto por Marx acerca de que la revolución socialista se realizaría en los países más industrializados. Rusia, en ese entonces, tenía una economía fundamentalmente agraria y no industrial, la burguesía era débil y el proletariado era una minoría, comparado con el campesinado.

Los siguientes procesos socialistas se produjeron en los países de Europa del Este. En todos ellos, excepto en Yugoslavia y Albania, los socialistas tomaron el poder por las distintas presiones a las que estaban sometidos por parte de la URSS. No fue, pues, el proletariado el que, de acuerdo con la teoría de “lucha de clases” marxista, derrotó a la burguesía y emprendió la revolución socialista. Tampoco en Yugoslavia y Albania se cumplió esa teoría, pues sus procesos socialistas fueron una continuación de la lucha de los partisanos (guerrilleros nacionalistas)



por liberar a su patria de la ocupación fascista italiana y nazi. Claro está que los principales líderes de esos movimientos de liberación nacional eran socialistas, pero no fue el proletariado el que derrotó a la burguesía. Como lo hemos expresado anteriormente, nunca el proletariado tuvo un papel protagónico en esos gobiernos.

En el caso de China, tampoco se cumplieron los postulados marxistas. La economía china y su población era eminentemente agraria, mientras que el proletariado era minúsculo. Por eso, China lideró un proceso eminentemente campesino, como él mismo Mao lo mencionó: “del campo a la ciudad”. Las revoluciones socialistas en los otros países de Asia —Corea, Vietnam, Laos y Camboya—, tampoco fueron desarrolladas por los proletarios de esos países, sino por masas de campesinos lideradas por intelectuales socialistas.

En el caso de África hubo numerosos procesos socialistas; pero tampoco fueron consecuencia de la “lucha de clases” entre la burguesía y el proletariado, porque ambas clases eran muy incipientes y, en algunos casos, inexistentes. Estos procesos fueron, más bien, una continuación de las luchas de la independencia de sus metrópolis colonialistas y fueron lideradas, en algunos casos, por intelectuales formados en universidades europeas e incluso norteamericanas; y, en otros casos, por militares progresistas influenciados por la propaganda socialista de la URSS y del bloque soviético, e incluso por la de Mao.

Finalmente, en Cuba, el caso más emblemático de América Latina, tampoco se cumplió lo teorizado por Marx y sus discípulos. La revolución cubana se originó en la lucha de sectores pequeños del pueblo liderados por un grupo de intelectuales, encabezados por Fidel Castro, Raúl Castro, el “Che” Guevara, Camilo Cienfuegos y otros, ninguno de los cuales era proletario. Incluso, en su primera etapa, el Partido Comunista Cubano no los apoyó. Aún más; estando ya Fidel Castro en el poder, la ideología de su movimiento revolucionario no era socialista; fue después de varios meses de gobierno que los líderes revolucionarios se radicalizaron y asumieron el socialismo. Los casos de Nicaragua y Venezuela también desmienten lo pontificado por Marx.

## **TODAS LAS EXPERIENCIAS SOCIALISTAS MARXISTAS Y TODAS SUS VARIANTES HAN FRACASADO ROTUNDAMENTE**

En efecto, todos los tipos de socialismo marxista han fracasado en tratar de solucionar los problemas sociales y económicos de los países en donde se han implantado. El socialismo marxista-leninista aplicado en la URSS y los países socialistas de Europa del Este —Alemania Oriental, Polonia, Hungría, Checoslovaquia, Bulgaria y Rumanía— colapsó total y definitivamente en el lapso comprendido entre la segunda mitad de la década del 80 y el año 1991.

La versión maoísta del socialismo también colapsó desde 1978, cuando Deng Xiaoping se constituyó en líder supremo de China y terminó con los programas de Mao. En el resto de Asia, el socialismo también está en grave crisis: Vietnam y Laos han tenido que liberalizar sus economías, en forma similar a la de China, para evitar caer en el colapso económico.

En África, el socialismo colapsó totalmente. No existe ya ningún régimen socialista en ese continente.

En América Latina, Cuba se encuentra en una gravísima situación económica y, desde el gobierno de Raúl Castro, han tenido que liberar algunos aspectos de su economía, pero tímidamente. Su crisis económica continúa y el nivel de vida de la población es crítico, muy inferior al que tienen los cubanos en Estados Unidos, España y en otros países que los acogieron cuando decidieron abandonar su país en busca de mejores condiciones de vida para ellos y sus familiares.

El caso de Venezuela y el “Socialismo del siglo XXI” es trágico; alrededor de 7 millones de personas han tenido que huir de su país, muchos miles de ellos literalmente “a pie”, en la emigración más grave del siglo XXI.

En síntesis, podemos afirmar que todas las formas de socialismo han fracasado en el mundo. Incluso la revolución velasquista, que intentó crear la mayor utopía social en la historia del Perú.

## **LA ABSOLUTA MAYORÍA DE REGÍMENES SOCIALISTAS FUERON GOBERNADOS POR DIRIGENTES QUE SE ADUEÑARON DEL PODER POLÍTICO INDEFINIDAMENTE**

En casi todos los regímenes socialistas, los jefes del gobierno y del único partido gobernante, el Partido Comunista, trataron de mantenerse en sus puestos indefinidamente, por muchos años; con frecuencia hasta su muerte.

Aunque en el Capítulo I de este libro, ya hemos enumerado los años que se mantuvieron en el poder la mayoría de estos gobernantes, aprovecho para recordar algunos los periodos de gobierno más largos: Stalin gobernó 29 años; Mao Tse Tung, 26 años; Ceaucescu, 26 años; Zhívkov, 36 años; Enver Hoxha, 40 años; Kim Il Sung, 46 años; y Fidel Castro, 50 años.

Para quedarse tantos años tuvieron que adaptar la Constitución Política para poder reelegirse indefinidamente, forjar un culto a su persona y formar camarillas dentro del Partido Comunista para poder sostenerse en el poder. Todo ello significaba el compartir beneficios a tal punto que muchos de ellos incurran en casos de corrupción.

## **EL RÉGIMEN CAPITALISTA SACÓ DEL ESTADO DE POBREZA A LA HUMANIDAD Y HA LOGRADO UN MAYOR DESARROLLO Y BIENESTAR HUMANO**

Según las investigaciones arqueológicas, históricas, sociológicas y antropológicas, hasta mediados del siglo XVIII, el hombre vivía en condiciones de pobreza. Fue con el desarrollo de la Primera Revolución Industrial, que aumentó enormemente la productividad de las actividades humanas, que la humanidad comenzó a alcanzar mejores condiciones de vida y un mayor acceso a los bienes y servicios.

En este sentido, podemos afirmar que el desarrollo del capitalismo sacó a la humanidad de su situación de pobreza. En efecto, hace 200 años, antes del surgimiento del capitalismo moderno, el 95% de la población

estaba por debajo de la línea de pobreza. De comienzos de nuestra era al año 1800, el PBI mundial aumentó solo un 40%; en cambio, de 1800 al año 2000, este índice aumentó en un 900%; en la actualidad la cantidad de personas en extrema pobreza, en el mundo, es menos del 5%. Y el PBI global sigue creciendo.

En la primera mitad del siglo XX el crecimiento promedio anual del PBI mundial fue de 1.06%. En la segunda mitad, creció hasta un 2.1%, un poco menos del doble. Esto quiere decir que la productividad mundial se va incrementando cada día más. Esto se refleja en una mejor calidad de vida, un incremento en la longevidad y una disminución de la pobreza. Según datos del Banco Mundial (BM), en 1960, la esperanza de vida promedio en el mundo era de solo 55 años; para el 2021, ese promedio aumentó hasta los 80 años, y cabe resaltar que en los países de capitalismo desarrollado ese promedio es aún mayor. En el caso del Perú, el BM también indica que para 1960 la esperanza de vida promedio era de 50 años y para el 2021, se elevó a 73 años (para el caso del hombre) y a 79 años (para las mujeres). Esa mejora se ha logrado a pesar de que la economía de libre mercado sólo se empezó a aplicar con la Constitución de 1993 y hasta el 2012, año en el que hubo un retroceso en la aplicación del sistema liberal por parte de regímenes con desviaciones populistas.

Sin embargo, cabe destacar que en el mundo hay diversos niveles de desarrollo del capitalismo. En realidad, no hay un solo país donde se haya aplicado totalmente una economía liberal. En Estados Unidos, la mayor economía del mundo, existen varias distorsiones del libre mercado. La más evidente se produce en el sector agrícola, donde gran parte de su producción está subsidiada, lo cual viola los principios del libre mercado y afecta también a otros países, como el nuestro, puesto que varios de nuestros productos agrarios no pueden competir con los similares de ese país en el mercado internacional. También en la Unión Europea, diversos Estados subsidian algunos productos agrarios. Asimismo, muy pocos países tienen aranceles cero para las importaciones de todos los productos, aunque con los tratados de libre mercado bilaterales o multilaterales, cada vez están disminuyendo los impuestos a las importaciones, e incluso están llegando a cero. En el Perú, gracias a los cambios estructurales en nuestra economía a partir de la Constitución

de 1993, se ha avanzado en la implementación de una economía liberal —con ostensibles beneficios económicos y sociales—, pero todavía hay tareas importantes pendientes para conseguir mayores niveles de desarrollo; por ejemplo, la reforma del Estado, para lograr uno que sea más eficiente, transparente y honesto, tanto en el Ejecutivo como en el Legislativo y Judicial, y en los organismos constitucionales autónomos.

En resumen, está demostrado que los países con mayor libertad económica —aquellos que han aplicado en mayor porcentaje el liberalismo o, en términos generales, el capitalismo—, tienen un mayor desarrollo humano y, por consiguiente, un mayor bienestar. Esto se debe a que las economías categorizadas como “libres” y “casi libres” cuentan con ingresos dos veces mayores que el promedio de otras economías, y seis veces mayores que el promedio de las economías “reprimidas”. Además, naciones con mayor libertad económica tienden a tener una distribución de los ingresos más uniforme que las oprimidas. Esto sugiere que, contrario a lo que muchos piensan, la libertad económica no implica una mayor brecha entre los más ricos y los más pobres.

Ahora, la libertad económica no es el único aspecto en el que el capitalismo es superior a otros sistemas económicos, pues sucede que, en estos países, también se encuentran los mejores índices de desarrollo social, tal como se detalla a continuación:

- Está demostrado que el desarrollo humano, medido a través del Índice de Desarrollo Humano de las Naciones Unidas —índice que incluye la esperanza de vida, el alfabetismo, los niveles de educación, entre otras cosas—, es mayor en los países con más libertad económica. Comparando el crecimiento de la puntuación obtenida en el Índice de Desarrollo Humano, vemos que las economías capitalistas avanzan anualmente un 30% más que aquellos países en los que se reprime el libre mercado.
- En las economías más libres, la incidencia de la pobreza ronda el 6%; en cambio, para los países de menor desarrollo del capitalismo, este indicador está por encima del 30%.
- En las economías capitalistas desarrolladas, el paro medio es de 6%; en cambio, en los países que no tienen una economía de libre

mercado el promedio es de 13%. Además, la informalidad laboral afecta a la mayoría de la población laboral en el segundo grupo de países, y es mucho menor entre las economías más libres.

- Tanto si tomamos como referencia las mediciones de Freedom House, como si acudimos al Índice de Democracia de *The Economist*, encontramos que existe un vínculo muy positivo entre el aumento de la libertad económica y la mejora de las instituciones democráticas. Los países de mayor libertad económica también tienden a tener gobiernos más democráticos, mayor libertad en derechos civiles y políticos, y menor diferencia entre hombres y mujeres, si recurrimos, además, al Índice de Desigualdad de Género de las Naciones Unidas.
- Está evidenciado que, en los países con mayor libertad económica y política, existe menos corrupción. Y, entre ellos, son los países del norte de Europa los que presentan los índices de libertad económica más altos.
- En los países de economía libre, la renta per cápita de la población con menos ingresos es de 8.735 dólares, y de 1.061 dólares en los que no han desarrollado el capitalismo. También hay una relación negativa con la pobreza extrema y moderada: los países con mayor libertad económica tienen, en general, un menor porcentaje de su población viviendo en pobreza. Y esto no es todo; la calidad de vida de las personas que permanecen pobres es mejor en economías más libres.
- Los habitantes de los países con mayor libertad económica viven, en promedio, catorce años más que aquellos residentes en lugares contrarios al capitalismo.
- La tasa de alfabetización de las mujeres que viven en países de menor libertad económica apenas llega al 64%; entre los hombres, este indicador es de 78.6%. En comparación, la cuarta parte de países más afines a los principios de la economía liberal registra puntuaciones del 92.2% y el 94.6%, respectivamente.
- Las personas en los países con economías más libres viven más felices, según el Índice de Felicidad Mundial de las Naciones Unidas. En efecto, según esta evaluación, hay una correlación

positiva entre los países con mayor libertad económica y política, y el Índice de Felicidad: los países con mayor libertad económica ocupan siempre los primeros lugares; en cambio, los países socialistas siempre están en los últimos lugares. En el año 2021 el país con mayor bienestar o felicidad ha sido Finlandia, mientras que Venezuela ocupó uno de los últimos lugares: el 108. Cuba y Corea del Norte están fuera del ranking.

- Comparando el Índice de Desigualdad de Género con las mediciones de libertad económica, vemos que el cuartil de países más capitalistas se anota un resultado dos veces mejor que el conseguido por los países menos respetuosos con el capitalismo (0,34 vs. 0,67). A esto se unen otros indicadores que también benefician a las mujeres: más educación secundaria y universitaria, más representación en cargos públicos, mejor salud y más oportunidades laborales.
- El cuartil de países más libres alcanza una puntuación de 85 en el Índice de Desempeño Medioambiental de la Universidad de Yale y son líderes en innovación ambiental; por su parte, los países menos capitalistas se quedan en 65 puntos. Esa universidad también reporta que cuatro de los países que ocupan los diez primeros puestos en el cuidado del medio ambiente (Dinamarca, Finlandia, Luxemburgo y Suiza) están también entre los diez países con mayor libertad económica.
- Asimismo, el capitalismo ha favorecido el desarrollo del emprendedurismo, tanto de las grandes como de las medianas, pequeñas y microempresas, produciendo encadenamientos productivos entre ellas.

# **ANEXOS**





---

# ANEXO I

## **EL ABC DEL MARXISMO-LENINISMO Y SUS VARIANTES**

### **¿QUÉ ES EL MARXISMO?**

El marxismo es el sistema filosófico, político, histórico y económico basado en los planteamientos ideológicos de Karl Marx (1818-1883) y, secundariamente, por su colaborador más cercano, Friedrich Engels (1820-1895).

En lo filosófico, Marx —partiendo del materialismo de Ludwig Feuerbach (1804-1872) y de la dialéctica de Hegel— planteó el Materialismo Dialéctico, que parte del criterio de que las cosas y los fenómenos de la Naturaleza llevan implícitas contradicciones internas, que son la fuente del proceso de desarrollo. El Materialismo Dialéctico o Dialéctica Materialista trata de las leyes generales del desarrollo del Ser (en términos más simples, de todas las cosas, de todo lo existente), y estudia las leyes del movimiento, del cambio.

En lo político e histórico, se basa en el Materialismo Histórico, que es la concepción dialéctico materialista de la historia. De acuerdo con

esta doctrina, toda la historia de la humanidad se puede expresar como la historia de la “lucha de clases”, la que terminarán cuando se instaure la sociedad comunista en la que desaparecerán las clases sociales, pues todos seremos iguales, los medios de producción serán de todos y, por lo tanto, no habrá ni opresores ni oprimidos.

En lo económico, Marx analizó los avances del análisis económico de su época, especialmente, el análisis de Adam Smith (1723-1790), considerado como padre de la economía moderna por ser el primero en dar a esa disciplina el carácter científico; el de Thomas Malthus (1766-1834) y el de David Ricardo (1772-1823). Lo fundamental de la economía marxista es su teoría del valor y de la plusvalía. Toda su teoría económica está expresado en *El Capital*, su obra fundamental, publicada en tres tomos.

## **¿QUÉ ES EL LENINISMO?**

Es una ideología política desarrollada por el marxista revolucionario ruso Vladimir Ilich Ulianov, “Lenin”, quien propuso el establecimiento de la dictadura del proletariado, liderada por un partido de vanguardia revolucionaria (el Partido Comunista) para instaurar el socialismo, como el preludio político del establecimiento del comunismo.

A raíz de la Revolución de Octubre (1917), fue la versión dominante del marxismo de Rusia y luego se fue extendiendo entre gran parte de los marxistas de todo el mundo.

El leninismo comprende desarrollos político-económicos del marxismo ortodoxo y las interpretaciones del marxismo de Lenin, que funciona como una pragmática síntesis para su aplicación práctica a las condiciones reales (políticas, sociales, económicas) de la Rusia imperial a principios del siglo XX.

## **¿QUÉ ES EL MARXISMO-LENINISMO?**

Es la ideología política más importante del movimiento comunista desde la década de 1920. Asimismo, fue el nombre formal de la ideología estatal oficial adoptada por la URSS y sus estados satélites en el Bloque del Este hasta la caída del Muro de Berlín y el colapso del sistema socialista en

Europa. Sigue siendo, formalmente, la ideología oficial de los partidos gobernantes de China, Cuba, Laos y Vietnam, aunque estos países ya han dejado, en lo fundamental, el marxismo-leninismo.

Generalmente, los marxistas-leninistas apoyan el internacionalismo proletario, la democracia socialista y se oponen al anarquismo, el fascismo, el imperialismo y la democracia liberal. El marxismo leninismo sostiene que se necesita una revolución de dos etapas para reemplazar al capitalismo: la etapa socialista y la comunista. Asimismo, plantea un partido de vanguardia, organizado jerárquicamente a través del “centralismo democrático”, el cual debe tomar el poder “en nombre del proletariado” y establecería un estado socialista dirigido por un partido comunista, que afirma representar a la dictadura del proletariado.

El Estado socialista controlaría los medios de producción, reprimiría a la burguesía, a la contrarrevolución y a la oposición, promovería el colectivismo en la sociedad y allanaría el camino para construir una sociedad comunista, sin clases sociales y sin Estado.

Los académicos occidentales se han referido comúnmente a los estados marxistas-leninistas como estados comunistas.

## **¿QUÉ ES EL MAOÍSMO?**

Es la interpretación particular de Mao Zedong (o Mao Tse Tung) y su aplicación a la realidad de China, entre 1930 y 1960, del marxismo-leninismo.

En la década de 1920 y parte de la década de 1930, China se encontraba enfrentada contra la ocupación japonesa y, luego, en una guerra civil entre el Partido Nacionalista, liderado por el general Chiang Kai-Shek, y el Partido Comunista, liderado por Mao, en un contexto de una economía fundamentalmente campesina y que hacía pocos años había dejado de ser un imperio despótico para constituirse en república recién en 1927.

En este contexto, Mao se desvió del marxismo-leninismo para forzar una revolución socialista en un país campesino, donde el capitalismo era muy incipiente y, por tanto, con un proletariado recién en formación y muy minoritario, en comparación con la clase campesina. Según

Marx, el socialismo surgiría primero en los países de mayor desarrollo industrial y, por consiguiente, con una clase obrera numerosa y fuerte, no solo como “clase en sí” sino “para sí”, es decir, con conciencia de clase y organizada políticamente, constituyéndose en la vanguardia de la revolución cosa que no sucedía en China. Sin embargo, Mao, a pesar de autodenominarse marxista, desconoció ese planteamiento central de Marx, cuestionando el papel fundamental del proletariado y, en su lugar, puso al campesinado.

El maoísmo también sostiene que el poder político “nace del fusil” y enfatiza lo que denomina “la guerra popular”, planteando una línea de masas y llevando esa guerra del campo a la ciudad; contrariamente a lo que sostiene el leninismo del papel de la vanguardia revolucionaria constituida por el partido comunista y de que la revolución se iniciaría en las ciudades más industrializadas para luego proyectarse al campo.

En el plano internacional, Mao consideraba que la “confrontación principal” en el mundo no tenía lugar entre la burguesía y el proletariado, sino entre los países subdesarrollados, llamados metafóricamente “el campo” y los países capitalistas o “ciudades”.

Otra característica principal del maoísmo fue la eufórica confianza en el poder de las masas para superar, si estaban guiadas de la forma adecuada por la línea política “correcta”, cualquier obstáculo de naturaleza económica o ideológica. Mao presuponía que las transformaciones económicas podrían alcanzarse gracias a la voluntad del pueblo y que las mentalidades tradicionales podían, y debían, ser reformadas de manera rápida y continua. En función de ello, emprendió programas como “El Gran Salto Adelante” y la Revolución Cultural China.

## **¿QUÉ ES EL SOCIALISMO DEL SIGLO XXI?**

El “Socialismo del Siglo XXI” es un concepto originalmente formulado en 1996 por el sociólogo alemán Heinz Dieterich Steffan, ante el colapso del socialismo realmente existente en el siglo XX. El término alcanzó difusión mundial desde que fue mencionado en un discurso por Hugo Chávez, entonces presidente de Venezuela, el 30 de enero del 2005 en el V Foro Social Mundial.

---

Según la concepción original de Dieterich, el “Socialismo del siglo XXI” sería la cuarta fase del desarrollo del movimiento socialista, en la cual se superan los proyectos fallidos de estatización del siglo XX. De acuerdo con Dietrich, la primera fase correspondería al socialismo utópico; la segunda fue la planteada por Marx-Engels; y, la tercera, el socialismo que fue denominado “realmente existente” y que colapsó a fines de la década de 1980 y comienzos de la de 1990.

Al hablar de “Socialismo del s. XXI”, Dieterich plantea una economía mixta, pero con una planificación democrática y con el cumplimiento del valor-trabajo. Existen, entonces, divergencias importantes entre la concepción original de Dieterich y la propuesta chavista y de otras fuerzas políticas latinoamericanas que dicen implementar este modelo. El “Socialismo del Siglo XXI” ha sido expresamente difundido en Venezuela por los gobiernos de Hugo Chávez y de Nicolás Maduro; y, en Ecuador, por los gobiernos de Rafael Correa y Lenin Moreno, aunque este último, tras su ruptura con el “correísmo”, paulatinamente se distanció de dicha ideología.

Aunque Dieterich colaboró inicialmente en forma estrecha con Hugo Chávez, posteriormente se desilusionó y se apartó manifestando que ni Hugo Chávez, ni Rafael Correa, ni Evo Morales, ni Fidel Castro desarrollarían el “Socialismo del siglo XXI”. En la senda contraria, indicó que China es el país que se aproxima realmente al socialismo del siglo XXI.

## ANEXO II

### **EL ROL DEL EMPRESARIADO EN LA SOCIEDAD HUMANA**

Como lo hemos manifestado, los seres humanos no somos iguales en cuanto a nuestra relación con el trabajo. Algunos, la mayoría, prefieren ingresar a trabajar a empresas ya constituidas, por lo menos como primera opción; pero otros deciden trabajar en una empresa propia, que podría ser familiar, ya constituida por algún familiar cercano o crear el mismo un emprendimiento nuevo. Una tercera opción es trabajar como profesional independiente.

En todo emprendimiento hay un riesgo, que no es desdeñable. En el Perú, más del 80% de nuevas empresas fracasan en los cinco primeros años de iniciar sus actividades. Sin embargo, el riesgo es mayor cuando un gobierno no ofrece las seguridades jurídicas a las inversiones, como es el caso actual, por las continuas amenazas de cambio de la Constitución Política, especialmente en cuanto al capítulo Económico; la eliminación de las garantías de los contratos con el Estado; el excesivo aumento de los impuestos a las empresas, especialmente mineras; e inclusive la expropiación y estatización de empresas.

Para garantizar las inversiones, también es importante el respeto al Estado de Derecho, cuya garantía de cumplimiento está a cargo del Poder Ejecutivo y el sistema judicial (Ministerio Público y el Poder Judicial). Sin embargo, en nuestro país, este respeto es irregular. También ponen en riesgo a las inversiones, ciertos episodios como la pandemia del COVID-19, agravada por los graves errores de gestión en su tratamiento, que han motivado que muchas empresas quiebren, especialmente las dedicadas a la gastronomía y el turismo, y otras tantas se vieran en grandes dificultades económicas y financieras.

El emprendedor es uno de los “motores” fundamentales de la economía de un país, porque es la mayor fuente de inversión, de creación de puestos de trabajo, de generación de riqueza y de mayor recaudación de impuestos y por consiguiente de elevar el nivel de vida y el bienestar social. Por lo menos el 80% de la inversión en el Perú es del sector privado, de los empresarios. Y el riesgo lo asume totalmente el empresario: si quiebra, todo el peso de ello recae en él, pues pierde su patrimonio, en algunos casos en su totalidad; en cambio, en la empresa estatal, si ésta produce pérdidas, lo que con frecuencia sucede, las asumimos todos los ciudadanos, a través de los impuestos.

Por otro lado, el empresario, especialmente el innovador, es un nexo entre la ciencia y el bienestar social. Así tenemos que en la historia de las revoluciones industriales no ha sido raro el que científicos también se hagan empresarios para poder producir bienes o servicios poniendo en práctica sus descubrimientos científicos y tecnológicos. Un ejemplo famoso fue el caso de Thomas Alva Edison, científico e inventor, que hizo notables investigaciones científicas y tecnológicas que lo condujeron al descubrimiento de la bombilla eléctrica, la corriente continua, el fonógrafo y muchos otros inventos, lo cual lo llevó a crear una empresa industrial para producir los bienes y servicios que beneficiaron a la humanidad, en base a esa investigación científica aplicada. Es evidente que cada revolución científica y tecnológica ha ido acompañada por la aparición de nuevas empresas innovadoras que han hecho que esas revoluciones se traduzcan en bienes y servicios que han mejorado la calidad de vida de millones de seres humanos.



Existen diversos tipos de empresarios, los que podemos clasificar de diferentes formas: por el tamaño de la empresa; o por el tipo de actividad —si es de producción de bienes o de servicios—. En cuanto al tamaño, este puede ser micro, pequeño, mediano o gran empresario, pero esta condición puede variar con el tiempo y las circunstancias: así, un microempresario se puede convertir en mediano y posteriormente en un gran empresario. Por el tipo de actividad puede ser un empresario agrario, agroindustrial, pecuario, acuícola, industrial, minero, etc. Los empresarios de servicios pueden ser comerciantes, energéticos, informáticos, de asesorías, etc.

Hay que reconocer que, además del modelo de empresario que hemos descrito, también existen otros tipos de empresarios que contribuyen mucho menos al desarrollo económico, como por ejemplo los rentistas, los que viven del alquiler de inmuebles y de otros bienes, los que viven solamente de la compra y venta de acciones de la bolsa de valores, entre otros. Participan de la cadena productiva, pero no en el grado, por ejemplo, de los empresarios que producen bienes o servicios esenciales y bienes de capital.

En cuanto al comportamiento laboral y social existen diferentes tipos de empresarios y de empresas. Las más avanzadas tienen muy buenas relaciones con sus trabajadores, a quienes denominan “colaboradores”, pues conciben a la empresa como una asociación armónica entre los empresarios, el equipo gerencial y los equipos de trabajadores que, juntos, conforman la estructura. Todos ellos laboran siguiendo una filosofía empresarial, con una visión y misión compartida, con planes estratégicos elaborados e implementados conjuntamente, de acuerdo con las capacidades de cada uno; asimismo, consideran, como socios estratégicos a los proveedores de insumos y servicios y, por tanto, se preocupan por la mejora de su productividad y por la calidad de sus productos y servicios en una lógica del “todos ganan”.

Un ejemplo muy ilustrativo de ello es el caso de los empresarios gastronómicos, como Gastón Acurio, que han establecido alianzas estratégicas con sus proveedores; así, apoyan a los agricultores que les proveen de los alimentos vegetales, estableciendo contratos de compra que aseguren a los campesinos precios seguros y justos, así

como pagos oportunos, garantizándoles rentabilidad; de igual forma, han establecido convenios con los pescadores artesanales con similares condiciones a las de los agricultores, pero con cláusulas que colaboren a construir una pesca sustentable.

Asimismo, esas empresas también están adoptando una conducta de colaboración con las comunidades de su entorno, en proyectos que redundan en el beneficio de estas. Ahí están, por ejemplo, el sistema de obras por impuestos y de participación en la elaboración de los planes de desarrollo regionales y locales, así como en la elaboración de los presupuestos participativos regionales y municipales; todo esto dentro de una nueva filosofía empresarial que comprende el llamado “Valor compartido” y la “Responsabilidad Social Empresarial”.

Es necesario indicar que esas empresas pioneras ven reflejada esa conducta ejemplar en un aumento de su productividad y del bienestar entre su personal, pues los trabajadores trabajan mejor estimulados por sentirse partícipes activos en el proceso empresarial. También los proveedores y la comunidad en general se ven inmersos en esta cultura de bienestar: los proveedores se sienten más seguros al sentir que pertenecen a la cadena productiva de la empresa y que el éxito de ésta redundará en el suyo; asimismo, los miembros de la comunidad circundante también perciben los beneficios de contar con una empresa con que aplique la “Responsabilidad Social Corporativa”.

Ahora, bien, también debemos reconocer que existen empresarios a los que solo les interesa su propio lucro, y que descuidan a sus trabajadores haciéndolos trabajar en condiciones abusivas durante largas jornadas sin recibir a cambio una remuneración apropiada. Y esta misma actitud la tienen con sus proveedores, pues se aprovechan de su posición de dominio para pagarles un precio inferior al del mercado. Sin embargo, con el tiempo, siguiendo una especie de “selección natural”, son cada vez menos, pues las ventajas comparativas de las empresas con responsabilidad laboral y social son, como lo hemos visto, superiores a las que no las tienen. Los propios clientes, sobre todo en los mercados que pagan más, están prefiriendo comprar productos o servicios a las empresas con mayor responsabilidad laboral, social y ambiental.

Por otro lado, también hay que reconocer que hay empresas y empresarios que no actúan bajo los principios del libre mercado. Es el caso de aquellas que se coluden con los gobernantes de turno para favorecerse mutuamente. Los empresarios indicados se benefician con obtener contratos, sin participar en concursos imparciales, para provisionar a las entidades de gobierno con bienes y servicios a precios sobrevalorados, con coimas a los malos altos funcionarios o a cambio de apoyo al gobierno —especialmente en el caso de empresas de prensa escrita, radial, televisiva o en redes sociales—. Los ejemplos más notables son los de Odebrecht y de otras empresas constructoras brasileñas y el del “Club de la Construcción”. Otra forma es el abuso de la posición de dominio, como es el caso de los monopolios que aprovechan de esa condición para obtener ganancias excesivas, ajenas a una saludable oferta y demanda.

Pero estos problemas, que distorsionan el sistema de libre mercado al no permitir el libre juego de la oferta y la demanda, se solucionan con la democracia liberal. En efecto, como está evidenciado, en los países donde mejor se ha podido implementar ese sistema, ese tipo de perversiones no se presentan o son mínimos, puesto que cuentan con una legislación antimonopolios y con organismos reguladores eficientes que supervisan el cumplimiento de esa legislación. Es el caso de los países líderes en la aplicación del sistema de libre mercado, como son los países nórdicos como Noruega, Suecia, Islandia y Finlandia; u otros países con una desarrollada economía de mercado como Suiza, Austria, Alemania, Inglaterra, entre otros. En ellos es muy raro encontrar a alguna empresa con conductas que violen la ética y los principios de libre mercado y de la responsabilidad social empresarial pues, las que se atreven a incurrir en ellos, son severamente sancionadas.

## ANEXO III

### **EL POPULISMO Y EL GRAVE DAÑO QUE OCASIONA A LA DEMOCRACIA Y AL DESARROLLO ECONÓMICO Y SOCIAL**

Podemos definir al “populismo” como una práctica política demagógica orientada a atraer el apoyo popular con propósitos electorales o, en caso de gobiernos ya constituidos, para seguir manteniendo el apoyo popular, para lo cual realiza promesas facilistas para solucionar o aliviar los problemas de la población, especialmente de los sectores sociales más humildes, aprovechando sus carencias de información objetiva. Se caracteriza por apelar a los sentimientos y pasiones de los electores para ganar su apoyo. Ofrece soluciones demagógicas a los graves problemas económicos y sociales que tienen los sectores populares y que encandilan a grandes sectores de la población, pero sin sólida base y, por consiguiente, irrealizables o destinadas al fracaso. A menudo, los populistas utilizan las palabras “pueblo”, “injusticia social”, “democracia popular”, “desigualdad social”, “reivindicación histórica”, junto con argumentos falaces.

Otra característica presente en el populismo es el ataque gratuito a algo o alguien acusándolos de ser los causantes de los graves problemas

que tiene un país. Por ejemplo, en la Alemania nazi, se atacó a los judíos como responsables de la crisis económica y social que atravesaba ese país, lo cual llevó a una atroz persecución contra ellos, que produjo un grave genocidio. En el caso del Perú, el ataque se centra en la Constitución de 1993, a la cual se le acusa de ser la causa de los problemas sociales y económicos que tenemos y, con este sofisma, se arguye la necesidad de su cambio radical. En ninguno de los dos casos, los argumentos tienen evidencia científica ni asidero racional.

Los populistas que llegan al gobierno generalmente implementan programas sociales que alivian momentáneamente los problemas de ciertos sectores vulnerables de la población, tales como entregar bonos o repartir alimentos, pero sin enfrentar los problemas de fondo. A la larga, esos programas sociales son contraproducentes si paralelamente no van acompañados por medidas que vayan a facilitar las inversiones privadas para generar mayor cantidad de puestos de trabajo dignos y un mayor desarrollo integral sostenible, que sí tienen efectos en disminuir la pobreza y generan círculos virtuosos. Además, si el gasto público no es gestionado eficientemente, cubriendo brechas fundamentales, especialmente en salud, educación y servicios básicos —como agua, alcantarillado, luz, internet—, poco es lo que los programas sociales indicados aportan a la solución de los problemas de los sectores vulnerables de nuestra sociedad. Por el contrario, los programas sociales populistas atentan contra la dignidad de las personas si esa dependencia a ese tipo de asistencia se prolonga; todo ser humano adulto se enaltece con el trabajo y, si no se crean condiciones para que pueda conseguirlo, se denigra al seguir dependiendo de la ayuda social y, además, con un muy bajo nivel de vida para él y sus dependientes.

Otra característica que define a los populistas es la de considerarse como los únicos representantes del “pueblo”. Según ellos “personifican al pueblo”, y sus rivales políticos son los enemigos del “pueblo”. Asimismo “identifican” y atacan a varios “enemigos” del pueblo: los monopolios, la oligarquía, “la derecha”, el imperialismo, las transnacionales, el Consorcio de Washington, el FMI, el capitalismo, sin aceptar que ninguna de esas instancias o sistemas es culpable de los problemas de los sectores populares. Como ha quedado evidenciado en este libro, los pueblos que

han alcanzado niveles de desarrollo, lo han logrado fundamentalmente porque dieron facilidades a la inversión privada y garantizaron esas inversiones con una Constitución Política liberal, una legislación y un Poder Judicial e instituciones estatales eficientes y honestas.

Llegado este punto, es preciso aclarar que existen populismos de derecha y de izquierda, pero los más frecuentes en Latinoamérica —y los más peligrosos— son los populismos de izquierda, puesto que ponen en peligro el sistema democrático, de por sí frágil en la región o llevan a graves crisis económicas y sociales.

Dentro de los populismos de izquierda, el más peligroso es el que tiene que ver con aquellos dirigentes de ideología marxista que, en campaña, disimulan su militancia, actuando solo como populistas. Estos son quienes, una vez que llegan al poder, intentan cambiar la Constitución Política a través de asambleas populares manipuladas como un paso muy importante para tratar de imponer un régimen “Socialista del siglo XXI”, como ha sucedido en Venezuela y Bolivia.

En el Perú vimos esta misma situación cuando Pedro Castillo asumió el poder con un partido como Perú Libre, que se declara marxista-leninista-mariateguista en su ideario oficial. Uno de sus planteamientos más importantes es, en efecto, el cambio de la Constitución Política, sobre todo, en cuanto al Capítulo económico y la estructura de los diversos poderes del Estado. Ante la caída de Castillo esta amenaza parece estar controlada, pero recordemos que Perú Libre sigue siendo el partido de gobierno y que, en las próximas elecciones, se ciernen otras amenazas populistas, como el etnocacerismo de Antauro Humala.

## ANEXO IV

### **LOS DESASTRES ECOLÓGICOS PRODUCIDOS POR LA PLANIFICACIÓN CENTRAL SOCIALISTA**

A pesar de que muchos socialistas del “Siglo XXI” plantean que el socialismo es también un sistema que cuida de la ecología, la realidad es contundente en desmentirlos. Analicemos el tema:

- El socialismo, con su sistema de planificación central, es más ineficiente en la asignación de recursos materiales, humanos y tecnológicos, en comparación con la economía de libre mercado y el capitalismo liberal. Además, tiene menor productividad; por consiguiente, tiene una mayor huella ecológica para producir los mismos bienes y servicios; es decir, utiliza más recursos y contamina más.
- Los países que tienen mayor libertad económica son los que han mostrado y lo siguen haciendo, mayor preocupación por el medio ambiente saludable y sostenible. En efecto, en 1972, por iniciativa de Suecia, la Organización de las Naciones Unidas convocó a la Conferencia sobre el Medio Ambiente Humano, celebrada en Estocolmo, que fue la primera gran conferencia

que se organizó sobre temas medioambientales y que significó un punto de inflexión en el desarrollo del derecho internacional en esa área.

- Los países de economía de libre mercado, o capitalismo liberal, son los que realizan más investigación científica y tecnológica para prevenir, disminuir o tratar la contaminación del medio ambiente, y los que han legislado más normas de protección del medio ambiente y vigilado con mayor rigor su cumplimiento. En cambio, los países socialistas siempre han estado a la zaga al respecto, desmintiendo lo que su propaganda pregona.
- La absoluta mayoría de las investigaciones para evitar o mitigar los impactos negativos contra el medio ambiente y la búsqueda de energías renovables que sustituyan a los combustibles fósiles, han provenido de los países capitalistas, principalmente de los de mayor libertad de mercado. Ello se refleja en la cantidad de patentes registradas relacionadas al tema ambiental y en el número de artículos científicos publicados en revistas científicas indexadas donde se informa sobre las indicadas investigaciones.
- Los países líderes en la implementación de proyectos de energías renovables son los países de libre mercado, destacando los países nórdicos (Dinamarca, Finlandia, Islandia, Noruega y Suecia), España, Alemania y Estados Unidos. China está desarrollando también planes muy intensivos en energías alternativas, especialmente en energía eólica y solar, y también en energía nuclear; sin embargo, aún está atrasada para el logro de la neutralidad del carbono que se ha fijado alcanzar para el 2060, respecto de los países desarrollados que han fijado este libro entre el 2040 y 2050.
- La fiscalización de la gestión ambiental es muy importante para monitorear que los programas y legislaciones medioambientales se cumplan con eficiencia y, en ese sentido, es muy importante contar con libertad de expresión, de prensa y pluralismo político. En los países socialistas eso no existe y es muy difícil conocer lo que realmente está sucediendo en esta problemática. Por ejemplo, los daños materiales —y, sobre todo, las víctimas humanas— serían



mucho menores si es que las señales de alerta y de las acciones para evitar mayores daños se dieran de manera oportuna y eficientemente. Asimismo, la existencia de un sistema político con libertad de expresión, que permite la crítica y un debate público con opiniones contrapuestas, ayuda a corregir las políticas equivocadas entre ellas, las ambientales; pero ni en la URSS ni en los otros países socialistas alguien podía atreverse a expresar su desacuerdo con las acciones o planes del gobierno de turno.

Por todo lo indicado, es en los países socialistas donde se han producido las peores catástrofes ecológicas, con mayor cantidad de víctimas humanas, daños materiales y ecológicos. Veamos, por orden cronológico, los principales:

### **1. El desastre ecológico del río Tetcha**

Ocurrió entre 1949 y 1956. La central nuclear de Mayak evacuó 76 millones de metros cúbicos de aguas residuales radioactivas al río Tetcha. Fueron afectados inmediatamente 40 pueblos y 28,000 personas. Pero esos efectos han persistido con el tiempo: Actualmente, medio millón de personas aún sufre los efectos de la contaminación.

### **2. Accidente Nuclear de Kyshtym**

Ocurrió el 29 de setiembre de 1957 en la planta nuclear de Mayak, donde la URSS producía plutonio para sus armas nucleares. Se produjo una explosión química de residuos nucleares. Es considerado como el tercer accidente nuclear más grave de la historia hasta el momento (después del de Chernóbil en 1986 y el de Fukushima en 2011). Fueron afectadas por la radiación 22 poblaciones; 10 mil personas fueron desplazadas de la zona afectada una semana después del accidente sin recibir ninguna explicación. El gobierno soviético ocultó el desastre, que solo se conoció un año después gracias a denuncias de la prensa extranjera.

### **3. El Exterminio de Gorriones en China**

En 1958, la dictadura de Mao Zedong (o Mao Tse Tung) inició el proyecto "Gran Salto Adelante" con el objetivo de aumentar la producción agrícola

e industrializar rápidamente a China. En ese contexto, Mao decidió exterminar a los gorriones pues consideraba que, por su gran cantidad, comían mucho grano a tal punto que, si los eliminaba, podría alimentar a 60 mil personas más. Para este fin hizo una gigantesca campaña, con incentivos para extinguirlos.

Efectivamente, la campaña de eliminación de gorriones fue emprendida por millones de chinos, logrando prácticamente su exterminio. Pero resultó que el principal alimento de esas aves no eran los granos, como los burócratas de la planificación habían considerado, sino que eran los insectos y las larvas. Como consecuencia, hubo gigantescas plagas de insectos, especialmente de langostas, al desaparecer su depredador natural, el gorrión. Como resultado se perdieron muchas cosechas, lo cual contribuyó en mucho a la gran hambruna china que se presentó en esos años y que causaría alrededor de 30 millones de personas fallecidas por inanición. Ese fue uno de los motivos del comienzo del fin de la carrera política de Mao.

#### **4. El Desastre Ecológico del Mar Aral**

Es tal vez el mayor desastre ecológico ocasionado por la acción del hombre del siglo XX. En 1960, el Mar Aral, alimentado por los ríos Amu Daria y Syr Daria, se extendía en una superficie de algo más de 66 mil kilómetros cuadrados. Tan extenso mar interior permitió una industria pesquera que ocupaba alrededor de 60 mil personas. La abundancia de agua también permitía el desarrollo de la agricultura en la zona.

Durante el gobierno de Nikita Jrushchov, los planificadores económicos soviéticos establecieron ambiciosas metas de producción de algodón —uno de los cultivos con mayor huella ecológica, al requerir mucha agua— mediante proyectos que se iniciaron con la construcción de un gigantesco canal de 500 kilómetros de longitud, el cual acaparó un tercio del caudal del río Amu Daria, un primer escalón de lo que llegaría a ser una extensa red de canales de riego en tierras desérticas en una zona de más de 7 millones de hectáreas.

Los planificadores no consideraron que las metas de producción de algodón demandan de mucha más agua de la que se podría extraer sosteniblemente del caudal de los ríos Amu Daria y Syr Daria,

sin impactar la que requería el Mar Aral para compensar la natural evaporación, lo que causó que empezara a secarse y salinizarse. Esto produjo la extinción de peces y otras especies, así como el éxodo de las poblaciones cercanas que subsistían de la pesca en el lago. Además, la topografía de un mar interior que se evaporaba rápidamente condujo a la separación en varios lagos muy salobres. El problema se agravó por las deficientes infraestructuras de canalización del agua que permitieron que se perdiese más del 70% del agua y una explotación insostenible del algodón.

Asimismo, los excesivos pesticidas y fertilizantes utilizados para los cultivos contaminaron las zonas de la cuenca del Mar de Aral y la poca agua que quedaba. Eso también, no solo hizo que la pesquería, la principal actividad económica de la región antes del proyecto indicado, colapsase, sino que las frecuentes tormentas de polvo contaminado (registradas por el observatorio Earth de la NASA) tuvieron un enorme impacto sobre los cultivos cercanos y en la salud de más de 3,5 millones de habitantes de la región.

En síntesis, la tragedia ecológica, económica y social que se produjo en la cuenca del Aral fue producto de los graves y distintos errores de los planificadores soviéticos, quienes derrocharon una gran cantidad de insumos en proyectos de muy poca eficiencia, que ni siquiera lograban cumplir los objetivos de los planes quinquenales, a menos que asumieran costos materiales, humanos y ambientales no sustentables en el tiempo.

La FAO reportó los principales errores de técnica agrícola del proyecto que acabó con el Mar Aral, los que se detallan a continuación:

- Utilización de canales de riego sin recubrimiento, que producen desperdicio de agua y filtración de sales en las aguas subterráneas.
- Falta de sistemas de drenaje para eliminar el agua residual y las sustancias químicas de los campos.
- Los campos anegados también salinizan las aguas subterráneas y producen escurrimiento de sales.
- Descarga de corrientes saturadas de minerales y plaguicidas en los ríos principales.

La destrucción del Mar Aral fue producto de la indiferencia por el medio ambiente de un Estado socialista que, irónicamente, se ocupó de financiar y controlar buena parte del activismo político ecologista occidental, que atacaban los efectos ambientales de la explotación de recursos naturales solo en los países capitalistas.

Los habitantes de la zona están todavía sufriendo problemas de salud inusualmente elevados: cáncer a la garganta, anemia y enfermedades hepáticas. Además, la mortalidad infantil está dentro de las más altas del mundo.

Finalmente, el clima de la zona se ha afectado al perderse el efecto moderador que ejercen las grandes masas de agua. La *Enciclopedia Británica* lo explica en los siguientes términos: “La contracción del Mar de Aral ha hecho el clima local más severo, con temperaturas más extremas en invierno y verano. La falta de conciencia medioambiental de la época y el centralismo absoluto contribuyó a que se perpetrasen desastres como el del mar de Aral. Todo, absolutamente todo, se decidía en Moscú”.

### **5. El colapso de 62 represas en China**

Una parte importante del proyecto “El Gran Salto Adelante” tuvo que ver con el desarrollo de la agricultura y, dentro de este, se decidió la construcción de numerosas represas para acumular agua en la época de lluvias, para asegurar el riego agrícola en todo el año y aumentar el área cultivada. Mao Zedong y el partido Comunista Chino decidieron el uso de mano de obra intensiva en lugar de maquinaria pesada. Las obras las hicieron con mucho voluntarismo, pero con deficiencias tecnológicas, especialmente estructurales. En agosto de 1975 se presentó el tifón Tina, que produjo el colapso de 62 represas, empezando por la de Banquiao. Se estima que las muertes podrían haber llegado a 240 mil; se afectaron 30 ciudades, 10 millones de personas y colapsaron más de 6 millones de viviendas. El gobierno chino ocultó los detalles del desastre hasta 1990.

Hubo diferentes deficiencias, desde errores en la estructura de las represas y falencias tecnológicas en el sistema meteorológico; hasta los problemas del gobierno para atender oportuna y eficientemente a los afectados, pues muchos murieron no solo por el efecto directo de las

violentas inundaciones, sino por las faltas en el rescate y en la atención de los heridos.

### **6. El Chernóbil biológico: la Fuga de Carbunco (Ántrax)**

El 3 de abril de 1979, en la ciudad soviética de Sverdlosk, ubicada a 1,450 km al este de Moscú, se produjo una fuga accidental de esporas de *Bacillus anthracis* ("carbunco" o "ántrax") de una instalación militar.

El brote de un carbunco por inhalación de las esporas tuvo como efecto cerca de un centenar de muertes, aunque el número exacto nunca se sabrá, pues las autoridades de gobierno censuraron la información real. Asimismo, la causa de la muerte fue ocultada por años, achacando las muertes al consumo de carne contaminada. Se desaparecieron todas las historias clínicas de las víctimas para evitar denuncias de violaciones graves de la Convención sobre Armas Biológicas de las Naciones Unidas de 1972, que entró en vigor en 1975.

### **7. El Desastre de Chernóbil**

El 26 de abril de 1986 ocurrió una explosión en la central nuclear de Chernóbil, Ucrania —en ese entonces, una república socialista federativa que formaba parte de la URSS— produciendo una nube radioactiva en gran parte de la Unión Soviética, que expuso a la radiación a más de 8 millones de personas, en lo que se considera la peor catástrofe nuclear de la historia.

El accidente se produjo por el mal diseño de la central nuclear que no contaba con un sistema tecnológico eficiente de prevención de accidentes, y los operadores de esta tampoco estuvieron preparados técnicamente para operar eficientemente y para reaccionar adecuadamente a los imprevistos; tampoco existía un organismo independiente que supervise los sistemas de seguridad, desde el diseño hasta las operaciones, prevaleciendo el poder político frente al conocimiento tecnológico.

A la vez, el grave accidente también puso en evidencia la falta de una prensa libre que hubiera podido revelar con más rapidez la gravedad del evento y poner en alerta a toda la población, lo cual hubiera significado el ahorro de muchas vidas y que se tomaran medidas más urgentes y efectivas.

Claro está que también ha habido accidentes nucleares en países capitalistas. El más grave ha sido el de Fukushima, que se produjo no por fallas en el diseño ni en fallas en las medidas de seguridad, sino porque sufrió los efectos de un gran terremoto de grado 9 en la escala de Richter (uno de los terremotos más intensos a nivel mundial). La magnitud del accidente nuclear tuvo el mismo grado de gravedad que el de Chernóbil: 7, el más alto de la Escala Internacional de Accidentes Nucleares, pero sus efectos fueron mucho menores que los del producido en la URSS, por la calidad del diseño, de la construcción y del cumplimiento de normas de seguridad, monitoreadas sistemáticamente tanto por la propia empresa como por inspectores externos.

Mientras que en Chernóbil se produjeron casi inmediatamente 30 muertos, en Fukushima no hubo ninguno. Los muertos a corto y mediano plazo en Chernóbil llegaron a 4,000, principalmente, afectados por el cáncer de tiroides; en Fukushima solo se produjo la muerte de una persona, luego de 7 años del accidente, por cáncer. Por otro lado, mientras que la población alrededor de la central de Fukushima fue evacuada a los pocos minutos del desastre, en Chernóbil empezaron a evacuarlos después de una semana del desastre, sufriendo los efectos de la radiación en ese lapso; como resultado, los evacuados fueron afectados por el yodo-131 —la sustancia radioactiva más peligrosa para la salud humana— a niveles muy superiores a los de Fukushima. Asimismo, mientras la fauna y flora circundante a Chernóbil fue afectada seriamente, la de Fukushima no fue afectada, excepto algunas especies de invertebrados del mar adyacente a las instalaciones nucleares.



# GLOSARIO DE TÉRMINOS

- 1. Acuerdos de Helsinki:** son los acuerdos establecidos en la Conferencia sobre la Seguridad y Cooperación Europea realizada en Helsinki entre 1973-1975, evento trascendental que contribuyó a una mejor convivencia entre los más importantes países del mundo como son EE. UU., la URSS, Canadá y todos los países europeos. Tuvo especial importancia en el proceso de liberalización de los países socialistas del bloque de Europa del Este y un avance entre la convivencia pacífica de todos los países participantes. Los acuerdos más importantes relacionados con el contenido de este libro son la abstención de recurrir a la amenaza o al uso de la fuerza en la solución de los problemas entre los países; la inviolabilidad de las fronteras, el arreglo de las controversias por medios pacíficos; el respeto al principio de no intervención en los asuntos internos de los estados; y el respeto a los derechos humanos y de las libertades fundamentales.
- 2. Anarquismo:** doctrina política que plantea la desaparición del Estado y de sus organismos e instituciones representativas, y defiende la libertad del individuo por encima de cualquier autoridad.
- 3. Antagónico:** opuesto radicalmente; que no puede conciliarse. Las contradicciones antagónicas solo se resuelven mediante la violencia.



4. **Bloque del Este:** en la época de la Guerra Fría (1945-1989), el conjunto de los países socialistas de Europa del Este.
5. **Bolchevique:** comunista ruso o soviético en los primeros años de la revolución socialista en Rusia y, luego, en la URSS.
6. **Burguesía:** en el marxismo, la clase social propietaria de los medios de producción capitalistas.
7. **Buró Ejecutivo:** o "Politburó", el máximo organismo ejecutivo de los partidos comunistas.
8. **Cainita:** fratricida
9. **Cambio Cualitativo:** cambio más radical que el cuantitativo, pues cambia la cualidad, la naturaleza de un ente.
10. **Cambio Cuantitativo:** cambio en la cantidad de un ente; por ejemplo, cambio en su peso, en su talla, en su temperatura.
11. **Cartismo:** movimiento político, social y sindical de carácter democrático y de tendencia liberal desarrollado en Inglaterra desde 1837 hasta 1848, muy importante en el movimiento sindical inglés pues defendía las aspiraciones de los trabajadores ingleses a reformas democráticas y al sufragio universal; a través de este movimiento, los trabajadores lograron conquistas sindicales y políticas importantes.
12. **Categoría Filosófica:** es una de las nociones más abstractas y generales por las cuales las entidades son reconocidas, diferenciadas y clasificadas.
13. **Centralismo Democrático:** es una práctica en la cual las decisiones políticas alcanzadas por los procesos de votación son vinculantes para todos los miembros del partido político. Fue tergiversado desde el tiempo de Stalin para tener una gestión dictatorial del gobierno y el propio Partido Comunista.
14. **CEPAL:** es la Comisión Económica para América Latina, una de las cinco comisiones regionales de las Naciones Unidas fundada en 1948 para contribuir al desarrollo económico de América Latina. Su sede está en Santiago de Chile.
15. **CLASE EN SÍ:** es un término usado por Marx y Engels para referirse a la existencia de una clase social como tal. Por ejemplo, las personas que se desempeñan en un centro de producción industrial

brindando su fuerza de trabajo pertenecen a la clase obrera; sin importar que defiendan o no sus derechos o intereses de clase social.

16. **CLASE PARA SÍ:** término usado por Marx, Engels y sus seguidores para referirse al sector de una clase social que es consciente de su condición de clase y actúa en concordancia con ella. Según el marxismo, el proletariado que es consciente de su pertenencia a la clase social proletaria es “clase para sí” si actúa defendiendo los intereses de su clase social, en sus diferentes ámbitos: social, sindical, político y cultural.
17. **Colectivismo:** es una doctrina que propone un sistema social, político y económico donde los medios de producción deben estar en manos del Estado o de la comunidad, es decir, deben ser bienes comunes.
18. **COMECON:** institución de cooperación económica formada en enero de 1949 entre los países socialistas de Europa del Este, bajo el liderazgo de la URSS y que se constituyó para rivalizar con el Plan Marshall dirigido por EE.UU. para la reactivación de Europa, seriamente afectada por la Segunda Guerra Mundial. Otros países socialistas se fueron afiliando a medida que se constituían como tales, como es el caso de Cuba, Vietnam y otros. Desapareció en 1991, con el colapso del socialismo.
19. **Comité Central:** es el máximo órgano de decisión entre Congresos de muchos partidos políticos, especialmente socialistas y comunistas.
20. **CONARE - SUTEP:** es la Comisión Nacional de Reorientación y Reconstitución del SUTEP, organización cuyos líderes están vinculados al MOVADEF (brazo político de Sendero Luminoso).
21. **Confiscación:** expropiación de una propiedad privada por parte del Estado sin pagar el justiprecio.
22. **Culto a la Personalidad:** elevación a dimensiones casi religiosas o sagradas de figuras de líderes carismáticos en la sociedad o la política.
23. **Democracia Participativa:** es una forma de democracia en la que los ciudadanos tienen mayor participación en la toma de decisiones políticas que la que les otorga tradicionalmente la democracia representativa. Un ejemplo de ello son las Asambleas Populares.

- 24. Democracia Popular:** con este término se auto calificaron la mayor parte de los estados socialistas que se instauraron durante el siglo XX, algunos, muy pocos, sobreviven todavía.
- 25. Democracia Representativa:** es el tipo de democracia en el que el poder político procede del pueblo, pero no es ejercido por él sino por sus representantes elegidos por medio del voto. Es el tipo de democracia más ampliamente difundido en el mundo por ser más funcional que cualquier otra.
- 26. Déspota:** persona que gobierna con un poder casi total sin someterse a leyes ni limitaciones.
- 27. Dialéctica:** en este libro utilizamos este término en su carácter de sistema filosófico de Hegel en que las alternativas entre tesis y antítesis llegan a la síntesis como solución. Marx, discípulo de Hegel, la modifica para darle una base materialista.
- 28. Dinastía:** serie de reyes y soberanos que pertenecen a la misma familia.
- 29. DIRCOTE:** son las siglas de la Dirección Contra el Terrorismo, organismo de inteligencia de la Policía Nacional del Perú como un instrumento del Estado para combatir el terrorismo formado a raíz de la insurgencia de Sendero Luminoso y el Movimiento Revolucionario Túpac Amaru.
- 30. Disonancia Emocional:** en psicología, se define como la discrepancia entre las emociones sentidas y las emociones que son expresadas para ajustarse a las normas de expresión organizacionales.
- 31. Doctrina Suche (JUCHE):** es la ideología socialista que define la soberanía y política de Corea del Norte, establecida en el artículo 3 de la Constitución Política norcoreana. Fue formulada por el presidente eterno Kim IL Sung, iniciador de la dinastía dictatorial Kim. El consideró a la ideología Juche como una superación de la ideología marxista-leninista. La utilizó también para exaltar enormemente el culto a su personalidad. Gigantescas estatuas y fotos de él y de sus hijos se encuentran en las principales plazas de Corea del Norte.
- 32. Dogmático:** que afirma o presenta como verdad innegable o como un hecho establecido lo que es discutible.

- 33. Economía De Libre Mercado:** sistema económico basado en el libre juego de las fuerzas del mercado. A través de la información que proporciona el sistema de precios, los agentes económicos van ajustando su oferta y demanda y tomando decisiones de producción, consumo, ahorro e inversión para optimizar aquellos recursos más escasos.
- 34. Emprendedurismo:** espíritu emprendedor; el ímpetu para iniciar alguna empresa.
- 35. Enfermedad Holandesa:** son los problemas que se presentan en la economía de un país donde un producto, especialmente materia prima, ocupa un papel muy importante en la economía, lo que hace que otros recursos apoyen más a la cadena productiva de ese producto, en desmedro de los otros sectores de la economía. Con esto, se genera una dependencia muy grande con ese producto predominante, lo cual pone en una posición muy vulnerable al país a las fluctuaciones en los precios internacionales de ese producto. Se llama así porque en Holanda se descubrió un yacimiento gigantesco de gas de tanta importancia que al comienzo distorsionó la economía, pero, con políticas adecuadas, el gobierno supo solucionar ese problema para lograr un desarrollo más armónico.
- 36. Estalinismo:** es un concepto que hace referencia a la corriente marxista-leninista que Stalin impuso en la Unión Soviética durante su mandato y que fue implementada en los países socialistas de Europa del Este y todos aquellos que siguieron el modelo soviético de ese entonces.
- 37. Estatización:** es un proceso, casi siempre compulsivo, por el cual bienes o empresas privadas pasan a ser propiedad estatal.
- 38. Estructura:** en Filosofía, es la forma de organización del sistema, que constituye una unidad de conexiones estables entre sus elementos, así como de las leyes que rigen estas conexiones. La estructura es atributo inalienable de todos los objetos y sistemas realmente existentes.
- 39. Expropiación:** es la forma que tiene el Estado de quitar la propiedad de un bien o de un derecho de un privado, por necesidad colectiva, a cambio de una compensación económica.

- 40. Factores de Producción:** en economía, los factores de producción son los recursos empleados para producir bienes y servicios que satisfacen las necesidades humanas.
- 41. Fascismo:** es una ideología política y cultural fundada en un proyecto de unidad monolítica denominado corporativismo, por ello exalta la idea de nación sobre la de individuo o clase; suprime la discrepancia política en beneficio de un partido único y los localismos en beneficio del centralismo. Hay una subordinación total al Estado y una lealtad incondicional a su líder.
- 42. Fascistoide:** que tiene tendencia al fascismo o presenta alguna de sus características.
- 43. Filosofía Materialista:** es la doctrina filosófica que postula que la materia es lo primero y que la conciencia existe como consecuencia de un estado altamente organizado de aquella.
- 44. Foro de Sao Paulo:** es un foro de partidos políticos, movimientos y grupos de izquierda latinoamericanos, desde reformistas de centroizquierda hasta la extrema izquierda. Fue fundado por el Partido de los Trabajadores de Brasil liderado por Lula.
- 45. Genocidio:** exterminio sistemático y deliberado de un grupo social por motivos raciales, políticos o religiosos.
- 46. Glasnost:** fue una política aplicada por Gorbachov en la Unión Soviética a partir de 1985 por la cual se permitió cierto nivel de libertad de prensa y de expresión. A través de ello hubo libertad para discutir asuntos políticos, sociales y culturales
- 47. Gran Salto Adelante:** fue un programa de medidas económicas, sociales y políticas implantadas en la República Popular China entre 1958 y 1961, durante la dictadura de Mao Zedong (o Mao Tse Tung), con el objetivo de transformar la tradicional economía agraria china a través de una rápida industrialización y colectivización.
- 48. GULAGS:** son los campos de concentración, de trabajos forzados, creados en la Unión Soviética para internar a los disidentes políticos.
- 49. Hombre Nuevo:** para el marxismo, arquetipo ideal de persona, formado en el proceso de la construcción de socialismo y del comunismo, libre de todo tipo de enajenaciones y alienaciones,

que tiene todas sus necesidades materiales satisfechas, desarrolla todas sus potencialidades, solidario, altruista, fraterno.

50. **Idea-Fuerza:** es la que constituye la esencia de un mensaje.
51. **Idealismo:** es la teoría filosófica que afirma la primacía de las ideas o incluso su existencia independiente.
52. **Ideario:** conjunto de ideas que caracterizan a una persona, escuela, colectividad, movimiento cultural, religioso, político, etc.
53. **Ideología:** conjunto de ideas que caracterizan a una persona, colectividad, movimiento cultural, religioso, político, etc.
54. **Ideólogo:** persona que teoriza sobre alguna cuestión política, social o religiosa.
55. **Imperialismo:** forma de actuación política de un país basada en dominar otros países y comunidades usando el poder militar o económico.
56. **Industria Pesada:** es la que fabrica productos semielaborados y bienes de capital, como equipos y maquinaria.
57. **Innovación:** es la aplicación de nuevas ideas, conceptos, productos, servicios y tecnologías para el incremento de la productividad y competitividad.
58. **Internacionalismo Proletario:** el internacionalismo es un componente importante de la teoría política socialista basado en el principio de que los proletarios de todos los países del mundo deben unirse, dejando de lado las fronteras y los nacionalismos para apoyarse mutuamente y derrotar al capitalismo.
59. **Koljoz:** en la antigua Unión Soviética, una granja colectiva agrícola
60. **Kulak:** agricultores de la época zarista, propietarios de la tierra agrícola y que contrataban trabajadores para las labores agrícolas.
61. **Leninismo:** doctrina política basada en los aportes de Lenin al marxismo y que constituyó la base ideológica para la revolución rusa de 1917. Un aspecto importante del leninismo es que es el Partido Comunista el que lidera la dictadura del proletariado. En la práctica real, fue el Partido Comunista el que reemplazó al proletariado en el ejercicio del poder dictatorial.
62. **Liberalismo:** doctrina política, económica y social, nacida a finales del siglo XVIII, que defiende la libertad del individuo y una

intervención mínima del estado en la vida social y económica. Al filósofo británico John Lock se le considera como el primer gran teórico del liberalismo.

- 63. Liberalizar:** hacer libre o más libre algo, especialmente en la economía, el comercio y la cultura.
- 64. Libre Mercado:** sistema económico basado en el libre juego entre fuerzas de mercado. A través de la información que proporciona el sistema de precios, los agentes económicos van ajustando su oferta y demanda y tomando decisiones de producción, consumo, ahorro e inversión para optimizar aquellos recursos más escasos.
- 65. Lucha De Clases:** es un principio teórico fundamental en el marxismo. La lucha de clases se refiere al conflicto de intereses manifiesto entre las clases sociales, de cuyas tensiones y dinámicas surgen los cambios históricos. El concepto ha sido ampliamente desarrollado por el marxismo y ha resultado la base fundamental de sus teorizaciones sobre los modelos económicos. Propone la existencia de conflictos en la sociedad como consecuencia de una disputa o antagonismo entre los sectores que la componen (las clases sociales), en la medida en que cada clase intenta organizarla de acuerdo a sus intereses. Esa lucha es irreconciliable y solo terminará con la revolución proletaria, la construcción del socialismo y, finalmente, con la sociedad comunista, donde desaparecerán las clases sociales, los opresores y oprimidos.
- 66. Maoísmo:** teoría política planteada por Mao para la transformación revolucionaria de China. Es considerado por muchos marxistas como el marxismo-leninismo adaptado a la realidad China.
- 67. Mar Aral:** es un mar interior o, mejor dicho, uno de los 4 lagos más grandes del mundo, ubicado en Asia Central, dentro del territorio de lo que fue la URSS. Por deficiencias de la gestión del sistema socialista sufrió una catástrofe ecológica que ha reducido su extensión a solo el 10%, provocando serios problemas ecológicos, económicos y sociales.
- 68. Marxismo:** sistema filosófico, político y económico basado en las ideas de Karl Marx y Federico Engels que plantea que producto de la lucha de clases entre la burguesía y el proletariado, el capitalismo colapsará

inevitablemente para ser sustituido por el socialismo y luego por el comunismo, con lo cual desaparecerán las clases sociales y el propio Estado, así como la explotación del hombre por el hombre.

69. **Metafísica:** parte de la filosofía que trata del ser, de sus principios, de sus propiedades y de sus causas primeras.
70. **Metáfora:** figura retórica de pensamiento por medio de la cual una realidad o concepto se expresan por medio de una realidad o concepto diferentes con los que lo representado guarda cierta relación de semejanza.
71. **MOVEDEF:** siglas del Movimiento por la Amnistía y Derechos Fundamentales, organización formada por Sendero Luminoso, como brazo legal de ese partido político y que no ha sido reconocido por el Jurado Nacional de Elecciones por su vínculo con esa organización terrorista.
72. **Muro de Berlín:** gigantesco muro que fue construido por el régimen socialista de Alemania del Este el 13 de agosto de 1961 para impedir la fuga de alemanes del este hacia occidente para buscar un mejor nivel de vida. Fue derribado el 9 de noviembre de 1989, al colapsar el sistema socialista en Alemania Oriental.
73. **Nacionalización:** es el proceso por el cual el Estado pasa a ser propietario de bienes o actividades que pertenecían al sector privado extranjero. Así, un medio de producción o explotación deja de pertenecer a empresas privadas extranjeras para estar bajo el control del gobierno.
74. **Nepotismo:** utilización de un cargo público para favorecer a familiares o amigos en la selección de personal, al margen de la meritocracia.
75. **Nomenklatura:** es una élite de la sociedad en la Unión Soviética y en el resto de los países comunistas, formada casi exclusivamente por miembros del Partido Comunista, que tenía grandes responsabilidades en la burocracia estatal y a la vez grandes privilegios derivados de esas funciones.
76. **Países Nórdicos:** los países nórdicos son aquellos que corresponde a una región geográfica y cultural que comprende cinco Estados: Dinamarca, Finlandia, Islandia, Noruega y Suecia.



- 77. PDVS:** Petróleos de Venezuela S.A., empresa del estado que tiene en exclusividad la explotación, refinación y distribución del petróleo venezolano, el recurso natural más importante de ese país.
- 78. Perestroika:** política reformista que propugnó Mijaíl Gorbachov en la Unión Soviética a partir de 1985 hasta 1991, año en que perdió el poder, caracterizada por una apertura hacia los países del bloque occidental y cierta liberalización del sistema económico socialista.
- 79. Industria Petroquímica:** es aquella que utiliza el petróleo o el gas natural como materias primas para la obtención de una serie de productos químicos importantes para la sociedad moderna.
- 80. Plan Quinquenal:** es un método de planificación del crecimiento económico de un país por un periodo de 5 años. Fue utilizado principalmente por los países socialistas, con el liderazgo de la Unión Soviética.
- 81. Planificación Central:** consiste en la toma de decisiones económicas que son realizadas por la autoridad estatal e impuestas colectivamente. La autoridad estatal impone sobre que bienes producir, cómo producirlos y para quien producirlos. Sustituye al mercado en ese tipo de decisiones y en la asignación de los factores de producción.
- 82. Pol Pot:** es el nombre popular que adoptó Saloth Sar, dictador comunista camboyano, principal líder de los Jemeres Rojos que originaron con su fanatismo político un terrible genocidio de la población camboyana en la década de 1960.
- 83. Poner En Valor:** hacer las actividades necesarias para lograr que algo sea valorado mejor o tenga mayor utilidad.
- 84. Productividad:** indicador que define cuántos productos o servicios se han llegado a producir por cada uno de los recursos utilizados en su elaboración (mano de obra, tiempo y capital, entre otros) dentro de un plazo determinado.
- 85. Proletariado:** perteneciente o relativo a la clase obrera. Término muy utilizado por el marxismo.
- 86. Purga Política:** expulsión o eliminación de funcionarios, empleados, miembros de una organización, etc., que se decreta por motivos políticos, y que puede ir seguida de sanciones más

graves. Las más famosas son las purgas de Stalin, que terminaron en centenares de ejecuciones de rivales políticos.

- 87. Relaciones Económicas De Producción:** es un término acuñado por Karl Marx. Son las relaciones que los seres humanos mantienen entre sí en el proceso productivo, así como la posición que ocupan en la jerarquía social, así como si son o no propietarios de los medios de producción.
- 88. Revistas Indexadas:** son revistas de publicación periódica que difunden investigaciones científicas que han pasado por filtros de especialistas para asegurar que sean rigurosas, de alta calidad metodológica.
- 89. Revolución Cultural China:** fue un movimiento sociopolítico inspirado por Mao entre los años 1966 y 1976, que tuvo como objetivo sustituir radicalmente la cultura burguesa y milenaria por la "cultura proletaria revolucionaria" y provocó un terrible daño al patrimonio cultural chino y reprimió brutalmente a los intelectuales y manifestaciones que fueron considerados como ajenos a la "cultura proletaria". Ante los graves daños ocasionados tuvo que ser reprimida y eliminada por el gobierno y el partido Comunista Chino cuando Mao había perdido el poder.
- 90. Revolución de los Claveles:** es el nombre dado a la revolución portuguesa liderada por militares progresistas, iniciada el 25 de abril en 1974 en contra de la longeva dictadura de Oliveira Salazar (duró casi 50 años, desde 1925) y para iniciar un proceso de liberación de las colonias portuguesas. Fue apoyada por la población, que les alcanzó claveles como signo de la paz. Derrocó a la dictadura y dio la independencia a sus colonias en África. Se radicalizó influenciada por el Partido Comunista y el Socialista, nacionalizando la Banca y algunas grandes industrias, pero fue neutralizada y se frustró el intento de constituir una república socialista. Todo ello pacíficamente.
- 91. Revolución Industrial:** se denomina así al periodo de grandes expansiones tecnológicas que tienen una gran influencia en la economía y en la sociedad en general, especialmente en la productividad. Hasta ahora ha habido 4 revoluciones industriales.

- 92. Socialismo:** sistema político, económico y social basado en que la clase obrera (proletariado) tiene la propiedad y la administración de los medios de producción para lograr la justicia social y el bienestar de todos. En su aplicación, muchas veces la propiedad estatal reemplazó a la propiedad de los trabajadores. El principal propulsor de este sistema fue Karl Marx y sus discípulos.
- 93. Socialismo Libertario:** también conocido como “Anarco Socialismo” o “anarco comunismo” o “anarquismo colectivista”. Proponen eliminar la propiedad privada y que los medios de producción pasen a ser administrados por sus respectivos trabajadores, en forma autónoma; pero rechazan a la propiedad estatal y al propio Estado.
- 94. Sovjos:** granjas colectivas de propiedad estatal instituida en la antigua URSS, Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.
- 95. Superestructura:** según el marxismo, son todos los órganos e instituciones de una sociedad que, con ciertas ideologías y políticas, definen las ideas que imperan en una sociedad. Depende de la estructura o infraestructura a las cual Marx define como la base de una sociedad.
- 96. Teoría:** conjunto de reglas, principios y conocimientos acerca de una ciencia, una doctrina o una actividad, prescindiendo de sus posibles explicaciones prácticas.
- 97. Totalitarismo:** se denomina así a las doctrinas y regímenes políticos en los que el Estado concentra todos los poderes en un partido político único y controla coactivamente todas o casi todas las actividades mediante una doctrina o ideología oficial. Por ejemplo, el fascismo, el nazismo, el socialismo (marxista-leninista, maoísta y sus variantes).
- 98. Trueque:** es el intercambio de productos sin la intermediación de dinero. Es la forma más primitiva del comercio.
- 99. Utopía:** sistema ideal de gobierno en el que se concibe una sociedad perfecta y justa, donde todo transcurre sin conflictos y en armonía. Este término fue originado por el filósofo inglés Tomas Moro, en su libro “Utopía” donde describe una sociedad ideal.

- 100. Valor Agregado:** es una característica extra que se da a un producto o servicio a fin de darle mayor valor.
- 101. Win To Win:** es un término utilizado en el ámbito de la negociación para indicar la predisposición que deben tener las partes involucradas en ella para que ambas salgan ganando en el acuerdo.
- 102. Zar:** es el título que se daba al emperador de Rusia desde el año 1547. El último zar fue Nicolás II, quien fue derrocado en 1917 y posteriormente ejecutado junto con toda su familia por el gobierno bolchevique.



# BIBLIOGRAFÍA

- Academia de Ciencias de la URSS** (1956). *Manual de Economía Política*. Editorial Grijalbo.
- Academia de Ciencias de la URSS**. (1960). *Manual de Materialismo Histórico*. Editorial Grijalbo.
- Cerrón, V.** (2020). *Ideario y Programa de Perú Libre*. Disponible en: <http://perulibre.pe>.
- De Althaus, J.** (2007). *La Revolución Capitalista en el Perú*. Lampadia.
- Hayek, F. A.** (1944). *Camino de Servidumbre*. Routledge Press.
- Hayek, F. A.** (1960). *Los Fundamentos de la Libertad*. University of Chicago Press.
- Hayek, F. A.** (2010). *Principios de un Orden Social Liberal* (2a ed.). Unión Editorial.
- Huerta, J.** (2005). *Socialismo, Cálculo Económico y Función Empresarial* (3a ed.). Unión Editorial.
- Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales – IIEE** (2021). *“Encuesta Nacional de Condiciones de Vida”* (ENCOVI, 2020-2021). Universidad Andrés Bello.
- Popper, K.** (1957). *La Miseria del Historicismo*. Taurus.
- Popper, K.** (1994). *En Busca de un Mundo Mejor*. Paidós.
- Popper, K.** (1998). *La Sociedad Abierta y sus Enemigos*. Paidós.

- Oficina de Información Agraria** (1999). Archivos de Estadística Agraria Nacional de 1950-1998. Ministerio de Agricultura.
- Lenin, V.** (2012). *El Estado y la Revolución*. Alianza Editorial.
- Leontiev, A.** (1975). *Compendio de economía política*. Progreso. Editorial Progreso.
- Ludin, P. y Rosental, M.** (1946). *Diccionario Filosófico Marxista*. Editorial Pueblos Unidos.
- Puente, J.** (2018). "El colapso económico de Venezuela: análisis y soluciones". Disponible en: [https://www.youtube.com/watch?v=1W\\_IUqIQBNc](https://www.youtube.com/watch?v=1W_IUqIQBNc).
- Montaner, C.** (2016, 18 de enero). "Por qué el socialismo es imposible". Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=eEqRQkrybrk>
- Marx, K. Engels, F.** (1948). *El Manifiesto Comunista*. Ed. Babel.
- Marx, K** (2010). *El Capital*. Madrid, Alianza Editorial.
- Von Mises, L.** (1927). *Liberalismo*. Liberty Fund.
- Von Mises, L.** (1968). *Socialismo*. Western Books Foundation.
- Von Mises, L.** (2015). *La Acción Humana*. Unión Editorial.
- Xinhua News Agency.** (2005, 1 de octubre). "After 30 years, secrets, lessons of China worst dams burst accidente Surface".
- Yamada G.** (2012). *Desigualdad monetaria en un contexto de rápido crecimiento Económico: el caso reciente del Perú*. Universidad del Pacífico.





Se terminó de imprimir en los talleres gráficos de:  
IMPRESIONES GUERRERO  
Calle Pedro Dávalos Lisson # 283, Lima 01  
Correo: impresionesguerrero@hotmail.com  
Teléfonos: 333-2061 / 949191259  
Diciembre 2023, Lima-Perú

# EL FRACASO DEL SOCIALISMO EN EL MUNDO

## ¿Cómo afrontar las amenazas del socialismo y el populismo en el Perú?

La amenaza del establecimiento de un régimen político y económico totalitario y colectivista, se cierne sobre el Perú. Que un partido político como Perú Libre, auto declarado marxista-leninista-mariateguista, haya ganado las elecciones generales de 2021, es la más clara demostración de la vulnerabilidad política de nuestra democracia.

Esta vulnerabilidad es aún mayor en una sociedad tan desinformada como la peruana. Por esta razón, el presente libro busca difundir, en forma didáctica y sintética, las razones por las que el Socialismo marxista ha fracasado en todos los países en los que se ha implementado. A través de un repaso por las experiencias socialistas en Europa, Asia, África y América Latina, Félix Álvarez Velarde nos muestra, sin apasionamientos, el horror de un sistema que atenta contra la dignidad del ser humano y contra el desarrollo integral de la sociedad en su conjunto. Y explica las razones de su colapso en el mundo entero.

Además, se detiene en el caso peruano, en los fallidos intentos por instaurar el Socialismo y, en especial, en la historia reciente, con la elección del ahora vacado Pedro Castillo y las futuras amenazas a nuestra frágil democracia: el etnocacerismo y el peligro del resurgimiento de un movimiento terrorista.

Se trata, pues, de un libro fundamental y necesario para alertar a las y los peruanos, en especial a los jóvenes, para que nuestro país no tenga que agregar a su historia, nuevas páginas de dolor, atraso y falta de libertades.

\* \* \*

«No se ha publicado en nuestro país ni en el mundo un libro que reseñe todos los casos en los que se ha aplicado el socialismo, las modalidades que adoptó y las consecuencias que ha traído a las sociedades que lo han sufrido. En ese sentido, este es un aporte original, escrito por una persona que formó parte de la juventud comunista y abrazó esos ideales, hasta que sufrió el desengaño que lo llevó a denunciar esa estafa ideológica».

JAIME DE ALTHAUS

ISBN: 978-612-47375-1-0



9 786124 737510